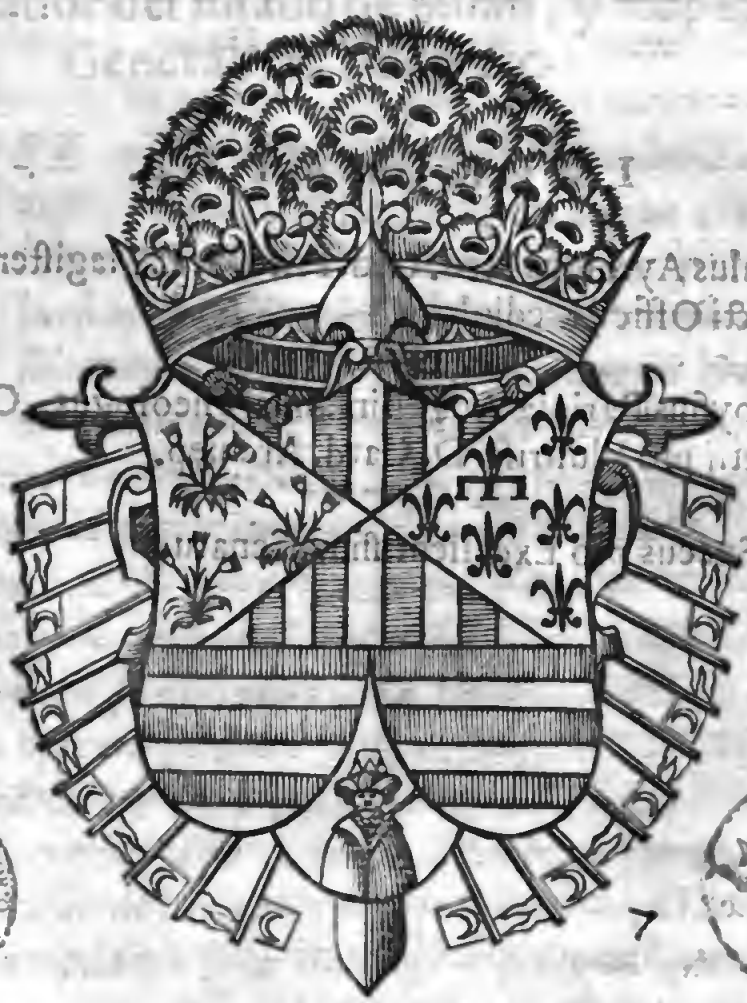
BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
XXXV
E
34
NAPOLI

XXXV E 34

XXXV. E. 34

TEORICA, PRACTICA, Y EXEMPLOS,

Compuestos por el Capitan Bernardin Barroso.

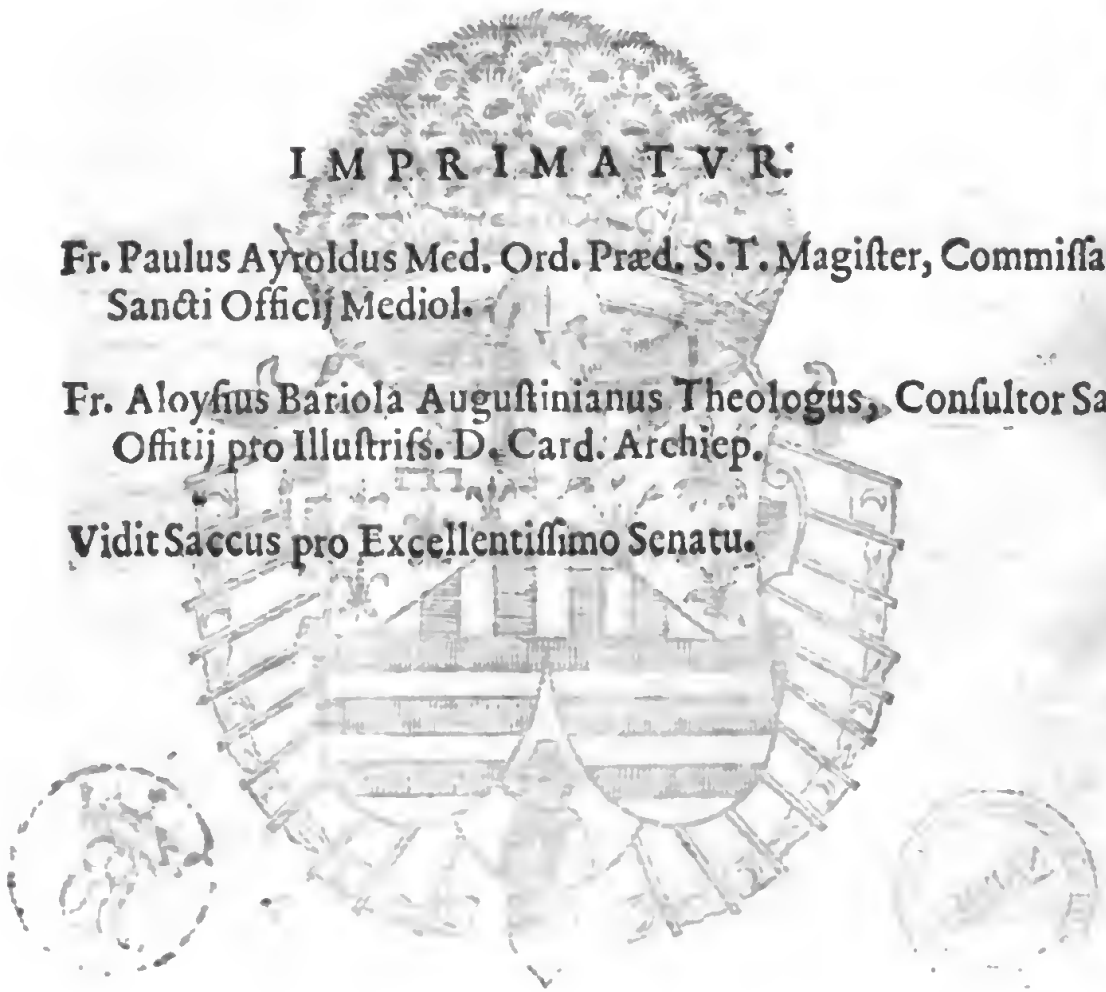


BIBLIOTECA NAZIONALE VITTORIO EMANUELE III NAPOLI

7

EN MILAN,

Por Carlo Antonio Malatesta, Empressor Regio, y Cameral.



IMPRIMATVR.

Fr. Paulus Ayroldus Med. Ord. Præd. S.T. Magiſter, Commiſſarius Sancti Officij Mediol.

Fr. Aloyſius Bariola Auguſtinianus Theologus, Conſultor Sancti Offitij pro Illuſtriſs. D. Card. Archiep.

Vidit Saccus pro Excellentiſſimo Senatu.

Digitized by Google

Al Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor

GONZALO FERNANDEZ DE CARDONA, Y CORDOVA

MI SENOR.

Gouernador del Estado de Milan, y Capitan General en Italia &c.

ASE vsado de muchos tiempos atras Excelentissimo Señor, y se vsa oy en Roma, y V. E. lo a visto muchas veçes entre otras fiestas, las luchas de los hombres, los quales desnudos con solo vnos calçoncillos de lienço haz en grandissimas diligencias, y fuerzas por vencer, y derribar a su contrario en el suelo, y para esto se vntan con azeytes. Al Vencedor le dan muy buenos premios, y honran mucho, y gritan todos en su fauor diziendo Vitor, Vitor, y al caydo le dizen muchas injurias, y particularmente le dizen vna, con que mucho se afrentan, y la sienten mucho, que es esta. Oleum, & operam perdidit, *que es dezille a el olio, y el trabajo has perdido, y estas palabras en tales ocasiones son muy communes, y vsadas en Roma. Donde se quenta que entrando Iulio Cesar de las guerras, que hauia tenido contra sus enemigos triumphante, y Victorioso le salio al encuentro Y como a reciuir vn Cuerbo, y le dixo* Aue Cesar Victor, Victor Imperator, *lo qual le hauian enseñado para esta ocasion. admirose el Cesar de ver el artificio del Aue, y dio por ella mucho precio. Con este exemplo dieron muchos en enseñar a hablar muchas suertes de paxaros, los quales comprauа con mucho gusto el Emperador. Al fin vn pobre Soldado conociendo el*

humor, y gusto de aquel Señor quiso tomar el aduitirio, y prouar ventura, por ver si la podia tener como los de mas, y compró vn Cuerno, y lleuandosele à su posada le mostraua de noche, y de dia à hablar, y dezir, Aue Cæsar, *el Cuerno deuia de ser viejo, torpe, y rudo, que no aprendia, ni repetia palabra de quantas le enseñauan, tanto que el Soldado estaua desesperado, y solia dezir muy en colera.* Oleum, & operam perdidi. *Acontecio pues Excelentissimo Señor que pasando el Emperador por aquella calle este Cuerno salio ala ventana, y empeçò a dar voces, diciendo,* Aue Cæsar, *lo qual nunca hauia hecho mientras le enseñauan. Boluio la cara el Cesar, y dixo hartos Saludadores tengo yo en mi casa, que cada mañana me rompen la cabeça. Al punto acudio el Cuerno con las palabras, que le solia dezir su amo.* Oleum, & operam perdidi, *Cayole tan en gracia al Emperador que lo riò, gusto, y solemnizò con mucho estremo, repitiendo muchas vezes el donayre, y la promptitud con que el Cuerno hauia respondido tan apunto, y el Cesar se le pagò mejor que a los de mas.*

Al fin Excelentissimo Señor à muchos dias que voy enseñando à hablar este mi Cuerno, y particularmente a que diga. AVE GONZALO FERNANDEZ DE CORDOVA GRAN CAPITAN SEGVNDO DESTE NOMBRE VICTOR SIEMPRE VICTOR, *y muy temeroso no responda V. E. hartos Saludadores tengo yo en mi Casa, y mucho mas que pueda yo dezir,* Oleum, & operam perdidi, *Y ser à peor, que lo digan otros de mi trauajo. Y para escusar esto, le ofrezco à V. E. y pongo en sus Excelentissimas manos, porque pierda el temor, que tiene en las mias, y cobre la authoridad, que por ser de las mias no tiene, y quedaremos mi Cuerno, y yo con perpetuas Honrras a de mas de las muchas, y muy grandes reciuidas de las poderosissimas manos de V. E. à quien guarde N. S. muchos años como sus Criados de V. E. deseamos, y hauemos menester.*

Indigno Criado de V. E.

Bernardin Barroso.

Aue Gonzalo Fernandez de Cordoua
Gran Capitan Segundo
deſte Nombre Victor,
Victor ſiempre Vi-
ctor.

Hue Gonzalo Fernandez de Cordova
Gran Capitan Segundo
defte Nombre Vigor ,
Vigor siempre Vi-
gor.

DE DIEGO PITA ROSALES

Al Capitan Bernardin Barroſo.

SONETO.

DE Liſſipho el burril lauios de Homero
A eterna figitud, lohores bolantes
En bronces de clarines reſonantes,
Neceſario a tu ydioma, con ſidero.
De arte aprendido en el tumulto fiero
De ſangrientas Campañas fulminantes,
Entre la vida, y muerte vigilantes
Cuydados ſon de pluma, y del Acero.
Ati de ti conſacro admiraciones
No de que el lauro, ciña lo que deue,
Pues la milicia te le da faſtoſo.
Si no de ver ingratan galardones
Como ſi hubiera como tu BARROSO
Pluraliçado aſſiſtencia a premio leue.

Del Teniente Christoual Aluarez
AL AVTOR.

TEME el Erege, y Barbaro Africano
El Medo, el Perſa, el Aleman, el Cita,
Y el mas fiero, y robuſto traglodita
Se admira de valor tan ſouerano.
Ya con veros BARROSO el ſuelo Hiſpano
Reyno que a Roma el arrogantia quita,
Con ſeguro valor ſe precipita,
Teniendo en vos vn Ceſar Caſtellano.
Biuid ſeguro de que eternamente
La fama popular publique, y cante,
E ſe valor que el tiempo no conſuma,
Pues no podra la inuidia facilmente
Pueſto que pueda mucho en vn inſtante
Morder vueſtro valor eſpada, y pluma.

De Don Alonſo Belez de Salamanca.

AL AVTOR.

QVE vmana pluma no de eſtar cortada
Para alabar al que la Paz, y Guerra
Almas opueſtas en vn cuerpo encierra,
Con dulce emulacion ſin mezcla airada.
En eſtas ojas de raiz ſacada
La que quadra alabar as; y que deſtierra,
Tinieblas de ignorancia, y al que yerra
Si ler ſabe en doctos letras lada.
Mirto te da la Paz, la Guerra grama,
El Auentino Monte lauro ofreze
Triumphal corona azendo à tus bitorias.
Pues ſi Zeſar por calbo la mereze,
BARROSO acaba Xeneral de fama,
Y de vna eſquadra principiò ſus glorias.

Autor Yncierto.

LA Teorica, Practica, y Exemplos
Del Arte Militar, que oy nos muestra
BARROSO en su trauaxo en una fiesta
Muy cargada de joyas, y hornamentos.
Cierto meresce muchos cumplimientos,
Y siempre le pongamos a la diestra,
Y quando nos faltare el nos lo presta
Con muy clara dotrina, y documentos.
Por cada parte de las tres que scribe
Meresce estimacion de gran Soldado,
Y de tenerle siempre en la memoria.
Pues a todos auisa, y apercibe
lo que toca al muy noble, y mas honrado
Balançando el seruicio con la gloria.

AL BVLGO.

NO es nueuo parami, porque no soy nueuo para conocerte, y tù mucho mas viejo para que te conozcan pues des de Adam son tus obras eternizadas, y desde entonces reprouadas como tu. O enemigo Bulgo los muchos malos enemigos, que tienes, lo poco que vales, y sabes, quan mordaz, imbidioso, y auariento eres; que presto en disfamar? que tardo, en honrrar, y arrepentirte? que cierto alos daños? que incierto en los bienes? y que facil en mouerte, y dificil en corregirte. Que honrra no despadaçan tus agudos dientes? quien es virtuoso de tù lengua? que piedad amparan tus obras? que defectos cubren tu Capa? Pues es cierto que antes se la quitaras para descubrillos, q̃ para valerte della sino lo dexas de cobarde, aunque para dezir mal no lo seas. Que sentido no calumnias? que sencillez nò condenas? que justicia nò confundes? que verdad nò contradizes? que mentira q̃ no otorgues, y por verdad la sustentes? que de mugeres infamas por tu mala inclinacion, hauiendo de sola tu parte tantas buenas no dexando ninguna, que nò persigas, ni ninguno, que te çufra ni quiera bien, todos te quieren mal con mucha raçon. BVLGO? Teneos desatinado hablador impertinente, sabeys lo que os deçis? porque hablays con el Bulgo sin entenderos? que cosa es Bulgo? habla claro porque os entienda, y pueda satisfaçeros. ACTOR, ò por mejor deçir Autor, mucho me recato de entrar con el verso del Emblema por nò descubrir la doctrina de la historia. por tanto hagamos buen pecho para deçir sin miedo de oyentes, ni recato de mal dicientes, que ni en pulpitos, ni en libros consienten, que se hable en los defectos, que ellos andan encenagados, aunque nò todos, y huelgan que los alaben de las virtudes, que no tienen, ni quieren. Diçe el verso.

Expurgat Sordes, & cultum mentibus adeò

Que quiere deçir que la doctrina del hombre Sabio, alimpia los entendimientos humanos del estiercol de la Ignorancia, y a estos llaman Bulgo en general. Ay otros hombres, que en particu-

lar los tiene el mundo por Bulgo, que eſtos ſon en parte peores, porque es gente ſobrada, y perdida, que nò tienen officio, y a penas beneficio, eſtos ſon verdaderamente Bagamundos, y por la mayor parte gente de guerra, Capitanes, Alferezes, Sargentos mayores, y menores que han ſido, y otras çarandajas de poſtre, y principio. Libre nos Dios deſta gente, y mas quando andan à bandas como tordos, y caen en caſa de juego, curia de eſcriuano, Boticario, ò, de Barbero, que algunos dellos, que nò todos, porque entre ellos ay muchos nobles, y virtuoſos, y otros que de officio proprio hazen la barba a cada vno, como la à meneſter, y tal vez como no la à meneſter, no ay perſona buena de ſu boca, no dexan General en Flandes, ni otras partes que no digan, no ven la biga en ſu ojo, y veen el pelo en el ageno, las mortales nauajadas deſtos colmillos, y heridas deſtas lenguas ſanaran la verdad delos buenos, y virtuoſos que es la triaca deſta peſte dela Imbidia, aquien dize ſin fundamento fabricas, porfias ſin entender lo que nunca pudo ſer es lo que mas certificas; y ſi es precepto acertado, que para bien ſementar las alabanças delos buenos valeroſos, y virtuoſos ſe ha de empeçar delas excelencias de ſus paſados, aſſi para vituperar los malos, y ſus maldades haze mucho alcaſo moſtrar, y anteponer los dela Señora Imuidia. Y digo que dize Higinio, que fue el Padre el Gigante Palante, y la infernal Laguna Eſtigia la madre, y por ella ſe ſignifica vna triſteza rabioſſa, y permaneciente del bien ageno, con que los hombres, ni conſigo, ni con ſus proximos, ni con ſu Dios tienen ſolaz, ni conuenencia por ſer peccado maldito, y aſſi no la temo, ni eſtimo. Y es peor ſentillo,

Que es vn Berdugo feroz,
A infames obras ſugeto,
Vn pregonero ſecreto,
Que infama ſin lengua, y voz.

Al Papa Adriano VI. le puſieron en Roma vn Paſquin, no muy rigoroſſo, y lo ſintio, y en ojo de manera, que mandò, que luego echaſſen en el Rio Tiber al Paſquin, y a quantos murmuradores ſe hallaſen. Fue neceſſario, que el Duque de Seſſa, q̃ era Embaxador

baxador en Roma por el Rey de Eſpaña fueſſe à conſolalle, y le dixo. Beatiſſimo Padre ſupplico à V. Santidad no mande ſe de occaſion à Paſquin, que hable como Rana, porque es mejor, q̃ ſus neccedades ſe entiendan, que dezillas en lengua tan mala. Y al fin Señor de todos dizen el Paſquin, y ſilo ſienten mucho, dize mucho mas. Al Duque de Maqueda ſiendo Virey de Barcelona, le puſieron vnos carteles en aquella Ciudad, que dezian. El Duque de Maqueda, ni come ni bebe, ni paga lo que deue. Y el Duque mando, que nadie los quitaſe, ſino que junto a ellos puſieſſen otros, que dixeſſen. El Duque de Maqueda come y bebe, y haze pagar aquien deue. Fue el remedio tal q̃ no puſieron mas papel, pero alli no ha hauido mejor Gouernador deſpues del.

Al Emperador Carlos V. le puſieron muchos carteles infamatorios en los quales le decian muchas palabras infames, y de deſprecio, y como eſtaua tan confiado, y ſabia que eran de ſus enemigos no lo ſentia mucho, ò alo menos lo diſſimulaua mucho.

En la Hiſtoria Pontifical, y Catolica, que compuſo, y ordenò el Doctor Gonzalo de Illeſcas, dize en el Cap. 2. en la Vida del Papa Iuan XXII. deſte nombre, alabando ſus buenas partes, y buenos dichos, que le preguntaron vn dia, qual era la coſa que mas lexos eſtaua dela verdad. Y el reſpondio, a mi pareçer lo que mas lexos, y deſuiado dela verdad es el Bulgo. Y la razon deſto es porque ſi bien lo mirays, nunca el Bulgo alaba ſino lo que deue ſer vituperado, nunca pienſa ſino vanidades, nunca habla ſino mentiras, ſiempre reprueba lo bueno, y enſalça lo malo, Sentencia digna de sù prudencia, y que no ſe cayga dela memoria, porque de aqui adelante nadie de credito; alo que no tiene otro fundamento, que la perſuaſion comun del pueblo ignorante, y lleno de malicia.

[illegible] fuesse y consolalle [illegible] la [illegible] Santidad no mande se de [illegible] como Rana, porque es mejor, [illegible] en lengua tan mala. [illegible] y sólo sienten mucho, [illegible] siendo Vn y de Bar- [illegible] Ciudad, que dezian. [illegible] ni paga lo que deue. Y [illegible] que nadie los quiere, sino que junto a ello, [illegible] que dixessen. [illegible] de Mequeda come [illegible] y haze pagar aquien deue. Fue el remedio tal q no pa- [illegible] mas papel, pero alli no ha hauido mejor Gouerna lor de- [illegible] del.

Al Emperador Carlos V. le pusieron muchos carteles infama- [illegible] en los quales [illegible] muchas palabras infames, y de desprecio, y como estaua tan confiado, y sabia que eran de sus enemigos no lo sentia mucho, ó alo menos lo dissimulaua mucho.

En la Historia Pontifical, y Catolica, que compuso, y ordenó el Doctor Gonzalo de Illescas, dize en el Cap. 2. en la Vida del Papa Iuan XXII. deste nombre, alabando sus buenas partes, y buenos dichos, que le preguntaron vn dia, qual era la cosa que mas lexos estaua dela verdad. Y el respondio, a mi parecer lo que mas lexos, y desuiado dela verdad es el Bulgo. Y la razon desto es porque si bien lo mirays, nunca el Bulgo alaba sino lo que deue ser vituperado, nunca piensa sino vanidades, nunca habla sino mentiras, siempre reprueba lo bueno, y ensalça lo malo, sentencia digna de su prudencia, y que no se cayga dela memoria, porque de aqui adelante nadie de credito; alo que no tiene otro fundamento, que la persuasion comun del pueblo ignorante, y lleno de malicia.

Digitized by Google

PROHEMIO AL LECTOR.

EL deseo grande, que siempre he tenido, prudente, y discreto Lector de procurar mas el bien comun, y vniuersal, que el mio particular; me a mouido mostrarlo tambien en este libro, y ansi sin haçer cuenta dela malicia delos malos, he querido para beneficio Vniuersal delos buenos, sacar a luz con este libro, la Theorica, y Practica del Arte Militar, donde se vee como en vn espejo distintamente, y con breuedad claridad, y erudicion todo lo que vn Soldado noble, y virtuoso con officio ò sin el puede dessear saber en la Milicia para alcançar en ella por sus hechos, y buen modo de proceder honrra riqueças, y trofeos.

Tambien doy vna parte ò por mejor deçir Arte muy importante, y necessario, que es la Arismethica, y esto procede por el orden, y concierto, que con ella lleba la Milicia de tal manera quel official, que la ygnora, y quiere cumplir con su obligaçion, lo tengo por tan imposible, como lo seria, al que quiere, ver sin ojos, andar sin pies, y pelear sin manos, y aunque algunos Autores an tratado della, ossare afirmar que nadie antes de mi la Enseña con mas voluntad puntualidad orden y methodo que aqui digo, de donde Colijo, que si alguno dixere, que pareçe imposible, que en tan breue volumen como este libro pueda yo abraçar tantas cosas con la doctrina, que prometo, se que mudara de pareçer, si considera que he hecho yo aqui, lo que suele haçer vn buen Pintor el qual para pintar al Mondo, suele haçer vn breue circulo, y en el pone las partes de Mar, y Tierra por donde facilmente se puede venir à conocimiento delo de mas, an si yo en tan poco volumen he recogido, lo mas necessario de tal manera, que sin faltar à todo lo que se deue saber del Arte Militar, y he prometido, entiendo que dara satisfecho el prudente, y curioso Lector.

Y para çebar mas su gusto, è entretegido tambien cosas nueuas, adquiridas, tanto a fuerça de platica, y experiencia, quanto por letura de libros acreditados, y sin desuiarme vn punto dela verdad, y delo que ellos enseñan con aforismos ò sentencias, que los derechos llaman Reglas pondre

mi

mi doctrina por modo de Dialogo interuiniendo en la platica, y conuersacion dos Soldados nobles, y tan valientes, y virtuosos, que con ellos se honrran todos los Reyes, y Emperadores llamados, el vno, PAZ, y el otro, GVERRA, hijos ligitimos deta milicia, a de mas desto porser el Guerra vn Soldado tan pratico, y generoso, y ser propiedad delos buenos, y nobles Soldados defender alcaydo, y en particular si ay obligacion, ha tomado por propia la defensa de vna hermana de su madre aquien llaman Arifmethica, contradiciendo por buen termino, las razones mal fundadas de aquellos que la estiman en poco, para que no merezca acompañarse con tan ligitima causa con su hermana la Milicia siendo como lo es hermana ligitima como lo son, PAZ, y GVERRA, y hallandose estos dos Soldados como hermanos retirados dela Campaña, que por la riguridad del ymbierno estaua todo el Exercito alojado, y por combertir en virtud la ociosidad, ayudados de vn buen dia, y ocasion de auerse salido a recrear a vn Rico, y curioso jardin de marauillosa vista de Mar, y Tierra, y subiendose los dos ala parte mas halta, y remota, començaron su platica, y conuersacion por buen stilo proponiendose el vno al otro con preguntas, y repuestas cosas de mucha erudicion, y en tanto grado, que por ser ellas muy necesarias, y importantes no solo me contente de oirlas con mis oidos, pero qui se tambien para beneficio vniuersal notallas con mi pluma cuyado trina es la que se sigue para seruicio del Letor al qual nuestro Señor guarde, y me ponga en su gracia.

TABLA

TABLA

Delas cosas mas notable deste Libro.

A

Antes que se de vn memorial a de ser muy considerado fol. 2
Aduertencias para facilitar el componer con presteza la gente en sus puestos para marchar. 54
Allanase la dificultad de salir el centro nones para que cubierta y centro salgan yguales. 98
Palabra que paso arma viua, y marchen todos dos palabras au tiempo, el marchen fue falso por lo que desordeno la gente, que fue gran herror, y como se remedio. 47
Ayudante de Sargento Mayor. 87
Anibal Bencida. 170
A este proposito trayá Enrique Quarto de Borbon, a ymitacion de los Romanos tantos por compañia. 67
Aduertencias alos Capitanes, q̃ van nombrados, para seruicios particulares. 40
Aduertencia para los que estan de posta. 85
Aduertencias para los que vienen de fuera. 86
Autores acreditados, y muy grandes Soldados an escrito, que donde esta el Maestro de Campo no es bien, que mande el Ingeniero. 163. & 164
An se de poner con tiempo saluaguardias. 177

B

Buena emulacion es desear, llegar, y paresçer a sus pasados en los hechos eroycos. 39
Balemos ser virtuoso, y valeroso hijo Dermildes padres, que vicioso, y cobarde hijo de le vantados, y ricos. 59

C

Cargo de Sargento Ordinario. 22
Capo de ſquadra. 16
Colloquio entre Paz, y Guerra. 1
Cargo de Alferez. 34
Comparaſe el officio de Sargento Mayor al de los Medicos. 44
Cargo de Sargento Mayor. 43
Como ſe cumple la hilera del Maeſtro de Campo, y Capitanes quando es neſcelario. 64
Capitan de Infanteria. 37
Cambeſes Rey de Perſia de caſo con dos hermanos. 5
Cargo de Maeſtro de Campo. 151
Cargo de Maeſtro de Campo General. 166
Cargo de General. 185
Cornelio Cipion Africano fue acuſado de dos Tribunos ante el Senado de Roma fol. 181
Con las picas en orden no ſea de mez clar nadie. 70
Cortes con el Emperador en Argel. 154
Cayo Sempronio acuſado, porque peleo ſin conſideracion, ni buena ocaſion. 170
Compueſto el Exercito ſea de fortificar. 189
Cauſas que propone el Duque de Sauoya en ſu derecho. 198

D

Declaraſe quien a de dar el nombre a quien encontrandoſe la ronda contra ronda 72
Declaraſe el pueſto dela Bandera quando entra de guardia. 18
Daſe el primer lugar de las armas ala pica. 18
Declaraſe la pica Reyna de las armas. 18
Diuerſas formas de eſquadrones. 90. haſta 150
Dixo vn Pleyteante a ſu Iuez Señor en tal cauſa diçe Bartulo, y Baldo lo contrario reſpondio el Iuez mucho mas fuerça tuuiera, que lo digera yo. 158
De qualquiera manera, que ſe en vna tierra por puerta por eſcalada, o bateria, o de preſidio ſea de lleuar la mira a dejalla bien guarnecida. 69
Declaraſe el pueſto del Capitan, y dela Bandera al entrar de guardia. 24
Dijo Iubenal, que agradaua mas Terquides que era valeroſo Caualiero, que el hijo de Aquiles principe de a quella Ciudad, y Reyno. 40
Donde camina el Maeſtro de Campo, y donde el Sargento Mayor, y porque, y para que 65
Declaraſe la diferencia, que ay de las portas alas centinelas. 81
Deſafio de 13 Franceſes con 13. Italianos delante de ſus dos Exercitos. 158

Dos Galeras de Florencia ſe perdieron deſgraciadamente peleando 193
Diſculpas de traydoris. 202.203

E

EL Capitan a de ſer noble,cortes, y bien hablado, 39
El exercicio del Capitan a de ſer las armas. 38
Entra vna compagnia de guardia. 23
El officio del Sargento Mayor conſiſte en tres coſas, y quales ſon. 46
El Excelente Mathematico Tartalla puſo en berſo vna regla de quenta por conſerbarla mejor en la memoria. 46
Eſtimacion del Duque de Parma en perſona del Capitan Martin Lopez de Aybar remediando vna deſorden. 24
El delito, y el caſtigo a de ſer junto. Exemplo. 33
El numero no ymporta que ſea par, ò deſpar como ſe pueda acomodar en los troços. 50
En cima de la puerta de la tierra a de aber vna poſta, y campana. 33
En caſo que ſe toque arma yendo marchando. 65
En caſo de diferencia de la poſta con la ronda, ò contraronda quando ſe encuentran. 73
El que ſigue la milicia no ſe a de gobernar por la mala coſtumbre. 72
El Sargento, ni ningun Oficial no puede quitar armas, ni alojamiento para dar aotro. 32
El Alferez por mar, y tierra ſiempre a de dormir con ſu bandera, y en caſo de neceſſidad el Capitan. 34
El Sargento Mayor a de vſar ſiempre lo mas preſto acertado, y facil, aunque ſean con motibos ſuyos, y propios. 45
El Alferez a de tener mucho reſpeto a ſu Capitan. 35
El Alferez quando marcha ſu Capitan no de dejar la bandera de la mano marchando, haſta que ſu Capitan no ſe aya pueſto a cauallo, ni ſe a de deſarmar ſiendo de guardia, haſta aber cerrado las puertas. 37
En lo que toca a la mueſtras ſe encarga mucho al Capitan no aya fraude. 41
El pueſto de las centinelas perdidas. 82
El Rey Antigono eſtaua fortificando en vnas çeros, y pirro le ynuio a deſafiar, y lo que Antigono reſpondio. 156
Exemplo de Don Fernando de Gonzaga. 182
Exemplo de la competencia de dos Cardenales. 184
El Duque de Parma mando a horcar vn Soldado Eſpañol, porque le dijo en la frente de las banderas bea V. Alteza el pan de municion, que nos dan, ſiendo Chriſtianos. 180
Exemplo para conocer lo que ymporta tener eſpias. 185

TABLA

G

GRande, y honrados contraſtos entre Franciſco de Almeyda, y Alonſo de Albuquerque primeros Gobernadores del Rey de Portugal en Yndias. fol. 196

H

HOnrada determinacion de los amotinados año 1576. dea loſte en Flandes. fol. 194
Harto trauajo tienen los Reyes ſe an de acomodar tambien los humores, para que los miniſtros hagan el oficio para que fueron criados. 192

L

LO que pidin los Principes mas es quitado que preſentado. 25
Las diligencias, que haze el Sargento Mayor antes de formar ſu eſquadron para facilitar el haçerle. 49
La ſentencia del Areopago a la muger de Simirna. 158
Las viſitas del Rey Catolico con ſu Yerno. 157
La eſquadra del Capitan. 19
Las calidades de la gente, que ymbian a la mañana quando ſe abre la puerta de la tierra para reconocer. 31
La bandera a de ſer conocida. 36
La raçones porque el Sargento a de ſer Soldado. 35
Las raçones porque no lleban nombre las centinelas perdidas, ni armas. 84
La plaça de armas ſiempre a de ſtar limpia, y ſin enuaraço. 80
Las diligencias, que haçe el Sargento Mayor deſpues de tener alojada ſu gente, y banderas. 71
Las viſtas del Rey Catolico ſu Yerno el Rey Archiduque. 179
Los que ſe an perdido mal. 153
Las celebradas vitorias, que an alcançado muchos perſonages famoſos. 151 152
Las materias tratadas, y diſputadas de propoſito no ſon tan eficaces, y bien reſciuidas como prouadas con exemplos eſcritos con ſola la verdad, ò caſo. 155
La preſteza a de ſer reſuelna con madureza. 156
Las condiciones en los deſafios ſon de mucha bentaxa. 158
Los efetos del eſquadron volante quando viene a reconocer la caualleria enemiga. 189
Ludouico Esforcia ſe acordo con ſus enemigos los Venecianos. 190
La ocaſion del Socorro, que hizo Mauricio a Berguenrin 191
Lo daño, que han hecho las controberſias de miniſtros. 191
Las grandeças del Coronel Berdugo en Friſa. 102

Los

Los hechos de armas famoſas ſi no ſe eſcriban luego ſe oluidan. 103

M

MAeſtre de Campo General. 146
Muchas ſinatagemas. 173 174

N

NO ſe a de yuniar, ni continuar vnos Soldados a vna parte, ni es vien que ſe-
pan donde an de ir 87
Nunca el Capitan marchando vaya ſin gula. 41
No ymporta tener los que ſitian el nombre los ſitiados. 83
Ninguna guardia ſe a de retirar ſin orden. 85
Nunca la juſticia eſtubo en peor eſtado, que oy. 178

P

PVntos como ſe a de paſar la palabra. 47
Primero ſe a de cotejar, y medir en las elecciones la carga, y talento del que
lo a de llebar para que no cayga en el camino peligroſo con ſus exemplos. 153

R

REtirarſe vn eſquadron de picas o de mejorarſe. 145
Retirada famoſa del Eſercito del Rey de la Isla de Bettua. 145

S

SIempre que ſe mandare golpe de gente en alguna facion an de ir tambien Ca-
pitanes de retaguardia con ſu exemplo. 153
Si marchando tocaſen arma no auiendo caualleria, que vaya a reconocer. 69
Saca el Sargento Mayor ſu tercio del alogiamiento, y lo pone en forma de mar-
char. 57
Socorro al Caſtello de Amberes. 194
Soldado. 13

T

TOdas la ſalud conſiſte en las armas. 76
Trataſe de abrir trincheras 162
Todas las ocaſiones de guerra eſtriban en ſaber balançar, y medir las fuerças.
fol. 196

Vnas

TABLA

V

VNas paces, que hizieron vnas ouejas con vnos perros con mala yntencion. 198

Vn moro de a cauallo desafiò al que quisiesse salir a escaramuzar con el, y salio otro moro de nuestra parte, y le mato. 159

Vn mal trato, que tubo vn Soldado con el Secretario del Virey, caso notable. fol. 28

Vna honrada resolucion del Capitan Augusto Roman en Flandes. 195

Vn malissimo trato entre dos Gouernadores Franceses de Enrique Quarto de Francia, y otro del Duque de Sauoya. 199

Eſtos ſon los pocos, y mal concer-
tados papelejos con que ſe
engolfo Colon,
Y yo tambien nauego
Por ſolo adeſtrar al Ciego:

Digitized by Google

COLLOQVIO ENTRE PAZ, Y GVERRA.

De Theorica, y practica del Arte Militar.

GVERRA. Que tristeça es essa Señor Paz? aueis tenido alguna nueua de vuestras pretensiones; que os veo andar triste, siendo como soleis ser alegre? Paz. Que alegria quereis que tenga, que a ora que entendia tener licencia para España, me an respondido por vn decreto sirua con antojos. G. Pues a que proposito, digistes vos por ventura en el memorial, que erades corto de vista? P. Si que lo dixe, por que con la mucha voluntad, que tengo de yrme, en otros memoriales, que he dado, è antepuesto otras muchas cosas, para que me la den, y no à sido posible, y por esta pēse tener la figura? G. De esa manera nome espanto, que ayan respondido, dandos à entender que an descubierto vuestra maliçia, que no les falta à los Generales quando quieren vsar della, però gracioso à estado el decreto, y à vn que no sea esto de ningun consuelo para vos, osquiero referir vno que hiço el Principe Iuan Andrea de Oria à vn soldado de Siçilia, casado en Palermo, y que se hallaua embarcado, y en Meçina, y le pidio liçenzia para bolberse à Palermo, anteponiendole que tenia su suegro muy malo, y muy peligroso, y le respondio por decreto en el memorial, si no se casarà, notuuiera suegro, y el mismo pidio liçenzia al Virey, para yr à ver su mugier, por que estaua de parto, y le respondio los maridos se hallan al empreñar, y no al parir, y auiendo ydo en España de Consejo de guerra vna consulta al Rey, para Capitanes, vno de los Alferez consultados tratò da casarse con acuerdo de entrambas partes, que esperasen

la elecion para que darse con nombre de Capitan, y con su muger, salio la consulta y en su memorial este decreto, Casese, y tendra Compañia, y si vien a estos y à vos fuera facil el daros gusto, no les falta a los Generales, y Consejeros para comprehender la malicia, y dobleces con que van los memoriales. Al Duque de Parma le pidio licenzia vn Alferez reformado estando junto à Ruan quando fuimos à socorrerle el año de 1592. anteponiendole que tenia enemigos, y el Duque le respondio por decreto, si no los tuuieramos no hos fuerades, dandole à entender que se yba de miedo, tambien estauan nombradas ciertas Compañias para dar el asalto à vna tierra, y vno de los Capitanes nombrados, dio vn memorial al Duque, suplicandole le diese licenzia para que no arremetiese su persona, por que tenia el anima de vn su amigo, à cargo de quien auia sido testamentario, y el Duque le respondio, En tanto que tiene esta anima à cargo, en carguen à otro su compañia, que tenga mas animo, y menos animas, y ansi se la quitaron con mucha afrenta, y murmuracion del memorial, porque no ay cosa mas ligera que el papel blanco, ni mas pesada, que suele ser escrito, ni ay estorbo para el dar, como es el pedir, fingiendo ni cosa tambien fingida, que el tiempo no la descubra, ni mas dañosa mentira que la aparente verdad, y no obliga tanto vn muy gran seruiçio quanto escaborrece vn pequeño engano, y todo esto os he dicho, por que antes que se dè vn memorial à de ser muy considerado, y pensarlo que les pueden responder, que los Generales, no son bouos, ni sus Secretarios tan torpes como vos y yo, sino personas, que engaçan sentençias, y vn gran todo en poquitas palabras, y an descubierto que no auiendolos alcançado el Pellejo del leon, aueis añadido el de la raposa, y el mucho apretar rompe las cinchas. Paz. Bien se que el Duque se preciaba de cortesano, y de adornar sus conceptos con graçias, y que à vn Soldado, que le pidio licenzia, fingiendo que estaua sordo, le respondio, Tambien yo me hago sordo, y el fingir es engañar, però si yo antepongo con verdad los defetos con que me hallo, y he dicho que no esto y para seruir: y que no veo que añado, que apreto, y que me pueden responder. G. Lo que os an respondido que sirbais con antojos, y que os acordarades, que en vostro tiempo dio vn memorial vn Soldado al Duque de Alua pidiendole licenzia porque estaua roto, y el Duque le respondio, Sirua con braguero, y siempre son los duelos menos, medidos cõ los agenos, y no todos los tiempos son de pedir licenzia, sabeis vos de la manera, que estamos, y està su Mageftad con necessidad de gente en estos sus estados, y quereis que os den licenzia à vos ni à nadie particularmente à soldados tan platicos como vos, pues yros sin ella no sera acertado à cauo de tanto tiempo, y años de seruiçios, y yendo con licenzia donde quiera os honrraran, y haran buena acogida, lo que no haran sin ella. P. No soy tan necio que ygnore eso, pero que remedio tengo de tener para tenella que la he procurado por todos los medios, que me an sido posibles, y hasta auerle yo proprio, dicho al Duque que no oya ni estaua de seruiçio, y vltimamente le he dicho que veia muy poco, y poco me à aprobechado, por que yo se que siruo en mala estrella, y nadie sufre vn menos precio, sino es santos o pretensor, y entibian las esperanças vn menos

precio

preçio ò deſden. G. por eſſo no oſaueis de confundir ſino tener paçiencia, que obligar con ſeruir es buena eſtrella, y guarde os Dios de ſeruir ſin ell, y no ay hombre, que deſeſpere ſi es algo conſiderado, que quando vna puerta ſe cierra la otra ſuele habrir la fortuna, y ſi Dios es ſeruido preſto paſaremos à Ingalaterra, y des de alli en quatro dias os poneis en Eſpaña con victoria, y muy contento, y plega à Dios no ſea Eſpaña para vos como alque fue ala feria de Athenas a uender, o baratar ſus trauajos, porque cadauno de à quella Republica tenia orden de poderlos vender, y deshacerſe dellos, y hallo tantos, y tan grandes que tuuo por bien no ſolo de voluerſe con los ſuyos muy conſolado, però muy eſcandalizado diciendo lo que dice el Italiano, *Tutto il Mondo come caſa noſtra*, no eſta Eſpaña à lo antiguo con à quella bondad y llaneça de otro tiempo, todos fabrican, y negocian ala mal çia, y venden mas trauajos, que en Athenas, y el que buelbe de Eſpaña conſolado corre con las deſpenſas de la Corte, que es mucho mas el gaſto que el reçiuo, y no ay da diua tardia, que ſe eſtime, por lo que es, y quiero traeros a la memoria vna dotrina de aquel celebre Baron el Toſtado, el qual dice ſer el Arte de la guerra tan neceſſario que no ſe ſufre, ni deue el hijo dejar el hecho ni façion en que ſe halla ocupado en la guerra con motiuo, ò titulo de yr à valer, ò ſocorrer à ſus Padres eſtando con neceſſidad, por que en dejalla recibe daño la Patria, y la republica, cuyo beneficio en ygualdad à deſer preferido al de los Padre, y los Religioſos holgados y ocioſos no comẽ cõ buena conçiencia las limoſnas ni los ſoldados el ſueldo, que eſte ſe ha de ganar con los actos, y no con lorabitos. P. Quan cierto es y claro conoçemos (dice à quel Poeta de oro D. Alonſo de Arçila) que al doliente en ſalud conſejo damos, y aprouecharnos dellos no ſabemos, però de predicarlos nos preçiamos, Señor guerra ninguna, çiençia es vien empleada en el que no le tiene affçion, y à mi me tiene muy canſado eſta guerra, y en penſar que tengo de voluer à campaña me tiemblan las carnes, conſiderando las neceſſidades peligros y hambres paſadas, que ſon de muy grande eſtorbo para obrar con voluntad. G. Mucho me marauillais el primer Eſpañol Soys que yo he viſto, ni oydo deçir, que ſe acuerde del trauajo, y peligro deſpues de paſado, particularmente de los que ſe paſan en general como los nueſtros, que no ay tormenta tan deſecha, que al Marinero eſcarmiente nigoço de bien preſente, como ſalir bien del mal, y al principio todos los pajaros huyen del eſpantajo, però perdido el miedo, y reconoçido lo que es, ſe ſientan en cima los ſoldados marineros, y nauigantes à un que ueán pereçer los exercitos, y armadas enteras, no por eſſo los unos dexan la guerra, ni los otros la nauegaçion, por que todos eſtan perſuadidos, que no les toccarà lo peor, y paſſada à quella nauegacion no haurà mas. A mill hombres les he oydo deçir, que ſi vna vez ſalian de la guerra de Flandes, que por ninguna coſa auian da voluer à ella, y dicho muchas, i mas veçes deſta agua no beuere, y es lajura de Pelaya, que apenas eſtan fuera quando mueren por voluer à ella, y los que no buelben es por que no pueden y eſſos la alaban, ya creditan por la mejor, y mas eſtimada agradeçida, y premiada como lo haçe ſu Mageſtad con los que van de aqui con liçenzia, y ſeruiçios tales como vos

Abul. Su

podeis lleuar auiendo os librado Dios de la hambre y ſitio de Harlem, y de Alquemar; y de loſte, del eſguaço, deçir quiçea de Darguz, y de la Tola, hiço os Dios merced de ſacaros de la Isla de Bomtol, y del Sitio de Amberes, y ſus cortaduras, y de la batalla del Contradique, del trincheron; y dique de Graue; y del Torreon de Nus, y del Artilleria de Lilo, de las minas y hornillos, y aſaltos de Maſtrique, de la faxina, y trauajo del fuerte, que ſe hiço en Ipre, y de auerle ganado, y auer ganado a Bergas en Flandes, Dunquerque, Fornos, y de Quiſmua, y Neoporte con ſolos tres panes de muniçion, que en eſte tiempo ſedieron de tantos fuertes, y medios fuertes, que para retirar nos hiçimos en la Isla de Betu con tanto numero de faxina hecha y cortada por noſtras proprias manos, hiço os Dios merced de ſacaros del ſitio de la Encluſa, y delibraros del trato de Lacabeça de Bergas vſon, y ſacaros de la eſcaramuça de Alpe, y de auer paſado tantas vezes el rrin con tanto peligro, y trauajos, y traeros a ſalbamento del ſocorro de Paris, y vltimamente de ſocorrer à Ruan, donde en todo ſe an quedado tanta ynfinidad de ſoldados, y capitanes nueſtros y del enemigo, y vos benis bueno, y gordo, y con capa, y temeis à ora la campaña yos canſa la guerra ſiendo como ſois, y aueis de ſer Soldado, que es lo que hemos de buſcar, y deſear para valer, y ſer mas eſtimados, y hourrados de nueſtros Superiores, y el camino derecho de venir à valer, y mandar, y verdaderamente el Soldado debria de huir de la paz, y buſcar la guerra. P. No es harta guerra auer paſado los trauajos y hambres que vos decis, y hallarſe al cabo, pobre viejo, y ſoldado, y con vn decreto à cueſtas, que ſirba con antojos, vien puedo yo dezir lo que Celeſtina, à me ſalido la uejeça a la cara, buſcalda, y tenelda vos, que os llamais Guerra, que yo que me llamo Paz, la quiero, la buſco, y amo, y no tiene el Mundo mayor bien, y gloria que Paz, leed à S. Auguſtin en los libros de la Ciudad de Dios en los quales trata diuerſas coſas à nueſtro propoſito, baſtara para no de tenernos dezir, que à los Reyes de Iſrael no pudo darſeles peor nueua, que a menazarlos con guerra, cercana ni el Propheta Yſayas ſu po dar la mejor, ni en carecer los vienes, que para ſalud, y bien de los hombres, abia de darnos el Meſias entonçes prometido, y deſeado que ya vimos, y goçamos, que fue certificar que ſe llamaria Principe de la Paz, y nos la cauſaria con la tranquilidad que trujo con ſu venida al Mundo, el qual por ſu miſma boca la anunciò à ſus Dicipulos, diziendoles Pax Vobis, y que trae la guerra? ſino multiplicacion de peccados, y dice S. Aguſtin, que aun la propria crueldad de los guerreros, y ſus inquietudes, deſean llegar à lo que es paz, y conſidera que no puede ſer ſeruido nueſtro Señor mejor que en tiempo de paz, y por el contrario mas offendido que en tiempo de guerra, y en ſuma el fin de la guerra es la paz. G. De ſuerte que vn decreto os a hecho a boreçer tan deueras la guerra, que ayais venido à dezirme tanto mal della, queriendomelo probar con Autores, y Autoridades, pues yo digo que pobre de vos el dia, que os faltare, que con todos vueſtros años, y ſerbiçios ſino huuieſe guerra, no hallo officio, que os quadre, y con qualquiera os moririades de hambre, y con la guerra ſois tan honrrado, y eſtimado como el mejor Veinteyquatro de Seuilla, y teneis

Ag. de Ciuit. Dei. l. 1. c. 25. Reg. c. 40. Hier. 12. Iſay. 13.

neis del Rey nueſtro Señor muy buen ſueldo cada mes, digolo por que no eſtimeis en tanpoco la guerra, y facion de las armas, leed eſas Hiſtorias, y particularmente à Valerio Maximo y en una palabra oyd lo que dice Seneca en perſona de Hercules, pueſto en colera toda la ſalud conſiſte en las armas, y quiero que entendais que ya deſpues queſto de mio, y tuyo fue tan en uſo quedio titulo a los poſeſores de ſeñoxiorio, y los puſo en obligacion de guardarlo, y defenderlo, cobro la guerra autoridad tanta, que S. Gregorio eſcribiendo a la Gente, que en ſu tiempo exercitaua las armas en el Reyno de Napoles en la guerra, lallamo ſumoa la blança, ſiendo enpero juſta, y quando ſe haze con obediencia, y para bien de la Republica, que eſta es cõcedida por titulo, que le dan todos los derechos, es à ſaber, diuino, natural, y de las gentes deſto, nos aſeguran las letras ſagradas pues uemos por ellas fueron amigos de Dios muchos ualeroſos Soldados, y Capitanes. Vn Rey Dauid que fue guerrero con ſer de ſu natural manſuetiſſimo, y benigniſſimo, Ioſue, y Centurion, y otros muchos, y como dice el grande Aguſtino, no prohibio la guerra antes aprobo el eſtado militar, quando preguntandole los Soldados à S. Iuan Baptiſta, que auian de hazer para no caer en la indignazion, y yra de Dios, que con tanto encarecimiento predicaua por que les parecia que llegauan por muchos peligros à otro mayor Reſpondio à ninguno oprimais, ni quiteis lo que es ſuyo, ni hagais injuria a nadie, ni digais à concha Patron, contentaos con uueſtro ſueldo, pero de que ſirue, que yo os prueue, que por la Guerra la Paz es conſerbada, y uos me reprobeis à mi, y digais que el fin de la Guerra es la Paz, para lo que es uueſtra intencion, que es dejar la guerra, y yros à Eſpaña a uueſtras pretenſiones, que las deſeo ſaber en extremo, por que ſiempre os he oydo dezir que ya alla, ni teneis nada, ni anadie, y ſiendo anſi no querria, que pueſto caſo, que os den la liçenzia, que pretendeis, paſeis el trabajo, y coſta de tan largo camino, perdiendo lo cierto, que es la buena paga, por lo que podria ſer incierto, que no ſe eſtime la ſalud haſta el tiempo, que ſe pierde, ya ſi os ſuplico me lo digais, por que nadie ſe holgara, de que acerteis como yo. P. Yo os lo dire con la confiança, que deuo tener de vos como amigo, y camarada, ya ſabeis que aora en Eſpaña cada dia ſe leuantan tercios de Viſoños, y ſabeis tambien quanto tiempo hà, que eſtoy en eſtos Eſtados de Flandes, y la opinion, que tengo entre ſoldados con la qual ya algun fauor me podria acomodar en la plaça de Sargẽto mayor de un Tercio, con que me parece ganaria credito, y amigos por ſer offizio, y cargo, que acerraria bien à ſeruirle, y dar entera ſatisfacion, y mas ſi llegaſe a oir la comedia del llegar en ocaſion G. Vien dicen, que la ſuma felicidad de cadauno es alcançar lo que deſea: el enfermo la ſalud, el preſo la libertad, y el ambicioſo el mando, y cadauno ſudeſco, y no ay hombre, que deſengañe, que no uenga a ſer mal quiſto, ni que naſca ſin ſed, ni que muera ſin ella, y ſed, y deſeos matan al hombre, y el que vos llebais, y es mal fundado, però uien diçen que ay ſueños de deſuelados, como de dormidos por mal rrumbo camina uueſtra naue, mucho me aueis marauillado deçisio de ueras por uida vueſtra, por que vais contra à quella tan recibida, y gran ſentencia, que nadie prometa ſin mirar

Val. max. li. 2. tit. 2.

Deciesut. mitt.

Gre. g. & habet. 3. q. 1. c.

Ag. de verbis Dñi. tract. 19. & habet. 3. qu. 1. c. militer. 1. Reg. 1.

rar primero. P. Por que no le dire de ueras, que me falta a mi para no poder ser Sargento mayor, y tener, y pretender qualquier officio, y cargo de vn terçio? G. No digo yo que no lo pretendais, ni que no lo tendreis, però dice Ciceron que facilmente cae en haçer cosas injustas, quien por injustos medios desea alcançar glori,de que tenemos exemplo en las letras sagradas, que mandò Dios à Moysen aceptase la jornada de la liberacion de su Pueblo, el qual en estrecha seruidumbre tenia opresso Faraon, y respondio Moysen, quien soy yo Señor? para que me de audiencia el Rey Faraon, y que habilidad es la mia para acaudillar, y capitanear gente tanta Visoña, y tan embaraçada? Digna consideracion para à quellos que se conoçen, y haçen plato de los cargos, y que bean, à que se obliga, haçiendo primero contejo de las partes, que en ello ay con la carga, de que se encargan, acuerdense los hombres de aquel dicho del Sabio, hijo da vn tiento a tu alma, y considera para lo que ella es, y si sacares en limpio, que no llega tu Talento à gobernar, ni salir bien, de lo que pretendes, no te metas en ello, ni lo emprendas, y si entrasedes en tan justa consideracion no tendriades animo para hemprender, ni exercitar el officio de Sargento mayor de vn terçio como decis con sola la platica sin tener la Theorica, y preceptos con que y por donde executibamente se pone en forma por su cuenta, y Arte, y Viuis en grandissimo herror uos y quantos fueren, y siguieren vuestra opinion, porque no siendo muy buen Contador sabiẽdo muchas reglas del Arismethica à vn que sea el mas platico, y cursado soldado del mundo, no podra bien exercitar el tal officio particularmente con bisoños como uos quereis, y mejor salierades con vuestra intencion sin la platica ni cuenta con los Soldados uiejos, y platicos, que sin ella, y con uisoños con los quales no podiades representar el llegar en ocasion sino la ocalion perdida, ò cada loco con su tema. P. No me digais esso por uida vuestra que tantos Sargentos mayores he conoçido yo como uos en Flandes y otras partes, y aunque he conocido algunos buenos Contadores, he conocido otros que no lo sabian, ni tenian que oluidar, y representaban la bentura de la sea, y es moneda corriente deste siglo, y pues esto no me lo podeis negar, no es mucho que lo sea yo, teniendo tanto curso, pratica, y esperiencia a vn que sea con uisoños, y todo es trabajar, y tener libros que me alumbren, y saquen de algunas dudas, y confusiones quando se me offreçieren, y para lo que es la rayz quadra ay un librillo, que hijo el Alferez Iuan de Funez, y otro Italiano intitulado tratado militar, compuesto por Iuan Matheo Cicogna, que con qualquiera destos, con toda facilidad se haçe, y forma qualquiera fuerte de Esquadron, por que os dice, si el numero de las Picas es de tantas, aueis de dar tantas de frente, y tantas de fondo, y si las guarniciones an de ser tantos, seran tantos los arcabuzeros, y vsãdolo, me uendre a haçer tan pratico, que pueda pasar como an pasado los de mas, y con tãto nõbre de mercader se que da el q̃ pierde, como el que gana, y Cornelio Tacito dice en vno de sus Aforismos, que quãdo la esperiencia cae en persona de buen natural, no à menester à Bartulo, ni a Baldo. G. Señor Paz no se quien es mas culpado, qui en no enseña, ò quien no aprẽde. Vos uais al bien por rodeos, y derecho a la cõfusion, que no ay libro de

Cicer. off. lib. 2.

Exod. 3.

Bartulo

Bartulo, ni Baldo, ni Tacito en todos ſus Aforiſmos, que haga ſino que diga, y del deçir al haçer, ſon las jornadas muy largas, ya ſabeis que ſe dize comunmẽte, Fulano ſaue deçir, y haçer haçiẽdo eſperiencias, y obrando ſe alcança el habito de la uirtud, lo que es dezir, no ay Capellan, ni Atambor, que eſtando en la guerra, mucho menos, que vos aueis eſtado, que no ſepa qual es banguardia, y retaguardia, y quales ſon las mangas, y las guarniciones, y qual es San Phelipe, y qual es Santiago, y en la forma, que caminan los troços, però el haçerlo, y formarlo, y deshaçerlo ninguno deſtos lo ſabe, ni vos lo ſabreis no teniendo mas dela platica, por que los theos, ò teorica es la que enſeña los preceptos propios del arte, y la pratica os mueſtra como aueis de uſar de los preceptos en la obra, por que la theorica cura, y la pratica ſana, y las Virtudes intelectuales conſiſten en doctrina, y expeculacion, y las morales en el exercicio no tratan los Sabios, ni enſeñan los Maeſtros las morales, paraque ſolo las ſepan por noticia, mas para que con el arte, y materia las pongan en execucion, y por obra, que es la verdadera pratica, y parte de las Virtudes morales, y donde falta el arte, falta el concierto, y aunque dezis, que paſſan otros ſin ſauerlo, y que es moneda cortiente deſte ſiglo, no es de peſo trabucante, ni de cuño real la tal moneda, ſino bandida de la reta, y uerdadera milicia, y dada por falſa, y ſiempre las ordenes de los tales huelen azedas por ſu poco peſo, y quilates, y el que no ſaue ſu offiçio no ade ſer por el honrrado, y aunque juntamente con alguna pratica ſoy ſuficiente Contador no me atreberia à exercitar en la guerra el offiçio de Sargento Mayor de un tercio, ſin faltas, por eſtar tan fundado en la quenta, en la qual ſino es muy puntual cayria por muy poco error en muy grande, y ſi lo quereis ver, yo os lo probare, y hare tocar, dezidme de donde viene el primer origen, y nombre de milicia? P. Dizen las Hiſtorias de donde le romaron, Policrato, y S. Thomas, que Romulo luego, que huuo reedificado la Ciudad de Roma, hiço eleccion de mill hombres de los mejores, y mas honrrados del Pueblo, y quiſo Romulo, que fueſen de los mas fuertes, y de confiança, y en quien ſe deſcubria mas valor, y verdad, neceſſaria coſa para vn Soldado para poderſeles en comendar la ſalud de la Patria, y ſu defenſion. Aſi que eſte nombre de milicia, y ſu origen fue ſegun eſta dicho de mill eſcogidos entre muchos, para fiar dellos la Republica, y para que por ella, y en ſu acreçentamiento peleaſen, y la defendieſen, y murieſen ſi fueſe meneſter, y a eſtos los Romanos, los llamaban milites. G. Agora bien vos deçis, que el origen deſte nombre de milicia viene de mill eſcogidos entre muchos, y que los Romanos à eſtos los llamaban milites, vos no me podeis negar, que mill no ſea à numero, y les, en griego quiere deçir fuerte, o fuertes, de manera que ſi le damos el ſentido literal, nos lo dice claro, que el propio, y natural nombre de la Milicia es vn numero fuerte, mediante la Theorica, y pratica del artifice, y perſona maeſtra del numero, que los reduce por ſus Reglas, y preceptos a la buena orden, que conuiene, y ſin ella no los tengo por milites, ni militares, ſino por malicia, y malicioſos, y gente tumultuaria de Vehetreria, que donde eſtan los mas quieren eſtar todos fuera de la orden Real, y nombre militar,

Policrato l. 5. c. 7. S. Th. opu. 20. lib. 4. c. 10.

Lid. liteſ. por los pleytos, y pleyte antes. y antiguamente llamaron a la batalla Lid.

militar, por que en la orden consiste la Milicia, que manos con orden, y maña hacen la guerra, y el vençimiento de Alexandro, no se atribuyo a la multitud de los Soldados, sino a ser diestros, y bien exercitados con los quales se hace facil qualquiera empresa dificultosa, y esto consiste en la obediença, guardar orden, y lugar, el qual le a de ser dado segun, y donde le cupiere por tanteo, regla, y suerte de cuenta, sin la qual, estratar de luz quié no tiene ojos, y el dar gusto quien no le tiene, y de hacer manos el que le faltan, y de caminar quien no tiene pies, y la multitud sin orden no es fuerça. sino peso, y pesadumbre, y para que no nos cansemos. Osquiero desengañar por mas corto camino, decidme si el General os llamase siendo vos Sargẽto mayor? y os preguntase quantas picas ay en vuestro Terçio? y vos que teneis obligacion de saberlo, dixessedes Señor tantas? y el General quisiese saber por curiosidad, ò porque le importa, quantos pies ocupan esas picas de frente, y quanto de fondo, formandolas en Esquadron quadro de terreno, que le responderiades vos? espere V. E. yre por mis libros, cartapaçio obademecum como dicen los Estudiantes, y mas si el General auia pedido tinta, y papel para ponello en pratica, y si estando muchas naciones juntas, os llamase el General, y os dixese yo querria que me hiçiesedes vn Esquadron de todas estas naçiones, puesto caso que ya supiesedes, que todos tienen quatro mil picas, y tambien quiero que sepais, que quatro mil picas dan. 63. de frente, y 63. de fondo, siendo quadro de gente, y siendo quadro de terreno dan 97. de frente, y 41. de fondo, como sabrais aora quando venga esta gente a la plaça de armas, a como a detraer cada nacion Tercio, ò Regimiẽto por hilera para cumplir el numero de los 63. ò 97. que an de ser de frente, no conformandose en la cantidad los vnos con los otros, sino diferenciando de mucha suma, y si el General os dixese que quiere sacar desta gente mil picas, y otros tantos arcabuçeros para hacer vn effeto aduirtiendo os que auia de ser por su quenta, y raçon, sinque ningun Coronel Maestre de Cãpo, ni Capitan pudiese formar queja sino que fuese justamente rata por cantidad, vsando de la regla de tres, y de Compañias diçiendo si de 4000. que es todo el numero tengo de sacar 1000. que me dara el que tiene cada regimento, tercio, ò compagnia, y vsando, y siguiendo la propria regla con los arcabuçeros saldra justo, lo que toca a cadauno, y si vuestro terçio estando de guarnicion en vna tierra viniese el enemigo a sitiaros, y no se hallase la tierra con prouision suficiente mas de para tres meses, y teneis tres mil Hombres, y sabeis que es fuerça sustentaros, y entreteneros hasta ser socorrido, ò que se leuante el Sitio a los ocho meses, y que esto se à de remediar, hechando gente fuera sauiendo con puntualidad la que à da quedar, para lo qual se a de poner su regla en forma, y decir si por tres meses tengo de comer para 3000. hombres, esta misma prouision para ocho meses para quantos Soldados sera suficiente, y multiplicando el 3. por el 3000. son nueue mil, que partidos por los ocho caben 1125. y tantos an de quedar hechando fuera 1875. y lo mismo en las municiones de boca, y guerra, y esto no os lo diran vuestros libros, ni ha de hauer a eso el General, y mas siendo como son las ocasiones de-

sta

ſta materia repentinas, y tan repentinas las neceſſidades deſta Arte, y ſu Exercicio, y grande falta, y afrenta ſeria del que tal le ſucedieſe, y para ſer vn perfeto Sargento mayor, todo eſto es forçoſo, ſin ottas muchas coſas tambien forçoſas tocantes a la cuenta, que ſe le ofreçeran cada dia, y cada ora al Sargento mayor, el qual ſino es muy buen Contador, que ſepa deçir, y haçer repreſentara la fuerza laſtimoſa, o el conuidado de piedra, por que cayra en mil faltas, y no ſeran pequeñas, por que vn Sargento mayor, ni la puede haçer pequeña, ni mal notada, de manera que os vendre à deçir, que el que tuuiere vueſtra pretenſion de ſer Sargento mayor ſin ſaber muy bien contar, teniendo ſola la pratica, ni ſaldra bien con ella mi tengo por juſta la eleçion en tal perſona, por ſer de la opinion de los que diçen que de Regla, y compas, mientras mas, mas, y con falta de caudal no es bueno lebãtar obra, y vna coſa es alauar la diçiplina, y otra es darſe con ella, y la propriades dicha es el buſcalla, y deçe el Conde de Salinas, quexandoſe de la eſperança lo que yo os dire a qui muy à voſtro propoſito ſin fundamento fabricas por fias, ſin entender lo que menos puede ſer, en lo que mas certificas. P. Señor Guerra yo haria mal ſi negaſe, y no conocieſe lo que importa el ſaber contar para exerçitar el officio de Sargento Mayor de vn terçio, però a mi me pareçe que ſi fuera tanta fuerça el ſaberlo, como bos ſiniſicais, que no huuieran dado tanta ſatiacion tantos Sargentos Mayores como lo an ſido ſin ſaber contar, y ſin echarſeles de ber ſi lo ſauian ò no en tanto tiempo y an ſido famoſos. G. Fuera de que nunca falta a los hombres, que en mendar, y remendar ſino ſon los muſicos, que no ſe canſan ellos por malos, que ſean canſandoſe todos los oyentes. G. Cuenta vna Fabulilla Yſopo, que en vna guerrilla, que tubieron vnos perros con vna çorra, la dejaron ſin cola, ya conſejaua eſta a las otras, que no la trujeſsen por que ademas que era peligroſa por quedarſe siẽpre detras era peſada ſuperflua, y de grande embaraço. No falto quiẽ conocio la malicia con que reprehẽdia a las de mas, lo que ella no podia tener, y le reſpõdio que ſe engañaua mucho, por que la cola era buena para muchas coſas, y particularmente para tapar el ſeruiçio, lo que oſquiero deçir es, que es muy de preſumidos tener por malo todo, lo que ellos ygnoran, y les falta, y los hombres de bien, y cuerdos, en lo que ſaben hablaran, vien però en lo que no ſaben ni bien, ni mal, no an de hablar para ſiempre jamas amen. Y al que de ſuyo no es bueno, no le hara buen o la fama, ni ay gran bien en poſſeſſion, que ſe yguale al merecerle, y eſto baſta para deçiros que ſois mejor para gobernar vna tierra ſitiada, que para ſar Sargento mayor de vn Terçio, por que con haueros hecho la bateria por tantas partes, y biſto las raçones claras, que fuerçan à que vn Sargento mayor no tan ſolamente ſepa contar, ſino que ſia muy gran Contador, y con aberos las manifeſtado, y vos viſtolas, y conocidolas no os quereis rendir: y pues ſoiſtan cabeçudo yo quiero haçer vna coſa con bos diſcuramos por el cargo de Sargento mayor de vn terçio, y por todos los requiſitos preceptos, y obſeruancias tocantes a ſu oficio exſaminando os yo a uos, y tomando vos para ello el libro, ò libros, que vos quiſieredes, y ſino os tomare

en mil faltas teneme por ruin, y si no exsaminame bos a mi, y berreis, y conoce-reis lo que emporta la quenta. P. Si yo no se contar como conocere las faltas, ò sobras que hiçieredes. G. Si yo tengo de ser el exsaminado, os las dare tambien à entender que cõfeseis tengo razon, por que la quenta sera la del trillo en cada agujero sin piedra, y en la pratica pues estais tan cõfiado, no abeis menester superentendiente. P. Sea como quisieredes, que aunque beo queste esamen, y tã de dicipulo a maestro es muy bueno para mi por dos cosas. La vna por que si yo fuera el esaminado cayera e nel afrenta, y faltas, que decis y la otra es por lo q̃ grangeare con vuestros buenos auisos tocantes a la buena escuela, y dixiplina militar, y en particular en la quẽta, però à mi me parece, que ya que nos ponemos adiscurir, y barajar. El Officio de Sargento Mayor de vn Terçio, que no echemos fuera las figuras sino que tanbien discurramos, y tratemos de los de mas oficiales de vna compañia, y de los de mas de vn Terçio, y de vn Exercito, y quantas, y quales sean sus vbligaciones, dandole à cada vno sus preminencias no perdonandoles sus defectos, que pues Dios nos hatraydo à tiẽpo, que estemos aloxados. El primitir à de darnoslo, y graçia para ello, y enpeçemos desde el Soldado, paraque se a justamente como vna cartilla de Theorica, y practica militar. G. Soy contento, no ofreciendome adesmenuçar en particular todas las cosas tocantes al Soldado, y Officiales, tanto por no ser mas largo, y prolijo, como por ber, que en estos tiempos con las muchas, y muy cõtinuas guerras, que nuestro Rey, y Señor à tenido, y tiene en las cuales, no tan solamẽte à hecho soldados todos sus basallos, pero los de todos sus enemigos por lo qual bastarà hacer vn brebe sumario, de lo que toca al Soldado, y officiales fuera del Sargento mayor, donde me estendere en todo lo que pudiere dar fruto; de lo que è bisto, y practicado de 50. y tantos años a esta parte de Flandes, Francia, Siçilia, y Napoles, y es muy bien que escriua cadauno de su facultad, por que lo que no fuere bueno para preceto seruirà de adbertençia, y recato, y para salir bien la honrra con la conciençia. E puesto à qui tantas reglas, y exemplos como palabras, considerando que como se trauaja por el descanso, se hà de haçer Guerra, para la Paz. Pues con ella pasan los años, que pareçen dias, y con la Guerra vienen los dias, que pareçen años, y dice Tacito en vno de sus Aforismos num. 37. si se considera sen los pequeños precios por que se a bentura la vida en la guerra, na die seria Soldado, y dice propio Autor. Iamas se pagan los serbiçios hechos al justo precio, ni al debido tiempo, yo digo con el bulgo, que honrra i pro hecho, no cabe en vn saco, y finalmente viene a ser el Soldado el conbidado de piedra mas para espanto, que para gusto, y sino como les succedio a los dos ciegos, que apartandose cada vno a su posada dijo el vno anda con Dios compadre, y magnana nos beremos, siendo empussible.

A de mas de lo dicho en raçon de mi pretention, que es dar à entender, y que cada vno conosca, y sepa que los preceptos, y Theorica del Arte, es Alma, y Vida deste Cuerpo de la Milicia, como agora mostrare por exemplo, y no con estudio tan pesado, ni tan intricado como el de la Astrologia, y de tan-

poco

poco prouecho, que ni yo ſoy para ello, ni ello para mi, ni procuro, ni buſc gloria de coſas, que ſuceden à caſo, ni penas de herrar con eſtudio, que n ſea façil, claro, y llano como el que aora dire, diuidiendo la Platica de la Teorica.

El conocimiento principal de la nauegacion de todo el immenjo Mar Oceano conſiſte en ſaber, y conoçer la equinoceal, por que las diferençias de lineas, y eſpacios, que ay de los tropicos a ella, la diuide, y declara el Sol quando camina per el Equinoceal Otoridaçona, haziendo entonces las noches, y dias yguales, y tambien, por que los que abitan de vaxo della, goçan tambien de la propria ygualdad, y no los tropicos, ò coſtados de la quinocial, porque ſon de otra compliſion, y aſi miſmo los vientos à quien ſiguen los Marineros, por platica, y ley natural, y de la gentes, afirmada, y confirmada por el vſo, y acreditada, y hecha ley por la larga eſperiençia, pues los vnos de la parte de medio dia llaman Bendauales, que ſon todos aquellos, que vienen del Polo Antartico, del Puniente a Leuante, y los que van de Leuante, à Puniente por la parte del Norte, y Polo Artico llaman Bricas, con eſtas Bricas ſe van à las Indias por ſer vientos a propoſito, como los otros Bendauales para venir.

Eſta es la platica en comun de los Marineros, que hazen eſte Viaje, y Nauegacion: però ay agora vna notable dificultad, la qual es el conocimiento de las Aſturas, Grados, y diſtancias, en que ſe han hallando, lejos, ò cerca de la quinoçial, la qual altura, diſtancias, ò grados, ſe han de ſaber, y conocer por ſus inſtrumentos, balleſtillias, ò eſtrolabios, con las quales, y cartas de nauegar, guardando en mucha puntualidad la Regla, y Medida de ſu compas, con que ſe conoçe puntualmente, en el paraje, y altura, que ſe halla rumbos, y derotas, que han de tomar.

Y ſi quando el Almirante Chriſtobol Colon, que fue deſpues Duque de Veraguas, y primero al diſcubrimiento de las Yndias lleuara eſtas Cartas de Nauegar, que agora tienen los Pilotos, y los ynſtrumentos, y requiſitos neceſſarios, para que guiado por ſus preceptos, y theorica viniera en el conocimiento de la obra pratica, que buſcaba tubiera ſu deſeo, pero no tubo nada deſto, ni menos noticia de las corrientes rumbos de los vientos, y en ſenaduras, ò deſembucaduras de los Puertos, puntas, ni cabos, ni como, ni por donde, ni à donde auia de correr, y yr à parar, ni tomar la derrota quando forçado del temporal, ſe hauia de alargar, y correr.

Otras por no conocer ſi eran Yslas, Cabos, ò Tierra firme los Puertos, y vientos con que los auia de tomar à cuya cauſa nauego, y corrio mucho mas camino, que conbenia, y no por eſo fue ſuya la culpa, ni nadie ſe la puede dar por eſtos defectos, ſi a caſo los hubo en ſu nauegaçion ſino tenella por milagroſa, guiada por el Eſpiritu Sancto, pues fue caſi ſin luz, ni guia, ſi no tan ſolamente con vnos pocos, y mal concertados papelejos, que vn Piloto, que auia muerto en ſu caſa en la Ysla de la Madera le dexo, con los quales ſin tener otra luz, ni noticia, ſi gouerno, y dio tan admirable quenta de ſi,

que biuira para siempre su buena fama, y nombre.

A Colon an ydo siguiendo, y passando otros aiudados de su exemplo, virtud, y trauajos, hasta ponello con la esperiençia en el estado, y perfecion, que agora se tiene, en possession, y propriedad por medio del Arte de la Nauegacion, y sus preceptos, que es la verdadera theorica, que en todas las sciençias la ay, acomodando, y compartiendo con ella la pratica, que es el fin en todas las Artes, como en la Guerra la Paz; de manera que segun esto bien se conoçe que la Theorica, es primera en todas las siencias, y yo la tengo por harmana de vn vientre, y parto, y como primera Mayor, y assi el principal blanco a qui và endereçado este mi trauajo, es aligerar el grande, que toman muchos officiales militares sin ninguna Theorica, y apenas pratica, si no con sola vna cierra, confiançe de acertar p caso, y errar sin estudio, con que caminan à çiegas, lleuados de la cudiçia, y ambicion de mandar Soldados, no como al que agora diremos, que fue Dauid por exemplo.

Quando el Rey Saul se determino de nombrar à Dauid para que saliese al desafio, con à quel tan famoso Gigante Golias, le aperciuio que lleuase sus Armas Reales, assi por su authoridad, como por su defensa, que el le mandaria dar las suyas. Dauid le respondio con humildad, Señor, yo lo hare; pero no esto acostumbrado, ni vsado à tal habito, parece que me embaraçaran, y que no es bien meterme en lo que no entiendo, sino ir con mi Honda, y prouision de piedras en el curron, que con esto me hallare mas desembuelto para el efecto; que sin el authoridad de vuestras Armas Reales, espero en Dios, que me tiene de ayudar. Assi conuiene mucho, que en las elecciones no imiten à Saul, ni antepongan en officios de guerra, estado, y ustitia hombres, que ni tienen vso dello, ni bastante noticia. Y pues Dauid rehusò lo dicho bastante exemplo me parece para que se miren, y remiren estas electiones, pues los vnos no reparan en dar, ni los otros en reciuir por sus particulares intereses, y por tanto và de Soldado.

SOL-

SOLDADO.

GVERRA.

LO primero, que deue hazer vn Soldado honrrado en ſaliendo de ſu caſa con intencion de ſeruir à Su Mageſtad en el Arte Militar es, deſpues de eſtar eſcripto, y ſentado en los libros de ſu real ſueldo, profeſar la obediençia à ſus Superiores, y poner la mira en la honrra de Dios, de ſu Rey, y ſuya, y penſar, que a de conſerbar, y ſuſtentar eſtas tres coſas, haſta morir, por que eſta es ſu obligaçion deuajo de buena ley, que es lo proprio quedar la fe, y juramento, ſegun, que en poder de Lucio Flaco, y de Gayo Barronico Conſules de Roma, juraron los primeros Caballieros Militares, y como lo acoſtumbran haſta oy los Alemanes, auiendo quedado para la Naçion Eſpañola en tan buena Eſcuela, y predicamento, que en ſolo ſentar la plaça el Soldado, ſe da a entender, y comprehende ſer de la manera que ſi con mucha ſolemnidad hubiera preſtado ſolemniſimo juramento, con que ſe obliga a guardar ſus preceptos, y obſeruançias conto da fidelidad.

Veg. li. 2. de re milit. Policrato l. 6 Idem Policrato c. 3

Ante todas coſas, y lo primero, que a de haçer el buen Soldado, es elixir, y eſcoger por ſu Capitan deuajo de cuya Vandera, y Compañia huuiere de ſeruir, el de mejor opinion, y nombre, y de mas virtud de todo el Exercito, ò a lo menos de todo ſu Tercio, y procurar caonſerbarſe en ſu amiſtad, y graça, y haçer ſiempre pie en ſu Compañia, ſin andarſe mudando a otras, porque a de mas que eſto es coſa, que pareçe mal, y ſon tenidos en poco, el aſiſtir, y ſufrir puede mucho, para paſar adelante, y es refran verdadero, que la perſeberançia toda coſa alcança, ni el arbol puede crecer ſi es muchas veçes traſpueſto?

Auiendo elixido Capitan elixirà las armas, con que huuiere de ſerbir conformandoſe en eſto con ſu calidad, y diſpoſicion de perſona, y las que fueren, y elixieſe, que ſe precie, de que ſean buenas, y de ſaberlas bien manejar, por que lo vno, y lo otro le ſera de mucha honrra, y probecho, conformandoſe en el beſtir, con lo que tuuiere de paga, y a de medir el diſcreto ſu gaſto con ſu poder.

Las Camaradas con quien huuiere de alojar, ſean de buena vida, fama, y conſtumbres, con los quales à de viuir en tanta conformidad, que por ninguna coſa con ninguno dellos à de venir à rompimiento, ni diferençia, a pena que dara mucha nota, y vaja de ſu perſona, que ſolos reynos, y dineros no

quieren

quiereren compañeros, y el tenellos el Soldado vale mucho, ni hallareis mejor Estado, que la buena compañia.

Si à caso alojare el Soldado en casa de Patron procure conformarse con el, y no tratarle mal, que por bien, y amor, tendra mejor, lo que quisiere, y mejor la miendo, que mordiendo, y en caso que en el Patron huuiere algun defeto como suele se remedia mejor auisando à sus Officiales, y porque en tal tiempo se estarà ocioso, loga stara en cosas de virtud, y arte de su profesion, que la costumbre la hara maestro.

Tras esto se à de preciar el buen Soldado de mirar como siruen los buenos, y valerosos Soldados como haçen sus Rondas, y Centinelas, y procurar de imitarlos, y abentajarse en esto, procurando aprender de los buenos officiales para quando losea, el propio termino tendra en el viuir, de los buenos Christianos, que todo el vluir consiste en sola vna buena muerte.

Ninguna suerte de persona puede tener peor vicio, que es el jurar particularmente los Soldados, que andan en la guerra, porque a de mas de la notable offensa, que haçen à Dios, el proprio jurar arguye poca verdad, ni puede tener mas prouachosa virtud, que el oyr Misa cada dia teniendo alguna deuocion particular y Santa, ò Santo por su auogado, à quien pondra por medio en sus trauajos peligros, y tribulaciones, confesandose, y comulgandose a menudo, y por este medio, hobida Dios la offensa, y no el serbicio.

Qualquier Soldado Honrrado deue huir, y euitar si supiere, ò entendiere alguna conjura de motin por ser tan en deseruiçio de Dios, del Rey, y de nuestra nacion, y reputacion, y negoeio mal entendido, y feo, y asi siempre es intentado, y procedido por gente ruin de salmados, y viciosos causadores de muy relebados inconuinientes ruinas, y confusiones, que estiman mas la offensa, que el seruiçio.

Sobre todo importa mucho la obediençia, la qual consiste en haçer quanto sus Officiales del seruicio del Rey le mandaren con mucho amor, y presteça guardando puntualmente sus ordenes, y no perdiendo lugar, y quanto en en esto mas cuidado, puntualidad, y presteça, huuiere tanto mas partes para ser honrrados, y acreçentados, y por el contrario castigados, despreçiados, y tenidos en poco.

No puedo dejar del deçir lo que importa al buen Soldado el sauer, na dar por què siempre se offreçe por ello haçer seruiçios particulares, para lo qual son llamados de sus Generales, y conoçidos, y honrrados de todo el Exercito a de mas que por ello muchas veçes saluan la vida, y la haçen saluar à muchos, de que pudiera traer muchos exemplos, que dejo por no ser prolijo. Yo lo dire, que los Soldados en otro tiempo eran mas solicitos, solo en seruir, que en pedir, però como se a stragado el galardon, a ora reusan el seruir por lo mucho, que questa el pedir.

Y para concluir con el Soldado, quiero traer os a la memoria vna doctrina del Tostado, el qual dice, que la causa por que el estado militar es en conçiençia

ciençia peligroſo, por que muchas veçes ſe retiran, y dejan las banderas ſin cauſa raçonable para ello, de donde reſultan notables daños a la reſtitucion, de los quales eſtan los Soldados obligados por que lo eſtan aſiſtir, y a ſeruir fielmente, y perder la vida, por quien los paga, y na die puede tomar la paga del jornal ſui trauajarlo primero por ventura, y manginamos diçen, S. Gregorio, y S. Iuan Chriſoſtomo, que quando dijo el Señor. *Dignus eſt mercenarius meecede ſua*, que ſe entiende ſin trauajarle, y ſudarle primero, no ſino que lo à de merçer por ſu trauajo, del qual ſaldre yo aora de muy buena gana, y con la miſma paſare al de cauo de eſquadra.

Abul. ſuper 1. par.

Luc. c. 10.

Greg. ibi. S. Io. Criſ. l. 1. ho. 16.

CAVO

CAVO DE ESQVADRA.

GVERRA.

EL offiçio de Cauo de Eſquadra à de ſer elixido, y criado conſideradamente en eſta forma, Soldado viejo, y que no ſea viejo, que ſepa leer, y no ſea caſado, y eſte à de procurar que en los veinteycinco, que a de tener en ſu Eſquadra, no aya ninguno que le ſea enla condicion ſuperior, ni que el lo ſea con ninguno fuera del ſeruiçio del Rey, ſino lleuarſe con ellos, de manera, que le tengan por Padre, y el a allos por hijos, y como el Sargento Mayor es Protector, Solicitador, y Procurador General de todo ſu Tercio, lo ſera el cauo de Eſquadra de los veinte y cinco de la Suya procurandoles ſus franqueçias, donde las ay, y alojamiento quando le ay ſus ſocorros, municiones, y baſtimentos donde los dan, y bagaxes para los malatos ſi a caſo los tiene.

Lo primero, que deue hacer el buen Cauo de Eſquadra, es procurar, que ſus 25. ſoldados, tengan muy limpias, y en orden ſus armas, y con las municiones neceſſarias, teniendolos acomodados, y conformes en camaradas, conformandoſe tambien con las condiciones de los vnos, y de los otros, que no pueda auer differẽtia en ſu Eſquadra, ni por eſte defecto condiciones encõtradas, moſtrandoles el manejo del moſquete, arcabuz, pica, y cargar, y diſparar con preſteça, y gracia, y a pedir el nombre, y arbolar la Pica, y a terciarla, y a caminar con ella a bordon, que no ay hombre deshechado ſi ſauen accomodarle, ni tan ſabio que encargarle ſe pueda lo que no ha viſto.

El buen Cauo de Eſquadra deuaxo de mucha llaneza, y hermandad, lo que mandare del ſeruicio del Rey ha de ſer con mucha reſolucion, y ſeueridad, que para eſſo le dieron el cargo, y de mandar con reſpeto nace la dilacion del ſeruiçio, y otros muchos inconuinientes, fuera de la poca eſtimacion de ſu perſona, ni ſe deue derogar lo que es fuerza, que ſe haga.

P. Que es lo que puede mandar vn Cabo de Eſquadra.

G. Muchas occaſiones ſe offrezen de mandar vn Cabo de Eſquadra, como es yendo con ella a algun ſeruicio, ò facion o eſcolta los puede mandar libremẽre, y carcerar, y caſtigar ſi el caſo, y fragancia lo requiere por no hallarſe otro Official mayor, preſente, y ſer el a la ſazon, como la propria perſona del Capitan, y como a tal le obedeceran, y reſpecteran, y yendo a eſtos ſeruicios ſolo con ſu Eſquadra haziendo noche con ella en campaña, ò fuera de ſus quarteles le acoſejo que trauaje por quedarſe en puesto fuerte, ò ſe fortifique, porque

que mientras mas lo eſtuuiere eſtara mejor, y procure que no hagan deſordenes ni ſe deſmiembren ſino lleuarlos recogidos.

Tambien ſe entiende, que ſi fueſſe vna Eſquadra de guardia, y hizieſſe cuerpo de guardia en la plaza de armas de vna tierra, ò en vna puerta, ò à qualquiera otra parte, y que el Ayudante del Sargento Mayor, o el proprio Sargento mayor le dieſſe el nombre al Cabo de Eſquadra para repartirlo à ſu tiempo a las poſtas, y deſpues a la ronda que ſale, en caſo que en el tal cuerpo de guardia en poſtas ò rondas vuieſſe deſcuido, ò doſerden, eſta al Cabo de Eſquadra corregillo, ò caſtigallo, y ſi el deſcuydo, ò deſorden fueſſe tan grande, que mereciеſſe caſtigo exemplar le carcelara, y aniſara a ſu Capitan, y el Capitan al Maeſe de Campo para que ſea caſtigado por mano del Auditor del Tercio.

P. Que caſtigo podra dar vn Cabo de Eſquadra à vn Soldado.

G. Caſos podrian ſucceder en fragante, que mereciеſſe vna cachillada de poca ſangre, y no pareceria mal ſiendo por inobediencia, ò por alguna deſuerguenza, y yo digo que eſpaldarazo, y no mas porque mereciendo mas ſera bueno, que le caſtigue la juſticia.

Entre otras coſas ha de tener muy gran cuydado el buen Cauo de Eſquadra, que ſi ſuccediere entre los 25. de la ſuya rebuelta, ò differencia procure con breuedad, y preſteza à paciguallа, y ſino pudiere entregallos ha al cuerpo de guardia, y auiſara a ſu Sargento, Alferez, ò Capitan, que lo remedie, la propria obligacion tendra con todos los Soldados de qualquier Compañia en fragancia.

Ha de tener muy gran cuydado el buon Cabo de Eſquadra, particularmente en preſidio de viſitar los arcabuzes, y moſquetes de ſu eſquadra vn poco antes, que entre de guardia, ò al tiempo de hazer alguna ſalua, que no eſten cargados con bala, ni otra coſa mas de ſu taco ordinario, porque de no hazerlo ſuelen reſultar notables deſgracias, y no dexara de ſer lo queya vna vez ſe hizo.

Procurara aſſi miſmo de mirar muy bien à quien entrega, y pone en las centinelas, que importan conſiderando primero ſi es à propoſito para el tal ſeruicio, y no embiar de ordinario vn Soldado, ò camaradas à vna parte, ò puеſto, por que el Soldado nunca ha de ſaber donde le toca yr de poſta, y todo el eſcrupulo, que en eſto ſe hiziere es loable, y neceſſario, pues no ſe le quita al bueno ſu credito, ſino al ruin la commodidad de ſerlo. Y no aprouecha vn buen Varon tanto como daña vn malo.

P. Dezidme la orden, que ſe tiene en hazer, y repartir las eſquadras para poner toda la gente de vna compañia en la perfection, que ha de eſtar.

G. Yo os dire en vna compañia ay quatro ſuertes de armas, y muchas de gentes, las ſuertes de armas ſon coſelete, y pica, que es Reyna de las armas, la ſegunda es pica ſeca, la terçera es moſquete, y la quarta es arcabuz.

Propongamos que vna compañia tiene 120. ſoldados, y que los 20. ſon moſqueteros, y el tercio de todos es de arcabuzeros, que ſeran 40. y 60. pi-

queros, que todos vienen à hazer el numero de los 120. en el numero de los 60. suele auer picas secas, y hombres, que verdaderamente por sus obras, ò nacimiento no merecen estar en la esquadra del Capitan, ni la bentaja decoselete, y estan en las ordinarias.

P. Dos cosas os he oydo ahora que tambien me aueis de hazer merced de declararmelas. Lo vno es que a la pica llamais Reyna de las armas, la otra es para, que y de que sirue la Esqnadra del Capitan.

G. Digo que quanto à ser la Pica Reyna de las armas, que si bienes dicho commun es con effecto, porque las lleuan, y siruen con ellas la gente mas noble, y de mejor talle, y persona, y de mas cerca se pelea, y riñe con pica, que con el arcabuz, ò mosquete, por cuya razon se tiene por mas honrrada herida la de vn picazo, que la de vn mosquetazo, ò arcabuzazo, y aunque antiguamente estimaron en mas la caualleria por su furia, y pujanza, la experiencia ha diffinido, y ajustado, y dado el primer lugar en las armas à la pica, porque en esquadron los arcabuzeros estan de vajo del amparo de las picas.

P. Como podeis dezir esso las mangas estan de vaxo del amparo de las picas.

G. Si porque aunque las mangas estan obligadas à sustentar sus puestos, siendo rotas se vienen a valer del esquadron de las picas, y siendo el esquadron de picas roto no tienen, de quien se amparar, que no sean todos iguales, y no porque rompamos nos otros, o el enemigo el arcabuzeria se nombra por vitoria sino es ganando, o rompiendo el esquadron de las picas, donde por mas fortaleza estan las banderas, y para concluyros mirad los mandatos de las ventaxas si dizen bien armados, y con las armas, que estan obligados de manera que esto no se entiende por los arcabuzeros, y mosqueteros sino por coselete, y pica.

P. Con todo esso digo, que es mas costumbre, que razon, porque aunque es verdad, que se dan mas ordinarias, y crecidas ventaxas à los que siruen cõ buen coselete, y pica, tambien las dan a los arcabuzeros, y mosqueteros segun los seruicios particulares de cada vno, y si bien se que picas se han señalado, y auentaxado, y ganado mucho, se tambien muy bien lo que ha seruido la arcabuzeria, y mosqueteria, y sino dezidme quien ha desalojado, y desaloja al enemigo, y quien traba las escaramuzas, y las haze, y quien hizo la Rota de Iubilu, la de Mocol, y de Roscendal, y otras muchas, y quien ha muerto tantos, y tan valerosos Soldados, Capitanes, y Generales, las picas à mi me parece que se podrian contar por los dedos, los que han muerto de picazos, y dezidme para que hazen las trincheras, y tanto genero de reparos para las picas, ò para los arcabuzazos, y mosquetazos.

G. Mucho me marauillais en querer poner esto en disputa, ni aun en platica, que no ay hombre apassionado, que con la razon se mida. Dezidme quien gano las cortaduras, y batalla del Contradique de Amberes, y el Trincheron, y Dique de Graue, quien el Torreon de Nus, quien rompio al enemigo en

el

el socorro de Zufante, y en el de Bertenrin, quien ha reconozido, y ganado tantas baterias, y ganado, y sustentado tantos puestos, quitando los al enemigo, ni es officio de arcabuzeros, ni mosqueteros, ni les toca sino en tal tiempo estar al oppossito, y offensa de los traueses del enemigo, si bien no puedo dexar de confessar que ay grandissimos de buenos Soldados entre arcabuzeros, y mosquetereros, fuera de que esta sugeto el seruicio de qualquiera de las dos armas al calor, y amparo de la otra, suppuesto que à qui no tratamos de dos corazones sino de las armas, que la vna mano laua la otra, y las dos la cara, y a la primera tanto valen las Sotas como Reyes.

Y en lo que dezis de la Esquadra del Capitan es vsanza, que en cada Compañia de Infanteria se pagan tres escudos de ventaxa para vno, que sirue la Esquadra del Capitan, y es predicamento tan necessario, que puede estar, y seruir en la tal esquadra qualquier Cauallero principal, y Officiales reformados, y quando yo vine à ser Soldado, que fue el año del 1574. lo fui del Maese de Campo Don Iuan de la Cueua, y el cabo, que seruia su Esquadra era Luis Perez de Vargas, que de aqui le saco à Su Sargento, y Alferez, y proueyo la dicha Esquadra en Caxero, que vos conozistes en Flandes Alferez de Don Iuan de Cordoua, y de lo que seruian Caxero, y Luis Perez de Vargas siendo Cabos de Esquadra de la del Maese de Campo era estando de guardia la Compañia de tener quenta con las cosas, y seruicios tocantes al cuerpo de guardia para descuydar los de mas Officiales, y cierto es necessario para entregarse de las llaues de las puertas de la tierra quando estan de dia en el cuerpo de guardia, y de noche se lleuan al Gouernador, o Maestre de Campo, y tambien de embiar las rondas, y contrarondas, y postas de la bandera de la gente de su Esquadra, para lo qual tenia el tal cabo el nombre para dalle a la ronda, y contraronda quando las sembiaua, y a estos tales daua Su Esquadra el Maese de Cempo para de alli sacarlos à Su Sargento, y Alferez, y esta orden guardo siempre, y pocos siendo buena lo acostumbran, pero todo lo bueno se va perdiendo, que no ay costumbre, que no mude segun el tiempo opinion.

Y como dixe atras, ya hemos prosuppuesto que la mitad de la Compañia es de picas, que son 60. de las quales se han de sacar algunas para repartir en las esquadras seran 40. que juntas estas 40. con los 40. arcabuzeros, y los 20. mosqueteros hazen 100. que es el numero de quatro Esquadras, porque ya sabeis que cada Esquadra de las ordinarias tienen segun costumbre 25. soldados, y a cada 25. paga el Rey su cabo, y no son pocos para ser bien gouernados, porque los Romanos no vsauan mas de diez, y los llamauan decenos, y tambien lo acostumbran oy los Borgoñones archeros de la guardia de Su Magestad, assi que digo que los 20. que sobran seran de la Esquadra del Capitan, y si mas numero vuiera aunque passaran de 25. y de 30. fueran, siendo tales de la tal Esquadra, y esta orden de hazer la tal esquadra del Capitan es por muchos respectos muy buena, y

Bien se puede quedar sino abuso, ni escrupulo el de la esquadra del Capitan saliendo la gente, y no su bandera.

en particular porque quando la gente de la compañia sale fuera sin bandera se sabe y à sin abuso, ni differencia los que han de quedar con ella, que es la de esta esquadra, la qual por ser de la gente mas noble, y de mas platica, y virtud ha de ser maestra, y espejo de las demas, y vendre à decir que siempre en vna Compañia ay algunos Officiales reformados, y entretenidos, y gente noble, à quien se le guarda este respecto, y decoro por conuenir assi, y que no esten à las ordenes de vno, que no ha sido Official Mayor como ellos, y sugetos siempre a las facciones de consideracion, y peligro, ni si el daño es general toca lleuarle al mas chico.

SARGENTO.

GVERRA.

EN la election del Sargento ha de hauer muy grãde consideracion, y pensar que quando el Capitan, Alferez, y Cabos de Esquadra sean todos mal praticos se podra dissimular y con el Sargentò no sino que ha de ser muy Soldado, y de mucha experiencia, y que sepa escriuir, y contar à tal que pueda meter en execution libre, y distintamente quanto le fuere ordenado por sus officiales mayores, fuera de lo que el tal officio, y cargo trae de obligacion cõsigo, que no es poco, ni hara poco el que cumplidamente diere satisfacion en el tal officio, y el que la diere con facilidad saldra con quanto de mayor cargo del Terçio le encomendaren.

Y assi conuiene que à de mas de la pratica, y sufeciencia sea sano, alegre, y galliardo, agil, desembuelto, y alentado, que crie con trauajos fuerças nueuas, y sopre todo solicito, y obediente à todo quanto le mandaren a el, y a su compañia, porque lo que en ella, y della se hiziere ha de passar todo por su mano, tomando las ordenes del Sargento mayor, ò de su ayudante, y aunque de todo ha de dar parte à su Capitan, el es el que lo pone en execucion, y digo que en la guerra el officio de Sargento de vna compañia es tan galliardo como el de toda ella, aunque de mucho trauajo, y peligro, porque estando en Campaña los Sargentos suelen yr por el nombre à otros quarteles muy lejos, por estar sus compañias muy separadas, del que lo ha de dar, porque yendo de guardia su compañia, donde ay otras de su tercio no hallandose el Sargento Mayor, ò Ayudante con ellas, tocará al tal Sargento yr por el nombre al quartel de la Corte del General, ò Maese de Campo General con mucho peligro, y algunas veçes en pays estrangero, y no de nuestro Rey, ydonde se passa por entre muchas naciones no muy amigos de la nuestra, y si estuuiesse sola su Compañia, tiene la misma obligacion.

A de mas desto ha de dar el Sargento el pan de municion quando le ay, y recibirle. Ha de recibir el Sargento las municiones de poluora, cuerda, y plomo, y las ha de dar, y repartir a los Cabos de Esquadra, y Soldados con interuento del Furriel Mayor del Terçio, que es el que tiene obligacion de recuirlas por cargo del Rey, ò por quien se da.

Ha de reciuir el alojamento tanto en presidio, como en campaña del Furriel, y ajustarlo, y darlo de manera, que ninguno pueda formar queja, y todas

das estas cosas son de mucho cuydado, y trauajo, y mas auiendo de contentar à muchos, y mal contentadiços los mas.

A de mas desto tienen obligacion los Sargentos quando entra de guardia su compañia de saber el proprio puesto, y puestos de las postas, que se proueen, y las ordenes, que se tienen en las tales postas, y porque estas se suelen de vna hora à otra innobar, acudirà de ordinario a su Sargento Mayor, y Ayudantes.

Y si es en campaña donde es necessario poner cuerpo de guardia, y centinelas à lo largo, ò perdidas que estan mas cerca del enemigo, esta el Sargento obligado à reconozer primero el proprio puesto con el Sargento Mayor, y à retirar las centinelas perdidas solo el Sargento siendo el Soldado de su Compañia.

Y porque vn exercito esta debaxo del amparo de las tales postas mirara, y reconozera primero donde las pone, que sea justa la forma, y orden, que le dio, y señalo el Maese de Campo General, ò el Quartel Maestre, o Gefe duguet, que todos estos son los que tienen obligacion de consignar los puestos, y dar las ordenes, que en ellos se han de guardar, y tener.

Y quando su compañia fuere à las trincheras, le toca al Sargento saber primero el puesto, que ha de occupar, y tenerle reconozido antes de entrar en el, y si a caso las vuiere de abrir, ò leuantar saber puntualmente de donde à donde, y ser en esto sobreestante, y solicitador, que los Soldado trauajen, y secubran, porque por no hazerlo suelen herir, y matar à muchos, y es medicina muy graue, la que promete salud.

Y si fuere necessario à carrear faxina para estas faciones el cuydado es del Sargento, y si vuiere de dar tantas faxinas su compañia, a el toca ordenarlo à los Cabos de Esquadra, que vayan con sus Soldados a hazerlas sin que en este seruicio se reserue à ninguno, y si las faxinas vuieren de ser mas que el numero de los Soldados, que puedan yr traygan à dos, y si son menos entonces se reseruaran los officiales reformados, y alguna gente de consideracion, las quales faxinas las lleuarà el Sargento con los Soldados, y Cabos de Esquadra al puesto, que ya tendra señalado el Sargento Mayor.

Y si va toda la Compañia a hazer faxina tocara primero al Capitan traer la suya, ò las que le señalaren al ombro metidas en la jineta, y lleuarlas juntamente con las, que traen sus Soldados al puesto; que les sera señalado, y al yr, y venir con son de atambor con sola la espada hacha marrazo, ò cuchillazo para cortarlas.

Ha de ser el Sargento muy platico en poner su Compañia en orden, mostrandoles como, y quando han de disparar, como han de arbolar las picas, quando han de hazer alto, y cerrar.

P. Dezidme ay alguna curiosidad en esto mas de lo ordinario.

G. No pero por ordinario, que es, es forçoso que lo sepa, y este muy diestro el Sargento en ello.

P. Pues dezis, que es forçoso que lo sepa el Sargento meteme de guardia

à quel la

à quella compañia, que dixiſtes atras de 120. hombres, los 20. moſqueteros, y los 40. arcabuzeros, y 60. picas.

G. Soy contento.

Entra el paxe de rodela con ella, y con la gineta, y tras el paxe el Capitan bien armado con ſu pica terciada al ombro, y figuenle vna hylera de cinco arcabuzeros los mas lucidos de toda la compañia, que ſuelen ſer eſtos cinco los cabos de eſquadra, y luego quatro de moſqueteros de acinco cada hilera, que ſon los 20. tras los quales va vna caxa, y luego ſiete hileras de arcabuzeros de çinco hombres cada hilera.

P. Eſperad Señor Contador antes que ſe me oluide ſiete vezes cinco no ſon treinta, y cinco.

G. Si Señor.

P. Pues como vos no meteis mas de ſiete hileras de à çinco ſiendo 40. los arcabuzeros.

G. Ahora digo que hizieron bien de reſponderos, que ſiruierades con antojos, y que fueran de cauallo, y fuerades como el otro, que los tenia en las narizes, y los andaua a buſcar, no ſabeis que ſon los que paſſaron de banguardia de los moſqueteros los cinco que faltan a qui.

P. Señor Guerra mucho ſe huelga con mis antojos, y narices, pues mire que ſuele quien mucho las vrga ſacar ſangre, y ha ſabido mejor executar mi deſcuydo, que yo ſus faltas, pero pues ha de ſer examinado abra los ojos, porque no ſe la pienſo perdonar.

G. Anda Señor, que ſtas beſtido, y calçado en clymbo, lo que yo pretendo es eſſo, y ſi algo vuiere me reparare con los antojos, y pongaſelos V. M. para ver paſſar eſte Alferez, que entra a hora bien armado con ſu bandera terçiada al ombro derecho, cogidas las puntas, y cabos de la bandera con la mano ſinieſtra, lleuando delante ſu abanderado con ſu benablo al ombro, y ni mas, ni meno ſu atambor, y pifano, y entiendeſe que el abanderado ha de ſer hombre, y a hecho con ſu eſpada, y no ſe conſienta que ſean los tales abanderados muchachos rotos, y ſin eſpada, y apenas capatos, como en la paz, le he yo viſto a ojos del General, de que culpan los Sargentos Mayores. Tras el Alferez entran 12. hileras de picas de acinco por hilera, que hazen el numero de los 60. y como llego el Capitan à ſu pueſto arbolo ſu pica, y boluio la cara à ſu gente, y lo proprio hizo el paxe de rodela, y los arcabuzeros, y moſqueteros como van llagando a eſte pueſto del Capitan ſe yran abriendo, y metiendo enala tantos à vna parte, como à otra, de manera que dexen ſu calle franca, y abierta para los que van entrando, y como acaba la moſqueteria, y arcabuzeria de meterſe en ala entra el Alferez con ſu bandera, el qual al punto, que llegò, y emparejo con los arcabuzeros ſoltando ayroſamente los cabos, que de la bandera lleuaua en la mano ſinieſtra, y arbolando à vn tiempo con la derecha ſu bandera llegara ſin deſcomponerſe de como viene haſta el pueſto del Capitan, auiendole ſalido a recibir la caxa, que entro de banguardia para quela bandera entre con todas dos.

Tras

Tras la bandera, y Alferez entran las doze hileras de picas, siguiendo al Alferez sin arbolar, ni romper la orden, antes procurando yr iguales, y parejos tanto de personas como en los quentos, de las picas. Luego que llego el Alferez al puesto del Capitan, y se saludaron, echiandose el Alferez su bandera al ombro derecho se pondra à la mano siniestra del Capitan.

P. Opiniones ay, que dizen que la bandera, y Alferez a tal tiempo ha de estar a la mano derecha del Capitan por la autoridad, y grauedad de la bandera, y ser la insignia, y prenda tan estimada como lo es, y el alma del cuerpo de la compañia pues no lo seria sin ella, a de mas que siempre se ha de preciar el Capitan, y sus Officiales, y Soldados de honrrar, y en salzar su bandera, y esta ha de ser su profession de todos los, que lo fueren.

G. Teneis mucha razon, y por la propria, que vos apuntais de la honrra, y estimacion de la bandera esta mejor a la mano siniestra del Capitan, ò por hablar mas claro el Capitan ala mano derecha de la bandera, y el Alferez a la mano siniestra del Capitan, teniendola en medio con mas cautela, custodia, y reuerençia, y como entre soldados se professa, y tienen por mejor lugar el cabo de las hileras oyr en banguardia, ò retaguardia, porque en estos puestos se offrezen mas occasiones por yr descubiertos de otras gentes, y son los primeros al chocar, se guardo, y conuiene que se guarde assi mismo la propria disciplina, como se guarda, y ha guardado de yr siempre las banderas en batalla, y medio de los extremos, como dezir en medio de los trozos, o hileras de todas las picas, y del esquadron, y en suma la bandera, o banderas siempre han de estar cubiertas, y en medio porque estan mas guardadas, mas fuertes, y honrradas, y los tabos son para los soldados, que han de pelear, y morir por sus banderas, y estando como digo el Alferez a la mano siniestra del Capitan, el qual como reconoze, que ha llegado la ultima hilera de picas a haçer alto en conformidad de las de mas, les hara con la mano vna seña para que arbolen todos aun tiempo, y se abran, y põgan en ala, arrimandose a los arcabuçeros dexando ni, mas, ni menos su calle franca, y al punto que se abren las picas saldran las cajas, y pifano arreçebir el Sargento, que a de benir çerrando, sin detenerse con el arcabuçeria, y como llega el Sargẽto con ella, y con las cajas a las picas, çerrãdo las picas derrecta guardia, sin que cõ ellas se mezcle nadie ni a tambor, ni oficial, porque tras las picas çierra la arcabuçeria, que guia el Sargẽto, y va recoxiendo delos, que estauan en ala, adbirtiendo que quãdo se abrieron las picas, y quãdo çierran, a de ser caminando a bordon, y que los propios pasos quãto se dan con los pies se den con los quẽtos de las picas en tierra todo a vn tiempo, y compas, que ymporta mucho estar el soldado diestro en ello, por que se ofreçe ocasion estãdo arboladas las picas de vn esquadron, retirarse, o mejorarse desta manera, sin que el enemigo conozca, ni heche deber el motibo de la gente, como lo hiço el Maese de Campo Manuel de Vega en la retirada, que hiço en el Fuerte de Clauicuque hallandose muy empeñado con su escuadron, y tan cerça, que à su salbo el enemigo le hiria mucha gente, por lo que le dio horden Mons de Altapeña, que ally murio a la saçon general para que se

retirase,

retirase, y visto por Manuel de Vega, que si boluian las caras o haçian mouimiento dello, terçiando las picas, y paloteandose vnas con otras para boluerse, que era dar audacia, y corage al enemigo, y desordenarse, mando que como estaban arboladas sin descomponerse, ni desordenarse cadauno caminase, retirandose con su pica a bordon con la cara siempre al enemigo, y desta manera se retiro hasta poner su escuadron en buen puesto à su salbo; y qualquiera otra manera de arbolar, ò demouerse vn escuadron para mejorarse, ò retirarse, ò para el ofiçio cutidiano del entrar de guardia no estan bueno, como el que esta dicho, y desta manera llega el Sargento, y gente al puestb de la Bandera donde cada vno arrimara sus armas cerca della al puesto, que ya esta sañalado por el Sargento Mayor, adbirtiendo asi mismo, que al haçer de la orden, ponga el Sargento los Soldado de mejores armas, y persona en la banguardia, y reteguardia, y cabos de hileras; guardandoles su decoro en esto a los oficiales reformados, que estos son siempre en todo preferidos a los de mas Soldados ordinarios.

P. Y si es compañia de arcabuçeros.

G. Muy poca es la diferencia no es mas de meter las alabardas, ò chucos de banguardia, y luego la bandera con su caja, y pifano, y sigue la mosqueteria, y arcabuçeria lleuandola otra caja à cinco, ò à siete hileras de retaguardia, y si los arcabuçeros de vna compañia fueren de ochenta arriba la caxa a siete, y si menos à cinco, y es por raçon, que pareçen mal, y no ban tambien muchas hileras, a la sorda, sin el ruido, y rumor del atambor, y no me espantaria, que en la paz, no supiesen algunos Sergentos haçer esto, pues son criados, y elixidos sin hauer visto, y mal puede el ciego iuzgar de colores, y para ser buen Sargento, y cumplir con sus obligaçiones, lo a de sauer, porque a el compete, y es al que al entrar, y salir de guardia pone la gente en orden, y la maneja, y mãda, y yendo en la orden, ni el Capitan a de dejar su puesto, ni el Alferez el suio, ni tanpoco les toca, sino que se fian del Sargento, y si huuiesse falta seria la culpa suia, y ansi digo que primero que vn Capitan haga Sargento mire muy bien como le haçe, y si es capaz, y tiene las partes, que tal official, y cargo requiere, y sirue como deue, paraque despues de hecho, ofreciendose la ocasion de darle su bandera, no salga, ni sea parte, de lo que es tanta raçon, y justiçia como lo bemos de algunos Capitanes, que tan sin consideracion dejan con muy poquita ocasion de dar à sus Sargentos las banderas, teniendo todas las partes, que digo yo significado, y las dan a otros, que no son Soldados, y si bien se mirase, y considerase, esto, abia de hauer vna gran limitaçion general, porque no es justo, que vn Capitan por sola su comodidad, o gusto haga lo que es en tan de seruicio del Rey, cuia es la Compañia, y quien se la dio, para que no saliese del, y si bien esto lo deja al albedrio de los Capitanes, no debo yo engañar à quien se fia de mi, conuirtiendo le reputacion en grangeria, y dando a la negociacion, lo que se deue al seruicio por negociar mejor los medios, que los meritos, que como dizo Aristoteles, no supo bien mandar sino el que supo bien seruir, y el hinchir el baçio

de los cargos con personas ymbenemeritas a carrea notables males, y no es prouecholo esmalte, el que no hinche, baçios.

P. Decidme si vos fuesedes Capitan, y tuuiesedes el Sargento, que decis con las partes, y requisitos, que significais, y el Secretario del General, y Thesorero General algun de los oficiales del sueldo como dezir Veedor, o Contador, que todos esos son hombres, que espodrian haçer mill plaçeres, y por el contrario disgustos, y ospidiesen vuestra bandera, que les respondiades?

G. A qualquiera destos siendo yo Capitan les significaria las partes de mi Sargento, y las obligaçiones, que tengo para cumplir con el, y finalmente les diria; que yo no tenia animo de afrentar aun hombre como mi Sargento quitandole la honrra, y premio merecido, y las honrras consisten no en tenerlas sino solo en llegar a merezerlas.

Y si vn Capitan tiene las partes, y brios, que debe desta manera à de proceder, pero ay algunos, que muy sin consideracion dejan estas obligaçiones atras, y quieren contentar a esos, que deçis teniendoles miedo, y corren con el siglo, que cada siglo bate su moneda, o qual cera que à vn que tenga la estampa de su Rey, cargandole otro sello dejan la primera forma, y toman la segunda.

P. Y si os la pidiese el General.

G. Al General le diria lo propio, y quando mucho me apretara, le suplicara ymbiara con el Sargento Mayor a mandar a mi Sargento tuuiera por vien de er Sargento mientras era Alferez, por quien me pedian, y yo tambien se lo pidiera, y en caso, que no quisiera porque el estribara en su justiçia, supplicara al General tuuiera por bien dedezalle ser al Sargento vnos pocos de dias Alferez, al cabo de los quales cumpliria con quien me mandaban, y en resolucion digo que todas las veçes, que yo quito à vno lo que de derecho, y justamente le toca, y merece no lo puedo haçer, que no sea contra las leyes diuinas, y humanas, y perfecto haçen al hombre no el obligar, y prometer, mas el cumplir, y obrar.

P. No haçe mal quien se acomoda, segun que corre la era, ni el haçerse hombre deçera, es poca curiosidad, y que se puede negar, al que sumurgo es mandando, y quien a menester a los Principes, y los quiere agradar, an de ser con ellos liberales, ni es grande ofensa partir con el que es mas poderosso.

G. Es uerdad, però la liueralidad a de ser puesta en raçon, deçid que le siruio a Alexandro, dar vna Ciudad a quien se contentara con vna cassa, y no sea de dar, ni receuir como diçen à ojos cerrados, sino muy abiertos, y enclauados en la consideration, porque si la liueralidad no es limitada se torna en daño, y ruyna de su dueño, y por esta raçon sigue, y acompaña el arrepentimiento a la largueça, y dize Seneca que la verdadera liueralidad tiene leyes, à que esta obligada, de las quales, es la primera, que sea lo que se da con titulo y en otro honesto, la segunda, que el que da reciua contento de dar, la tercera que se de ametida de la facultad.

Quanto à la primera, que dize, que se de con titulo, y motiuo honesto, digo que yo no podia dar mi bandera, con buen motiuo, siendo tan en perjuicio de partes, y la primera el Rey, à quien ofendo, en quitalle, y desdeñalle vn tan buen oficial, de quien tambien depende la salud, y descanso de mi Compañia, ni con buen titulo, siendo lo que piden los Principes, mas quitado, que presentado, y dice Tacito, son las demandas entre amigos ruegos, los ruegos de Señores mandamientos.

Quanto à la segunda, que dice que el que da recibe contento de dar, que contento puedo yo receuir de dar vn buen caballo hecho amaestrado, y bien rebielto por vna mula salbage, que ni sabe desilla, ni freno, y que se sirba à obien yo doi mi caballo detra elle en vna atahona, y que su mula se regale, y ande con gualdrapa.

Quanto a la tercera, que dice que sea de dar a medida de la facultad, digo que si mi compañia es toda mi facultad, y la de mi compañia es mi Sargento, y la facultad de mi Sargento, son los trauajos, y seruicios, que por el Rey, y mi compañia à passado por alcançar con ellos, y sus meritos.

El premio, y honrra tras que va endereçado, que es mi bandera con tanta deligencia alimentada si se la quito, y la doi a otro mucho mas le doi, que mi facultad, y consideren los Principes, que el conserbar vna Republica, y vn Exercito, y vn Imperio, consiste mas en los beneficios, que en las fuerças, y la rectitud, y largueça, es muy à proposito para ser amados, y no lo seran por mejor camino, que honrrando, y premiando los buenos, y valerosos Soldados, acrecentandolos en sueldo, y officios, y antes animando a los Capitanes, y Maestres de Campo, para que en esto hagan, lo que es de su parte, que dandoles mal exemplo, y desta manera le tendran los Soldados para seruir como deuen.

Y aunque los Principes pueden dispensar por ser anexo, al que dan las leyes podellas alterar, pero no por esso se entiende, que ha de perder el benemerito, porque aun en los negocios de gracia estan obligados los Principes, y juezes, a guardar justitia, y derecho, porque en vna prouision a donde se offreciessen mas concurrentes in justitia grande, seria darla à quien no tiene partes por correr en esta materia la suerte de las balanças de no poder subir la vna, sin bajar la otra, y no sentir el dichoso el daño de el desdichado, y menos podria el Principe, ni el Rey hacer gracia de la vida, alque por justas leyes está condenado à muerte sin tomar à su cargo la satisfacion de la culpa, y digo que es mas acertado hazer officiales, que sepan seruir, que a los que por no saberlo los ayan de deshazer, y si quiere acertar el que es rogado debe considerar quattro cosas, quien sea à quel, porquien le ruegan, que sea lo que le piden, que se podria seguir si lo concede, y que sino lo concede, y no se ofende en negar lo que con razon se niega.

No hablo de los, que por medios justificados pretenden, que esos siempre son los menos, y comunmente los mal librados, y por la mucha liçencia, que se hauian tomado los Capitanes a cerca de lo referido, tienen nuevas or-

denes los Generales, en la forma, que han de proceder, termino, y curso de tiempo, que han de hauer seruido, y han de seruir, y partes que han de tener, y cuentan que Reynando los Reyes Cattholicos, a la Reina Donna Isabel se le cayò de la manga vn papel escritto de su mano, en que dizia. La pregonòria de tal parte se ha dar al tal, porque tiene mayor voz, y señalò la causa. Aora no se señala sino dizen porque es nuestra voluntad por esso dizen, mueren los Reyes, y vienen otras leyes. Buen exemplo es loque aora dirè.

Vn Soldado pretendia vna bandera por medio del Secretario del Virrey, con prometelle 200. ducados, y el Secretario saliò con la pretension, y le diò este decreto.

S. E. manda que los officiales del sueldo asienten la plaça de Alferez à vno de tal compañia, porque esta vaca para que le corra el sueldo desde el dia de la data. En Palacio à tantos.

El Soldado assentò la plaça de Alferez, y boluio al Secretario con el memorial, que tanbien tuuo negociacion para que se le boluiesseu, y le dixo. Señor Secretario vea V. M. bien este decreto, que dize. Data. porque de otra manera fuera Venta, y no Dada, de suerte que yo no deuo nada à V. M.

El Secretario callò, y dissimulò, y pensò bien su vengança, y quexò se al Maestro de Campo del mal termino del Soldado, y entre los dos forjaron vn villete del tenor siguiente, dirixido al Maestro de Campo.

Bien sabe V. S. que S. E. dio los dias pasados la bãdera del tal Capitan, que estaua vaca por solos dos mejes, al tal Soldado por honrralle con este titulo. V. S. le ordene que luego la dexe, sino quiere que se le diga en publico, porque se la quitan. El Soldado no la queria dexar, pero al Maestro de Campo le persuadio que la dexase, y le dieron licençia para España, a donde se fue, y se quexarà, lo que serà Dios lo sabe.

P. que ha de ser humo, que pocos tienen buen olor, y todos se pasan como se pasarà este, y se quedarà cada vno con su bellaqueria, que yo no se qual de los tres fue mayor, porque el Soldado tuuio ruin termino, y el Secretario malissimo trato, y el Maestro de Campo pesimo, porques y deue ser Fiscal de todas las cosas mal hechas en sus banderas, sin consentir que en esto tengan mano los Secretarios. Y si el Soldado tenia defecto como el Secretario significa, al qual le dio la bandera hauian de quitar el officio al mismo tiempo, que al Alferez la bandera, y si todo es verdad a todos tres priuallos afrentosamẽte, porque notan solamente, haçen el mal, pero con poco temor lo publican confiados en ser ministros.

G. Andaos a puntelar el mundo no se cayga, y os lleuaran al Hospital de los podridos, donde ay tantas conseruas, y ensaladas de ellos, que es la mayor, que tiene esta vida humana, y donde cuentan que dezia vno de aquellos podridos. Que le parece à V. M. Señor Fulano, que linda criatura es la muger de Fulano sino tuuiera los ojos azules. Respondio otro podrido. No teneys razon, porque los ojos azules son muy preciados, y estimados. El primer podrido replicò diziendo, anda Señor, que no se vsan ya sino los ojos negros.

Quereys

Quereys lo ver, mirad la muger del Corregidor, y la de Fulano, y Cutano, y otras muchiſſimas hermoſas, que todas los traen negros.

P. De ſuerte que quereys que andemos al vſo, y a mi no me parece mal, mientras però el mal, que paſa no tiene remedio, y ſcuſa.

G. La que naçe con los ojos azules la vſanza, ni el vſo no ſe los bolueran negros, y ſi la muger del Corregidor, y la del Secretario quieren andar al vſo, y no contentarſe con ſus ojos azules, quitarſelos, que mejor es, que no los tengan, que vſar de tan mal artifiçio, y el Secretario, y Confegero, que en eſto caminan al vſo van muy herrados, porque no los criaron para juzgar al vſo, ſino por la juſtiçia, y raçon, y beneficio de quien los crio, y los paga ſin mirar otro yntereſſe, o reſpeto, y ſi eſtos ban al vſo eſta tan corruto, que ya no ſe vſa ſino el propio probecho, ynteres, o guſto torçiendo no tan ſolamente los leyes juſtas, y claras, pero aun las confirmadas por la S. Yglefia Catholica Romana trocando el ſentido ſano, limpio, y ſençillo a ſu propoſito, y boluntad como lo haçian propiamente los Secretarios, y Confegetos de Enrique VIII. de Yngalaterea en ſus embuſtes, y amores con Ana Bolena ſu Hixa, ſu amiga, y deſpues ſu aleuoſa muger, y al cauo murio como abia vibido, ya ora vibe como murio en el Ynferno juntamẽte con ſus brabos Confexeros, como fue el Cardenal Bolfeo ſu Colega, y otros grandes Señores Yngleſes, y Luteranos tambien tubo brabos Confexeros. Canuiſes Rey de Perſia, que eſtando afiçionadiſſimo a caſarſe con vna hermana ſuya, y queriendo primero juſtificarſe con el mundo de falſo pregunto à los de ſu conſejo, ſi hallaria ley à ſu propoſito que lo permitieſe, y como le conoçieron ſu vmor, y de ſeo todos le dixeron Señor, no ay ley eſcrita vieja, ni moderna, que tal primita, però los Reyes no tienen ley ninguna ſobre ſi, y a ſi ſe caſo con ella, y eſtando preñada cõ muy poca occaſion la matò a acoçes, y por el proprio juiçio, y conſejo ſe boluio a caſar con otra hermana menor, que los malos, y mal conſiderados conſejeros no tan ſolamente haçen el mal, però abren el camino, y puerta a la conſiquentia, para que el vuelotro haga lo miſmo ſin reſpeto, ni acuerdo de las leyes diuinas preçeto forçoſo de nueſtra ſaluaçion, y dejando lo todo viben à ſu guſto, y vſo reparandoſe con àquel prouerbio tan vſado ſin autor. Lo que ſi vſa, no ſe eſcuſa.

P. Cierto que la raçon es perſiana, ò yngleſa, porque en eſtas dos prouincias cadauna de por ſi guarda la ley, que quiere vſar ſin reſpeto de la correcion catolica, como viuimos, y morimos, los que lo ſomos deuajo del amparo de la Yglefia Romana, y de ſu vſo, y coſtumbres ſantas, y loables, y eſtas no lo ſon ſino peſimas, por lo que no ſe deben primitir, vſar, ni ſufrir. Y desbenturada Republica donde lo tal ſe vſa, porque eſte viçio và cadadia tomando mas fuerça, ynuentando cada dia nueuos, y traſordinarios ardides, y cautelas, y es menefter que con nuouo ſoccorro no dexarſe engañar ſino darle por entendidos haçiendo, y publicando ley, que a todos los que fueſen nombrados por miniſtros, ò officiales publicos, y particulares en qualquier Tribunal, ò miniſterio, que fueſe aſi de juſticia de gouierno, como de haçienda, ò guerra ſe

le

le hiçiesen ynbentario cõ ynterbẽcion del Fisco de todas sus rentas muebles, y rayçes, y demas bienes porque quando vbiesen acabado dicho oficio se presentasse el ynbentario, y juntamente jurasen no tener otra cosa, y si la tenian, la renunciaban en manos, y derecho del Fisco, y la esperiençia haçe ver, que por la mayor parte entran con mucho menos, que salen, y que el Fisco siempre, y en qualquier tiempo tubiese açion, y derecho a todos los agmentos doblados, de que no diesen buena quenta, y raçon, y no se puede negar, que seria freno, y cabeçon para los desenfrenados, y cudiciosos, y mas para los que lo tienen por vso, y constumbre, y particularmente fuessen priuados de officio para siempre los consejeros de qualquier Tribunal, de quien se tuuiere noticia, que directa, ò yndirectamente à faborecido con escrito, o a boca a ninguno destos persiguidos, o delinquentes, y se le quite el officio, y haçienda, yremisiblemente, y aunque en los ministros juezes, y Consejeros de haçiẽda, y justicia ay conoscidamente mucho mal, y daño es muy grande el que ay, el que pasa, y se vsa en los Ministros, jueçes Cõmissarios, y Consejeros de guerra, los quales podemos entender mal, los que no alcanzamos otros mas, de los que tocamos con las manos, y el bulgo con su pasion saca a la calle, que son ynfinitos, y con todos mantiene lo malo, y se pierde lo bueno, por lo que es necessario salir la virtud a socorer la necesidad, sino quieren que perezca al cabo de sus engaños, que son grandes, y manifiestos, y sin ningun remedio a un que mas yo me canse en publicalle, però pusisteme el cabe de paleta medida, yo le he tirado aunque lo pierda, y si yo lo huuiera de remediar el pasara la raya, porque no es justo que por ser ministros quieran estos Señores haçer con dos ochos quinçe.

El Sargento tiene obligacion en tomando quartel, o aloxamiento en presidio, de reconoscer la muralla, postas, y puertas, que ouiere de prouer, haziendo primero el tanteo, y cuenta de su gente, de manera, que no le falte, ni tanpoco sean los Soldados mal tratados, lleuandolos en esto a todos por vn parejo, sin reseruar à ninguno, que no lo pueda haçer, que no sea acosta de los demas.

Suele de ordinario el Sargento Mayor con orden del Maestro de Campo, ò del General, pedir tantos Soldados de vna Cõpañia, ò las Compañias para hazer alguna facion, de que tocarà al Sargento el nombrados, dando parte à su Capitan.

Por tanto conuiene que los tenga muy bien reconocidos a cada vno, para lo que es, y con esta consideracion los darà, y no imbiar la pica donde serà de mas seruicio el arcabuz. Y por el contrario no imbiar arcabuz, donde serà de mas seruiçio la pica, y segun el seruiçio, y el concepto, que tiene de cada vno. Y por esta razon es bien, que quando el Sargento Mayor, ò Su Ayudante pidieren Soldados como è dicho para cosas de consideracion, digan encargando el secreto para lo que son à su Capitan, ò Sargento Mayor. Si el Sargento Mayor, ò el que los pide lo sabe. Y si el Alferez ouiere sido Sargento

gento de la Compañia le tocarà el señalarlos por tenerlos mas conocidos.

Tocca al Sargento el trabajo cotidiano de prouecr la guardia ordinaria de su bandera, cõ lo que tendrà mucha cuẽta, y cuydado, y de rondalla, y visitalla, y quando fuere de guardia su cõpañia ynuiarà la que le toca al Maese de Cãpo, y si fuere en campaña prebendra la guardia, que le sera ordenada a las municiones, ò artilleria, aduirtiẽdo que la que prouieren por centinelas a la tal artilleria, o municiones de poluora no a de ser arcabuçero de ninguna manera, sino pica, y tanuien se a de adbertir que la tal centinela aunque toquen arma, ni por ningun respecto, ni acidente no se deuen retirar sin orden, ni ser mudados, y hasta este punto se estaran quedas, y aunque à esta guardia, y seruicio ynbian de ordinario a le manes, y ellos se precian de hàçerla por ser cosas de confiança, no hauiendolos, bamos nos otros antes, que otra nacion.

Es natural officio del Sargento Mayor estando en presidio, ò de su Ayudante el hallarse presente al çerar, y abrir de las Puertas de la tierra, y ni mas, ni menos se a de hallar presente, el Sargento de la Compañia, que està de guardia en dicha puerta, y al çerrar hara el Sargento, que todos los de aquella guardia tomen las armas, y con mucho cuidado se pongan en ala, tantos a vna parte de la puerta, como de la otra, y reconocido por el Sargento Mayor si le ay, ò por el de la tierra, que siendo estipendiado por el Rey, tanuien le toca, ò por quien alli se hallare Superior que queda çerrado como conuiene, tentando el pestillo, y pestillos con sus manos llebaran las llaues al Maese de Campo, ò Gouernador, acompañadas del Sargento, y seis, ò ocho Soldados, que ya trujo consigo de el cuerpo de guardia, aduirtiendo que si las llaues se lleuan el Maese de Campo estara al Sargento Mayor obligado a compañar las hasta su cassa, y ni mas, ni menos alleuarlas a la mañana, a tomar no estando ocupado en otro seruicio preciso, que en tal caso ira su Ayudante.

A la mañana despues de hauer tocado las cajas el alborada, tomarà el Sargento, que esta de guardia vn Cabo de Esquadra con sus Soldados, y irà a llamar el Sargento Mayor, y todos juntos, yran por las llabes, y con ellas a la puerta, o puertas, que se han de abrir, donde hara el Sargento, que todos los de aquella guardia tomen las armas, y enciendan cuerdas, y que aduiertan al que esta de posta en cima la puerta, que este muy vigilante, y abriran el postigo, y vajaran el puente con mucho cuidado, y recato, y echaran dos arcabuçeros, ò mas fuera, y tornaran a çerrar el postigo, y alzar el puente.

Estos dos arcabuzeros, ò los que echaran fuera, conuiene que sean moços, sueltos, y ligeros, a tal que presta, y deligentemente con sus cuerdas en los serpentines, puedan reconoçer de vna, y otra parte a docientos, ò trecientos pasos si està figuro el terreno, y que no aya emboscada, ni gente sospechosa, y no hauiendola sino estando seguro, disparara su arcabuz, vno de los tales reconoçedores, que es el contrasẽño del seguro, y si vieren alguna cosa de escandalo, digo de sospecha, bolueran tocando arma, y de todo a de auisar la posta de encima la puerta, la qual a este tiempo, la ha de hauer doblado

blado con otro Mosquetero.

Tambien se entiende que en la tal posta de encima la puerta ha de hauer vna campana, para tocar el contraseño, y diferençia de las ocasiones por donde se gouernarà el cuerpo de guardia, y si los soldados disparan, que es la señal del seguro abriran la puerta, y pondran en ella, y la puente, sus postas, no desarmandose, ni dejando las armas de las manos ninguno, que primero no ayan salido los de dentro, y luego entrado los de fuera reconoçiendo primero menudamente si entran carros cargados, o otro genero de carga de bagaje con algun esponton, o chuzo, y ordenando que no entren de dos arriba a un que sean mugeres por ser adbertençia, de que deuemos ser arteros, por los escarmentados, y la propia diligençia se ha de vsar en todas las puertas, que se huuieren de abrir, y cerrar.

El Sargento, Cabo de Esquadra, y Soldados, que trujeron las llabes, hauiendo auierto las llebaran al Cuerpo de guardia principal, y las entregaran a la posta de la bandera en presenzia del Cauo de Esquadra de la del Capitan, que es el que deueya de tener este cargo, y cuidado como queda dicho atras, el qual las entregarà a la guardia, que los muda, adbirtiendo que todos los que entraren de guardia a las puertas an de ir cenados, por lo que importa el asistencia en tales puestos, que no ay cerradura, ò llaue que asigure lo estimado.

P. por cierto grandissimo trauajo es el de vn Sargento, y que el que sirue este oficio vn año en la guerra, y tres en la paz, tiene bien mereçida la bandera.

G. Yo os digo vna cosa, y es que sino fuese por el alibio, que tienen los Sargentos en los Cauos de Esquadras que no seria posible ninguno ni en paz, ni en guerra cumplir con sus obligaçiones, pero cada Sargento tiene tantos Ayudantes, quantos Cauos de Esquadra su Compañia.

El Sargento, ni qualquier otro Oficial no puede quitar armas, ni alojamiento para dar a otro Soldado, que no sea con mucha voluntad del que lo deja, y en qualquier puesto, que lleban sus Capitanes, marchando, o tomando quartel, ò haçiendo qualquier façion, o esquadron escaramuça, o aproje, que se entiende de arrimandonos a la muralla de los sitiados, estrechandolos con escaramuzas hasta en cerrarlos, y pribarlos de sus salidas, o que vaya su capitan, señalado para qualquier seruiçio, ò impresa particular aunque no baia su bandera, està el Sargento obligado a asistirle, y acompañarle, y solicitarle lo que toca al tal seruiçio.

P. Con que arma siruen los Sargentos en la paz, y en la guerra.

G. En la Guerra con vna alabarda, que sea mas recia, que galana, y vn buen morrion, y si para entrar en las trincheras, y de mas ocasiones, que se ofrecen traen algunos peto, y morrion fuerte aunque estos son pocos, porque para tales ocasiones los toman de su amigos, y la presteza, y trauajo de vn Sargẽto no requiere carga, en la Paz traen vna alabarda galana, y morrion dorado.

P. De-

P. decime ſi en la Guerra, y en la Paz el arma del Sargento es alabarda, porque dizen tomo, o dejo el Sargento, de tal Capitan la ginetta.

G. porque al principio, que fue criado eſte oficio ſeruian con vn gineton, que cierto era mas a propoſito, porque el alabarda es arma, que embaraça en muchas ocaſiones con ſus garabatos, y puntas, y mas fanfarrona, que probechoſa, y de a qui an tomado el deçir Xineta, y para concluir con el Sargento, digo, que como hombre, que maneja, y conoze mejor ſu Compagnia, ſea al tiempo de las mueſtras tan ſolicito, y platico en dallas, que deſcanſando a ſu Capitan, y dando por el el deſcargo, que conuiene, ſe a juntamente protector de los Soldados, en lo que toça a ſu ſueldo, y acrecentamiento, que es arte muy aceptada quando es de vtil ſu efecto.

CARGO DE ALFEREZ.

GVERRA.

LA mas graue, y eſtimada prenda de vna compañia, y de vn Exercito es la bandera, o eſtandarte, de vajo de cuya ynſignia ſe milita, y firbe, eſtando en tal deçiplina, y predicamiento, que ſe ſiente mas perder vna deſtas banderas, o eſtendarte, que mucho genero de gente, y aunque eſtan las hiſtorias llenas de exemplos, que nos mueſtran la eſtimaçion deſtas ynſignias, y de los Alferez, que honrroſamente ſe han ſacrificado, en ſu defenſa, no me detendre a ora en ello, ſolo dire, que el Emperador Otauiano Auguſto, hauiendoſe accordado, y hecho paz con todas las prouinçias del mundo, y mandado çerrar el templo dejano, ninguna coſa eſtimo en tanto, de todas ſus faciones, y preſentes de riquiſſimas joias, que muchos Reyes, y otras gentes, que de partes remotas le trajeron, y inuiaron, como fue que los Parthas, y Cithas le reſtituieſen las Aguilas, y otras ynſignia militares que en buena guerra hauian ganado a Marco Craſſo, y à otros Capitanes Romanos.

Ni el miſmo Ceſar pudo tomar mejor reſolucion quando fue cõtra Yngalaterra porque en las guerras paſadas de Bretaña, y Picardia, los Yngleſes auian ſocorrido, y aiudado, los Galos, y fue que hauiendo benido al deſenbarcar a las manos con ellos, y biendo que los ſuyos andaban reſtibos, y pereçoſos, ò por mejor deçir couardes, tomo el aguila, que era ſu Bandera, ynſignia principal, y con ella en la mano fue el primero, que ſe arroxò al agua, y metio entre los Yngleſes, de ſuerte que fue cauſa de animar los ſuyos, y de rõper los enemigos, y de ſer el Ceſar Victorioſo, y el Alferez, que lo quiſiere ſer a de ymitar a eſte Ceſar, y penſar que tiene a ſu cargo vna de las mas eſtimadas, y honrradas prendas, y cargo de todo el Exercito, por lo qual tiene grandiſſima obligacion en la paz, y en la guerra, de aſiſtir de dia, y de noche con ſu bandera ſin haçer auſencia de ſu alojamiento, ò quartel por ninguna ocaſion, y ſi eſta de guardia con ella, y ſu compañia à vn que ſean muchas noches, y tiempo ſiempre a de dormir con ella, y ni mas, ni menos ſi fuere embarçado con ſu bandera por ninguna coſa ſe quedara à dormir en tierra ſino

fueſe

fuese estando tan enfermo, que la necessidad le forçase, y en tal caso dormirá en su lugar el Sargento, y yo tendria por mejor el Capitan, que solo duerme a buen sueño, el falto de obligacion.

Nunca el Alferez, a de dejar la vandera de las manos, que primero no este señalado el Soldado, que le ha de hacer guardia, y el que la hiçiere a defer donde la bea, confiñandose la el que sale, y rinde su quarto, al que le toma.

P. Decime porque comunmente se dice Alferez, rico Sargento, Soldado, y Capitan Cauallero.

G. Porque el Sargento es el que maneja, y compone, y asiste a las faciones, y seruiçio de la Compañia, y pone en execucion las ordenes, y mandamientos de los oficiales superiores, que es la raçon, que fuerça a que sea Soldado como lo emos visto bien en el discurso, que atras de Sargento emos hecho; El deçir Alferez rico, es porque como es oficio gallardo, y para hombres lucidos à menester andar galan, y tanuien sustẽtar camaradas para mas custodia, y authoridad suia, y de su bandera, y no siendo rico no lo podra sustentar, que tiene poca paga. Y el Capitan Cauallero lo dicen por que ademas, que siendo Capitan se hiço Illustre, y noble por su virtud, y es fuerço, y siendolo de atras por sus palados, sera mas estimado por asentar mejor, e le smalte sobre el oro, que sobre otra suerte de metal, y siendo Capitan, y Cauallero es oro hermoseado de esmalte, y no ai dõde mejor asiente la nobleça, que en los Soldados, y Capitanes nobles, para la siguridad, que dellos se deue tener, asi lo dizo Dauid, que echabã los ojos los Reies en aquellos, que de sus vasallos le parecian mas sieles, y en la gente noble casi es natural, la fidelidad, y los actos, y exercicios militares.

P. Otro sentido le doy, yo que no bos que el decir el Sargento Soldado es, porque en el mandar, y ordenar a los Soldados tenga tanta pratica, y esperiẽcia en lo que ha de hacer, y poner en execucion que no sea necessario como suelen andar harcandole los Cabos de Esquadra, y el Alferez rico es por que pueda prestar, y socorrer a sus Soldados, y aunes muy ordinario à sus Capitanes. El Capitan cauallero, lo dicen por que siempre sus Compañias son mas respetadas, y tanuien lo son sus Soldados de los oficiales del tercio, y del sueldo, y procuran mas para sus Compañias como es ventajas, y alojamientos, y salen mejor con ello, y tamuien quando aventuran tienen mas que perder.

G. todos benimos a deçir vna cosa, y en esto de interpretar cadauno puede tomar, y dar el sentido que quisiere acomodar à su proposito, tratando desta materia entre çiertos Soldados mal dicientes, deçian, Sargento trauajador, y Alferez gastador, y Capitan Castrador, pero yo digo, que el Sargento sea Soldado, y el Alferez buen soldado, y el Capitan muy buen Soldado, y tan pratico, y considerado que en la elecion, que hiçiere de oficiales se ajuste con la raçon.

El Alferez deue tener siempre a su Capitan mucho amor, y respeto, y no perderselo, por ninguna occasion, que sea, y antes dexalle, su bandera que rompes con el, que mas vale oler acuerdo que no à yngrato, pues hiço por el

todo lo que pudiera vn padre por vn hijo, que mucho merçiera, y que quiẽ sera mucho, y no ay esclabo menos horro que el obligado al antigo.

Y quando su Capitan guiare la compañia, marchando nunca deje à su abãderado la bandera, hasta que su Capitan se ay apuesto a cauallo, ni sea de desarmar siendo su Compagnia de guardia, hasta hauer cerrado las puertas por no dar mal exemplo a los Soldados, ni lugar a que hagan consequençia con el, ni en campaña se a de desermar hasta aber dado el nombre.

P. Con que armas sirue en la Guerra el Alferez, y con que arma en la Paz.

G. Las armas del Alferez en la guerra es vn peto, y morrion, y espaldarcetes fuertes con vn benablo reçio, y en la Paz con vn cosalete grauado con todas pieças, y si es dorado sera mejor con vn benablo galan, y donde quiera buena Bandera, y Galana, y tan luçida, que sea vien conoçida desdelejos.

P. Bueno es que sea galana, peroque sirbe que sea conoçida.

G. No os a succedido a bos, lo que ami pues deçis esto, que por no conoçer desdelejos mi bandera, e andado con mucho trauajo perdido della muchos dias fuera de mi Compañia.

P. Deque manera.

G. Yo, os lo dire notodas veçes cae, el hombre en vn esquadron general donde bea bien su bandera, particularmente, quando es de mucha gente, y y naçiones, porque al tiempo que se dibiden a tomar, quartel cruçando con tanta bulla de gente y banderas con facilidad se alarga, y pierde de vista la suya sin sauer por donde, ni à donde aydo, ni menos, por la mucha confussion quien se lo diga, por que entonces cadauno tiene arto, que atender a la suia, y quãdo succede esto mas ordinario, es marchando entrozos, y subçeder salir su terçio diuididas las banderas a tomar quartel, ò alojamiento.

P. Y si es de noche.

G. Vno de los atambores a quien señala el Atambor Maior, tiene quenta de sauer las Compañias, que se apartan solas, y por donde, para que quede a publicar à voçes, soldados de tal Capitan, por aca, ò por alla, ba su bandera, y como ban llegando los ban encaminando a cadauno de su Terçio, ò Compañia.

CAPITAN DE INFANTERIA.

GVERRA.

LAS principales partes, que vn Capitan de Ynfanteria puede, y deue tener, seran aber passado, sucursso de Sargento, y Alferez, y que primero que le huuiesen dado qualquiera destos oficios lo tuuiese bien seruido, y merecido por su virtud, pratica, y suficiencia, y para dar exemplo a su compañia como el Capitan General à todo el Esercito, serà muy deboto Christiano, y quanto dijere, y hiçiere enderçar lo todo à Dios, de cuia mano à de proceder todos los buenos, y prosperos subcesos, impresas, y jornadas, haçiendo todo el vien, que pudiere, particularmente à sus Soldados, con quien a de cobrar, y ganar credito, a los quales ansi mesmo procurara reduçir a buena vida, y costumbres, que sean todas encaminadas a cumplir, con lo que se deue a Dios, y a su Sancta Yglesia Catholica Romana, y que no juren, ni jueguan sus Soldados a los dados, porque a de mas, que es tanta ofensa de Dios, es de donde nace menos precios, y el ser odiados, y de donde vienen las rebueltas, inquietudes, y enemistades, y muchas afrentas, y muertes, y estoi cierto que si vn Maestre de Campo, y Sargento Mayor, y Capitanes diesen todos de conformidad en querer, desterar este vicio de su terçio, y que de ninguna manera pudiese official, ni Soldado del jugar, naipes, ni dados pena de la vida, ni jurare, en ofensa de Dios, que no fuese afrentosamẽte echado del terçio, que saldrian con ello, y que seberian grandissimos exẽplos de virtud, y doctrina, y la ventaja, que haçian embida, y costumbres à los de mas terçios, y esto, y mas que cierto que rendrian mas victorias, mas amistad, y menos probeça, y el Rey se hallaria mejor seruido, pero hauia de ser a vn tiempo la execucion de la pena, y el delito, y ia que esto no se pueda por aora remediar a lo menos se remedie, que no juren, ni jueguen, ni empeñen sus armas, ni ropa, ni menos la vendan sin hurxente necessidad, pues los que esto haçen son verdaderos Soldados de Pilatos, y imitandolos en murmurar, y escarnesçer de Christo, y jugar su ropa, pues es vn poco de sal el alma en cuerpo vicioso.

Conuiene mucho a los Capitanes ser corteses, y bien hablados con sus Soldados,

dados, y no con poca ocasion mal tratarlos de palabra, ni de obra sino animallos en su peligros, y faciones, y socorrellos en sus necessidades, y consolarlos en sus trauajos, porque el Capitan con dulce, y cortes manera de hablar con orta, y alegra en grande manera, los animos debiles, y afligidos, que el honrrar, y hâçer cortesia, y el enseñar çiencia es como el que enciende a otro vna candela, que da mucho sin priuarse dello, y ni mas, ni menos a los ynobedientes, y mal criados castigarlos con mucha prudencia, y seueridad, por que los que no obedecieren à la berguença obedezcan al miedo, y es mucho de loar quando se puede hâçer de manera, que llegue el castigo a pocos, y el miedo a todos, y no ai pilar de tal sustento como el premio, y el castigo quando D. Garçia de Toledo socorio a Malta el año 1565. lleuando los bastimientos, y prouisiones del socorro desde la marina a la Ciudad, que son dos millas, vn Soldado Italiano por no lleuar à quella carga descosio el saco, y vaciò el bizcocho, visto por su Capitan por dalle vna cuchillada le matò, y D. Garcia su General le abraço, y agradeciò mucho, y prometio hâçelle mucha merçed, diciendo que a de ser juntamente en la guerra el delito, y el castigo, porque la ley el juez muerta, y el juez ley viua.

En lo que toca à la comida, y beuida de vn Capitan a de ser con mucha moderacion, y templança por muchos respetos, vltra de que esto es dar buen exemplo a su Compañia como conuiene, y ser este vicio dañoso perjudicial, y mal reçeuido entre Soldados honrrados, aduirtiendo, que yo no digo que no coman, porque mas ligero, y suelto es vn cuerpo de vn hombre vien comido que no sin comer, y bacio, però tamuien es muy pesado con demasiada comida, y beuida, y por eso trato de la moderacion, y que no es bien, que se diga buena mesa, y mal testamento, ni abundancia con regalo en casa desconcertada.

Su exercicio a de ser las armas, paraque sus Soldados sean platicos en las ocasiones, que se les ofrecieren, el tomarlas, y con las que siruiere cadauno, que sean buenas, y las sepa vien manejar, y siendo de guardia su compañia en qualquiera parte de la guerra, ò de paz, ò al General. Soy de pareçer que duerma con ella, que por el propio respecto, que es necessario, y se hâçe à quella guardia, sera necessaria su persona, y en particular si tocasen arma de noche, el Alferez no tiene puesto sino el de su bandera, y el Capitan la a de guiar, y gobernar, y es muy discreto a diuino. Vn discurso per raçon.

A de ser el Capitan paciente a los trauajos, y conuiene que sea el primero a reçeuirlos, y el postero a sentirlos, y a cansarse, por lo qual ni a de ser moço, ni viejo vn Capitan, y se juzga por mui buena a quella hedad, que tiene el medio entre la vna, y la otra, y en esta tal ai fuerça de cuerpo, vigor, y fuerça de animo, que no son todas hedades, dispuestas a vn exercicio.

Sobre todas cosas a de ser vn Capitan liberal, y franco en socorrer a las enfermedades, y necessidades de sus Soldados, que es de gran fuerça para que le sigan, y amen, ni ay cosa de maior precio, que vn socorro en ocasion, vltra de que es vna biua, y continua trompeta, que despierta, y publica su fama,

como

como la del Magno Alexandro, à quien le preguntaban donde tenia ſu theſoro, y el reſpondia que en ſus amigos, y en efecto la liueralidad encubre muchas faltas, y bien huſada largueça roua ſiempre coraçones.

P. Porque el Capitan no le poneis, que a de ſer noble, no os acordai, que lo tratamos atras en el cargo de Alferez.

G. Nos otros debemos de elexir el Capitan valeroſo, y noble de linaje, que es lo propio que dezir Hidalgo, ò Cauallero, afortunado Yrrico, mas no por eſſo ſe deue rehuſar; ni deſpreciar el pobre aunque no ſea de Illuſtres Progenitores con tal que ſea famoſo, y mui eſtimado por ſu propria virtud, y es fuerço, porque la virtud es fundamento fin, y blanco de la nobleza.

P. Con todo eſo me parece, que deue de preferir ſiendo enigualdad el eſfuerzo, y la virtud de la perſona noble, y de nobles progenitores a la perſona, y nnoble, para lo qual ſon de grande eficaçia los exemplos, de lo que fueron ſus paſados, cuias haçañas, y eroicos echos ſuelen los hombres bien ynclinados emular, y imitar por no degenerar de los que ellos fueron deſeando llegar a la dignidad, y honor, que ſus padres tuuieron, y dar teſtimonio del valor, que para ello tienen, que a ſi cudiçio Alexandro el buen nombre de Phelipe ſu padre, à ſi la gloria de Cipion Africano deſpereço a Cipion Menor, aſi la fama de Iulio Ceſar, deſperto à Ottauiano, aſi finalmente, ſe encẽdia el animoſo Pirro con la ymagen, y repreſentacion de los Hechos de Aquiles ſu padre, la buena fama de Milciades, deſperto à Themiſtocles, y eſte à Themiſtocles a Alexandro Magno, y eſte Alexandro à Iulio Ceſar, y eſte Ceſar a Ottauiano, y Ottauiano à Beſpaſiano, y à Tito, y la deſtos dosà Traxano, y an pueſto eſpuelas a otros muchos.

Por manera que el preciarſe, y honrarſe del antiguo linaje, y de la honrra de ſus paſados, y de la gloria, que con ſangre derramada en batallas contra Infieles para exaltation della Sancta Fee Catholica, y gloria de Dios en ſeruicio de ſus Reyes, ganaron es licito, y con obligacion de conſerbarſe en eſe miſmo honor adquirido, y ganado de ſus paſados, aunque no ſea de gloriar banamente ni en ſoberbeceſe por el linaje, los que no le imitan. Baſtame à mi, y mas me vale, dizo Ciceron, florecer, y reſplandecer por mis obras, que es tribar ſolamente en la opinion de mis paſados, y que biua de manera que pueda ſer principio de la hidalguia de mis hijos, y deſcendientes con el exemplo, que doi de mi virtud, y coſtumbres, que quien ſiembra virtud, fama recoge, ni coge naide ni alcança, otro fruto del que ſiembra. Cicero à tra Salut.

G. Conſuelo, y animo grande es el que decis para los que no nacieron hidalgos, entender que eſta en ſu mano el poder lo ſer, y lebantar ſus poſteros, y ſubceſſores en chalidad, y dignidad ſegun dice Valerio de muchos que trae por exemplo entre otros de Tulio Hoſtilio nacido de padres pobres, y criado en humilde ſuelo pobremente, y bino por ſu virtud, y partes à ſer Emperador de Roma, y Socrates hizo fue de vna pobre parrera llamada Phenareta, y de vn Entallador, ò Eſcoltor, y por ſu virtud, y ſabiduria fue tenido en grande opinion, y muy honrrado de las gentes de Euripides, y Demoſthenes no ſe Valerio lib. 3.

nom-

nombran en el mundo sus padres, però bien se haçen resonar sus nombres, por quien ellos fueron, puesto que la hidalguia adquerida por propia exselencia sea de tener enmas, que la heredada de los padres, digo respeto a la persona, que la adquiere, por lo que dijo Iubenal, que le agradaba mas Terquides, que era Valeroso Cauallero, que el Hijo de Aquiles, Principe, y Señor de aquella Ciudad, y Reino, queriendo dar a entender que vale mas ser virtuoso, y baleroso Hijo de humildes padres, que vicioso, y cobarde Hijo de lebantados yrricos hombres, sobre este fundamento estriba lo que dice S. Hieronimo, que nadie debe gloriarse de nobleça de su linaje, puesto que las virtudes, ny los biçios de sus padres no es justo se atribuian a los Hijos, sino es que sean semejantes a ellos, en conformidad desto, dice S. Iuan Chrisostomo, la hidalguia, segun la carne, y sangre de los padres no es bastante por si sola a dar per buenos a los Hijos si ellos no lo fueren, asi que lebe, fundamento es el linaje para fundar subrios en el pues se pueden degenerar segunde generan, los malos Hijos, que de buenos padres nacieron, y bendre a deçir, que aunque la nobleça es el lugar verdadero, para la persona, que milita no se an de despreciar, los que en la miliçia por su esfuerço, y virtudes son nobles, y famosos, que ese es hidalgo, que haçe las obras, y los verdaderos Capitanes, y los que en la elecion, que hazen de oficiales, tienen la consideracion, que se deue à no ser per negociacion ni el señalar las ventajas, y no sean de admitir indignos agrauiando à benemeritos, que la injuria, ò beneficio esta siempre en mano agena, ya de mas de merescerlo estos dicen soy vien nascido, que en el vientre de mi madre no me quedo nada por nacer todo los sà que con migo, y lo posco hasta el dia de oy con mi virtud, y los ministros no an de desdeñar anadle.

No se estima lo eredado tãto como lo adequado.

Iubenal.

Y porque a los tales Capitanes le suelen de ordinario en la guerra encomendar las impresas, y faciones de importançia, y no se pueden pensar bien los ynconuinientes de los subcesos no anteuistos, estaran muy aduertidos de ajustarse, y medirse con la orden, que lleban sin deserepar vn punto de cortos, ni tampoco dar nota de temerarios, ni arrojadiços, ni por perder vna parte, se a de abenturar el todo, que no son burlas las de guerra, para dos beçes, por lo qual, como dice Seneca, que es de prudentes considerar de ir à tal tiempo prebenidos en su memoria, yntelecto pro beiendo con mucho tiento, y valor lo presente, y cotejando, y midiendo por lo que fue, y bieron a quello, que puede ser, que la memoria haçe los hombres cuerdos por hechos agenos, y los negocios, y la noticias dellos suele dar mas presto consejo a los hombres, que los hombres a los negoçios, y no de confiados, ò por inconsiderados vengan à ser condenados da Cipion como Tulio, Refiere que condenaba la disculpa del Capitan, que dice quien pensarà que hauia de subceder ansi, quiero deçir, que sean cuerdos, y considerados, y que no se entreguen yncierta-mente a la fortuna sino en quanto la necessidad los a premiare, y aduirtiendo que quando el Capitan Ordinario baya a estos seruicios no siendo con orden del Capitan General sino dal Maese de Campo, ò Gouernador de aquella gente, ò tropa, donde se halla, que tome las tales ordenes por escripto, y muy en

Seneca.

Tienese por mala escusa el dezir quien tal pensarà.

la

la memoria tan puntuales como se las dan, y por lo que puede subceder dejarsela à su Alferez, ò a otra persona de confiança, porque pueden los quedan las tales ordenes a los tales Capitanes, ò a los que ban a estas ympresas, sino les sale a quento trocar, y canxar, lo que dieron, y la culpa, al que la llebo, y no ai escriptura, que vna tilde no le trueque su sentido, por lo qual conuiene lo que digo, y mucho mas, guardarlas, y no salir dellas, no ofreciendose ocasion, donde manifiesta, y muy claramente conociese ser notable daño el guardalla, que entonces sea deabenturar como diçen, rocin, y mançanas, que siendo en fauor raçon se vsa vien del albedrio.

En lo que toca a las muestras se encarga mucho al Capitan no aya fraude en 1555.
pasar plaças con Soldados, y otras gentes, que no siruen efetiuamente, que el pasar en vna Compañia quatro, o seis moços, que sirben a los oficiales, y Soldados particulares no es marauillia, porque al fin en las ocasiones, y necesidades siruen, y ocupan vn puesto, però pasar plaças con fraude, y personas de otra profesion, ò concertandose con los oficiales del sueldo es la cosa de mayor, yinconuiniente que puede hauer en la guerra, y por lo que sean perdido muchas plaças fuertes exercitos, Reyes, y Reinos naçiendo la quenta, y tanteo para la defensa, ofensa por las muestras, y gente, que se paga, y al tiempo de la ocasion, y de menear las manos perderse todo por la fraude de los Capitanes, y sus oficiales, y los del sueldo, que son algunos verdaderas sanguizuelas del sueldo, y hombres, que entienden, que no ay mal donde ay ganançia, y que antes seiran al Infierno, que al Espital, y si los que faltan alli, que se hallan escriptos, y arrolados en los libros, y sueldo del Rey con fraude se hallaran a pelear, no que daran con arrepentidos de hauer engañado à su Rey por tan mal camino, y termino, los que lo han hecho, y sido causa de tantos males, y desto tenemos mas exemplos, que manera de enmienda, pues aunque no tuuieramos otro, que el de la Villa de Breda en Flandes tierra, y Plaça de tanta ymportancia, y tan fuerte bastarà para escarmentar, y tener berguença, pues se saue que en seis Compañias de Infanteria ytaliana cõ otra de caballos, que estaua dentro de guarnicion, pagaba el Rey mas de mill, y ducientos plaças no teniendo efetiuas quatrocientas, quanto dejaran a quella plaça al enemigo con tan poca reputacion nostra por no contentarse con tres quilar, sino desollar, y el mucho apretar suy dropica, y muy hinchada cudicia rompio las cinchas, y en lugar de defender la tierra, perdieron el Cielo, vien dicen que no ay arroio, que crezca con agua clara, ni noche obscura si aclara, que no ofẽda al mal hechar, ni mas a pacible cama que la figura conciencia.

Nunca el Capitan marchando con Compañia vaia sin guia, y que esta baia de vanguardia, y con buena guardia, y a caso fuere pais sospechoso, lleuarà sus discubridores delante cien pasos, conformandole con la dispusicion del terreno, y camino por aprouechar de ordinario mas el sitio, que no el esfuerço.

Con su Maese de Campo tendra la de vida, y buena correspondencia, que se deue siendole muy obediente a sus ordenes, que quien bien sabe obedezer, bien sabrà mandar, y fuera de que en esto haze su negocio, y lo que le toca,

haçe ramuien el de toda su compañia, y con el Sargento Mayor mucha amistad, y respeto, que no ay pleito que se en peore si el escriuano es amigo.

Y miren los padres de familia, que son los Capitanes el biuir, y costumbres de sus Soldados como propios hijos, porque la costumbre ora sea en bien, ora sea en mal, es la que arraiga el bien, ò el mal obrar, y es bien que oigais, lo que refiere Plutarco, de la prueua, que haçerca desto hiço Licurgo, el qual deseando que los Lacedemonios entendiesen la fuerça de la costumbre, y criança, y biesen, y conociesen quanto les yba en criar vien a sus hijos, y disciplinar sus Soldados, y apartallos de malas compagnias, que le enseñasen malos costumbres, tomo dos cachorros de vna mesma perra, casta, y parto, y mando criar el vno entre otros perros de caça en el Campo, y el otro en su cocina con otros gozquez, y quando fueron grandes, que se pudo caçar con ellos, como con sus padres, mando los sacar vn dia todos juntos al campo, puestos ambos perros hermanos en vna traylla, luego mando soltar vna liebre, y que à vn mesmo tiempo con ella tirasen vna olla, y solcasen los perros que mostraban vna misma cudicia embarse sueltos; de los quales el que hauia sido criado entre los perros de caça corrio desapoderadamente tras la liebre, y el otro con la misma furia tras la olla mostrando por esperiencia que la buena constumbre, y compañia auia cebado el vno ala caça, y por el contrario la mala auia abecado al otro a lamer las ollas.

Y dice Valerio Maximo en el libro segundo, capitulo primero, que trata de las instituciones, y costumbres de diuersas naciones, que sus antiguos Capitanes acostumbrauan tener por su camarada, y dar de ordinario su mesa à los hombres, que con hechos señalados merecian honrrallos con aquel nombre, y lugar, y como los Religiosos leen en el Refitorio la vida, y muerte de algun Glorioso Martir, ò deuocion espiritual, assi ellos los hechos de los Soldados mas señalados, paraque à su ymitacion los siguiesen, y imitassen.

OFICIO DE SARGENTO MAYOR.

GVERRA.

ADos suertes de hombres se reduce, y estiende la gente de guerra, los vnos, que mandan, y los otros que son mandados, los que mandan son los Generales, Coroneles, Maeses de Campo, Sargentos Mayores, y Capitanes, y los que son mandados son los Soldados, y en el sauer mandar los vnos, y obedeçer los otros, esta el tener victorias, y buen nombre vn Exercito, y el instrumento, y medio para mandar los vnos, y saber obedecer los otros, es el Sargento Mayor, el qual verdadera, y efetiuamente es Maestro de todo vn tercio, asi de Soldados, como de Oficiales, porque para benir a reducir à buena orden la fuerça de todos juntos en general, y darle a cadauno la mesma en particular en el puesto, que ocupare, sin que se ympida el vno a lotro, a de ser mediante su theorica, pratica, y abelidad de quenta, y mediante su manejo, y buena deciplina esta el tener, ò no tener victorias, que es el fin a que todos ban encaminados, y por estes hombres, entiendo yo que son los que pedia Dios à Moisen, que escogiese gente diestra, y platica, para el Exercito, y masquenta se a de tener dixo Aristoteles en los cargos de la Guerra con los hombres praticos, y de espiriencia, que con su virtud, y constumbres queriendo decir, y dar claro à entender que quando se halla vn hombre pratico desta profesion se a de estimar en mucho sin reparar en defectos como si es de padres humildes, oli asido Capitan, ò no pues mas importa el seruicio de su persona, que lo que puede escurecer el no aber sido Capitan pues por ser de tanta importancia este oficio, bien haçian los Griegos, y Romanos, que aunque traian persona dedicadas para ello, al qual llamaban Terciario, lo exercitauan los propios tribunos caueças de sus Lexiones, que eran como nostros Maeses de Campo, y cierto a los Sargentos Mayores les quitaron, su natural oficio, y nombres de Maestros del Campo, ò por mejor decir del terçio, y la causa, que yo pusdo alcançar para que se aya perdido esta buena costumbre, no hallo que sea otra, sino que los que anido exercitando este cargo, queriendose exsimir del trauajo, que es muy grande, y tomarse vn teniente, que los descanse, al qual le an bulcado, y dado el nombre de Sargento Mayor, iuntamente con el trauajo, que

dandoſe ellos con toda la authoridad, y nombre de maeſtros, y bien ſe les hecha deber, en las mudanças, que an tenido en los titulos, pues antes de yntitularſe Maeſes de Campo, fueron Coroneles, y con authoridad de proueer, ellos las compañias de ſu reximiento, y de mas oficiales, y antes de Coroneles, Marqueſes, deribando de las prouincias, que los Romanos llamaron marcas como deçimos nos otros Maeſe de Campo de Lombardia, de Napoles, ò Sicilia, y antes ſe llamaron Duques militares ſiendo caudillo del exercitos, y otros a quien en Ytalia llaman aora Vicarios Generales de tal Prouincia a los quales ſeñalan iuriſdiction, y tiempo, y largas, y amplias poteſtades en lo que toca a juſticia, que eſte cargo de Vicarios ymita mucho a nueſtros adelantados en Eſpaña, que es juſticia mayor de tal prouincia, ò diſtreto, ceſando ſu poteſtad en preſentia del Condeſtable, como juſticia general, y Maeſtre de Cãpo General ſe ſara en preſẽcia del Rey, por lo qual aſi miſmo ſe hà introducido, darle como le dan al Maeſtre de Campo juez ordinario Letrado, al qual llaman Auditor, por que por la multiplicacion de los delitos entre Soldados ſe han multiplicado las leyes, y los cargos.

P. Decidme Señor Guerra, ſiendo el Sargento Mayor el Maeſtro como vos decis, de donde procede por ſus medios la buena, ò mala ſuerte, à que todos van enderçados, que es la cauſa, que de tantas, y tan celebres victorias como an tenido, no ſe dé, ni aya dado la gloria, y honrra de ninguna dellas al Sargento Mayor, ſiendo como es el principal yntrumento para ello.

G. Señor Paz, quiero que ſepais que el ofitio del Sargento Mayor es muy comparado en todo, al de los medicos, conuiene a ſaber que la ciencia, y arte de la medicina es vn hauito del entendimiento que no cauſa, ni da ſalud, ni enfermedad ſino con lo que conocemos, lo que cauſa ſalud, y lo que enfermedad, y anſi como el arte de la Medicina en ſi conſiderada no da, ni obra ſalud, a ſi es de los medicos, que no ſon, los que cauſan ſanidad a los hombres, pero ſon miniſtros de la cura, con que aplicando los neceſſarios medicamentos, alcança el enfermo la deſeada ſalud, y los enfermos buſcan los medicos, y las enfermedades las medicinas, aſi lo dice Hipocrates en vno de ſus Aphoriſmos, ò ſentencias, natural eça es la que obra todas las coſas, y el medico, el miniſtro, y eſte nombre de medicina deriba da lo que es medio, entre lo que es exceſſo, y defecto, por lo qual ſegun dice los Phiſicos, y authorican con Hipocrates la medicina es vn ſuplimiento, de lo que falta, y vn quitar de lo que ſobra, por manera que bien claro echareis deuer con quanta raçon es comparado el arte, y exercicio de Sargento Mayor al de los medicos, por que no ſon los quedan la ſalud, ni la enfermedad, pero los verdaderos miniſtros, y medio entre lo que es exceſſo, y defecto, y los que ſupliendo lo que faltan, y quitando de lo que ſobra con ſu ciencia, y arte del Areſmethica, y principalmente con ſu buena yndúſtria, y pratica, que ſon las perfectas, y verdaderas medicinas bien aplicadas con cuios medios dan la ſalud a los eſercitos, y gloria, y honrra a ſus Superiores caudillo, y cabeça principal, y anſi miſmo las faltas del Sargento Mayor, y las del medico corren vn rieſgo, y ſolo las puede cubrir

la

la tierra, ademas que vn exercito no tiene ſolo vn Sargento Mayor ſino tantos quantos ſon los Tercios, y Reximientos, y ſi vn tercio ſolo tiene la victoria, mas juſto es dar la gloria della, al que le gouierna, y tiene a cargo que es el Maeſe de Campo, que no al Sargento Mayor, por que no es el ſaſtre, al que ſe a de agradeçer que hiço el beſtido galan, lucido, ſeñoril, y prouechoſo, ſino al que lo ſupo traçar, y pedir, y dalle la orden, y manera de como hauia de ſer, y los Generales, y Maeſtros de Campos Generales, y ordinarios ſon los que dan las ordenes, y traças a los Sargentos Mayores, y dicen lo que han de haçer, y ellos de mano, en mano a la gente, y oficiales de ſu tercio, las quales ordenes ſe han de obſeruar, y guardar ynbiolablemente, por ſer el camino de la execucion, y de los efectos, que dan las victorias, y no puede tener mayor honrra, y gloria qualquier miniſtro de guerra, que es alcanzando la victoria atribuirla a Dios como venida de ſu propia mano, y a ſu Superior, como lo hizo Ioab Capitan del Rey Dauid, que no quiſo, tomar Arabath Ciudad que tenia cercada por no atribuirſe aſi el honor, y gloria del vencimiento, ſino à ſu Rey, à quien Dio auisò dello, y lo llamò para el dia, que hauia de entrarla, todo con motiuo, y zelo de dar à ſu Rey la honrra, que era ſuya propia, que lo que cueſta, y ſe alcança mientras mas ſe eſtima es mas.

Ya vnque vn Sargento Mayor tiene tanta mano, y es oficio de tanta ynportancia, no tiene en lo ordinario bozbiua, ſino que ſea de entender que ſus ordenes, y mandatos ſon decretos, reſueltos del General, y del Maeſtre de Campo General, y del ſuio, porque eſtos ſon los quedan las leyes, y las ordenes con ſuprema authoridad, y el es el que las pone en execucion, y por obra ſin poderlas alterar, ni torcer.

Y ſiendo ya el Sargento Mayor Miniſtro Ordinario de todos à quellos à quien da las ordenes, Capitanes, y de mas Oficiales, y Soldados, y el que los meneja, y a de poner, y ſacar en la buena orden, y quenta, que le requiere, por la confiança, y mano, que le dan para ello, en lo traſordinario, que ſon lanzes, que ſe ofreçen acidentalmente à falta del Maeſe de Campo, ò de qualquier otro mayor Miniſtros en las actiones de ſu oficio mandara, y ordenarà libremente que la preſteça, y velocidad de las ocaſiones no quiere abuſos, ni confuſion, y por eſſo dicen, que vn Sargento Mayor ſiempre a de vſar lo mas preſto acertado, y facil aunque ſea con motibos ſuyos, y propios, ſinque nadie le repliqua, porque como la milicia conſiſte en opiniones cada capitan ſe ofreceria ſer de la ſuya, y el Sargento Mayor no podria haçer bien ſu officio, y para quitar opiniones, y abuſos, vno los a de reſolber, y no a de tener la opinion mano contra la verdad, y el Sargento Mayor no guarda otros ordenes, ni pareceres, que de los que e dicho, y el Capitan no le toca mandar, ni dar ordenes ſino fueſe, teniendola en particular, y de otra manera ſera cortesia el guardallas, y en dia de eſquadron ò marchando, ò en qualquiera facion los Capitanes, y de mas Officiales tienen ſu pueſto dado por el Sargento Mayor, el qual los puede ſacar como los puſſo, y quitar, y poner como conuenga, guardando a ſu derecho a cada vno, y en reſolucion el Sargento

Mayor,

Mayor los puede ſacar como los puſſo, y quitar, y poner como conuenga, guardando ſu derecho à cadauno, y en reſolucion el Sargento Mayor tiene licençia ordinaria de hazer lo que no pueden, ni es licito a los de mas, y dice el Sabio, *Honora medicum, propter neceſsitatem, etenim illum creauit Altiſſimus.*

El oficio del Sargento Mayor conſiſte en tres coſas es à ſaber, en la ſegura orden de caminar, en el buen modo de alojar, y en las buena, y fuertes ordenes para pelear, y aunque en eſtas tres coſas, y en otras tres mill, que ſe le otrezen al Sargento Mayor fueſe tan curſado en la pratica, y eſpiriencia de la guerra, como al que en la vniuerſidad le dan el grado, y premio de Doctor, y deſpues la cathedra de prima, no le ſiruiria de nada para ſer perfecto Sargento Mayor no ſiendo muy buen Contador, y no con pocas reglas ſino las que yo, os dire à qui que es ſumar, reſtar, multiplicar, y partir, y la regla de tres, y de compañias, y ſobre todo la rais quadra, que es el fundamento, compas, y regla del Sargento Mayor muy bien, y que eſte muy dieſtro en ello, y ninguna coſa le dara mas authoridad, y grauedad à vn Sargento Mayor, ni le ſerà de mayor fuerça para ſer obedecido, amado, reſpetado, y temido que es entender la gente de ſu tercio, que es pratico, y dieſtro en ſu oficio, y pues abemos de tratar, y diſcurir mas largamente del vereis bien como ſe ofrece ocaſion, que le ſea forçoſo el ſauerlas muy bien todas, y aunque vn Sargento Mayor ſupieſe eſtas quentas, todas muy bien, y muchas mas ſin la pratica, y eſpiriencia no le ſeruiria de nada, y nadie haçe aunque predique tanto efecto como es, obrando y la pratica deſcubre el talento del hombre, porque eſto los haçe maeſtros, y no la theorica, y no ſe compadeçe lo vno ſin lo otro, ni tendria ningun genero de perfecion, y en reſolucion, digo que para ſer vno Sargento Mayor, es neceſſario tener lo vno, y lo otro, teniendo yngenio, y talento para la pratica, y exercicio, y memoria para la quenta, en la pratica ſe encierran tantas coſas menudas, que ſi ſe huuieſen de diſminuçir, y apurar no tienen fin, y todas de ymportançia, y en lo que toca a la cuenta aunque es mas facil de aprender es aſi miſmo muy façil de oluidar, que es por lo que quiere exercicio, y memoria, y dice el Excelente Mathematico Tartalla, que vna particulariſima regla, y difinicion de quenta, que con ſu grande yngenio hauia hallado, que la puſo emberſo, à defecto de conſeruarla, y tenella mejor en la memoria, y por que es tambien muy neceſſaria en la pratica, porque no en ſolo vn ſitio de vna tierra ſe venia a prende lo neceſſario, ni en ſola vna bateria, ni vn aſalto, ni en vna batalla campal, ni ay ſola vna manera de mandar, y obedecer, y ſeruir en eſte arte militar ſino muchas, y viſtas pocas beçes, y cadauna de ſu manera, y la memoria es fragil, y caduca, y los hombres, que en la guerra participan deſtas dos coſas de ſer berſados en la quenta, y memorables, y preſtos en la pratica con reſolucion, y donaire ſon muy de eſtimar, y haçen dellos mucha quenta los Generales, y, ſino acordaos quando boluiamos con el Exercito a Flandes, hauiendo ſocorrido la primera bez à Paris el año 1591, que ſalimos vna mañana de nueſtro quartel en eſcuadron,

Tartalla.

llamo

llamo en eſcuadron deshecho, y pueſto entroços las picas de 15. por hilera, cada troço, y en los 15. abian Alemanos, Balones, y Eſpañoles, y en otros troços abia Yta lianos, y deſta manera marchiauamos cada dia para ſalir de Francia, y entrar en los Eſtados de Flandes, y de cada nacion nos guiaban Capitanes, Coroneles, y Maeſtros de Campo, y yendo marchiando deſta ſuerte de retaguardia de todo el Exercito, vino el enemigo digo el propio Rey de Nauarra, que lo fue de Francia con vna tropa de ochocientas coraças tocando nos arma, el Duque, y toda ſu corte yba de banguardia de todo el Exercito, que como yba entroços ſe eſtendia mas de dos leguas porque a demas de ir entroços, yhamos tambien repartidos, y compartidos en tres tropas, como es conſtumbre ordinario quando marcha el Exercito banguardia baralla, y retaguardia, cudicioſos los Soldados de ver el enemigo ally cerca delante de ſus ojos paſaron con mucha preſteça la palabra de bueluan las caras, y marchen la palabra de bueluan las caras fue dada del Duque. Los Soldados con el feruor de ver alli el enemigo tan cerca añidieron el marchen, coſa digna de grandiſimo, y exemplar caſtigo, por que los Soldados, ni oficiales de ſu motibo por ningun genero de reſpeto no deuen de dar, ni paſar palabra, que ſalga de otra perſona, que de la del General, ò Maeſtre de Campo General, ò de la caueça, que gouierna la vanguardia, ò retaguardia, y de paſar la palabra falſa los Soldados. Cauſa que darſe en medio del eſcuadron por menos precio ſin llegar a la retaguardia y de otros muchos yconbinientes, y no haçe ſe coſa, que diga quien no tiene authoridad, y el que lo ha de remediar es el que lo a de entender, y el querer otro mandar, antes ſera confundir.

Y eſtando ſobre Dunquerque hecha la bateria, y en orden para dar el aſalto, vn Soldado que ſe hallaba en la banguardia con mucha gana de que ſe diſe dijo, con grande ympitud, y motibo de que todos arremetieſen, cierra el Coronel Chriſtoual de Mondragon, que eſtaba delante de la gente, y le gouernaua, y eſtaua vigilante, y temeroſo de que no aremetieſen ſin orden, por que ſe eſperaba por momento, que ſe rindieſe, como ſe rindio, y tomar la tierra como ſe tomo, y ſi arremetian quando dijo el Soldado, cierra, huuieran muerto muchos, y la tierra quedara deſtruida, y podiera ſer quemada, boluiendo el roſto muy airado, el Coronel al Soldado, le dixo que an de cerrar, reſpondio el Soldado preſto, y agudamente, Señor las bocas, y con todo por buenos medios, que tubo el Soldado no le ahorcaron, que cierto lo merecia, tanto por la palabra de hauer dicho ſin orden a tal tiempo, cierra, como por el claro, y conocido motibo con que la dio, y hauer contrabenido a las ordenes tan juſtas, y bien recauſadas, de que ningun ſoldado pueda aremeter ſin orden, ni reconocer, ni trabar eſcaramuça por los muy grandes yconbinientes, que dello puede reſultar, y ſer baſtante por ello a recobrar la victoria, los que mas ſe eſtima por perdidos, y mas de paſar vna palabra falſa, porque como e dicho es reſervado el darla a los Generales, y Maeſes de Campo Generales, y Sargento Mayor, y tambien a los Capitanes de arcabuzeros, que han de banguardia, ò retaguardia, aduirtiendo que quando marchando

paſan

pasan la palabra del arma, digan arma por banguardia, ò arma por retaguardia, ò por donde biniere, y ni mas, ni menos alto, por el General, ò alto, por el que huviere dado la palabra en banguardia, o retaguardia, y sauiendo de donde biene la palabra, ò el arma, con mas presteça se puede acudir, y remediar, y quien mas obligacion tiene de acudir al pasage desta palabra. Son los cabos de las hileras solicitando asi mismo la buelta, y retorno desta palabra hasta hauer reconocido la execution della, porque no muera, y se puede en el camino sin pasar donde conuiene, que llegue, teniendo el Duque de Alua sitiado en Frisa el exercito rebelde, y probeydo todos los puestos conuenientes de muy buenas cabeças, dos Maestros de Campo juntos pasaron la palabra con mucha priesa: pidiendo picas, y segunda bez las pidieron, hasta que el Duque le ymbio à decir, que se pasasen como pudiesen, porque era mejor que publicar a bozes la falta, que abia mucha dificultad a remediarla al fin en esta ocasion no pidieron mas picas, y bencieron, y el Duque les dio muy buena reprehension, que fue vn punto muy notable, y lo aba por que no se deapartar tanto, por lo que puede salir yncierto.

Y boluiendo a lo que tratauamos como boluieron las caras, y marcharon todo à vn tiempo se deshordenaron, y descompusieron los Soldado de manera, que de ninguna suerte se conocia troço, ni hilera en orden, y à este tiempo llegò el Duque à nuestro puesto, que eramos de retaguardia, el qual benia muy cansado, y fogosso por que auia corrido desde la banguardia, y como bido la rebuelta, y desorden de nuestra gente, y la confusion en que estabamos quedo el en mucha mas, y como persona de tanta pratica, y expiriencia como el tenia echo deber, y conocio, que alli era necessario hombre de quenta, y pratica, y que supiese deçir, y haçer, y contener alli, delante tantos Coroneles, y otros personages, que todos eran muy soldados viejos praticos, y de espiriencia llamo al Capitan Martin Lopez de aybar, gran Contador, y que fue muchos años Ayudantes de Sargento Mayor del tercio viejo, y de grande opinion, al qual Martin Lopez le dijo el Duque, poneme presto esta gente en la orden, que traia, y benios con ella la buelta del enemigo, porque ala calor de la ynfanteria le dare la carga con la poca caualleria, con que me hallo, y el Martin Lopez en vn cerrar, y abrir de ojos: puso de los Spañoles vna hilera de cinco, y hordeno a los que guiaban que cadauno de su nacion hiçiese lo propio, y como iban pasando de cinco en cinco de cada nacion se juntaban de quince en quince, y procediendo desta manera, con presteça, y marchando en vn instante puso el troço deshecho, y rebuelto en la buena orden, y perfecion, que se pudo desear, y el de par madio la carga al Rey como lo dijo, hasta en cerralle huiendo en ponte arsi, tomando algunos prisioneros heos lo contado, no por que hiço mucho Martin Lopez aunque todos le alabaron mucho la facilidad, y prontitud, sino porque beais lo que importa pasar la palabra, los soldados mal dada, y sin prposito, y sepais quanta cortesia, y honra haçen los Generales a los hombres, que tienen quenta, y pratica, porque estos son los verdaderos Oficiales Militares, y el pratico Sargento Mayor, y

que

que es versado en la quenta, siempre a de llebar fabricados, y forjados en su entendimiento, y memoria, muchas fuertes de esquadrones de diuersas maneras, y de diuersos numeros, para aprouecharse dellos segun la occasion, y disposicion del enemigo, y de nuestro sitio, que es el que a de decretar, y resoluer la fuerte de escuadron, que pide, y este a de ser su continuo auito, y curiosidad, que no ay memoria exercitada, que siempre no se mejore.

P. Quantas maneras de escuadrones ay, que sea forçoso el sauerlas el Sargento Mayor, decidme algunas.

G. Forçosas no son todas forçosas, pero mientras mas formas, y fuertes desquadrones supiere poner en execucion sera mejor, porque tal ocasion, y puesto se le podria ofrecer, que se aprobechase con mucha ventaja, y beneficio suyo del escuadron, de que el haçia menos caudal, por ser negocio, que condena la causa.

P. Decidme y todos se fundan en la raiz quadra.

G. Señor si ymas los trasordinarios, que los ordinarios.

P. A quales llamais ordinarios, y à quales estraordinarios.

G. Llamo ordinarios a quatro maneras, y fuertes de escuadrones, que son quadros de gente quadros de terreno, y prolongados, y de gran frente, que estos dos biehen a ser vna cosa, dando lo mas, ò lo menos por frente, y luego los condenados por el terreno, y dobleta estos quatro, ò cinco son las mas fuertes, y que mas se acostumbran, y los que son mas a proposito para marchar, y para hazerse, y deshazerse por su orden con toda presteça, lo que no son los de mas, como dezir en cruz, y treangular, o punta, que llaman de diamante, y entigeras, y otras fuertes de escuadrones, que husan yendo marchando, por berueria sin caballeria, y el enemigo con mucha, haçiendole, y formandole de manera, que recoxga todo el vagaje, y resto del arcabuçeria, y picas secas, dentro de plaça medida, y justamente ordenada en el centro del escuadron, y que las picas armadas sea la cuuierta de todos, quedando las secas, q̃ son en berueria muy necessaria de vajo de las armadas, todo por su orden, quẽta, y raçon, y regla general cierta, y clara, tãbien se haze de la propria fuerte, marchando a la ligera sin bagaje, metiendo en el centro cuuierto de los coseletes el resto de la arcabuzeria, y mosqueteria, y de la propia manera se hazen de picas secas, y armadas, de que se à de preciar, y saber la regla el Sargento Mayor justamente con componerle, y formarle, ora se a quadro de gente, ò de terreno, armandole de manera, que las picas secas vengan a caer en el centro, y las armadas, las cubran en su deuida porporcion, quedando yguales en numero por todas quatro frentes, y todos estos ora sean quadros de gente, ò de terreno, se an de obrar por su regla, ò reglas generales, y querendo estas no le salieren tan puntuales, y que sea menester dar mas a los costados que a la frente, ò que salga mas a vn costado que a otro por salir por la regla ympar, lo traçarà, y acomodarà quitando, ò añadiendo de manera que como digo que dea en proporcion ygual, y perfeto, que en esto consiste tambien la fortaleza, primor, y curiosidad del Sargento Mayor, y es como queda dicho

ſuplir, lo que falta, y quitar de lo que ſobra, que para eſo es la quenta, y buen entendimiento del Sargento Mayor, y aunque pienſo formarlos, y relatarlos aqui todos, por muchas diferencias de reglas acreditadas del areſmethica, y dalle a cada vno el authoridad, que merece, digo que eſtos, que yo llamo tras ordinarios muy pocas bezes ſe ben ni vienen a propoſito, a demas que con los mas dellos no ſe puede marchiar, ni facilmente formar, que es lo que ſe à de pretender, por lo que ymporta en tal acto la facilidad, y preſteza, que por la meſma razon el Poeta Homero, ſiempre que nombraua a Aquiles, le llamaba Lixero de Pies, no porque ſe entienda ſaltador, ò corredor, ſino por la preſteza, con que ponia en execucion las coſas, y eſto es lo que mas ſea de pretender, y de que mas ſe a de preciar el Sargento Mayor, y todos los que truxeren gente de guerra a cargo.

P. Por vida vueſtra que antes, que os pongais a tratar, y formar los eſcuadrones, que me deis da entender por la platica, y pluma, lo que es, y para que la raiz quadra, y porque yo la entienda mejor ſea por aora de poco numero, que como baya entrando en el conocimiento de la obra, vſaremos del Mayor, porque à de mas de aprouecharme de vueſtra buena platica, y diſcurſo me aproueche, aſi miſmo de la quenta.

G. La raiz quadra nos ſirue à los Soldado no para otra coſa, q̃ para poner la ynfanteria en orden quadra, de manera, que ſin ympedirſe el vno al otro ſe venga a vnir, y reducir la fuerça de todos juntos en el pueſto de cada vno, para lo qual queriendo ſacar la raiz quadra, ſe a de conſiderar primero, que eſta raiz no es otro que benir en conocimiento de vn numero, el qual multiplicado por otro tanto contiene, y reſuelbe todo el numero, del qual queremos ſacar la raiz quadra, y ſino lo reſuelbe todo a lo meſmo ſea, el que mas ſe llega à reſoberlo todo multipliçando, como e dicho por ſi meſmo.

Y para haçer vien eſta operacion es meneſter primero, que no ynoreis las nueve raiçes ſimples, y ſus quadrados, que conſiderando eſtas, y benido en ſu conocimiento con facilidad bendreis a hallar las raizes de los numeros enteros, y mayores.

Raizes de los numeros quadrados num. 9.

Raizes

Raizes de los numeros Quadrados.

1	Vna vez, vna es vna,	1	1	1
2	Dos vezes, dos ſon quatro,	4	2	8
3	Tres vezes, tres ſon nuebe,	9	3	27
4	Quatro vezes, quatro, diez, y ſeis,	16	4	64
5	Cinco vezes, cinco ſon	25	5	125
6	Seis vezes, ſeis ſon	36	6	216
7	Siete vezes, ſiete ſon	49	7	343
8	Ocho vezes, ocho ſon	64	8	512
9	Nueue vezes, nueue ſon	81	9	729

Raizes, numeros quadrados, y cubicos

Numero quadrado es vn numero figurado plano, el qual multiplicando, por ſi meſmo, puede hazer vna figura quadrilatera à ſemejanza del quadrado geometricos, que tiene quatro lineas yguales, las quales ajuntadas hazen quatro angulos rectos, y porque mejos lo beamos, toma el numero 4 y multiplicando por ſi meſmo, diciendo 4 vezes 4 haçen 16 eſte numero 16 ſe dice numero quadrado, y ſu raiz, y fundamento, ſon 4 y los 16 haçen vn quadrado perfecto como ſebe figurado y los quiſieredes po de decir, y conſide do diez hileras de à eſtan eſtos 16 ſera

o o o o
o o o o
o o o o
o o o o

teniendo tantos de ancho, como de largo, de manera que ſi tubieſedes cien hombres, ner en eſquadron quadro de gente, bueis rar que 10 vezes, 10 ſon 100 y poniendo diez hombres, cada vna en la orden, que lo propio.

Eſtas conocidas podeis hallar la raiz de los numeros enteros, y mayores deſta manera, lo primero en qualquier numero por grãde, ò pequeño, que ſea, ſe a de poner vn punto debajo de la primera letra, que es vnidad, y otro debajo de la tercera, que es centena, de manera queal venir a obrar empeçãdo a ponelle de ſu mano derecha, a de tener vn apunto, y dejar otra ſin el, y al ſacar la raiz de ſu mano finieſtra, adbirtiẽdo que ſi a la mano finieſtra ay otra letra ſin punto, que tãbien la a de cõſiderar, y partir todas dos, y tantos quãtos ſeran los puntos, tãtas ſeran las letras de la raiz, que buſcais, y para que mejor lo entendais, pongamos vn numero pequeño en forma, al qual deſpues depueſtos los puntos, en la manera, que e referido ſe le põdra delante a la mano derecha ſu rayz, ò galera, que aſi la llaman en ytaliano, para à puntar, y poner lo que el numero principal

diere de raiz, q̃ sera enla forma que beis el dos de la mano siniestra, la raiz de vno en la galera, y otro de vajo del

2 0 2 9 2 —

y diremos hablando cõ dos es vno, pondremos mismo dos, y aora diremos vna vez vno es vno, à dos que es la primera letra, con quien ablamos va vna, que pondremos en cima del mesmo dos en esta forma a ora passo a de lante, y busco la raiz del restante numero, para lo qual tengo de doblar la raiz, que esta sacada en la galera, y digo vna, y vna son dos, este dos se a de pone de vajo del otros dos, que hasta hora no sea hablado del, y considerar que quedan doçe para destribuir por el dos, proponiendo que de los doçe à de quedar numero para destribuir ansi mismo a la letra, que falta de poner en la galera, porque siempre que se pone letra, en la galera, ó partidor, sea de poner otra simil de vajo, de lo que se parte, y sea de hablar con ella, dandole lo que justamente le cupiere, para lo qual diremos 2 en 12 cabran à 5 y bien cupieran a seis, pero por que como è dicho se a da dar a ora al cinco, lo que le tocare, y no quedarà numero bastante no le damos mas, diçiendo despues de puesto el cinco en el partidor, y otro de vajo, de lo que se parte, dos veçes cinco son diez, borraremos el diez, y quedan 29. y hablaremos con el cinco, diçiendo 5. vezes cinco son 25. à 29. restan 4. que es en esta forma de suerte que la raiz quadra de 229. son 15. y sobran 4 y la propia orden se tiene con qualquier numero, por grande, y crecido que sea, y si el numero es de quatro letras, como deçir de manera que ya letra de tras, de la que tiene punto, se han de considerar, y sacar la raiz de entrambas, y ir prosiguiendo, y si fuere de cinco letras como deçir de 48621. se an de doblar las dos letras del partidor como a ora lo bereis, y de tantas letras se podria sacar la raiz, que fuese necessario doblar tres, y quatro veçes, pero a ora tratamos de dos, y abeis que a la vltima letra, que es el quatro le cupo el punto, con la qual emos de hablar, y dezir la raiz, de 4. son 2. porque dos vezes, dos son quatro, pondremos 2. en el partidor, y otro 2. de vajo del quatro en esta forma aora doblaremos el dos del partidor, que son 4. que pondremos de vajo del 8. y diremos 4. en 8. caben a 2. pondremos 2. en el partidor, y otros de lante del 4. que pusimos de vajo del 8. y este dos se pone por que ya os aduerti, que siempre que se pone letra en el partidor se à de poner à donde haueis puesto este dos, para darle tamuien lo que le tocare del numero destributiuo, y hablar con ella, y darle tambien lo que le tocare del numero destributiuo, y hablar con ella, y darle lo que le toca, y diremos, dos vezes 4. son 8. à 8. pagados, poniendole vn cero en cima, y aora hablamos con el otro dos, y diremos dos vezes dos son 4. à 6. que esta en cima

1 6 4 8

4 8 6 2 1 2 —

2 4

bandos

bandos, que pondres en cima del 6. y nos quedarà por destribuir 221. como sebe aorà toca doblar las dos letras del partidor, que son 22. que haçen 44. y pondremos el vn quatro de vajo del veinte, y diremos quatro en dos no caben, y pues no caben pondremos, en el partidor vn cero, y otro cero de vajo de la vnidad, de lo que se parte, como queda figurado, y abran sobrado, 221. siendo la raiz 220. y la prueba desta regla es multiplicar los 220. por otras tantas, y añidiẽdole las 221. que an sobrado, saldran justas las 4861 tamnien se prueba, sacando los nuebes en esta forma.

```
0 0 2
4 8 6 2 1   2 220
2 4 2 0
```

```
 220
 220
-----
 440
 440
44021
   2
-----
48621
```

Pongamos por caso que deste numero dicho atras su raiz 220. y sobraron 221. lo primero se a de sacar los nuebes, de los 220. que fue la raiz, y sobran 4. quadra estos 4. y son 16. saca los nuebes, restan 7. que se pondran en la cabeja de vna cruz, aora saca los nuebes de los 221. que sobraron qnedan 5. ponel dos al pie de la Cruz, y deci sumando con el 5 de la cabeça, 7. y 5. son 12. fuera nuebe quedan 3. que pondreis en el vn braço de la ✠ aora, sacad los nuebes del numero principal, que fueron 48611. y quedan otros tres, qne pondreis en el otro braço, y si salieran mas, ò menos de las 3. no estaba bueno.

```
      7
      |
      |
      |
3 ----|---- 3
      |
      |      30  3 |
      |     48621  | 5402
      |     9999
7  5
5
---
12   fuera que quedan 5.
```

P. Muy satisfecho quedo en lo que toca a la raiz cuadra tratemos de formar alguna suerte de esquadron y sea, por aora de vn numero acomodado para facilitar el formarle, y tambien que por la quenta lo entendere mejor, y empeçando por lo facil vendre mas presto en conoçimiento de las dificultades y sea quadro de gente.

G. Señor paz el platico Sargento Mayor en ningun numero ni suerte de esquadron a de hallar dificultad sino acomodarse con todos de suerte, que todos queden acomodados deshaciendo, y allañando ympossibles, y dad me bos ami el numero, o numeros de todas las suertes de esquadrones que quereis, que haga, y forme, y mandad, que aunque no muy platico, estoy presto para obedeçeros, y seruiros.

P. Bien

P. Bien pareçe, que hablais confiado çomo tan gran contador, deçime que quenta es la primera, que haze el Sargento Mayor queriendo formar su esquadron.

G. La primera quenta, que el Sargento Mayor a de haçer a tal tiempo es sacar la raiz cuadra de las picas efetibas que tiene, y le a de formar, y tras esto haçer el tanteo de las de mas armas sacando primero e larcabuçeria, que abra menester para las guarniciones, en conformidad de lo que le dio de fondo, la raiz y la de mas arcabuçeria, y mosqueteria partilla en mangas, y puestos, y bagaze, y segun sudisinio, y orden, que tiene partir oponer junta la mosqueteria

P. y a que me habeis dicho la quenta decidme la pratica, que diligencias haçe el Sargento Mayor antes de haçer su esquadron teniendo, y a su gente, y banderas recoxidas, y a pique de formarle.

Diligẽcias para facilitar el formar el esquadron.

G. Haueis preguntado muy como Soldado por que de las diligencias, que a tal tiempo haçe el Sargento Mayor, naçe, y depende la facilidad, y presteça del formarse, y la siguridad de marchar en buena orden, y tamuien de quitar los abusos, y diferencias, que de ordinario, suele hauer en tre oficiales reformados, y Soldados sobre los puestos, y cabos de hileras, para lo qual el Sargento Mayor, que ya sabe el numero de su gente, y a quantos an de ir por hil ra, y que en vn esquadron formado a de hauer banguardia, y retaguardia acomodara sus banderas en dos partidas, y de manera acomodadas, que aya compartido el numero de la gente, digo de las picas de suerte, que no aya mucha diferencia, compartiendo las compañias lleñas, cõ las que no lo estan respecto, que todas las picas de aquella hilera, y partida de banderas, que fuere de banguardia, a de ir ny mas, ny menos su gente de banguardia, y la otra partida de banderas y gente de retaguardia a la vna hilera de banderas, y su gente se nombra de ordinario, San Phelipe, y la otra hilera de banderas, y gente, Sanctiago, y bendre a deçir, que para facilitar el benir a formar el Sargento Mayor con mas presteça su esquadron, y a que tiene su gente, y banderas acomodadas como l dicho yrrecogidos, y a pique de formar su esquadron, y nombradas las banderas que son de San Phelipe, y las que son de Sanctiago y repartidos los puestos de los Capitanes, y a tambores. Dira a voz alta puesto a caballo, Señores San Phelipe es de banguardia, V Sanctiago, y se entiende que marchando si fue oy San Phelipe de banguardia, que manaña lo sera Sanctiago, y a los Soldados, que toca ir de banguardia, y primeras hileras de Sanctiago, o de San Phelipe son a quellos que salen de guardia, y la an hecho a quella noche, y luego que los Soldados sa ben don de les toca acudir lo haçen con mucho gusto, y facilidad, y es cosa que mucho importa, que cada vno sepa a donde a de acudir, y el puesto que a de ocupar, y el a vito, y continuo exercicio le haçe maestro, y esta manera con toda facilidad, y presteça se forma de la suerte, que a deser porque como dige a tras a de tener el Sargento Mayor acomodados, y compartidos el numero de las compañias, y suerte de armas, de manera que bengan a su proposito tantos para San Phelipe como pare Sanctiago, y que no sea mucha

la

la diferencia aunque el pratico Sargento Mayor estas sobras, o faltas presto la straça, y acomoda.

P. Muy bien me pareçe la traça, y ordenes que haueis dicho, para la presteça, y facilidad del formar, y componer el esquadron, y ya que me pedis que yo os de el numero, o numeros de los esquadrones, que huuieredes de formar queria sauer si importa algo que la raiz, o gente de las hileras se a par, o impar por que sobre esto e oydo muchas opiniones.

G. Esta es la competencia de los Medicos sobre si las pildoras an de ser pares, o nones, y los mas açertados concluyen que como sea el peso resçetado no ymporta mas nones, que pares, y asi digo yo que ny para perfecion, ny fortaleça no hallo ninguna deficultad que sea par, o dispar, porque si es dispar, y meten vno mas seran mas, y mas fuertes, y si son par, y meten otro, sera lo propio a los numeros, que yo hallo dificultad son a quellos, que no se pueden haçer, y deshaçer por su tercio, que ya sabeis, que San Phelipe, y Sanctiago se haçen, y deshaçen en tres troços, que troço se entiende tercio, que es la tercia parte de las picas de San Phelipe, cada troço, y lo propio de Sanctiago, y la tercia parte que todo el numero de las picas dio de frente como deçir aora, son todas las picas del esquadron 729. y su raiz, 27. que tantas seran de frente, y estos, 27. de fondo, partidas, 27. en tres que el tercio cabran a 9. y de tantos hombres por hilera sera cada troço, y todos tres troços quando se juntan, y forman haçen su frente, de 27. y si el numero desta gente fuera de 25. de 26, o 29, no fuera, tan bueno porque no tienen tercio, ni quarto, quando sale por su raiz el numero par comodeçir 18. 30. 24. v, 36. que tienen tercio estaran bien los tres troços sin que se pueda, y reparar de numero par, y si al numero par, qui sieren alargarlos, y marchar con la mitad de lo que esto da la frente, que sera en dos troços, o en quatro con la quarta parte se puede haçer, y no con el numero yn par por que siendo, 27. todo no tiene mitad, ni quarto, y en efeto el curioso Sargento Mayor, o que de par, o bn par la frente no importa como la pueda acomodar a su proposito con los troços que a de caminar quitando, o anidiendo ala raiz lo que vien le estuuiere par, o dispar, que despues partiendo el numero, de las picas de su esquadron, por lo que quiere que sea de frente le saldran justas las hileras que an de ser, porque partiendo aora las 729. picas por el tercio de 27. que son 9. saldran, 81. filera, y partiendo las 81 fileras por seis que an de ser los troços, 3. de vanguardia y, 3. de retaguardia, saldran las fileras que a dellebar cada troço, y saldran 13. fileras cada troço, y sebran, 3. fileras de à 9. cõ q̃ se forman con las vanderas para cõplir las 27. y si las 81. fileras de a 9. se parten por el fondo, que son 27. saldran justas, y troços de a 27. que metiendo las banderas en medio sale tambien y esto es lo que importa para haçerle y deshaçerle en sus troços, y marchar en buena orden, y tornarle a formar con presteça, y aduierto a todas las personas, que quieren formar vn esquadron, que no le empieçen a formar, y sacar las hileras de toda su frente estando la gente junta ya montonada, sino que le saquen, y empieçen por sus troços donde no se beran

con-

confusos ellos, y los Soldados, y no haran cosa buena, y si la necesidad estan vrgente, que requiera prestesa se pondran delante la gente digo de las picas el Sargento Mayor, y Ajudantes, y el Capitan, quelas a de guiar, y si han de ser las hileras de 20. hombres pasaran por quatro manos cada uno de cinco en cinco, y pasando todo a vn tiempo, y juntandose de veinte en veinte, y conforme fuere el numero de la gente de las hileras sacara cada vno por sumano, y seiran juntando, y caminando, porque pensar que de gente confusa, y tumultuaria se aya de formar bien, y presto de mucha gête cada hilera de por si no puede ser, de manera, que en el numero par, o dispar, yo no hallo otra dificultad que la, que e dicho, y la costumbre, que ay de marchar ympar a quien no quiero quitar su derecho, para lo qual pongamos vn exemplo, y sea este que vn hombre tiene seis de dos en vna mano, y no por ser mas seruira mejor, y si seis de dos en vn pieno caminara tambien por su ymperfecion, q̃ antes estorba que aprouecha, su puesto que como diçen los Mathematicos, y lo ateſtigua Macrobio, que el numero senar es mucho, y el par eshembra declarando por aqui la fuerça dela vnidad aunque para prueba de lo poco que importa, que sea el numero par, o ympar fuera de lo dicho, osquiero formar adelante vn esquadron con el propio numero, que sallere in par, que sea en todo, y por todo par como lo bereis.

Facilità el formar vn esquadron

P. Decidme porque a costumbran mas tres troços, que dos, o quatro, o cinco.

G. Yo os dire, porque entres ay principio, medio, y fin, y es mas metido en raçon por tener vanguardia, batallia, y retaguardia, y traer con sigo su propio, y natural nombre antiguo de trozo, que deriba de terçio, como efetiuamente lo es, ò tercia parte, à los quales los llamaron los Romanos manipulos, ò falanges, que es como deçir largos, y es ansi que yendo el esquadron marchando en troços, ò falanges ba deshecho a la larga, por marchar con mas comodidad, y estos falanges de los Romanos era cada uno de vn cohorte, que se entiende compañia, y como eran todos yguales, y de vn numero al juntar, y en parezarse para amar su esquadron salian yguales, però no muy bien, y todas nuestras facione s en la ynfanteria hallareis fundadas en este numero tres, lo primero como os dige atras entres ay banguardia, batallia, y retaguardia, y en esta conformidad se a de alojar, y caminar, y componer para pelear todo el exercito, dandole a cada tercia parte destas tres cabeça determinada para su gouierno, y los oficiales Mayores de vn tercio, son tres, y los de vna compañia tres, y la paga ordinaria de los Soldados, son tres ducados, y la tercia parte dellos auantajados, y todo juntose llama tercio, y exercito por el exercicio, y antiguamente los tercios tenian tres mill hombres, y para caminar, ò pelear con las picas, las tercian, y hasta en el aprouecharse la gente de guerra, diçen tres dos, y as, y los Romanos llamaban el Sargento Mayor terciario, por que toda su pratica, y teorica es de tercios, ò tercias partes, y aunque para los tres troços, ay todas las raçones, que è dicho no lo doi por forçoso, que en dos cinco, y seis, ò los que quisieren ordenar conforme al numero

de

de la gente, y disposicion del camino, y siguridad del enemigo si esta lejos, o cerca, pueden formarle, y componerle para marchiar, que todo está à su voluntad, del que decreta en raçon, de lo que è dicho, y quando marcha vn tercio, y exercito por pais seguro va ala deshilada, marchiando todos de cinco en cinco, y de siete en siete, però repartido, y compuesto en troços, porque la disciplina, y escuela de este arte militar, y sus precetos en qualquiera acion, y mouimiento à de llebar la mira siempre a lo que puede subceder, por lo que no se a de salir jamas del exercicio de sus recatados costumbres, cerimonias, y obseruancias aunque esten, como dicen en la paz de Octauiano por ser muy flaca la paz desarmada, ò descompuesta.

Aunque se à en la paz siempre se a de exercitar en la milicia su recatados costúbres.

Y Tambien se marcha en esquadron formado por estar cerca del enemigo, y cõ sospecha de dar con el, para lo qual es necessario que la campaña sea a proposito pues con tantos a de marchiar de frente, como fue la raiz de sus picas, y mas las guarniciones del arcabuçeria, dejando si es posible plaça por los costados para la caualleria, y bagaje.

P. Y donde huuiese passos estrechos, que no pudiese pasar el esquadron formado con toda su frente.

G. Pasara entreços, enel mayor numero, que pudiere acomodarse en el tal passo, y llegado a la comodidad de hauer plaça de tornarse a juntar en la forma, que benian, lo haran con toda presteça, que siempre emos de entender, que la fabrica, y artificio del esquadron, y su fondamento, son los troços, por los quales se haçe, y deshaçe, para marchar en la buena orden, y costumbre, y siguridad, que se pretende.

P. Señor guerra, yo me muero por ber la execucion destas cosas para lo qual os supplico me hagais merced de sacarme vn tercio de su alojamiento hasta la primera plaça de armas, donde le pondreis en esquadron, y vuestro bagage, y capitanes en sus puestos dandole la mosqueteria, y mangas el suyo, repartiendo las cajas en banderas, y troços, mangas, guarniciones, y bagaje, y despues me le deshareis en sus troços, y llebareis a alojar a otra parte, y tamnien me hareis relacion de las cosas, que conuienen, y se requieren estando, y a este tercio alojado, y de presidio, por que de vna bez, que tratemos desta materia nos escusarà de tratallo en los de mas esquadrones, que seria mucha prolixidad, y pues me haueis pedido el numero, ò numeros, de los que hunieredes de formar, serà por aora este, que vos digistes a tras de 2 19. picas, dandole otros tantos arcabuçeros, y 20. mosqueteros por compañia, y aunque el numeco de todos para gran contador es poco lo hago por la comodidad de entenderlo yo mejor, que en otros lo creceremos, y sea por aora quadro de gente de 16. compañias con la del Maese de Campo, catorce de picas, y dos de arcabuçeria, y tenga quatro mangas sin la mosqueteria, que no ay ropa, ni sayo, que mas tenga.

G. Sauida cosa es, que las ordenes para todas las faciones, y mouimientos de vn tercio, estando solo proceden del Maese de Campo, conforme, y segun las tiene del General, y del Sargento Mayor el ponellas en execucion, el qual

tomada la orden de sacar su gente, y llebarla a otro alojamiento apercibira à su Ayudantes, que en la guerra son los Ayudantes dos, asi por el mucho trauajo de la superentendencia de los negocios, digo de los requisitos, que trae cõsigo este cargo, como porque siempre con las muchas faciones an da desmembrado el tercio, en trincheras, y puestos, à los quales, si el Sargento Mayor quiere a certar les darà las ordenes tan viuas, y puntuales, como las tiene, encargandoles el secreto si a caso ymporta el guardarlo, aunque la confianza del Sargento Mayor à su Ayudante a de ser ordinaria, y de el saber el Ayudante las ordenes cõ la propia puntualidad resulta el hacerse con esa misma el seruicio, y con mas eficacia, y presteza, y la solicitud como conuiene, haçiendo asi mesmo con ellos, y su interbento el tanteo, y quenta de la gente, y suerte de armas efetiuas, que tienen, abiendosela pedido a los Sargento, que son los que tienen esta obligacion, y dadoles el puesto, que a de llebar su cõpañia, su bandera, y su Capitan, y pues sabemos à ora, que las picas del terçio son 729. sacaremos la raiz, que son 27. de frente, y 27. de fondo, y tras esto dispondremos del arcabuzeria, sacando lo que es necessario para las guarniciones, que seran 29. hileras de arcabuzeros 5. por hilera. las 27. que son de las picas, y dos, para guarnecer las banderas, que hazen 299. arcabuzeros, y en las 4. mangas, 360. y quedan 79. para el bagaje, que todos son los 729. arcabuzeros, que vos me diziftes, que hauian de ser, y yaque el esquadron me le pedeis con quatro mangas, sera necessario repartir en essa conformidad la mosqueteria dando tanto a la retaguardia, como a la banguardia, y lo hago como digo por la perfecion, por que en esto de la mosqueteria sea de seruir della, segun el puesto, y la ocasion, buscandole si es posible alguna eminencia, de donde señoree nuestro esquadron, y que descubra, y ofenda el enemigo, y marchando es el puesto ordinario de la mosqueteria entre las mangas del esquadron, y en la arcabuzeria de las guarniciones.

290. Guarniciones.
360. Mangas.
79. Picas.
729.

P. No yrian mejor de banguardia todos esos mosqueteros.

G. Señor nò, no siendo campaña rasa, y descubierta, porque es mas presto el arcabuz en qualquiera facion, que no el mosquete, particularmente en tierra doblada, y donde se ofreçe escaramuçar, lo que no puede haçer asi facilmente la mosqueteria, ni es arma para ello, sino es, que alguna vez salen en las escaramuzas a tirar de man, puesto para dar calor a la arcabuzeria, que la haçe, y su oficio ordinario de los mosqueteros es tirar de man puesto por ser arma tan pesada, y dura de manejar, que es la raçon, que obliga a yr siempre cubierta de arcabuzeria, paraque en tocando el arma de banguardia la mosqueteria ferrehaga, y tome puesto fuerte para la caualleria, ò alguna eminencia donde estara al oposito, y en deposito para aprouecharse della, segun se ofreciere, aduirtiendo que siempre à de dejar franca la frente del esquadron, y tamuien aduierto que las compagnias de arcabuzeros no se le sa de sacar la mosqueteria por el efecto, y seruicios, que haran en sus puestos, y mas en campagna descubierta.

Quan-

Quando los Sargentos trujeron el numero de su gente al Sargento Mayor, y el le señalo el puesto, que hauia de llebar su bandera, su Capitan, les dijo a los de arcabuzeros, à quien tocaba banugardia, y à quien retaguardia, y mando al Atambor Mayor, que juntamente con todos los de mas hechasen bando para marchar todo el tercio, y al Capitan de Campaña, que haga cargar su bagaje, y carruaje con tiempo, dandole la ora de partir, y mandandole le tenga para la propia tres guias, vna para el esquadron, otra para los Furrieles, y otra, paraque vaya guiando al propio Capitan de Campaña, con el bagaje, de las quales guias se yniformara muy bien, el Sargento Mayor de la chalidad, y disposicion del camino, cuidado que en vn exercito tiene el Capitan de guias.

Llegado la ora de partir, hauiendo antes tocado a recoger, y reconocido el Sargento Mayor la parte por donde à de salir camino, y plaça à proposito donde abra de juntar su gente para formar su esquadron, y componerle en la buena orden, que à de ir, marchando, y puesto postas de la Compañia, ò gente, que và de guardia con el bagaje, para que no pasa, ni baia ninguna gente suelta, sin orden delante, por lo mucho, que ymporta, y mal que parece el dejar sus banderas, mandarà tocar a marchar, y sacara su gente en tropa, guiando la su persona a cauallo, sacando de vanguardia la vna compañia de arcabuzeros, tras la qual guiarà otro Capitan, que abra señalado el Sargento Mayor con la otra manga de 90. arcabuzeros, y luego le sigue otro Capitan con 140. mosqueteros, que es la mitad de todos los de las Compañias de picas tras esta mosqueteria sale todo el resto de la arcabuzeria, sacando picas, y banderas en batalla, y en tropa guiados de los Capitanes, que estaran señalados para los troços del esquadron no consintiendo a tal tiempo, vayan los arcabuçeros, y mosqueteros sin dos cabos en cendidos.

A ora sigue otro Capitan, que lleba los otros 140. mosqueteros, y a su cola otro Capitan con los 90. arcabuzeros para la vna manga de retaguardia, tras lo qual sale la compañia de arcabuzeros, y vltima gente, que es la otra manga de retaguardia, a la qual toca en todo el viaje de aquel dia no dejaran à die atras Soldados, ni oficiales vagaje, ni malatos.

En esta forma yran en tropa, y sin hacer otra orden, hasta la plaça de armas, que edicho donde se juntaran, y haran todos alto, y esperaran a que el vagaje, y todo lo de mas este recoxico, siendo esta plaça de armas à proposito para formarse, y ponerse todos en esquadron, porque en el puesto, que aqui le dieren a cadauno de los Oficiales, y Soldados le tocara a marchar hasta hauer llegado al otro alojamiento, y repartidos a cadauno el suyo.

P. Que tanto distante de donde parten a dee star esa plaça donde se juntan, y forman en esquadron.

G. Vna milla o media poco mas o menos segun la figuridad, y plaça como da para este efecto, y la propia confideracion se rendra allegara lotro alojamiento, aduirtiendo, que al salir del hasta donde se forma el esquadron ni en otro tanto trecho despues que yaba marchando en troços no a de subir naide a cauallo ni dejar la pica de la mano dandola à su moço, y a qui empieça a subir

los Capitanes, y luego van subiendo los Alferez, y tras los Alferez los Soldados, que tuuieren cauallo, dejando en su lugar, y puesto el moço con la pica, y no teniendo moço, que se baya a pie que no es bien falten a die de la orden ni que en ella a yaluger bacio ni baian con las picas a caballo por la confusion en que se been despues sobre los puestos tocando arma fuera de que pareçen muy mal las picas sin orden, y fuera del esquadron, y la propia consideracion se tendra antes dellegar a lotro alojamiento empeçandose apear los Soldados, y luego los Alferez, y tras los Alferez los Capitanes.

P. Señor guerra no oscansen mis preguntas pues sabeis quanto ymporta el sauer, y entender estos requisitos, y su diciplina costũbres, y preceptos pues de aqui se sigue la perfecion y buen fin tras que todos bamos encaminados, y decidme el repartimiento de las banderas que quiero saber la curiosidad, que teneis esto.

G. Como me an de cansar a mi vuestras preguntas conoçiendo, que en la ydea del artifice esprimero el conçepto, o pensamiento de la cosa, que se quiere fabricar, que la piedra o el madero, que son los per trechos, y partes de que el edificio seba haçiendo, y en la execucion de la obra, primero es llegar los per trechos, y materiales, que el ser la cossa, y no todas las veçes el que halla el fin para vna cosa sabe hallar todos los medios para alcançar la segun hemos del que se en saya a tirar çertero, que aun que descubre el blanco por la mira no a cierta, a dar en el por no saber encaminar la saeta o lo que tira. Y siendo estos requisitos los per trechos, y partes de que el edificio seba haziendo sera necesario juntal los, y saber los muy bien primero, y aunque todos no se pueden deçir en vn lugar, los dirè, y repitirè a su tiempo todos para que se an mejor entendidos.

La Bandera del Maesse de Campo es siempre preferida marchando, y en esquadron en el mejor puesto llebando el cabo de la prima hilera, y el primer dia que se marcha tomaran los de mas cabos las de arcabuçeros, en la conformidad que lleban marchando sus Compañias, la queba de banguardia tomara el cabo siniestro de la primera hilera, y la que va de retaguardia el cabo derecho de la segunda, y luego junto a estas de los cabos yran los que salen de guardia, y luego los que entran tanto en la vna hilera como en la otra, y esto sera el primer dia, y despues subçesibamente yra cadauno mudando puesto hasta gozar de todos, y esta es la orden general en nuestros exercitos, y quando son gruesos, que marchan muchos tercios, y rezimientos de diferentes naziones compartidos en tres tropas banguardia batalla, y retaguardia o que vayan con su esquadron general mezclados o puesto en troços marchando o cada tercio, o rezimiento deporsi de qualquiera manera se camina y procede en los puestos subçesibamente biniendo de la banguardia ala batalla arco mudando puestos hasta llegar ala retaguardia, y boluer ala banguardia, y del propio modo sea de proceder en los puestos de los Capitanes, que lleban y guian los troços, que si ayer guio mosqueteria, oy arcabuzeria, y mañaña picas y si ayer man guardia, oy batalla, y manaña retaguardia, y lo propio sera las Compañias

de arcabuceros aduirtiendo, que al alojarse estas trópas, hara alto la banguardia en esquadron hasta hauer llegado la batalla, y da de batalla hasta hauerse alojado la de banguardia, y entrado el artilleria, y retaguardia por ser aquien toca la banguardia el dia siguiente.

P. Y haciendose esquadron mezclado donaciones como deçis atras donde fuessen Banderas de Coroneles, y Maestres de Campo como se procedera en los puestos de las Bãderas, y sus personas de los Coroneles, y de los Maestres de Campo, quien a de proceder a quien en los puestos.

Gu. Yo os dire quando se hace vn esquadron mezclado de naciones, se a de proceder desta manera, lo primero sea de sauer las picas efetibas de cada tercio, o reximiento, y sumarlas todas, de las quales se sacara la raiz cuadra, y por lo que fuere esta raiz se partira el numero, que tubo cada vno, y le dara justamente lo que le toca por hilera a su gente en el esquadron. Exemplo, hagamos quenta, que tenemos 750. picas Españolas, y 900. Alemanas, y 450. Balonas, y 400. Borgoñonas, que todas juntas son 2500. y su raiz son 50. por estas 50. partiremos los 750. y dan 15. y las 900. 18 y las 400. dan 8. que todo estos vienen a haçer el numero de las cinquenta, que fue la frente, y raiz.

+ las 45 son nue

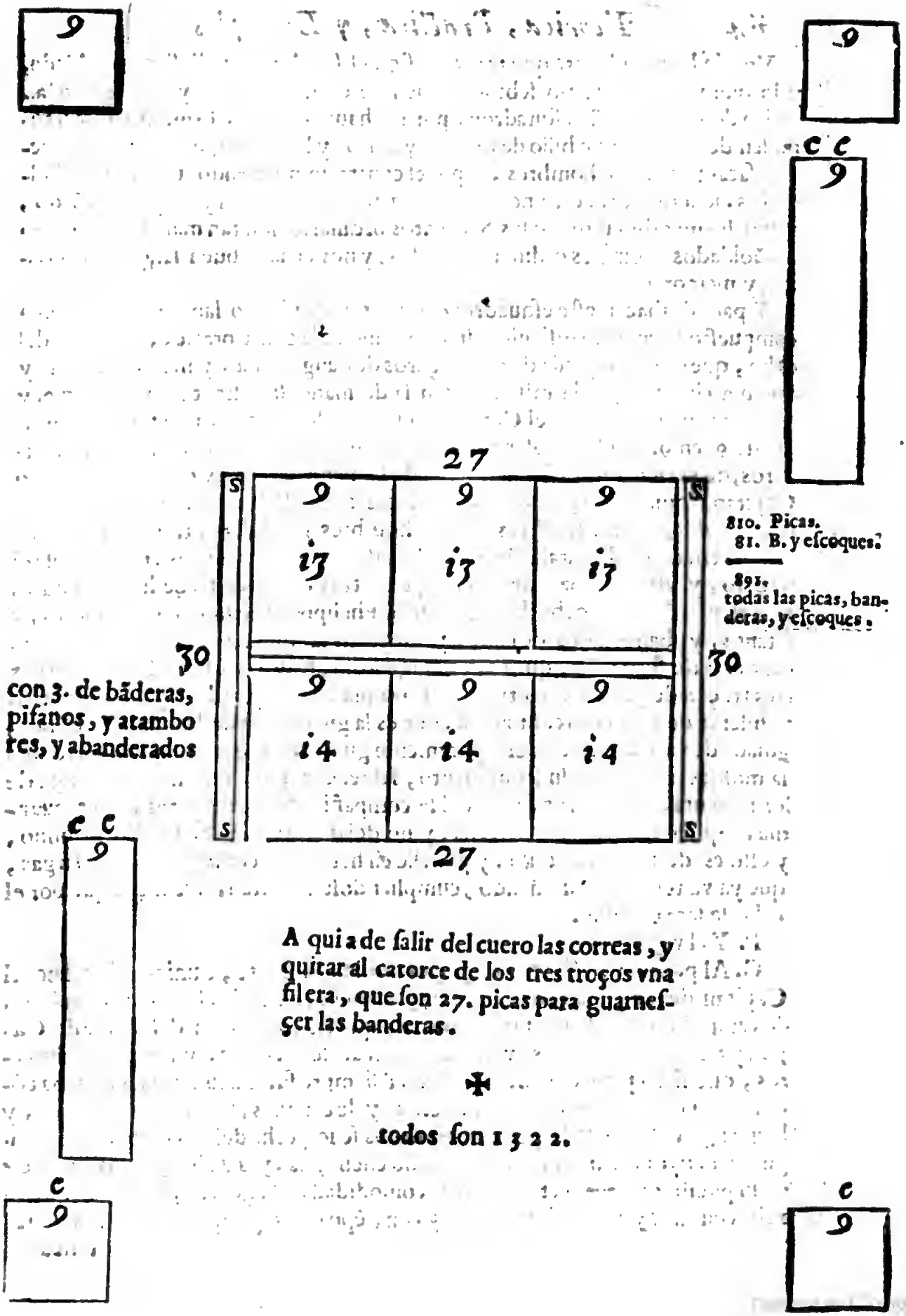
De manera que en el esquadron a bra. 18. Alemanes por hilera, y 9. Balones, y 8. Borgoñones, y 15. Españoles, que todos juntos son 50. por hilera, y el propio proceder se tendra en las guarniciones deste esquadron, que siga vna nacion pocos, o muchos, como cupieren de banguardia a retaguardia, respeto que suele salir del esquadron vn tercio, o reximiento a alojarse a otro seruiçio, y sale en orden como se halla de popa a proa, siguiendose el vno al otro sin descomponerse ellos ni en esquadron, porque con cerarse queda compuesto, y ellos lo van, y si el esquadron es cuadro de terreno partiendose su numero por el fondo saldra lo mismo.

De manera que ya haueis visto como se formo, y como se resumieron el numero de los 50. de frente dando a cada vno lo que justamente le tocaba, aora digo que si el Coronel le tocaua marchar de banguardia con su gente a quel dia tomara el y su gente, y banderas, el cabo derecho del esquadron, y si batalla o retaguardia lo mismo, y lo mismo al Maestre de Campo, y de vajo desta que es lo ordinario puede el general quitar, y poner, y dar el mejor puesto lo que quisiere como legitimo Lesgilador del Exercito aunque por la mayor parte los Coroneles, y su gente gustan de darnos la prescedencia en esto, y en todas las faciones, por lo que ellos hechan deber, lo que en ellos trabaja mas, y dejando esta platica, y exemplo de esquadron para que adelãte lo pongamos en execucion, y por obra en la forma, que sea de mezclar, y componer, tornaremos a lo que tratabamos de formar el esquadron pasado, y por que no se nos vaya de la memoria con tantas preguntas, digo que de las ordenes dichas a tras resuelta, el hallarse casi hecho para que los Sargentos saben que les toca acudir a la parte, que lleba a cargo a quel dia su Capitan, y a los que tocare guiar las picas, que an de ser 27 de frente, y 27. de fondo, y que los troços se an de deshaçer por su tercio, que son 9. y los Sargentos de las mangas, que an de

marchar

marchar de 9. en 9. y los de las guarniciones del esquadron, que an de ser 30. hileras de a cinco por costado, y los Sargentos de los Capitanes, que lleban la mosqueteria, que ya saben su puesto, y que an de estar de 9. en 9. y los Ayudantes, que saben el numero, y puestos de todos, y a quantas hileras a deir las banderas, y el a tambor mayor, que tiene ya la orden, y repartimiento de sus atambores, y reconoçido por el Sargento Mayor, que cada queda vno esta en su puesto Capitanes, y de mas Oficiales se pondra delante de las bandetas a cauallo con su baston, y dira a voz alta, Señores, San Phelipe, o Sanctiago es de banguardia, porque los tiene ya compartidos, y tanteados, y al punto empieçan todos su fabrica de manera que con toda facilidad, y presteça se halla formado, y puesto en perfecion, porque sabiendo como e dicho los Oficiales donde les toca a cudir a gouernar, y componer, y los Soldados el puesto, que an de ocupar con toda facilidad se halla puesto, en la forma, que beis.

Vna



810. Picas.
81. B. y eſcoques.

891.
todas las picas, banderas, y eſcoques.

con 3. de bãderas, piſanos, y atambores, y abanderados

A qui a de ſalir del cuero las correas, y quitar al catorce de los tres troços vna filera, que ſon 27. picas para guarneſçer las banderas.

✠

todos ſon 1322.

Vna de las grandeças, que trae con ſigo el ſer platico, y dieſtro el Soldado, y lo que ymporta el ſerlo ſebe a eſte tiempo de deshaçerſe, y formarſe en la orden de caminar eſte eſquadron, porque hauiendo lo es lo miſmo, que ſi tomaſen del cabo de vno billo de hilo muy claro, y bien compueſto, y lo quiſieren ſacar todo largo hombres, y por el contrario no ſiendo platicos los Soldados, ſera querer haçer vno billa de vna madeja rebuelta; y muy amarañado, y mucho mas dificultoſo ſi los Sargentos ordinarios ſon tan mal platicos como los Soldados, como es ordinario à bellos, y nos echarà buen lançe ſin exercicio, y memoria.

Y para deshacer eſte eſquadron, que es vno villo, ò laberintio muy bien compueſto no ay otra dificultad ſiendo como es la gente pratica, ſino a ſir del cabo, que es la compañia de arcabuçeros de banguardia, y mano derecha, y que marche, y ſi già la miſma orden la de mano ſinieſtra todos de 9. en 9. y tras eſtas mangas ſigue el Capitan, que trae los 140. moſqueteros aſi miſmo de 9. en 9. tras los quales ſigue otro Capitan con trenta hileras de arcabuzeros, de 5. en 5. que es la guarnicion de la mano derecha, y tras eſtas ſale otro Capitan, guiando el primer troço de picas de S. Phelipe, que es de banguardia eſte dia, y ſon 13. hileras, de a 9. hombres por hilera, tras las quales ſigue el otro troço de batalla de S. Phelipe de las meſmas hileras, ſiguiendole el tercero, y vltimo trozo de S. Phelipe de tras de otras treçe hileras de a 9. tras el qual ſalen las ocho banderas de S. Phelippe, llebando ſus atambores, y piſanos, y abanderados delante, y luego en la meſma orden otra hilera de banderas de Santiago, que es de retaguardia, tras las quales ſalen los otros tres troços de picas de Santiago en la propia forma, y orden, y à ſucola veinto hileras de a cinco arcabuzeros, que es la guarnicion de la mano ſinieſtra, guiada de vn Capitan tras eſta guarnicion guia otro Capitan la otra parte de la moſqueteria, y en ſu ſeguimiento, ſale el Capitan, que lleba la manga de los nouenta arcabuzeros, y tras el la compañia de arcabuzeros de retaguardia, à quien toca la mano derecha, y no dejar atras anadie en todo el camino, y eſto es deshazer el obillo, y ponelle en hebra, ò hebras lympias, y largas, que ya va tendidas caminando, cumpliendoſe el refran, que diçen que por el cabo ſe ſaca el ouillo.

P. Y el vagaje.

G. Al punto, y paſſo, que empeço a caminar la gente, camino aſi miſmo el Capitan de campaña con ſu bagaje, y carruaje, guiando el carro del Capitan de campaña con ſu bandera en cima para que ſea cònocido al del Maeſe de Cãpo, y tras eſte los demas, y a ſu retaguardia los ſetenta, y nueue arcabuzeros, que lleba para ſu guardia, a la qual ſiempre ſuele acudir quando ſeba cõcuidado vna compañia de arcabuzeros, y de cauallos, tomando el carruaje, y bagaje, el coſtado de la gente, que menos ſe ſoſpecha del enemigo, ò en manguardia, ò retaguardia, y no hauiendo enemigos, yra de banguardia, y eſte es ſu pueſto ordinario, tanto por la comodidad de la gente, por que llegue ſu roba comida ay viuanderos antes, y con tiẽpo como porque ſe ſocorre mejor.

Y ſien-

Y ſiendo el vagaje de muchos carros, y el enemigo Superior, y de mas caualleria ſe repartiran los carros por los coſtados de la orden caminando la gente en medio, y los vagajes de carga entre la gente, y los carros, caminando todos à vn paſſo, y ſi llebamos alguna caualleria, yra en ſus tropas, aſi meſmo entre los carros, y la gente yguales con la bangua rdia, haziendo con eſta orden las fuerças equiualentes.

P. Donde camina el Maeſtre de Campo, y do n de el Sargento Mayor.

G. Siempre el Maeſtre de Cãpo à de ir en la banguardia de las picas, y con el Sargento Mayor, el qual ſe quedara a trecho s, haçiendo algunos ſaltos para reconocer como viene ſu gente, y ſi trae la orden, que conuiene; aſi meſmo tendra quenta el Maeſtre de Campo, y Sargento Mayor, de que la genre haga ſus altos, conſiderando los tr chos, y las jornadas aſi por los enfermos, como por alentar la gente, y bagaje para que todo ſe refreſquen, y los tales altos ſe adonde aya agua; y algun forraje, meticndo muy buena guardia, para que no pueda yr ninguno a hacer de forden, ni ſalir de la buena, que lleuan.

P. Sy yendo marchando tocaſen a arma por la banguardia como ſe gouernara eſta gente.

G. En caſo que ſe tocaſe arma como deçis por la banguardia, haran alto las dos mangas, que van d banguardia doblandoſe con mucha preſteza, y como venian de nuebe en nuebe, ſe juntaran, y compondran a diez y ocho con ſus dos Capitanes delante, y el Capitan que trae la moſquereria de banguardia procurara con mucha deligenzia, ſin deſcomponerſe tomar vn puesto el mas fuerte, que a ſeſenta paſos, y ochenta a lo mas largo hallare, guardando la orden de la mano derecha, el qual ocupara con ſu gente, procurando ſeñorear de alguna eminençia las mangas, y cuerpo del eſquadron, y que de ninguna manera, embaraçe la frente de las picas, ni paſſe, ni llegue a las mangas, el Capitan que guia aora las 30. hileras de arcabuzeros, que es la guarniçion del coſtado derecho hara alto quanto a mano derecha el pueſto le diere lugar, y de manera que quedando plaza limpia, y deſembaraçada para tod o el cuerpo de las picas que an de entrar a ſu mano izquierda, procurando a ſi meſmo el Sargento Mayor quanto fuere poſible de arimar eſta guarniçion algun reparo de ciertos biña, boſque o ribaço, para la ſeguridad de aquel coſtado, conſiderando no aya alguna eminençia de donde nos puedan ofender, y marchando con toda preſteza el Capitan, que guia las picas las arimara al coſtado ſiniestro deſta guarniçion, quedando los dos Capitanes, y hileras parejas, y el Sargento deſte Capitan, que metio las picas, y quedo a las treçe hileras donde corto, y las doblo, y puſo al parejo de las otras, y lo propio haran las otras treçe hileras, tras las quales entran las dos hileras de banderas en la orden, que traian a comodandoſe con ſus atambores, piphanos, y abanderad os delante, componiendoſe aſi miſmo con las hileras de arcabuzeros, que tienen pueſta ſu guarnicion, por l s coſtados. Luego que ſe compuſieron las banderas ſe arimo el primero troço de picas de Sanctiago ala guarnicion, que ya eſta pueſta en el coſtado derecho, y los Sargentos cortaran a las catorçe hileras, y doblaran, y compon-

dran como eſtan las de San Phelipe, y el Capitan que viene tras las picas con las treinta hileras de arcabuzeros paſa preſto a guarneçer el coſtado ſinieſtro, y a ora toca al Capitan, que guia la otra parte de moſqueteria de retaguardia buſcar otro puesto en conformidad de los que eſtan de banguardia, tras eſtos entran las mangas de retaguardia, y ſe compondran a los angulos del eſquadron tomando la mano derecha la compañia de arcabuzeros.

P. Como a eſtas mangas de retaguardia las poneis cada vna de por ſi, y ala de banguardia las poneis juntas.

G. Porque ſi el arma fue por la banguardia mejor eſtaran juntas al opoſito, y reſiſtencia, entretendran el enemigo mejor haſta juntarſe, y componerſe el eſquadron, y compueſto ſe apartaran cadauno a ſu puesto, que ſera a las eſquinas V angulos del eſquadron a 50. y a 60. paſſos de las picas, y lo mas largo a ciento.

P. Y el bagaje.

G. Haze alto, y con mucha deligencia le recoje el Capitan de Campaña, y ſu Theniente, y Soldados, que ſon los, que letraen a cargo procurando poner ſu carruaje, en rueda, y ſu bagaje, y gente en medio eſtando a ſu guardia, y defenſa los 79. arcabuzeros con el Capitan o cabeça, que los guia, aduirtiendo que no ſe arime tanto el vagaje al eſquadron, que le pueda ympedir de ninguna manera, ni ſe desbie tanto que no le pueda ſocorer el eſquadron o mangas con la ſuerte de armas, y gente que fuere neceſſario.

P. Y ſi el arma fuefe por la retaguardia.

G. No ay que hazer mas de lo dicho boluiendo las caras, y por donde quiera que toquen arma llebando el eſquadron en troços oy a formado ſiempre ſe an de componer boluiendo, y afirmando la cara al enemigo, ſin alterarſe ni confundirſe.

P. Si vienen a las manos que puesto le toca al Maeſtre de Campo.

G. Yendo como va aora eſte tercio ſolo haſta venir a chocar andara el Maeſtre de Campo a caballo con ſu baſton en la mano compuniendo con el Sargento Mayor ſu gente, y coſas neceſſarias, y ofreciendoſe ocaſion forçoſa de pelear tomando ſus armas, y pica el Maeſtre de Campo formara otra hilera el Sargento Mayor, de los Capitanes, que tienen en la frente del eſquadron, cumpliendo los que faltan, haſta los 27. con el Maeſtre de Campo, que tomara el cabo derecho deſta hilera cõ Alferez reformados, y gente tal como deçir cavalleros deauitos, ò entretenidos, y algun Capitan reformado, que ſi le ay ſera preferido a eſtos ſegundos, y ſi el eſquadron eſtando deſta manera, ſe huuieſe de mouer, ò mejorarſe, ò tomar puesto, ò para otra qualquiera facion como no ſea deshaçerſe el Maeſtre de Campo, le a de guiar poniendoſe en medio, y delante deſta hilera en la forma, que guia vn Capitan ſu Compañia, y lo que digo aora es mucha puntualidad, y ſia coſtumbre, eſtando con el Genetal, y eſtando ſolo con ſu tercio le tocara gobernar en la parte, y lugar mas oportuno.

P. Quiero que me abſolbais de vna pregunta ſia tal tiempo del pelearſe haçe

otra

otra hilera de picas, cumpliendo la del Maeſtre de Campo, y Capitanes, à los 27. que tiene de frente el eſquadron, los que an de ſalir a cumplir eſa hilera, ſi dejan ſu pueſto, quien le a de ocupar, y los que le an de ocupar de donde an de ſalir, y tambien digo que ſi ſe añade otra hilera de picas, que ſeran neceſſario añadir otra hilera de arcabuzeros por coſtado a las guarniciones, de donde ſe ſaca eſta gente.

G. Segun vueſtra pregunta me parece que ſi a bos ſe ofreciera eſta ocaſion, que os hallarades confuſo, ſiendo como es aparente, y facil el remedio, con haçer, que luego, que ſe cumplio la hilera del Maeſtre de Campo, y Capitanes, haga con ſola vna palabra el Sargento Mayor, mejorar las guarniciones, y mejoradas al parejo de los Capitanes, que da vna hilera de picas de retaguardia deſguarnecida, de la qual ſaldran los, que an de ocupar los pueſtos, de los que ſalieren à cumplir la hilera de los Capitanes, y de los, que ſobran, guarneceran las banderas, y no ay otra dificultad para que dar todo acomodado, y abſuelto de vueſtra pregunta.

P. En tal tiempo los Oficiales del tercio, como deçir Auditor, Beedor, y Contador ſi los ay, y Furriel Mayor donde les tocarà, y rapelear.

G. Cadauno deſtos tomarà vna pica, o arcabuz, y ſegun las armas el pueſto ponde cupiere, y apretar los puños, que por ellos và, y el Sargento Mayor, y Aiudantes andaran liſtos, y ſueltos por todas partes, acudiendo à menudo al pueſto del Maeſtre de Campo para reciuir ſus ordenes, y el Atambor Mayor aſiſtirà con los, que eſtan delante de las banderas para que los demas toquen las diferencias, que ſerà neceſſario, y los Sargentos Ordinarios andaran ſolicitos en poner en execucion las ordenes, y palabras, que palaren, y en particular en que ningun Soldado rompa la orden, ni deje ſu pueſto, y quien ſe quemaſe ſople, que el Rey paga el ſeruir, y el pelear và por todas partes yguales.

El General ſi le ay, ò Maeſtre de Campo ſiba ſolo, ò el que gobernare luego, que ſe toca el arma, mande vna Compañia de Arcabuçeros de a cauallo à reconocer, y ſaber con toda preſteça de donde, y como, y por donde vino el arma.

P. Y en caſo, que no huuieſe caballeria como agora, que remedio.

G. Se ynuiarà gente ſuelta, que ſeran 20. y 30. arcabuçeros con vn Sargento muy diligente, y platico, à tal que preſta, y vigilantemente vaya a reconocer menudamente todo lo que fuere poſible ber, y penetrar a cerca del arma, paraque con ſu buena relacion ſe puedan reſoluer a lo que mas conuenga, y para eſtas ocaſiones, y otros ſeruiçios a eſte propoſito, traian los Romanos en cada legion 330. cauallos, que ſe debidian tantos por cohorte, que es decir por compañia, y en eſtas guerras de Francia à vſado deſta yndustria. Enrique IIII. de Borbon, a los quales llamaban Dragones, y ſiben en la ynfanteria a cauallo con vnos arcabuçes cortos de quatro palmos de tanta municion como vn moſquete, y a de mas de apearſe quando es neceſſario, ſirben en campaña para reconocer, y ganar pueſtos, y de paſar la ynfanteria los ba-

dos, y de llebarla para seruicios en grupa, y son muy diestros en las escaramuzas, y finalmente son de mucho efecto para todas las faciones de presteça, fuera de que hacen muy buenas correrias, respeto de que quando haçe la infanteria la jornada larga ellos se ban a pie llebandose sus caualios de diestro, y muy bien comidos, y en llegando a aloxamiẽto à quella noche se ponen todos a cauallo, y ban otras seis, y ocho leguas, y las que pueden para a dar de improuiso en alguna casa, y tierra, y tropa de gente, de manera que pocas beces les ba mal, y muchas mal, donde ellos llegan, los de cada compañia tienen su cabeça, y todos juntos tienen otra.

Hasta que buelban los que fueron à reconocer todos se estaran firmes, y alertacada vno en su puesto hasta que se certifiquen, y afirmen, de que, y donde procedio el arma, y sauido, y abiendose de meter en viaje en la forma, que primero caminaban se deshara el esquadron del modo, y suerte, que se dicho atras, y se repartio en sus troços lo haran aora llebando delante toda su gente la caualleria, o gente, que fue a reconocer, que por la sospecha, que se tubo, y toco el arma, es bueno llebar descubridores, ganando los altos para descubrir, y las partes donde puede hauer emboscada, mayormente si se pasare por villa enemiga, arrimandole al opposito la caualleria, y infanteria, que con fuerças equiualentes afiguren el paso.

Marchando con exercito toca señalar el alojamiento, y quarteles al Maestre de Campo General, y quartel maestre, de quien lo toman los Furrieles Mayores de los Tercios, y Regimientos pero a ora, que tratamos de vn tercio, solo digo que llegados vna legua poco mas, ò meno del alojamiento se juntaran los Furrieles de cada compañia, con el que lo es mayor del tercio, y todos juntos se adelantaran a haçer su alojamiento, y llegados presentaran con mucha cortesia, y comedimiento a los jurados Sindicos, ò Burgo Maestre la patente, y orden, que lleban del General para receuir a quella gente, y tercio, y dalles alojamiento.

Llegado el Sargento Mayor con su tercio a media legua de la tierra poco mas, ò menos donde hallaren plaça comoda para formar su esquadron, lo hara por la propria orden, que lo deshiço, y despues de compuesto, tomara para su guardia la gente de a pie, y de a cauallo, que traen para descubrir, y orden del Maestre de Campo, y se adelantaran, dejando assimesmo orden en su esquadron, que no se mueba ninguno hasta subuelta sin dalla el Maestre de Campo, y en qualquier facion tocando arma, y compuesta la gente en esquadron, o esquadrones, no se puede retirar, ni mouer ninguno, sin orden de su cabeça.

Llegado el Sargento Mayor à la tierra, con toda deligençia procurara lo primero reconocer el puesto del cuerpo de guardia principal, y la plaça de armas donde a de recoger sus banderas, y gente a las necessidades de armas, ò rebueltas si las huuiere.

Lo segundo reconoçerà menudamente la muralla, guaitas, puertas, y fosso, y sus defetos, y la cantidad de puertas, y si es necessario cerrar alguna, por-

que

que en todas las auiertas a de hauer su cuerpo de guardia, segun fuere el concurso, y fortaleça de la puerta, tamuien contara el artilleria de la murallia, y su chalidad, y con la propia raçon la entregara, ò consiñarà cada dia a la guardia, que entrare en la muralla.

Tras esto reconocera el Sargento Mayor la casa de su Maestre de Campo, y la prision, y luego la casa de los Alferezes, procurando que todos esten muy cerca de la plaça de armas, y si todos estubiesen alojados en ella, estaran mejor, y en esto, y en que se den buena maña los Furrieles, lo solicitara, el Sargento Mayor, juntamente con la comodidad de los enfermos, y de los sanos, que es el Hospital, y el comer a buen precio, que al fin los duelos compan son menos, ni ay daños con abundancia, que no se puedan llebar, lampiones, y leña para el cuerpo de guardia, negocio, que toca la solicitud al Furriel Mayor, y el destribuirlo al Sargento Mayor.

Hecho esto, y puestolo por escripto el Sargento Mayor en su librillo de memoria, saldra donde esta su gente, y de todo darà quenta al Maestre de Campo, del qual tomara la orden, lo que sea de haçer, y de las Compañias, que an de entrar de guardia, aduirtiendo que siempre que se entra en presidio, toca la primera noche a la del Maestre de Campo, y antes, que se deshaga, ni se mueba el escuadron, se hechara bando con las cajas, nobrando las compañias, y banderas, que son de guardia, a quella noche, y el propio bando, hecharan por la manaña, los que an de mudar estas.

Si al Maestre de Campo, ò Sargento Mayor les pareciere por algunos respetos como deçir, que es cerca de la noche, o que lluebe, ò por otras ocasiones, que se pueden ofreçer, por las quales es bien, que el bagaje entre de banguardia, aduirtira el Sargento Mayor, que la compañia, o gente, que lleba de banguardia, el bagaje este ya senorcada de la quenta por donde entra, donde asistira a quella gente hasta que los muden, los que an de entrar de guardia en ella.

De qualquiera manera, que se entre en vna tierra, seà de dejar muy bien guarnecida la entrada.

Y de qualquiera manera, que se entre en vna tierra por puerta, por escala, ò bateria, ò de presidio, sea de llebar la mira a dejarla primero de entrar muy bien guarnecida de gente con cabeça determinada, asegurando con esto lo que puede sobre benir, que es la salud able el receto, para no ser salteado.

Y aunque este formar de esquadron, que se haçe a este tiempo, por ligar la gente a la orden, en tanto que se haçe, y reparte el alojamiento, y otras cosas necessariar, fuera bueno que se hiçierà, y formarà, y se suele haçer dentro de la tierra, en la plaça de armas, que emos dicho, que a de seruir en las ocasiones ocurrentes, y por que estas pocas veçes suelen ser tan grandes, y à propossito, que quepa todo el tercio cõ sus comodidades para la mosquereria, y mangas, que an de ocupar las calles, y puestos necessarios, y hauiendo de ordinario en vna tierra quando se entra de refrescos enemigos secretos, ò sus aliados, que miran con curiosidad, y cuidad, o reconociendo, y notando los defectos, que en tal caso puede tener nuestra gente, fuera de que no es bien, que juzguen el numero uno que se haga el esquadron fuera, y de alli entrarà

alojar

alojar en la forma, y orden, que aora dire, aunque no la doy por preceto, porque en esto, yen todo se a de gouernar con el freno de la ocation, y no a de faltar por mi.

Despues de hauer llegado en la orden la compañia de arcabuzeros, que trae la primera manga de banguardia al puesto donde a de hacer alto, que sera el proprio, que abra señalado para la guardia principal, y ordinaria, se abrirà el arcabuzeria, y mosqueteria, como ban entrando, y se pondran en ala, y la otra manga hara lo propio, quedandose el arcabuçeria, con la propria orden, à la cola, de la que entro dejando su calle franca, y el Capitan pasara con el otro à su puesto.

Aora entra el que trae la mosqueteria, la qual pasara por medio desta gente en orden sin descomponerse, guiados de su Capitan hasta la propia bãguardia, donde estan los Capitanes, y como llegaron à emparejarse yran abriendo, y arrimando tantos à vna parte, como a otra, quedando en ala delante del arcabuçeria con sus mosquetes asestados sobre las horquillas.

Luego entra la guarnacion de la mano derecha del esquadron, y haçe lo propio arrimandose en ala a los mosqueteros, tras la qual guarnicion entran los tres troços de picas de San Phelipe, los quales siguiendo por esta calle de arcabuçeria, y mosqueteria en orden con su Capitan, llegaran como bienen hasta estar los quentos de las picas yguales con los de mas capitanes, y esto se entiende que a de ser el arbolar, y el abrirse, y arrimarse el arcabuzeria cada troço de porsi, y entrar el otro troço caladas las picas, digo terciadas sin arbolar, hasta que ansi mesmo lleguen con los quentos a los Capitanes, y a qui arbolen se abren, y arriman a las de mas picas, dejando su calle franca, para las dos hileras de banderas, que entran arboladas con sus cajas delante hasta el puesto de los Capitanes, siguiendo las los otros tres troços de picas de Santiago en la propria forma, que entraron las de S. Phelipe, arbolando cada troço de por si, abriendose, y arrimandose como las de mas dejando calle franca, para los, que van entrando.

Y porque con las picas no sea de mezclar nadie arcabuzeria, ni otra suerte de armas el Capitan, que aora entra con la guarnicion siniestra del esquadron, como llega a la cola de las picas hara alto, y ordenara que se abra su arcabuzeria, y arrimen en ala, tantos à vna parte, como a otra sin subir de las picas, y lo propio hara el Capitan, que aora entra con la otra parte de la mosqueteria, abriendose, y arrimandose delante de la arcabuzeria, que aora entro, y quedo à la cola de las picas, y los Capitanes pasaran de banguardia.

Aora entran los dos Capitanes, que traen las dos mãgas de retaguardia, los quales se juntaran, y parejos guiando su gente ya en tropa, pasaran por la calle, que tiene hecha el arcabuzeria, y mosqueteria hasta llegar a las picas.

A este tiempo salen del lugar de las banderas, los Capitanes, que guiaron las picas, y los que guiaron las guarniciones con todas las cajas de sus troços, hasta la retaguardia de las picas, las quales cerraran, recoxiendo tras ellas, y los Capitanes, y cajas todas las de mas, hasta llegar a las banderas, y tras estas

picas

picas cierran a ſu cola los Capitanes, que traen las dos mangas de retaguardia con toda el arcabuçeria, y moſqueteria reſtante.

A qui ſe queda la compañia,ò compañias,que ſon de guardia, y los de mas ſeban a tomar alojamiento,acompañando cada vno ſu bandera haſta que eſte en el ſuyo.

Luego que entro el terçio, y vieron los jurados Sindicos o Burgo Maeſtre la orden, que les moſtro el Furriel Mayor, para que le alojaſen, y rindieſen el preſidio al Maeſtre de Campo, y recibieſen ſu gente ſe juntaron, y llebaron las llabes de las puertas de la tierra al Maeſtre de Campo, y aſi miſmo la conſiñaron el artilleria, que tuuieren para ſu defenſa con ſus municiones, y pertrechos por ſer,à quien toca la guardia, y cuſtodia de todo, y el cuidado de cerrar, y abrir al Sargento Mayor come lo emos largamente tratado en el cargo de Sargento ordinario.

Deſpues de alojarſe las Banderas, tomara el Sargento Mayor, ſu Ayudantes, y Sargentos, que ſon de guardia, para que lo ſepan deſta bez, para ſiempre, y ſeirà con ellos a reconocer ſi los cuerpos de guardia de las puertas,eſtan proueidos, y armados como conuiene, y a ſeñalar en la muralla las garitas, y pueſtos, que ſe an de ocupar de noche, y cuerpos de guardia,que ſe an de probeer, y de donde, y los que ſean de retirar, y lo proprio hara en el cuerpo de guardia principal, dando en todos los ordenes que an de tener, y guardar, y las rondas, y contrarondas, que an de ſalir, ya que ora, y como ſe an de gouernar.

P. Que me decis ſobre la diferencia, que ſuele hauer tanto en preſidio,como en campaña, entre las rondas ordinarias, y contra rondas,ſobre quien a de dar el nombre, à quien biniendoſe a encontrar, porque a lo que yo è viſto leido, y oido deçir de ninguna manera ſe reſuelben, ſino que vnos ſon de vna opinion y otros de otra, y ſi vn Sargento Mayor, ò Maeſtre de Campo quando le probeen halla en conſtumbre, vna coſa en ſu tercio, aunque conozca ſer mala ſe la deja anſi, diçiendo que no quiere reformar el mundo no teniendo reſpecto à los yncombinientes por no dar nota con las nouedades, y ſiempre e oydo deçir, que no ay antigua dependencia ſin algun alcaduz roto, y ni mas ymportante herencia, que virtud en ſubceſor.

G. Señor Paz, el que ſigue, y pretende la honrra militar no ſea de regir, ni gouernar por la mala coſtumbre, ſino por la verdadera raçon, que eſta es ley vniuerſal en todas la coſas, particularmente en buena milicia, y proceda de no ſaber mandar ſin ſer en mano del que a de obedecer, para en mandar los hierros, que ynmediatamente en la Guerra, ſe pueden ſiguir perder por vn momento de trauajo, la vida, y la honrra, y muchas veçes todas dos con las de todos, y anſi en caſo que tanto ymporta, como es difinir, y ajuſtar eſtas coſas ſe hauia da haçer de vna vez, para ſiempre, ſinque en ello, que da ſe duda, ni a buſſo, para adelante, eſtableciendo las ordenes con grandes penas fundando las en las muy juſtas raçones, que ay para confirmarlas, y ponerlas en execucion, porque como dicen por vn clabo ſe pierde vn cauallo, y por vn cauallo

vn Cauallero, y por el la gueſte el Rey, y el Reyno, que con poca eſtopa ſe enciende gran fuego.

Y pues dixiſtes atras las diuerſas opiniones, que hauiades viſto, leydo, ò oido deçir, os ſuplico me digais, lo que deſto, os parece mejor, declarandome vueſtra opiniou, que yo os dirè deſpues mi parecer vmilde al ageno, que fuere mejor.

P. Y o digo que eſtando en campaña es juſto que la ronda le de ala contra-ronda, y en preſidio le tome la ronda de la contra ronda, y en qualquier parte le tomen las poſtas de todos.

La raçon es que en campaña la ronda ordinaria ronda ſu quartel, y no ſe eſtiende a mas, y eſte quartel es fuerza, que eſte cubierto de poſtas de ynfanteria, y de caualleria tan lejos vnos de otros, que no pueda entrar en el Campo, ni quarteles en ninguna manera perſona, ni ſalir que no ſea viſta, y ſentida de las tales poſtas, y quien ronda eſtas pōſtas, y quarteles, y atrabieſſan por donde puieren ſon los Capitanes, Sargento Mayores, Coroneles, y Maeſtres de Campō, y muchas veçes el Maeſe de Campo General, y el Generaliſſimo, y a eſtas rondas llaman contra rondas, aunque tamuien donde ſalen las rondas ordinarias de los querteles, ſuelen porque ſe eſte con mas vigilancia ynuiar deſpues de hauer ſalido las rondas ordinarias otros, que ſe han encontrando, que de a qui nace el llamar las contra rondas, y eſto es mas ordinario en preſidio.

De manera que ſi eſtos cuarteles, campo, ò exercito eſta ya cubierto deſtas poſtas en la forma, que dicho, no es vien, que venga entrando en ellos, biniendo de rondas, y reconocer las poſtas a lo largo, y pueſtos cercanos al enemigo, el General, y perſonages, que digo, que ſon ſuperiores a qualquier ſuerte de ronda, y mas a la ordinaria de vn quartel, y aia de dar el nombre a las poſtas, ſi no que ſe le den à el, particularmente eſtando ya de bajo del ſeguro de las poſtas, que ya paſaron, y dieron el nombre, y defraudaron el çelo, que por venir de fuera ſe podia tener.

En preſidio la ronda es ordinaria, y la contraronda traſordinaria, y primero ſale la ronda con orden, que de el nombre, que lleba a las portas, y de no dejar paſar anadie, que no ſe le de, y que le reconozcan, y pues todos van por vna coſa y la ronda entra primero en la muralla, ſin ſaber, que aya otra perſona en ella, que las centinelas, y la contraronda ſabe ya que forçoſamente ſe a de topar con la ronda juſto, ſera quede el nombre la contra, ò ſobre ronda a la ronda, ay algunos que le dan el ſentido literal, y como ſe dice contra, o ſobre ronda entienden que van contra, ò ſobre la ronda, y es muy grande herror, por que ſi bien les dan ambos a dos nombres, el deçirles contra, es porque ronda al contrario camino, porque las centinelas eſten mas adbertidas, y vigilantes de todas partes, y el llamarla, ſobra ronda es porque ſalen deſpues de la ronda ordinaria, y ſe entiende ronda doble, y io ſoi deſta opinion, decidme bos aora la vueſtra, que la coſa mas mirada ſe ſuele jugar de nuebo.

G. Yo digo que quanto a dar el nombre la contra, ò ſobre ronda a la ronda ordi-

ordinaria estando en presidio por las raçones, que bos haueis dicho, que la teneis, y tãuien porque si vn mal yntrincionado, quisiese saber el nombre porque le ymportase aprobecharse del, facil cosa seria ponerse en puesto donde hubiese de pasar la ronda, la qual digese quien balla, y el malicioso respondiese la contraronda, y tras esto tomase el nombre, que remedio direis vos que canzar el nombre, y io digo, que es verdad, y que es el mas preciso remedio, però en el ynterim, que se hinchia ese bacio, podria el que tomo el nombre a ber fraudado con el alguna posta en puesto, donde con facilidad pudiese entrar su emboscada, y no es menester gran rato para haçer muy grande mal, ni es poco saber huir del amigo sospechoso, y assi digo que tanto en presidio. como en campaña, es justo que las rondas, y contra rondas tras ordinarias le den a las rondas ordinarias como le dan a las postas, y en caso que en presidio fuese la contra rondas tan ordinarias, como las rondas, y que los oficiales quisiesen vsar dessa preheminencia, y iurisdicion, por la primera vez, que se encuentran le dara la contra ronda a la ronda, y despues que se an reconocido, le puede dar la ordinaria a la trasordinaria, y las raçones, que vos dais, que en campaña atrauiesan, y bienen de fuera de rondar, y reconocer los cuerpos de guardia, y postas a lo largo, y perdidas los Sargentos Mayores, y Maestres de Campo, Coroneles, y Generales, que son superiores a qualquiera ronda ordinaria, tambien las ronda, y es mas natural oficio, y cuidado del Xefeduguet, y sus Ayudantes, que suelen ser personas de muy poco respeto, y como de ordinario son estrangeros aparejados para en su lugar entrar gente del enemigo, y anssi digo que es bien, que todos paser por vna ley, y como el General, ò qualquiera otra ronda trasordinaria dio el nombre determinadamente a las postas, le de ala ronda ordinaria, que en todo lo que es bueno, y que importa el guardar, y obedecer es muy malo al abuso, y diferencia, que apleito determinado, no ay juez, que contradiga, y si lo queremos entender nunca el General, ni personages, que emos dicho dan ni reciuen el nombre sino los que lleban con sigo.

P. Decidme a que llamais Xefeduguet.

G. A los Ayudantes del Quartel Maestre le dan este nombre las naciones, y nosotros los llamamos sobreguardias, y Capitanes descuchas, los quales como el Quartel Maestre no puede acudir a todo, y estos se hallan juntamente con el Maestre de Campo General, y Quartel Maestre à señalar, y repartir los quarteles, y lugar puestos de las guardias, y postas dobles, y a lo largo ban estos de noche rondando, y reconociendo si los ocupan justamente como los señalaron, y a la manaña lo ban todo a referir al Maestre de Campo General, y Quartel Maestre, y a estos llaman Xefeduguet, los quales an de sauer todas las lenguas, porque rondan, tratan, y cumplen con todas naciones.

P. Y en caso que viniesse a diferencia la ronda con la contra ronda sobre el nombre, por çelo de no conçerse, y sospechar de fraude los vnos cõ los otros, que remedio.

G. En tal caso boluer a pasar todos de conformidad distantes los vnos de

los otros quanto se bean a la primera posta, a laqual el que ba delante dara el nombre, y luego los otros, y desta manera se quita el abuso, ò se descubre el fraude, y mas presto le puede hauer en la contraronda asi por las raçones ya dichas, como por salir como sale la ronda ordinaria aoras sauidas, y medidas, y a contraronda no, sino a oras ynciertas solo el retirarse es cierto para todos al tocar las cajas al alborada.

P. Si yendo la ronda en este, o en otro presidio, por la muralla, y sintiese en la tierra grande rumor, o que huuiese alguna rebuelta con los Soldados, o que tocasen arma, que obligacion tiene la ronda.

G. de haçer la mas vigilante, y recatada, y de no des mam parar la muralla por ninguna cosa, ni ningun Soldado, ni centinela su puesto, sino morir en el, defendiendole, que ya dige atras, que en estos dos articulos se encierran todos los preceptos, y obseruancias de la milicia guardar, orden, y lugar, y pues e tienen ya alli puesto con orden hasta que le venga otra le an de sustentar, y defender hasta morir en el, y la mayor deligencia, que en tal caso puede haçer la ronda es luego, que sintio la nouedad abisar con vn Soldado del primer cuerpo de guardia al cuerpo de guardia principal, y sino con su compañero, de lo que passa, y de alli le bendra la orden de lo que ha de haçer que sera doblar, y reforzar la ronda, y si es arma reforçar la muralla, doblando la gente de los cuerpos de guardia, teniendo ya orden ordinaria, que a tal tiempo cada vno acuda ocupar el puesto que el dia, ò noche antes ocupo, y los de mas ala plaça de armas donde se recogeran las banderas, echando assi mismo buena ronda por la tierra.

El dia siguiente que entro el tercio consultarà el Sargento Mayor con el Maestre de Campo, ynterbiniendo algunos de los mas Ancianos, Capitanes, y el Auditor del tercio, los bandos, que para el buen gouierno de su gente, y la del presidio seran necessarios, y despues de publicados por el atambor mayor, con todos los de mas del tercio, se figaran por escripto en todos los cuerpos de guardia, aduirtiendo que estos se an de obseruar, imbiolablemente, y de manera que el romper el bando, y la exeçucion del castigo sea todo à vn tiempo, y no haçiédolo sera mejor no hechallos, porque en materia de guerra no se admite en mienda, por la qual sede ben los tales bandos, confidarar primero muy bien, y los que no se executan son ynutiles, y sus penas burlas.

A si mismo saldra el Maestre de Campo, y Sargento Mayor el dia siguiente a reconocer la campaña, y con tomos del presidio, mirando menudamente todo lo que alcança el artilleria, y los defetos, que puede hauer a ducientos, ò a trecientos pasos de la muralla, porque si à caso huuiere algun bosque, ò parte donde se pueda encubrir el enemigo en gardines, casas, ò setos se à de recon çer cada mañana al abrir de las puertas en la forma que queda dicho en el oficio de Sargento Ordinario.

En las muestras, que huuiere, y pagas de su terçio es el Sargento Mayor, Superentendiente, ò por mejor deçir fiscal de las causas, que cerca desto se

ofre-

ofrecieren del ſeruicio del Rey contra los Soldados, y oficiales, y verdadero procurador de los vnos, y de los otros, y porque a las tales mueſtras es quando mas ordinario ſe junta el Tercio, procurara el Sargento Mayor con ſu Maeſtre de Campo ſe caſtiguen, y deſtierren los ladrones, renegadores, eſpadachines, temerarios, y hambrolleros, y hombres de mala vida, que el bicio ſi ſe permite ſiempre viene à ſer peor, ni el deſterrado es mejor ſi con ſus vicios ſe muda, y ſobre todo ſe a de tener muy gran quenta con ſacerdotes, que andan en hauito de ſoldados pues es claro, ſon apoſtatas, y deſcomulgados, y por vno ſolo à caſtigado Dios à muchos, y vn puerco ſarnoſſo rebuelue la porciga, y ſera mal Ortelano, el que no eſcarda ſuera.

Y llegado el Soldado a ſer caſtigado a de proceder del Maeſtre de Campo ſiendo el Sargento Mayor fiſcal de ſus vicios, procurando remediarlos primero, ladrandoles digo gruñendoles, y reprehendiendoles que es mucha parte para la enmienda, porque come dice Yſaias, *Canes muti, non valentis, latrare*, entendiendo que de qualquiera, que ſea la reprehenſion en los ſoldados à de ſer con termino, y criança militar, que es deçir noble, ſin que ynterbenga palabra, fea aunque con verdad ſe la pueda deçir, al que la reciue por que dice el refran ſanan llagas, y no malas palabras, que con ſolo vn hilo de eſtambre ſe a de enfrenar, alque es bueno, que ſolo a de ſer ſin reſpeto el caſtigo quãdo es ſin reſpeto el pecado, y no es tan malo resbalar del pie, como de la lengua, a lo que añado que quien llega a caſtigar conozera, y a mas guardara à quel medio, que ay entre lo poco, y mucho, fuera de que darà a entender querer a tribuirſe a ſi la bengança de las leyes, de lo que tambien reſulta agrauio, y menos precio, y mas ſi queda con roſtro alegre del caſtigo, que no lo ſera ſino vengança, y no ſe a de apretar haſta romper las cinchas, que el verdadero hombre de vien es à quel, que puede haçer mal, y no le haçe, ni el que de paſion ſe ciega puede juzgar ſin paſſion.

Ni por caſtigo, ni reprehẽſion no ſe a de dezir al Soldado palabra fea, aunqs cõ verdad ſe le puede dezir.

Y porque el fundamento de la milicia, y parte principal es la nobleça no ſe conſentira que el oficial, que vſa ſu oficio en la botica, ò tien da ſea Soldados, y paſe en quenta, y lugar de noble, pues no lo es, ſino que aſiſta a ſu oficio ſin traças, y el noble ſoldado al ſuyo, y paſe cadauno en ſu quenta, y lugar, que como ſe dijo al principio no eligio Romulo para la defenſa de Roma ſaſtres, ni capateros, ni gente de ningun ofiçio, ſino nobles, y virtuoſos, que no hagan otra profeſion que ſeruir a la defenſa de Dios, de ſu Rey, y de ſu patria, ni es del vien comun, celoſo el que atiende à ſu ynteres, ni ay obra de authoridad ſi le falta, al que le haçe.

No ſe a de conſentir que ſea ſoldado, el que tiene tienda de ſu oficio.

Y ſi vien el Sargento Mayor en los requiſitos, y preceptos ordinarios de ſu oficio à de vſar las proprias reglas, y deciplina, en el preſidio que en campaña no ſe ben las occaſiones tan biuas y aparentes para aplicarles los remedios, como ſeben campeando, y mas vigilancia ſera neceſſario tener en vn campo auierto, que dentro de vna muralla, y puertas cerradas, por lo qual ſon mas las prouiſiones, y mucho mayor el trauajo, y aduertencias del Sargento Mayor, en campaña, que en preſidio como a ora lo beremos, que no ay memoria

exercitada,que en algo no se mejore.

P. Pues se no se ofrece tratar de las cosas necessarias de campaña, decidme las adbertencias,preparamentos, y prouisiones, que sera necessario para sarar este tercio de presidio, y lleuarlo a campear, y juntallo con el exercito,aduirtiendo que me haueis prometido, si os accordais de componer el esquadron, y toda su gente formado, y deshecho entrocos, y numero par como fue el passado, ympar pues tratais de mejorar con exercicio la ciencia.

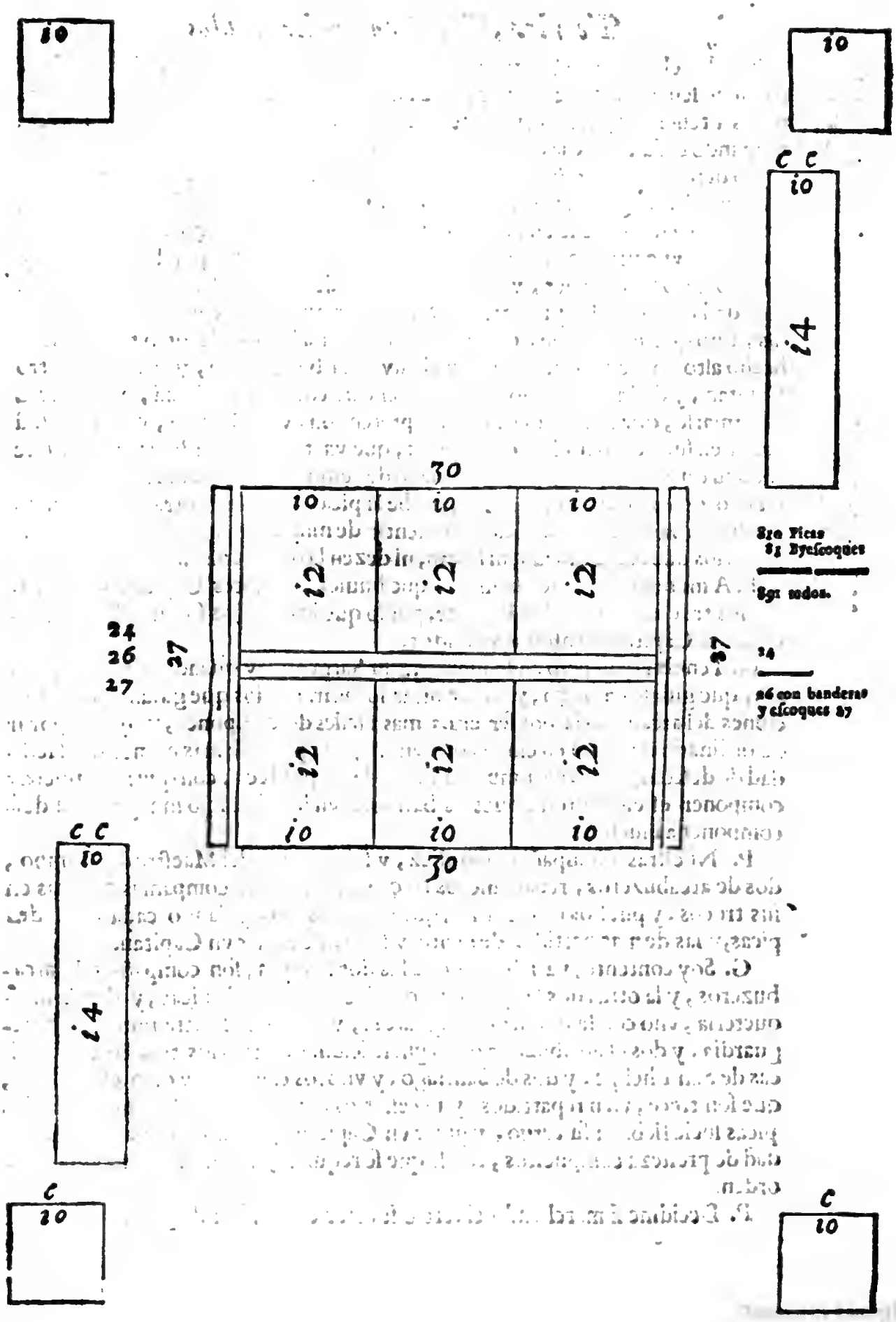
G. Vien tenia yo en la memoria el cumpliros la palabra,y pues quereis que sea en esta ocasion soi contento quando llego la orden para salir del presidio bino asi mismo señalado el camino, y derrota, que a de tomar el tercio, y segun esto acudirà el Sargento Mayor, al Maestre de Campo à consultar las ordenes, que a de tener para sacar su gente, y meterse en viaje, y auisara a todos los Capitanes, y Oficiales, y particularmente a todos los Sargentos, que bayan sus Soldados prebenidos de polbora, cuerda, y valas, y con las armas muy listas, y acomodadas, y que auisen en sus Compañias, que no sea de llebar mas vagaje, y ropa de lo necesario, y forçoso, y en esto se a de tener grandissima quente, aduirtiendoselo el Sargento Mayor al Capitan de campaña por negocio precisso por lu mucho, que ymporta, y Dios se sirua de perdonar tantos millares de Soldados, que con poca reputacion de nostro exercito, sean perdido de lante de mis ojos por llebar mucho bagaje, y no bamos mas adelante, que a las entrada, que hiçimos en Francia, y retiradas de Paris, y de Ruan con el Duque de Parma.

Luego que apercibieron al Capitan de Campaña para la partencia, auisarà el a el Auditor al Capellan, y Furriel Mayor botica, y Curujauo Mayor, que se aperciban,y põgan en orden partir,para lo qual, el Atambor Mayor cõ todos los de mas echaran bando la noche antes para marchar todo el tercio al alua.

Y para cumplir con lo que e prometibo, y bos me haueis demandado que sacando el tercio, como aora se ofreçe se a formado el esquadron,o marchando en troços, hilera, y frente par, como fue el pasado ympar, paraque se conozca, y eche claro deber lo poco,que ymporta, que en tal ocasion sea el numero par,ò dispar,que solo en perfeta amistad es el haçer de dos a vno.

Y a que el Sargento Mayor tiene su gente prebenida,y llegada la ora de partir,y recogidas sus bãderas,y bagaje, los compõdra el Sargẽto Mayor en la forma,que hiço,y compusso el passado,salbo que como a quellas hileras, yban de nuebe en nuebe estas, yran de diez en diez, y las hileras de cada troço, seran doçe, tanto de San Phelipe,como de Santiago, y todos juntos vienen a estar trenta de frente, y con las guarniciones de los costados, 40. y 24. de fondo, y dos hileras de banderas, y vna de escoques son 27. y 27. hileras de arcabuzeros en las guarniciones, y las mangas, y mosqueteria marcharan de diez en diez en sus puestos como el passado, y ni mas, ni menos el bagaje con que se viene a resumir la gente,y propio numero de ympar a par, y yo cumplido con mi promessa, mostrandolo en theorica, y pratica como sebe figurado, guarniciendo las banderas con siete coseletes,que sobran que son pocos.

Tendra


10
10
C C
10
14
30
10
10
10
12
12
12
24
26
27
27
27
12
12
12
10
10
10
30
C C
10
14
C
10
C
10
820 Picas
83 Byescoques
891 todos.
24
26 con banderas
y escoques 27

Los Capitanes an de mudar puestos sucesibamente.

Tendrá el Sargento Mayor muy gran cuidado quando se camina en el repartir, y señalar los Capitanes, que an de guiar los troços, en que vengan todos a tener sus puestos, y gente, que guian, y gobiernan subcesibamente, mudando cada dia de la banguardia a batalla, y luego de rettaguardia, y de mano derecha à mano siniestra, y los de picas, el que guiare ay la mosqueteria, mañana el arcabuçeria, y es otro picas, y es bien que abiendo de caminar el esquadron en troços se an guiados, y gouernados cada troço de vn Capitan, porque lo vno yra la gente mas ligada, y sugeta a la orden por la asistencia, y respeto de los Capitanes, y lo otro al tiempo de formarse sera con grandissima facilidad sin tener el Ayudante, ni Sargentos quenta de cortar a tantas hileras, sino que el Capitan, que guia como llega a la cola del otro troço que a hecho alto sin de tenerse pasa con el suyo a la banguardie, y parejo del otro Capitan, y desta manera no puede hauer otra cosa que facilidad, y presteça al formarse, que es la mira de nuestra pretension, y el Capitan, que biniese à caerle en suerte guiar el troço de picas, que va tras las banderas llebara este dia a su cargo la gente, que va a cauallo del esquadron, dejando su puestos cada vno, ocupado con el moço, que llebe la pica, porque de otra manera seria confundir la orden, y no sea de consentir de ninguna manera, que lleben las picas, los que ban a cauallo, ni salgan, ni dezen la orden con ellas.

Declarase el Capitan à quien toca guiar los cauallos de los que ban en el esquadron.

Ningun soldado à desalir del esquadron cõ la pica.

P. A mi me pareçe vien siempre, que huuiese bastantes Capitanes para todos los troços, y partidas de gente, por lo que los puestos son muchos, y nunca faltan Capitanes enfermos heridos.

G. Teneis raçon pero en su lugar yra su Sargento, y quando faltase vn capitan, que guiase vn troço, y dos de picas lo sacaria de los que guian las guarniciones del arcabuçeria por ser estos mas faciles de componer, y ajustar por ir de ordinario de cinco en cinco, que vn troço de picas de mas numero, y facilidad de descomponer vna à muchas fuera de la presteça, con que se requiere componer el esquadron, pues es bastante vn hombre sólo mal puesto à descomponer a muchos.

P. Nuestras Compañias son diez, y seis con las del Maestre de Campo, dos de arcabuzeros, repartime los treçe Capitanes de compañias de picas en sus troços, y puestos en la forma, que haueis dicho, guiando cada troço de picas, y las de mas partidas de gente, y suerte de armas vn Capitan.

G. Soy contento, ya sabemos que las dos mangas, son compañias de arcabuzeros, y la otras dos las guiaran aora dos capitanes de picas, y dos la mosqueteria, vno con la mitad de banguardia, y otro con la otra mitad de retaguardia, y dos el arcabuzeria delas guarniciones, y tres los tres troços de picas de San Phelipe, y dos de Santiago, y vno los cauallos, y otro el bagaje, que son trece, vien repartidos, y necessarios, però no forçosos, que todas las picas suele llebar à su cargo, y guiar vn Capitan, pero no seran a vna necesidad de presteza compuestos, con la que se requiere, ni caminaran en tan buena orden.

P. Decidme si marchando el tercio se ofreciese ocasion de guardar el bagaje

de

de mucho golpe de caualleria del enemigo, y que no fueſe ſiguro por los coſtados donde de ordinario ſuele ir, que remedio.

G. Muchos ſon de opinion, que en el centro del eſquadron, y a mi no me parece mal, ſabiendolo componer, però a de ſer alançe forcoſſo, que no tengamos baſtante carruaje ſino muy poca, que en tal caſo bagaje, y beſtias de cargo, y gente impedida ſe metera en el centro del eſquadron, dandole ſu plaça medida, y compueſta de manera, que no ympidan a los que an de pelear como mas largamente ofrezco à formar, y poner en buena orden quenta, y raçon endiferentes formas, y traças a ſu tiempo aunque yo no ſoi deſta opinion de meterlo en el centro, ni que ſe ympida, ni embaraçe nadie con los, què an de pelear ſino como è dicho atras, que arrimen los carros a los coſtados del eſquadron por ſu orden, y no teniendo tantos carros, que ſea por el coſtado ſolo, que temen del enemigo, y baian todos a vn paſſo llebando el bagaje entre las picas, y los carros muy bien guarnecido del reſto del arcabuçeria, y moſqueteria, porque en tal tiempo de ſer el enemigo ſuperior, y potente en caualleria ſi ſe marchaſe con mangas, ò ſe formaſe el eſquadron con ellas, ſeria facil el romperlas, y llebarlas de repelon, ò por receuillas, ò defenderlas, ſubceder coſa de mas momento, y tengo por buen conſejo el mirar ſiempre a la fin.

Llegados à ſus quarteles, que ya el Furriel Mayor abra tomado, y reconocido el ſuyo dado por el Maeſtre de Campo General, y Quartel Maeſtre, el qual es en campaña raſa donde le an ſeñalado el ſitio, y terreno, que a de ocupar ſu tercio, y de donde à donde a de ſer la frente de las banderas, que eſta ſera a la cara del enemigo, y plaça de armas donde ſe recogen a las ocaſiones, y ponen en eſquadron, en la qual frente por ſu orden enderecho el vno del otro, hincara el Furriel Mayor del tercio vn palillo en tierra hendido por arriba donde pondra en cadauno vna poliça con el nombre del Capitan, que a de ocupar à quel pueſto, cuyos nombres, y pueſtos, que cadauno a de ocupar le da el Maeſtre de Campo, al Sargento Mayor, y el Sargẽto Mayor al Furriel Mayor, en lo que toca al fondo de las banderas, donde puſſo el palillo, y nombre del Capitan el Furriel Mayor pondra el Alferez, tres palos en forma, y manera de horca, y aſi lo llaman horcon donde el Alferez arrima ſu bandera, y los Soldados ſus picas, y en eſta conformidad figuen las de mas banderas en hilera, dando la cara como e dicho ala plaça de armas de tras deſtos horcones, ſiete pies fabrica el Alferez ſu barraca, y de tras deſta ſubceſibamente y en orden los Soldados, al cabo de las quales toca al Sargento, y luego al Capitan, y luego ſi ay lugar, y lo tiene el bibandero de la compañia no eſtando fortificado como ſuelen los quarteles por la retaguardia, que en el ſitio de vna tierra ſe fortifican por la banguardia, por los ſitiados, y por el ſocorro de retaguardia, y en tal caſo los viuanderos, y bagaje tienen ſu poſta en el centro, y parte mas fuerte de los quarteles, que ſera en la plaça de las vituallias, aduirtiendo que no puede ningun Soldado, ni Oficial ſiendo como es eſte quartel, y quarteles en campaña dormir fuera de ſu quartel, ni haçer barraca fuera de la orden, y termino, que ay de la de ſu Alferez a la de ſu Capitan en orden derecha

recha; dejando entre la vna, y la otra Compañia calle franca por donde los Soldados puedan salir esenta, y libremente sin ningun embaraço a las armas, que se tocaren, y vna de las cosas, de las que mas debe mirar a este tiempo el Sargento Mayor es las comodidades, que a de dejar despues de formado en este plaça su esquadron, y las yncomodidades, y embaraços, que a de quitar, y allanar que pueden ympedir, y suele hauer para sacar con toda presteça su gente, y banderas.

P. Declarame bien esso de comodidades, y incomodidades, porque estando el Tercio ya junto como estaran con el esercito donde asiste el Maestre de Campo General, y el Quartel Maestre ellos son los que señalan los quarteles, y dan las ordenes, que en ello se an de guardar, y asi mismo señalan los puestos de las postas, y cuerpos de guardia ordinarios, y trasordinarios con las comodidades necessarias.

G. Bueuo seria que yo ynorase eso, a lo que yo llamo yncomodidades, es que procure el Sargento Mayor si a caso tiene delante de sus banderas, setos, troncones, barrancos, o trincheras, ò qualquiera suerte de reparo, ò por cõuenir estar alojado, ansi que haga sus surtidas, y esplanadas por donde pueda salir su gente, y banderas con toda comodidad, y presteça a la plaça de armas, la qual a de estar siempre como e dicho limpia, y muy llaña sin genero de ympedimento, ni enuaraço.

Llamo comodidades a que haçiendo escuadron en la plaça, que è dicho, ò en qualquiera otra de sus quarteles, que deje lugar suficiente para las tropas de caballeria, y de infanteria, y artilleria, y bagaje que cruçan, y atrabiessan à haçer seruiçios sin ympedirse con ellos, porque es necessario, y asi conuiene, y ni mas, ni menos estando fortificado su quartel, y la plaça de armas, por el consiguiente, como se acostumbra campeando, ò en el sitio de vna tierra, es todo lo que e dicho necessario.

P. Quanta distançia suelen dexar, y sera bueno que aya desde la fortificacion, ò trincheras de la plaça de armas al cuerpo del esquadron, y quanto del esquadron al quartel, y frente de banderas.

G. No lo puedo deçir, ni resolberme en particular, ni determinadamente, porque no son todos los sitios, ni quarteles vnos, ni el numero de la gente, y dispusicion del enemigo, que son particulares, que an de decretar, y seguir la elecion, y traça del artifice, pero quiriendo limitar lo necessario, le daria de 15. o 20. pasos, que son de 45. a 60. pies poco mas, ò menos largo de la frente de las banderas, y arrimado a las trincheras quanto alcança la pica, estando cubierto à defendellas.

Despues de hauer repartidos los puestos de las compañias, y alojado su gente sacara el Sargento Mayor vn cuerpo de guardia, o los que le abra señalado el Quartel Maestre, o Xefeduguct con la orden del Maestre de Campo General, que es a quien aora toca, y este sera delante de la frente de sus banderas, y plaça de armas, arrimando a las trincheras si las ay, o puesto fuerte aunque no tan arrimado, que su rumor pueda estorbar, à que la centinela deje de oir la

pala-

palabra, y gente, que pasa, ni tan lejos, que siendo alaltadas las trincheras degen con mucha presteça de dar el socorro, que conuiene, y destos cuerpos de guardia, se reparten, y proben las postas, y centinelas necessarias tanto de dia como de noche, y quando vn quartel esta atrinchierado las postas, que se ponen de dia an de ser mosqueteros, y los de las surtidas picas por ser pratica, que sus efectos lo piden tamuien, siendo necessario, y otros cuerpos de guardia de vna esquadra, ò de mas, ò de menos soldados, y quando es menester doblar estas centinelas, postas, y cuerpos de guardia, segun la ocasion lo hara el Sargento Mayor con parecer del Maestre de Campo si esta presente por ser, el que a de dispensar conforme fuere necessario, el alargar, ò estrechar considerando que si la buena guardia es laudable estando lejos del enemigo, quanto mas lo sera, teniendole cerca, y aduirtiendo que de dia toca esta guardia a las compañias de arcabuceros, entrando a mudarlos la de picas vna ora antes que se ponga el Sol, y la de arcabuzeros al salir del Sol, no meriendo sus centinelas la de picas, que no se aya noche, a tal que no los pueda reconocer el el enemigo donde se afirman, aperciuiendo el Sargento Mayor con tiempo a las compañias, que entran de guardia no señalandoles puesto hasta que ayan de entrar, y destos cuerpos de guardia salen las de mas guardias, postas, y centinelas, que se an de haçer a lo largo dobles, y suncillas.

P. Decime donde ponen esas centinelas, que se an de haçer doblas, y donde las sencillas, y en que distanciz las vnas de las otras, y decime tamuien si es todo vno, o en que diferencia la centinela de la posta, que bos nombrais, porque a mi me parece todo vna cosa.

G. Es verdad que todo biene a ser vno pero de ordinario posta se llama, aquel haçe la centinela en puesto ordinario como a las armas, o en alguna puerta o ala bandera, o garitas ordinarias, que son puestos ya ordinarios, que destos puestos toman el nombre de postas, y centinelas llamau à todas las, que se ponen en descubierto, por cuuierta de los cuerpos de guardia, y gente, que esta de vajo del figuro de la tal centinela, que bela, y vigila por todos, y el que las a de poner bien, y acertadamente se a de conformar con los puestos, y disposicion en que se halla, y el enemigo, y tantas seran las aduertencias en poner las postas quantas fueren las diferencias de los sitios, y los puestos, pero tratando del ordinario estando en campaña, que es donde se esta con mas cuidado, a treinta pasos destos cuerpos de guardia, que se haçe de vna compañia, ò de sola vna esquadra, de la qual esquadra, o compañia salen a hazer posta doble dos soldados juntos, lo vno por que mas ben quatro ojos, que dos, y si alguno le viene el sueño belando mas de aquello, que la natura puede comportar por la sensualidad, y dulçura del sueño, lo que branta, y el otro esta vigilante, y si tiene frio, mientras el vno vigla, el otro se asienta, o pasea, y si ben algo mejor se afirmen, y si ay de quedar abisso ba el vno, y otro queda, que no es bien que de el puesto desmanparado, y tengo por mejor que bayan a esta posta todos juntos, los que le an de haçer aquella noche por ser esta la vandera cuuierta del cuerpo de guardia, y este cuerpo, y cuerpos de guardia el

muro, puerta, y figura de todo el campo, delante otros treinta pasos se ponen centinelas, fencillas, a quien algunos llaman perdidas.

P. Y es a fencillas estando tan adelante lleban nombre.

G. Señor si que le lleban, porque de ordinario son rondadas, y visitadas de los oficiales, y tambien porsi viene a dar abisso de algo a las postas dobles, que tienen de tras no le dejarian entrar sin nombre las centinelas perdidas, son las que no lleban nombre, ni armas, y dice Onosandro Platonico en su re militar, tratando de las guardias, y velas de noche, que delante destas postas, o centinelas se debria de hacer fuegos para descubrir al enemigo, que biniese, advirtiendo que las tales centinelas nuestras abian de ser puestas al contrario del fuego en lugar secreto, y vna de las cosa, que mas debe guardar en vn exercito, particalarmente estando a la cara del enemigo, es que de ninguna manera aya fuegos, despues de metidas las postas sino aquellos de los cuerpos de guardia, y esos cubiertos.

P. No lo tengo por malo, lo que dice Onosandro, y mas donde se biese benir golpe de gente, y salilles al camino con buena emboscada, con facilidad serian rotos, pero decime que puestos le dais a las centinelas perdidas.

G. El puesto de la centinela perdida es segun la ocasion, si es que campeamos, y ni mas ni menos el enemigos, y veçinos los vnos de los otros las tales centinelas perdidas an de estar tan cerca del, y de sus quarteles, y postas, que sientan, y reconozcan muy bien si se lebenta, o muebe sus quarteles, o tropa de gente, o persona sola entra en los nuestros, y sobre todo a de procurar de sentir su nombre. Si es que tenemos sitiada alguna tierra las tales centinelas perdidas se ponen por la mayor parte delante de alguna puerta en tal puesto que este cuuierto, y descubra de manera que no puedan salir sin ser abisados los nuestros.

P. Decidme la orden, que tienen en auisar.

G. Si la tal centinela siente que abren, y sea afirmado en ello, boluera ligeramente a la primera, y mas cercana posta, la qual a de estar auisada de que tiene delante la centinela perdida, y dadole al contraseño al vno, y al otro, y dira passo quanto lo pueda oir la fencilla, alerta, alerta dos veçes, y la fencilla pasara el alerta a las dobles, y las dobles al cuerpo de guardia, y de mano en mano con mucha velocidad, y presteça se pone en alerta todo el exercito, porque asi conuiene, luego que dio el alerta la centinela perdida a la fencilla, boluio ligera, y recatadamente à su puesto, y yrreconoçe que salen, y que es mucha tropa de gente estara muy en si hasta ber, y reconocer que bienen determinados ia buelta de nuestros quarteles, y entonces con mucha presteça se retirara a su primera posta, dandole el contraseño, y afirmandose los dos, que viene el enemigo se retiraran, juntos tocando arma a las postas dobles, y todos al cuerpo de guardia, tocando asi mismo arma, y para estas ocasiones a de tener ya señalado el Maestre de Campo General el puesto donde se juntan las banderas, y gente, que sale a hacer guardia, con que cubren, y reparan sus quarteles, y este puesto sera vno de los mismos cuerpos de guardia mas fuerte,

y a

y a propoſito para eſperar al enemigo donde ſe an de juntar todas las demas, y haran eſquadron, al qual ſeruicio à de acudir, y eſtara ya ſeñalado vno de los ayudantes, y cabeça determinada, el qual tendra ya la orden del Maeſtre de Campo General, y del de ſu tercio, de lo que a de haçer, y en la forma, que a de eſperar en à quel pueſto al enemigo, aduirtiendo que à eſtas armas neceſſarias, pueſto las compañia, que haçe la guardia al General, ni al Artilleria, ò municiones, ni ſe an de retirar ſin orden del Maeſtre de Campo General, de manera que con el alerta quedio la centinela perdida todos ſe puſieron preſtos, y liſtos con las armas en las manos, y de manera que como ſaben, y a que el alerta es biſpera del arma cada vno ſe halla como conuiene en la frente de ſus banderas, y de alli quando llega el arma, ſalen con ellas a la plaça de armas, donde con toda preſteza, y di ligencia ſe forma el eſquadron, y cada vno ocupa el pueſto, que le toca al Oficial, y Soldados, y an de eeſtar muy adbertidas las centinelas perdidas, y qualquiera otra centinela de no tocar arma, qne no bea, y reconozca muy bien, que biene el enemigo determinado, y con poder, por que ſuelen de ordinario por desbelar, y trabajar nueſtra gente ſalir quatro deſcalços, haçiendo motibo de benir la buelta de nueſtros, diſparando, y haçiendo gran rumor como ſi fueſen mill hombres, y ſi con poca ocaſion tocamos arma ſiempre damos que deçir al enemigo, que tenemos miedo, pues nos eſcandalizamos de poca ocaſion, coſa que ſe deue eſcuſar, eſtando muy ſobre ſi, y annque en la guerra ſe pagan momentaneamente los deſcuydos no le ay eſtando en alerta, porque el arma no ſe a de tocar con caja, ò trompeta, que no ſea con fundamento, y que primero toque el trompeta, ò caja de la guardia del General, que otra ninguna que no ſea eſtando a las manos con el enemigo, tamuien las tales centinelas perdidas ſe ponen en el arzen, o contra eſcarpe del foſo, o eſtrada encubierta de la tierra, y algunas veçes en el eſcarpe de ſu muralla, paſando el foſo anado, ò deſguaço para ponerſe de bajo de algun cuerpo de guardia, o garita para ſentir lo que ally ſe habla, y reconocer en la forma, que tienen armada, y guarnecida la muralla, y que partes ocupan ſus centinelas, y los que ban a eſtos ſeruiçios an de ſaber nadar, y la lengua del enemigo para entender lo que hablan.

P. En eſos pueſtos que decis donde paſa eſa centinela perdida, tamuien ſeria facil el oyr ſu nombre para aprobecharnos del, porque en vna tierra ronda por la parte vaja, y dentro la caualleria la qual es neceſſario quede el nombre ſubido de punto, y de manera que la tal centinela perdida lo pudieſe oyr.

G. en caſo que la tal centinela perdida ſintieſſe, y tubieſſe el nombre de los de la tierra, de que nos auia de ſeruir de nada, porque pur muralla, ni puerta no nos dejaran entrar con el, y aunque echando el enemigo gente fuera para facion, o ſeruicio procuraſe la tal centinela, o qualquiera otro entrar, ſiruiendoſe del nombre es ympoſible, porque luego que abren, mudan el nombre para los de dentro dando otro, y ſu contraſeño a los que ſalen de manera, que el ſaber el nombre de los ſitiados ymporta muy poco a los que eſtan dentro ſi que les ymporta mucho tener el nombre de los del Campo para entrar a

reconocer, o haçer algun daño a nueſtra gente oir a dar algun abiſſo, y ni mas ni meno quando eſtandos exercitos juntos.

P. dezime la raçon por que no lleban nombre ni armas.

G. no lleban eſpada, ni ſuerte de armas ofenſibas, ni defenſibas, porque no van a pelear ſino aber, oir, y ſentir, y auiſar con mucha preſteza, y ligereza para lo qual no requiere embaraço, aunque algunas veces ſuelen, y es muy acerrado llebar vn chuço, o media pica, aſi porque con eſta arma lleban mas animo como porque ſe podrian topar con otro del enemigo, y con facilidad matarlo, o traerlo viuo, no lleban nombre por el mucho peligro que lleban de perderſe, y el nombre lo trae con ſigo, y tamuien porque a tormentandole el enemigo, ſabria nueſtro nombre, y con el entrario en nueſtro campo, y acbſtumbrandoſe como ſe haçe el no llebar el nombre, la tal centinela perdida, ſe quita la ſoſpecha de entrar con el, y de ſer el Soldado atormentado, la tal centinela perdida a de ſer pueſto por mano del Sargento Mayor por ſer el que comunica con el Maeſtre de Campo la chalidad deſtos pueſtos, y tienen ya reconocido el beneficio, o daño, que por ellos les puede benir, y retirada por ſu Capitan, o Sargento, y lo propio mudada; aunque pocas veces ſe mudan por eſtar tan empeñadas ſino que hazen la mayor parte de la noche, haſta que como digo les va a retirar ſu Sargento, y en caſo que ſe tardaſſe el Sargento, porque podria eſtar ympedido, ſe retirara la tal centinela perdida, antes que con la claridad del dia, le deſcubra el enemigo, y aunque tocaſen arma en todo el Exercito como no ſea por aquella parte la tal centinela perdida ſe a de eſtar queda, pero mas vigilante.

P. Que deçis Señor Guerra ſian tocado arma y eſtá en ella todo el exercito de que ſirue, eſa centinela ay.

G. De lo que ſirbia antes porque vn exerçito campeando o ſobre el ſitio de vna tierra de qualquiera manera ſe eſtiende mucho, y no por que toquen por vna ni quatro partes arma an de quedar las otras deſcubiertas de ſus centinelas perdidas ymportando tanto la vigilancia, y cubierta de los quarteles, y que ſe ſepa por donde, y como biene el enemigo, que para eſo las ponen fuera de que puede y ſueles hauer fraude tocando arma con pocos por vna parte y darnos la carga con muchos por otra. Las que no ponen los Oficiales ni las retiran, ſon las que paſan al eſcarpe de ſu muralla, y entran en el foſſo, y eſtas aunque lleban contraſeño, ban a ſu albedrio, y diſcricion para retirarſe, pero tocando arma el enemigo ſera forçoſo el retirarſe, por que ſuelen de ordinario ſacar a tal tiempo lampiones ſobre la muralla para reconoçer, y berbien ſiandar alguien en el foſſo, o contra eſcarpe, y con facilidad ſon deſcubiertos, y con mucha dificultad eſcapados ſi no es preſto.

P. Como ſe gobernaran las poſtas con el que biene de fuera.

G. Peligroſa coſa es por lo qual deben deſer las tales poſtas pueſtas de gente platica, y dieſtra para ſaberſe gouernar en tales ocaſiones, porque en caſo que vno benga de fuera de campo, la poſta no ſea de dejar reconoçer ſinque mas diſtante del ordinario le puede oir, y le de el nombre, y en caſo que no le le

de

de,le puede tirar como a enemigo,y aunque el que viene de fuera de el nombre no ſiendo muy conoçido no lea de dejar entrar libremente ſino traelle a las poſtas dobles,y las dobles al cuerpo de guardia,y para mas figuridad el Capitan con ſu Maeſtre de Campo, o Sargento Mayor lo lleben al Maeſtre de Campo general, o al generaliſimo ſi es neceſario, y eſto ſe entiende de los que bienen de fuera, con las poſtas dobles, y las ſencillas, que eſtan mas adelante, las quales ſi tuuieren por aquella parte alguna centinela perdida a de eſtar abiſada, y dada el contraſeño , que le ſirba de nombre a ſu retirado, y las perdidas no tienen que pedir nombre,ni dalle ſi no procurar coſerſe con la tierra , y ponerſe quan encubierto pudiere tan adelante,que pueda conſeguir ſu yntento, y la horden que lleba,y ſi biere alguno que viene la buelta del hara ſus diligençias por tomarle viuo, o muerto, a ſu ſalbo, ſillebo chuço como e dicho, que para eſtas ocaſiones es bueno es llebarle aduirtiendo que ſi a caſo echaſe deber queba a entrar en nueſtro campo, y no puede haçer la cabtura que es mejor dejalle paſar que metelle en fuga, porque podria paſarſe a nueſtra debocion, y ſino de las otras poſtas no puede eſcapar eſtando vigilante la centinela perdida ſi a caſo buelbe que le ſera mas a propoſito el conſeguir ſu yntento ala buelta, y abiſo que requiere cuidado, aduirtiendo a la centinela perdida y a qualquiera otra centinela de las que cubren el campo, que an de tener tanta quenta de que no ſalgan de nueſtros cuarteles como de que no entren, porque al que ſale puede irſe al enemigo, y hara mas daño que el que entra , y ſi el tal huiere que no le ayan podido matar, auiſaran al Sargento Mayor, y al Maeſtre de Campo y ellos al Maeſtre de Campo general para que ſe mude el nombre en todo ſe exerçito.

Ninguna guardia ordinaria, ni traſordinaria con bandera ni ſin ella no ſe debe retirar de qualquier pueſto,que tenga ſinque le benga o que y ala tenga orden para ello ,

Quiero antes de paſar adelante aduertir, y auiſar a los que eſtan de poſta o centinela en alguna puerta ſurtida o paſſo con orden de no dejar paſar entrar, o ſalir ninguno, que ſi alguno qui ſieſe contrabenir ala orden que tiene que le aduierta primero la tal poſta con mucha criança a qualquiera que fuere como el eſta ally con aquella orden, y ſi eſto no baſta ſino que quiere paſar por fuerça y no pudiere balerſe del cuerpo de guardia para que ſe lo prendan puede libremente matalle aunque le conozca, y ſe aquien ſe fuere, y no ſiendo el que eſta de poſta, y guardia vien criado, ſi no que diçe como ſuelen algunos no puede paſar,y el otro reſponde,porque no puedo paſar,y la poſta replica y diçe porque no abeis de paſar, y no quiero que paſeis, en tal caſo la poſta mereçe muy grã caſtigo y ninguna coſa ay que mas bença y robe las voluntades de los que an de obedeçer que es la buena criança, y termino del mandar,y aunque de qualquiera manera que lo digan ſean de guardar las tales ordenes,y preſumir que los que eſtan ally con la orden no es ſuya ſino de los que pueden dalla , y que a deſer de manera, que no probo que ni altere alque la reciue ſino manfeſtandoſe la con la buena criaṇça que no ſe obedeçen bien las ordenes del furioſo

porque

porque estas coren con largas espuelas y la raçon con espuelas, y freno.

Suele de ordinario en vn Exercito hauer gente suya fuera en seruicios particulares, asi dela Ynfanteria como dela Caualleria, y tropas de mucha gente, que ban a haçer escolta a los viuanderos del Exercito para que traigan bastimentos a los quales seruicios ba vno, o dos Capitanes de Campaña señalados por el Prouoste general para el gouierno, y manejo de los viuanderos, y su cabo de la Caualleria, y otro dela Ynfanteria, la qual gente suele boluer, y entrar de noche en el campo, y porque nuestra gente no escandalize, y toquen arma, los Oficiales, que guian, y gouiernan la tal escolta estaran aduertidos de inuiar delante vna o dos personas, que auisen de como viene la tal escolta que dandose los de mas recoxidos con buena guardia, y si caminaren que sea de espacio, y con buena orden, y la primera centinela que los que se adelantaron toparan que de raçon sera de a caballo, o la que fuere estara muy aduertida de que aunque le diga, que viene a dar auiso como allegado la escolta, que no le dejen entrar libremente, si no que le lleuen a las postas dobles, o cuerpos de guardia, y de mano en mano a el Maestre de Campo general, para que sepa como allegado a quel conuoy, o tropa, y el ordenara lo que mas conuenga, el mismo aduertimiento se tendra con todos los que vienen de noche de fuera de los quarteles, siendo vno solo, o dos que siendo mas no le an de dejar entrar aunque sea conocido sin orden del Maestre de Campo general, antes se debe reforçar la guardia por a quella parte que no falta jamas gato entre gente descuydada.

Tambien tienen obligacion los Sargentos Mayores estando en campaña donde se sacan compañias, y centinelas con que cubren, y guardan sus quarteles, de sauer si ay alguna escolta fuera, y de auisarlo a los tales cuerpos de guardia que se sacan alo largo, y estos a sus centinelas porque suelen tocar arma viniendo de noche con mucha facilidad, y podria ser en tal saçon, que fuese de mucho momento, y de anteber, y preuenir naçe la siguridad que el deseo de açertar busca siempre ala razon.

AYVDANTE DE SARGENTO MAYOR.

GVERRA.

EL Ayudante, o Ayudantes de Sargento Mayor conuiene que ſean muy ſoldados de muy buen entendimiento, y pratica, y eſpiriencia a tal que con mucha facilidad comprehendan, y ſepan con puntualidad poner en execucion las ordenes que ſu Maeſtre de Campo, y Sargento Mayor les dieren, y ni mas, ni menos an de ſaber remediar las que ſe ofreçieren a caſo repentinas en abſencia de los dos dichos, tocantes ala orden, y diciplina dela gente, porque a de mas que en los actos, y faciones que tocan al Sargento Mayor, por razon de ſu oficio, y cargo en ſu abſencia ellos lo an de poner en execucion, y por obra con todos ſus requiſitos, y fabrica neceſaria, por lo que conuiene mucho, que ſean inteligentes, vigilantes, y cuidadoſos, ſanos, ſueltos, y ſobre todo diestros, y berſados en la quenta como el Sargento Mayor, porque como e dicho muchas veces ſe le ofrecera el haçer ſu propio oficio, y cierto que ſiendo el Ayudante el que debey yo a punto ningun ſujeto hallo mejor para la elecion de Sargento Mayor como los Ayudantes, que an ſido a ſatisfacion, y el que ſupiere con puntualidad haçer ſu oficio, y fuere Contador le pueden encargar qualquiera facion del tercio, y mas con fianca ſe pueden haçer para negocio que tanto ymporta, deſte Ayudante ya conocido que de otro de mas dignidad por conoçer, y la eſpiriencia a fin a las reglas, y aunque las partes referidas ſan para ſuplir el no hauer ſido Capitan puede tambien dalle Capitan aquien mereze tambien Sargento Mayor, y no eſtriban las letras en ſer Dotor o liçenciado, ſino en ſer docto letrado, que de docto a doctor ay una letra, y al doctor, que no es docto faltan muchos, y aunque el authoridad, y dignidad ymporta mucho para mandar ymporta mucho mas ſaber guiar, y con dereçar las coſas bien para el ſeruicio, que ſe debe que eſta es la verdadera authoridad, y dignidad, y en reſolucion ſea de eſtimar en mas el ombre, que a meneſter cargo, que no el cargo, que a meneſter hombre, porque los hombres, buſcan oficios, y los oficios

buſcan

buſcan el hombre, que no eſta la honrra de los cargos en tenerlos, que es mucho mas llegar a merecerlos, y es como ſi en vna tempeſtad compitieſen los paſajeros con los marineros, y pilotos que ſobrechen a de gobernar pues de raçon y derecho a deſer quien ſupiere mas de aquel arte para ſaluacion de todo pues no ymporta menos, y quando no es anſi me conſuelo con lo que diçe alla el otro Poeta Comico.

Ahora bien vayan las Leyes,
Adonde los Reyes mandan,
Que como las Leyes andan,
Tambien andaran los Reyes,

Martin Lopez de Ayuar fue Ayudãte y nũca Alferez ni lo qui ſo ſer aunque erogaban muchos coo ſus haoderas, y fue Sargento Mayor y luego Capitan del tercio de Don Luis de Velaſco e nel ſocoro de ruan año 1593. la razoo de no quer ſer Alferez porque abiẽdo ſido Ayudante no era neceſario el ſer Alferez para ſer Capitao.

P. Por cierto que me pareçe coſa muy metida en raçon, y pues que de Alferez ſalen para Capitanes, y el Ayudante lo a ſido, y quando no lo a ya ſido tiene ya pueſto de Alferez, y puede ſer y ſon Capitanes que es juſto que ofreçiendoſe la elecion de Sargento Mayor ſe an preferidos los tales Ayudantes, a otros qualquiera porque para Capitan ſon buenos, muchos y para Sargento Mayor, muy pocos buenos, y a quel oberemos, haçed quenta que an tocado arma en los quarteles, y que es neceſario poner eſte tercio ſolo en ſu plaça de armas en eſquadrõ quadro de tereno, diciẽdome, y declarandome a ſi miſmo las reglas neceſarias en lo que toca ala theorica, y ſus preceptos, y lo que es la practica para benir a huſar de la perficion en la obra, y tambien quiero que me digais las raçones porque ſe vſa el quadro de terreno, y la diferencia que tiene al quadro de gente, y deſpues trataremos de la buena execucion, y forma de todos, y de las chalidades de cadauno.

G. Para haçer vn eſquadron quadro de tereno, ſe limita a cada Soldado por coſtado, 3. pies en eſta forma, vno que el ocupa de la do con los dos pies, y otro de bacio de cada la do que ſon tres, y de pecho a eſpalda 7. pies vno que el piſſa, y ſeis de bacio, que ſon ſiete, de manera, que de pecho a eſpalda, ſabemos y a que a de hauer ſiete pies, y de vn coſtado al otro tres, que es proporcion dupla ſeſquitercia, que ſe entiende dos beçes y vn tercio mas de frente, que de fondo para lo qual aunque ay muchas reglas, y yo las pondre adelante todas como conuiene eſta es la mas ordinaria, facil y cierta multipliquemos, 729. picas por 3. que es el limite quel propueſto de coſtado à coſtado, y el produto que ſon 2187. partireys por 7 que es aſi miſmo lo que ſe limita dela vna ala otra hilera, y cabran a 312. y ſobran tres de que no ſea de haçer caſo de lo que ſobra en eſte particion porque no es gente, ſino pies deſtos 312. ſe ſacara la raiz quadra, y ſaldran 17. y tantas ſeran las hileras de ſu gente, y para ſauer aora quanta gente a de tener la frente, y cada vna deſtas hileras partiremos los 729. por las 17. y ſaldran 42. y de tantas picas ſera cada hilera, y ſobran 15. con que guarneçeran las banderas.

Y ſi eſtas picas fueſſen 27. mas, para que juntandolas 15. que ſobran ſe formara otra hilera de 42. que fueran 18. fuera el eſquadron en lo que es las picas

quadro

quadro juſto perfecto de tereno por que tantos pies da el 42. multiplicado por 3. como el 18. por 7. como ſeba por exemplo en la margen pero pues no ay al preſente mas picas ſea de conformar el Sargento Mayor con las que tiene. Y ſiempre es mejor que ſobren picas para guarneçer las banderas que no benir juſtas o que ſobren tan pocas que no ſean baſtantes para guarneçellas como conuiene, aduirtiendo que quando eſte eſquadron, y qualquiera otro eſquadron ſecieran las hileras para pelear, ocupa menos tereno, y es de manera, que los quadros de gente cerandoſe para pelear que dan quadros de tereno, quedando tan cerradas las hileras que no ayn mas diſtancia que ay del uno al otro de los que eſtan en ellas, que ſon tres pies, porque calando las picas a los pechos de los caballos o de los enemigos de a pie, ſea de afirmar de manera que haga fuerza mi pie derecho cõ el izquierdo del que eſta de tras, y que vengan a eſtar hombro con hombro la vna hilera con la otra, de ſuerte que por eſta raçon bienen a quedar los quadros de gente çerandoſe para pelear quadros de tereno, y los quadros de tereno, çerandoſe para pelear que dan con proporcionalidad por conferirſe la meſma proporcion en el tereno, que ba la gente, y para exemplo, y prueba dello hallareis que las 729. picas dichas ſon ſu raiz cuadra 27. que para quadros de gente ſeran las 27. de frente, y 27. de fondo, que çerados para pelear en la forma que edicho multiplicadas las 27. por tres haçen 81. pie, y tantos tendra el tereno por la frente, y fondo de los quadros de gente, y anidiendole a las 729. las 27. que dige a tras que haçen 756. que pueſtas en eſquadron quadro de tereno dan 42. de frente, y 18. de fondo que çerandoſe para pelear en la forma referida que dan en proporcionalidad, por que multiplicado el 42. qne es la frente por 3. haçen 126. pies, y el dieziocho por tres 54. de manera que es proporcion doblada, y vn tercio mas porque 54. y 54. ſon 108. y 18. que es el tercio de las 54. ſon los meſmos 126. eſta es la proporcion del rereno que ſon pies, bamos ala otra proporcion dela gente que es porque la llaman proporcionalidad del 18. con el 42. 18. y 18. ſon 36. y 6. que es el tercio de 18. haçen las meſmas 42. y eſtas 18. multiplicadas por 7. haçen las meſmas 126.

$\frac{42}{3}$ | $\frac{18}{7}$
126 | 126

De ſuerte que bien nos mueſtra eſta regla que para ajuſtar perfetamente vn eſquadron quadro de tereno, a de tener de frente dos beçes, y vn tercio mas que de fondo, por lo que clarobemos que ay de 7. a 3. que es la meſma proporcion porque 3. y 3. ſon 6. y el tercio de ties es vno, que ſon 7. de manera, que la prueba deſtos quadros de tereno, y conoçer ſi eſta juſto perfeto ſera, multiplicar las hileras por 7. y la gente dellas que es la frente por 3. y ſi eſtan bien ſaldra tanto dela multiplicacion del 3. como dela del 7. aduirtiendo, que como en eſtas pruebas, no paſe la diferencia de diez, no ymporta q̃ no es gente, ſino pies, y diez hazen vn hombre, y ſiempre que la frente tenga. $2\frac{1}{3}$ mas, que el numero de las hileras ſera juſto perfecto de tereno.

Ay otra prueba para eſtos quadros de terreno, con que ſe conoçe con facilidad, y preſteça ſi eſta juſto quadro, y perfeto el terreno, que ocupan las picas, y ſera tomando el tercio juſto de las hileras, y multiplicarlas por 7. y ſal-

dra del produto, lo que es la frente, y multiplicando esta frente por 3. saldra lo mismo que el fondo, o hileras por 7. y para darme mejor en esta mi cartilla, a entender, propõgamos que tenemos las 756. picas para hazer vn esquadron quadro de terreno de las quales sus hileras son 18. tomemos el tercio dellas, que son 6. y multipliquemos los por 7. hazen 42. y de tantas como emos visto a de ser su frente, y multiplicando el 42. por tres dan 126. pies, y el 18. por 7. da otros 126. pies salbo que no saliendo las hileras con tercio justo, no se podra justamente sacar esta prueba, pero como no pase la diferencia de diez no es y imperfecion notable, y todo lo pondre aqui por exemplo, que diez pies es vn ombre, y no llegando a diez no es ombre sino pies, que es parte del 7. y del 3.

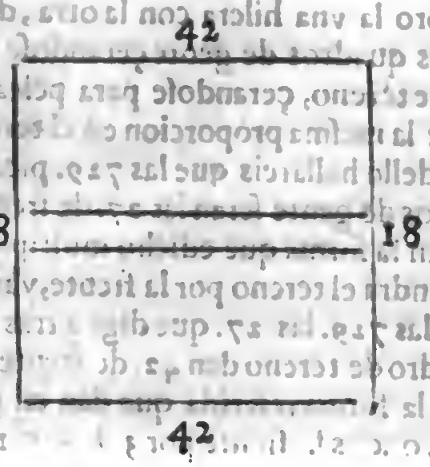
756
756

primera 756
3
2268
[illegible]
118

segunda 2268 | 324
777
01
273

terzera 324 | 18 fondo
27
01
375

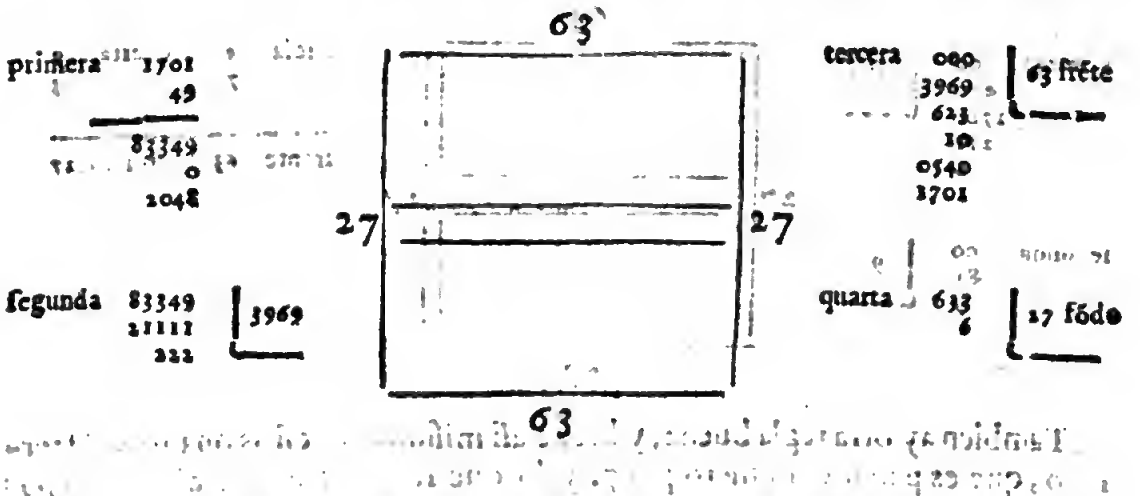
quarta 756 | 42 frente
178
1



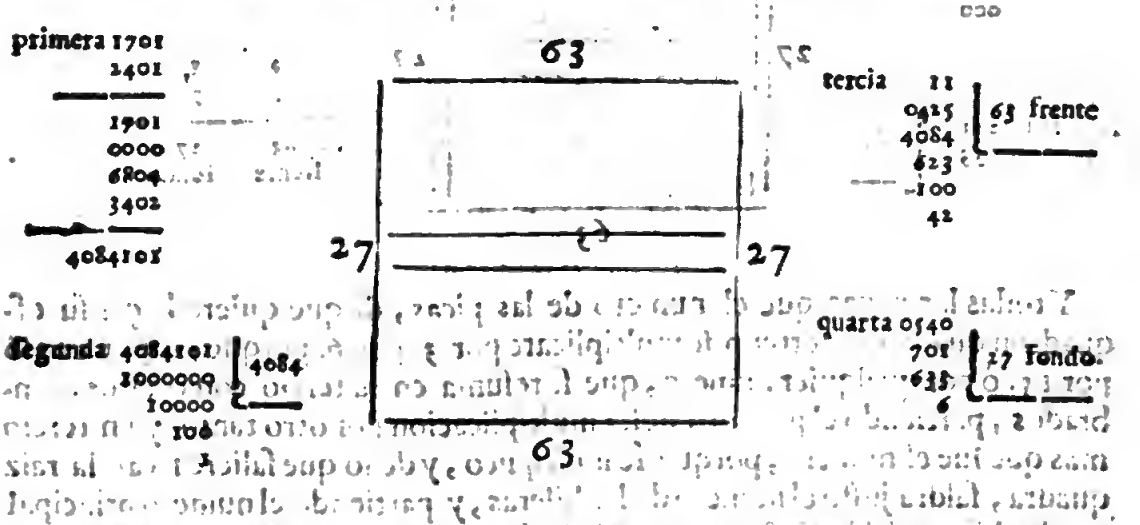
Muchos de lo que escriben se escusan diciendo que no se alargan por no ser prolixos, y yo conozco que en estas reglas lo soy mucho por repetirlas de masiado lo primero es falta mia por no saberlas encaminar mas breue, y lo otro, porque mejor se an entendidas, que por mi declaradas, y con este su puesto digo con Tacito que no curan las muchas medicinas sino las buenas, y vien aplicadas, y asi es bueno que aya mucho para escoger lo mejor, y mas brebe, y a que yo no cosa sauida serlo osquiero.

Quiero dar os otra regla para haçer estos quadros de terreno, presupongamos que tenessimo 1701. picas, las quales se an de multiplicar por 49. y el produto que son 83349. partiremos por 21. y saldran 3969. de las quales se sacara la raiz, que seran 63. que es la frente del esquadron, y partiendo aora las 1701. pro las 63. saldran 27. y tantas an de ser las hilera, bamos aora a la prueba dicha, toma el tercio de las hileras, que de 27. son 9. y multiplicado por 7. y son las mismas 63. que fue la frente, y multiplicado el 9. por 3. seran 27. que es el fondo.

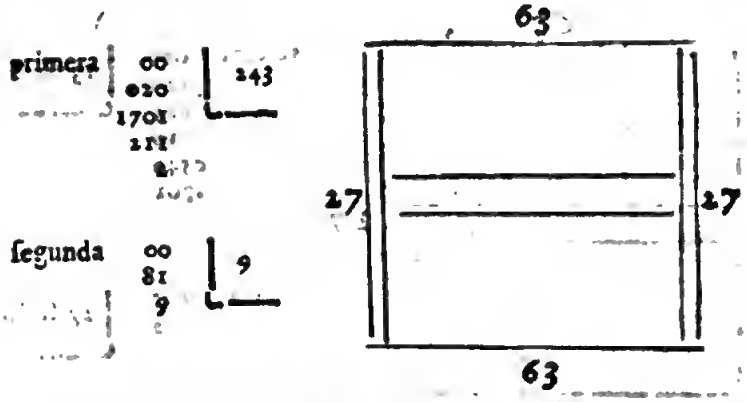
Y por



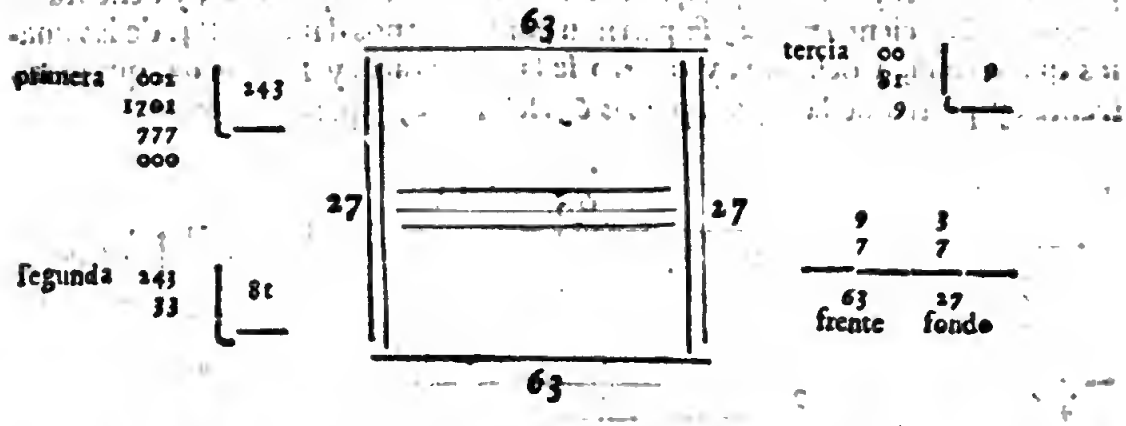
Y por otra regla os lo quiero ſacar aſi meſmo juſto quadro de terreno del propio numero, pero mas faſtidioſa y ſera eſta, multiplicareſmo las 1701. picas por 2401. y ſaldran 4084101. los quales quatro quentos, y ochenta y quatro mill, y ciento y vna, ſe partiran por mill, y nos daran 4084. de las quales quatro mill, y ochenta, y quatro ſe ſacara la raiz, y ſaldran 63. que es la frente, y partiendo las 1701. por las 63. ſaldran 27. que es el fondo.



Y quiero, os dar otra regla gracioſa, y breue, ſi bien en algunos numeros ſaldra faſtidioſa, por que todos los que ſobran a la primera partición ſirben por los que ſon, y los que ſobran al ſacar la raiz, bale cadauno veinte y vno, y el modo es eſte que las meſmas 1701. partiremos por 21. y ſaldran 81. de las quales ſacaremos la raiz, que ſon 9. y eſtas 9. multiplicaremos para la frente por 7. y ſaldran las meſmas 63. y para las hileras por 3. y ſaldran 27. y lo propio ſera en qualquier numero como ſebe por figura.



Tambien ay otra regla buena, y breue asi misмo para estos quadros de terreno, que es partir el numero por 7. y lo que resulta partir lo asi misмo por tres, y dista particion sacar la raiz, y multiplicada esta raiz por 7. sera la frente, y por 3. sera el fondo como sebe por exemplo.



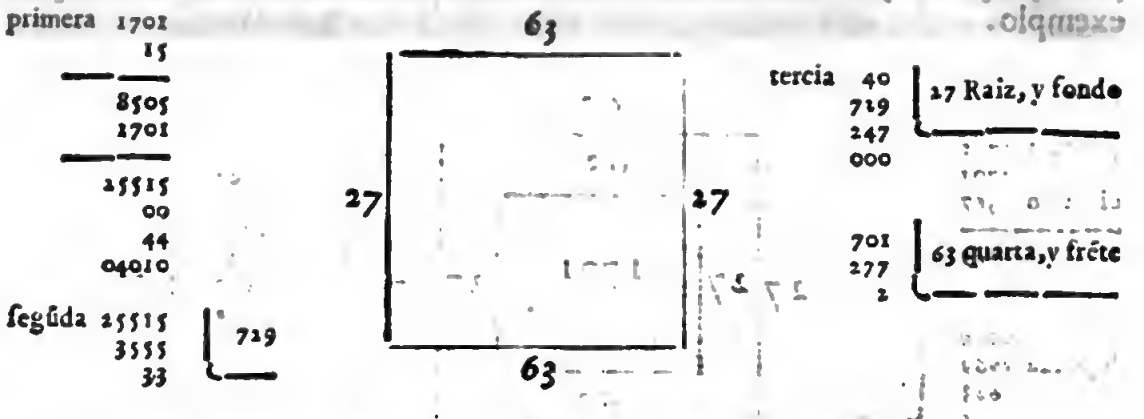
Y todas las veçes que el numero de las picas, de que quiere haçer su esquadron quadro de terreno se multiplicare por 3. por 6. porque, ò por 12. ò por 15. ò por qualquier numero, que se resuma en su tercio como estos nombrados, partiendo el produto desta multiplicacion por otro tanto, y vn tercio mas que fue el numero, porque se multiplico, y de lo que saliere sacar la raiz quadra, saldra justo el numero de las hileras, y partiendo el numero principal por las hileras saldra justamente el de la frente, y multiplicando la frente por 3. y partiendo por 7. saldra el fondo.

EXEMPLO.

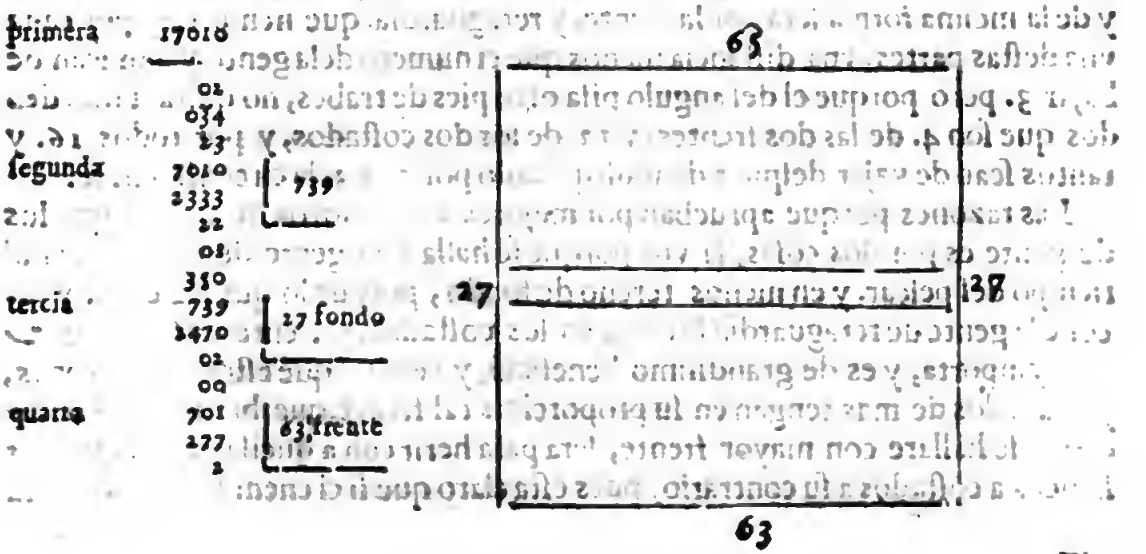
63
3
189
0
040
189 | 27
77

Exem-

Exemplo multipliquemos las miſmas 1701. por 15. que tiene ſu tercio juſto, y ſalen del prèduto 25515. los quales partiremos por 35. que es el doble del 15. y vn tercio mas, y cabran à 729. de las quales ſacaremos la raiz, y ſaldran las miſmas 27. y partiendo el numero principal por las 27. ſaldran los 63. y de la propria manera ſera en qualquier numero multiplicado por qualquier otro, que tenga tercio juſto, partiendo el produto por el doble, y vn tercio mas, que fue multiplicado, ſaldran las hileras, y el numero principal por las hileras ſaldra la frente como ſe be figurado.

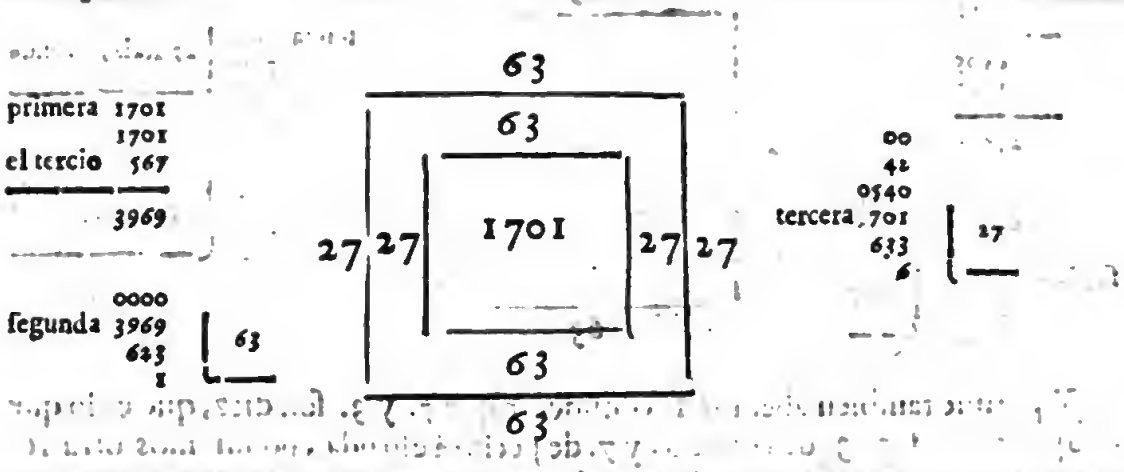


Y porque tambien abemos de conſiderar que 7. y 3. ſon diez, que es lo que ocupa vna perſona 3. de coſtado, y 7. de pecho à eſpalda, pondremos otra regla en forma, aſi miſmo para los quadros de terreno, y multipliqueremos por otra el meſmo numero de las 1701. por 10. que ſera añadirle vn cero, que es lo propio que multiplicalle por 10. y ſeran 17010. las quales partiremos por otro tanto, y vn tercio mas, que fue multiplicado, que ſeran 23. y ſaldran de la particion 739. y ſu raiz ſeran 27. que ſon las hileras, que partiendo por ellas 1701. ſaldran las 63. de frente, y aunque el diez, y el veinteytres ſon numeros ymperfetos, que no tienen tercio juſto, ſaldra bien por ſer el que mas ſe llega a eſta perfecion.



El

El que fuere vn poco berſado en eſta materia conoçera facilmente por los eſquadrones, o reglas que haſta qui emoſtrado que los quadros de tereno, tienen de frente el doble, y vn tercio mas de numero que en las hileras como ſebe en las antecedentes figuras, que 27. ſon las hileras, y 63. la frente doblemos, las 27. ſeran 54. y juntemosle el tercio, que de 27. ſon nueve, y 54. haçen 63. de manera que de a qui podremos ſacar otra regla para formar eſtos quadros de tereno, que ſera doblando el numero de que ſea de formar, y dalle vn tercio, mas y deſto ſacar la raiz cuadra, y ſera la frente, y partiendo el numero principal por lo que es la frente ſaldra el numero de las hileras como ſebe por exemplo.



Todas las beçes que en eſtos quadros de tereno ſe multiplicare el tercio de las hileras por ſiete ſaldra el numero juſto que a deſer la frente, y multiplicando el numero dela frente por 3. y partiendo el produto por 7. ſaldra el numero juſto de las hileras.

Aduertencia. Quando ſe mi diere la circunferencia de vn eſquadron ſea de conſiderar, que contandoſe 7. pies de talon, a talon, por las ſileras, ſiempre ay vna diſtancia, menos que el numero dellas por lo que ſean de quitar 7. pero a ſe de acreçentar vno por lo que piſa el de langulo del talon a la punta, y no quita a mas de ſeis, y de la meſma forma ſera por la frente, y retaguardia, que ſiempre ay por cada vna deſtas partes, vna diſtancia menos que el numero dela gente, y anſi ſean de bajar 3. pero porque el del angulo piſa otro pies de trabes, no quitara mas de dos que ſon 4. de las dos frentes, y 12. de los dos coſtados, y por todos 16. y tantos ſean de vajar deſpues de multiplicado por 7. y 3. la circunferencia.

Las razones porque aprueban por mejores los quadros de tereno que los de gente es por dos coſas, la vna porque ſe halla mas gente de banguardia a' tiempo del pelear, y en menos tereno de fondo, porque lo que ſea corta y recoge la gente de retaguardia ſe creçe en los coſtados, y frente que es lo que mas ymporta, y es de grandiſimo beneficio, y ventaja que eſtos eſquadrones, y todos los de mas tengan en ſu proporcion tal frente, que biniendo a chocar el que ſe hallare con mayor frente, ſera para herir con a quella ventaja por los fiancos a coſtados a ſu contrario, pues eſta claro que ſi el enemigo biene con ſu

eſqua-

eſquadron de ſeis mill picas formado quadro de gente, que traira 77. de frente, y 77. de fondo, y theniendo nos otros otras tantas, y le formaſemos quadro de tereno tendriamos 120. de frente, y 50. de fondo de manera que llebariamos 43. hombres mas de frente, y 129. pies de ventaja por los coſtados que no es poca, ſiendo ſuficiente proporcion las 50. de fondo, y por eſtas razones ſon aprobados por mejores los quadros de tereno.

A ſi miſmo eſtimo por buena orden de batalla ſacar por vn coſtado del eſquadron principal otro bolante deçien picas poco mas, o menos para que al tiempo del çerar el bolante cargaſe ſobre el coſtado del enemigo, el qual ſi buelue la cara, al bolante, da el coſtado a nueſtra gente, y ſi de la cara a nueſtra gente da el coſtado al bolante, y lo miſmo ſera ſi en lugar del bolante, ponen caualleria que ſon particulares, que vienen a facilitar vna victoria.

Ay otra regla para eſtos quadros de tereno con mas çentros de otras armas o naziones, que aunque algunos authores, que tienen mucha opinion la aprueban, y eſcriben no las tengo por tan ciertas como las que aqui ſe diran a demas que a deſer el Sargento Mayor tan curioſo, y el Maeſtre de Campo General, y el ordinario, y qualquiera que le houiere de formar que ſi las reglas generales con que ſe guian, y gouiernan para formarle, y componerle no le ſalieren juſtas perfetas, y proporcionales, por todas quatro frentes aſi en los çentros, y parte interior como eſterior. Le ajuſte primero con la pluma, y la reduzgan a la fortaleça, y perfecion que conuiene para lo qual pondre a qui por exemplo algunos eſquadrones con la regla, que digo ymperfetos, y deſpues coregidos, y enmendados, y tambien enmendados deſpues de ſalido ymperfetos con la primera, y primeras reglas dichas, porque no la ay tan juſta, que no ſea neceſſario en algunas ocaſiones, y numeros ajuſtarlas, y componerlas deſpues al ynuento, y propoſito del artefice, y materia cargando, y militando el entidimiento haſta venir a hallañar mill ympuſibles quando los aya, y ponerlo como conuiene, y como haçe el muſico, que primero acuerda ſu ynſtrumento, y le pone las conſonancias vniſonis, y de otra manera por mucho que toque y cante no ſonara bien.

EXEMPLO.

Tenemos 350. coſeletes grabados.
Tenemos 250. coſeletes blancos.
Tenemos 200. picas ſecas.

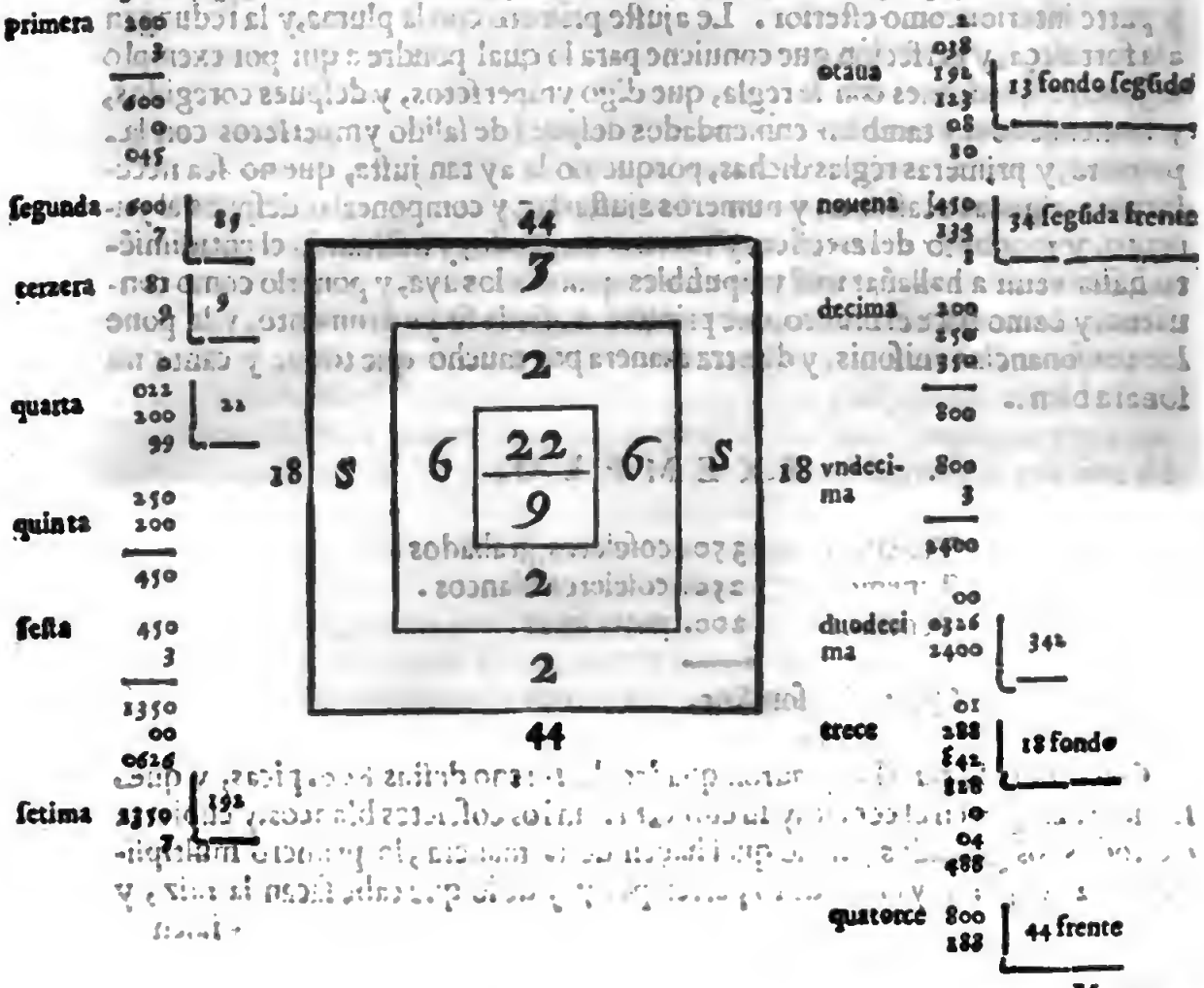
Que todos ſon 800.

Quercmos haçer el eſquadron quadro de tereno deſtas 800. picas, y que las ſecas carguen el centro, y ſu cubierta ſean los coſeletes blancos, y cubierta de todos los grabados para lo qual haçen deſta manera, lo primero multiplican los 200. por 3. y el produto parten por 7. y de lo que cabe ſacan la raiz, y

ſalen

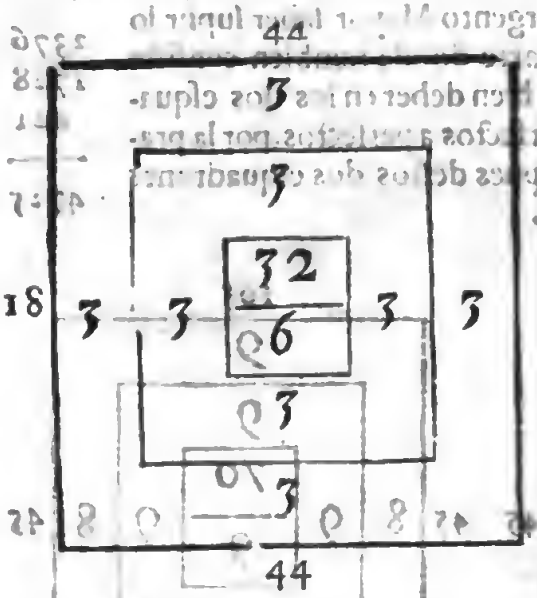
ſalen 9. que ſon las hileras, y aora parten los 200. con el 9. y ſalen 22. que es la frente, y ſobran 2. luego juntan eſtas 200. con las 250. y haçen 450. con los quales tornan a poner ſu regla en forma, y multiplican por 3. y parten por 7. y parten por 7. y ſacan la raiz, y ſalen 13. y parten las 450. por las 13. que es el fondo, y ſalen 34. de frente.

De manera que reſtando las 22. que fueron de frente las picas ſecas cõ eſtas 34. que dan 12. las quales ſe repartiran 6. por cada coſtado, y reſtando las 9. de las 13. que ſon aora de fondo, que dan 4. que ſe partiran dos por banguardia, y dos por retaguardia, de manera que tenemos 13. hileras de 234. hombres, que para cumplir a los 44. faltan diez de frente, pondremos cinco por cada coſtado, y para cumplir las hileras a 18. faltan 5. pondremos 3. de banguardia, y 2. de retaguardia, y ſobran en todos 8. y mucho mas ſe hechara deber la ymperfecion ſi los çentros fueran de diferentes armas, pero como ſon todas picas no ſe deſcubre tanto la falta que deſcubriran los que la entienden, llamo ymperfecion ala que ſale en los que coſeletes 3. de banguardia, y 2. de retaguardia, y 5. por cada coſtado ſiendo por donde tiene menos la parte principal, y la propia ymperfecion tiene en el ſegundo çentro, y aun mayor pues tiene, 2. de frente, y 6. por los coſtados como ſebe por la preſente figura, y anſi a conſejo que no la huſen. Del Capitan Lechuga.



Y para

Y para prueba de lo que digo, que esta vltima regla es incierta, y saldra siẽpre desygual, formare aqui otro esquadron por ella, y sus preceptos, y orden quadro de tereno a si mismo con tres çentros y saldra siempre este, y quantos por esta regla se formaren con la misma ymperfecion, porque para que salga perfecto, sea de empeçar a componer por la prospetiua, y parte exterior, que son las picas armadas, siendo quadro de tereno, que el formar primero el çentro, y parte ynterior, y yra juntando, y creçiendo la suerte de armas, y plantando, y formando a como sale cada vno para cubrir los tantos por frente como por retaguardia, y costados, no es para los quadros de tereno sino para los quadros de gente, como por lo beremos presto por exemplo todo.



primera 350 | 6 sobran 14. y danse tres per todos 4. costados.

segunda 264 44 con las 14. que sobraron de 36. se quitaron 12. quedaron en 44. y destas 44. se quitan otras doçe, que dan en 32 con que se parten los 200. del vagaje.

sobraron 8

Pues queda declarado de la manera, que sean de acomodar las ymperficiones, que suelen salir en las mesmas reglas dire especialmente de las que se vsan en el repartir las armas en los çentros para que salgan con proporcion ygual que sera esta, multiplicando el numero de las picas por 3. y partiendo el produto por diez viene aquedar a parte la diferencia que ay de tres a diez, que son siete partes para la frente, y tres para el fondo que es proporcion dupla sesquitercia, porque dos treses, y su tercio mas hazen vn siete, y para darme mejor a entender lo quiero poner en pratica, y multipliquemos, estas dos mill, y quinientas picas para repartirlas por costados, y frentes por 7. salen 7500. partamoslas por diez quedan en 780. estas setecientas, y cinquenta sean de partir por el numero de las hileras, y las restantes que son 1750. sea de partir por el numero dela frente, probemos esta verdad, y beremos como las 750. dobladas, y su tercio mas que son 250. hazen tantas como las 1750.

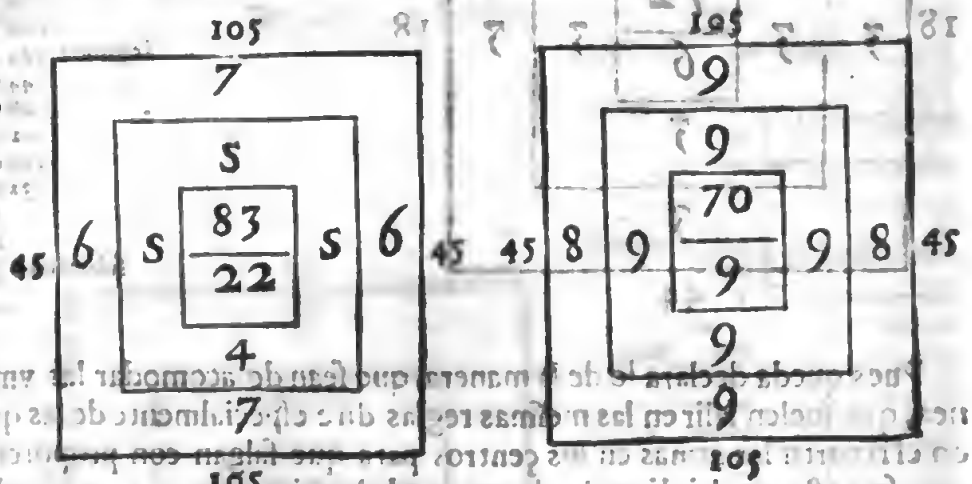
De manera que claro conoçeremos, ser justa la proporcion dupla sesquitercia, y tambien conoçeremos que esta regla diuide el numero en diez partes las tres para el fondo, y las siete para

la frente, porque el tercio de las 750. que son 250. si le añadis vn çero que es multiplicarle por diez haze los mismos 2500. y multiplicandolos mismos 250. por tres hazen los 750. del fondo, y multiplicandolos por 7. hazen los 1750. dela frente, de manera que aunque queden declaradas, y diuididas las partes falta aora de significar como y de que manera sean de ajustar, y componer estos numeros para repartirlos por costados, y frentes en forma ygual, y correspondientes de numeros sin que lleben mas los vnos, que los otros para lo qual digo que si la parte del 3. que sea de repartir por las hileras, no le saliere viene a su proposito que lo ajuste multiplicando primero lo que quiere que sea por el numero de las hileras, y lo que restare desto partillo a por el numero dela frente que quedo por ocupar, y de manera, que no tan solamente, que de partido pero compartido por ser natural oficio del Sargento Mayor saber suplir lo que falta y quitar delo que sobra, y ser parte donde tambien consiste la perfecion, y fortaleza como se hechara bien deber en los dos esquadrones, que se siguen reducidos de ymperfectos a perfectos, por la pratica, y mejor por la regla, que se sigue despues destos dos esquadrones ajustados, y luego el de las 2500 dichas.

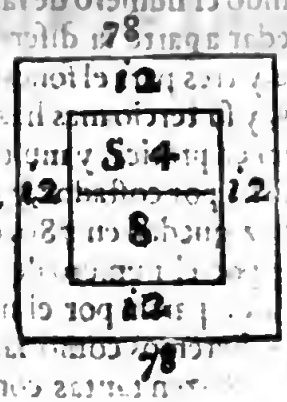
Aduertencia.

2376
1728
621
4725

1904 comole
1120 da la re
1701 gla im-
—— perfeto
4725



216
208
200
192
184
176
168
160
152
144
136
128
——
2064 coseletes
432 picas secas
4 estas 4 sobran
——
2500



000
432
54

2064 coseletes
432 picas secas
4 sobraron 4 coseletes
——
2500
——
000
432
88
54

Quan-

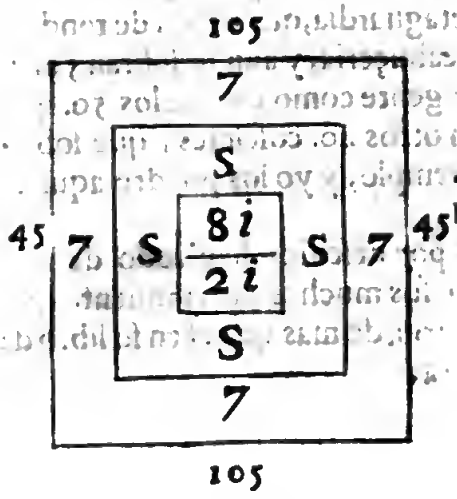
Quando quisieredes compartir las picas, que salgan yguales por todas quatro frentes considera bien el numero, que sara mas a proposito dar a los dos costados, y el que fuere bagese dela frente, y lo que restare juntelo con el numero principal de las hileras, y sumelo, y por este numero parta el numero de las picas con que a de cubrir la frente, y costados, y saldran bien.

Exemplo, las picas deste esquadron son 1904. su frente es 105. y su fondo 45. queremos dalle a 7. por todas 4. frentes sean de vajar de las 105. 14. y quedan 91. que juntas con las 45. del fondo son 136. y partidas con estas las 1904. caben a 14. y la mitad sean de dar por todas quatro frentes como se be figurado.

Siete por cada parte.

1904
1120
1701
4725

bueno



105
14
91
45
136

0
52
0640
1904
1366
13
14

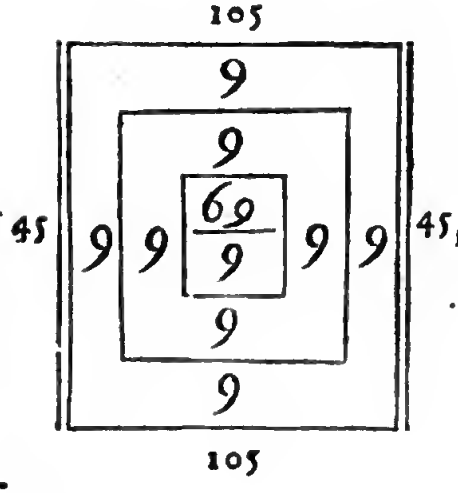
segundas armas son 1120. y se reparten por el fondo, y frēte, que a quedado, que son 112. y caben à diez 5. por cada parte

primera 1904
296
2608
288
2420
280
1040
272
768
264
504
256
248
248

00
021
050
2376
1322
13
18

000
1120
1122
11
10

81 centro
21
81
162
1701



2376
1728
621
4725

296	224
288	216
280	208
272	200
264	192
256	184
248	176
240	168
232	160
1728	1728

69
9
621

segunda 1120
240
880
232
648
224
424
216
208
208

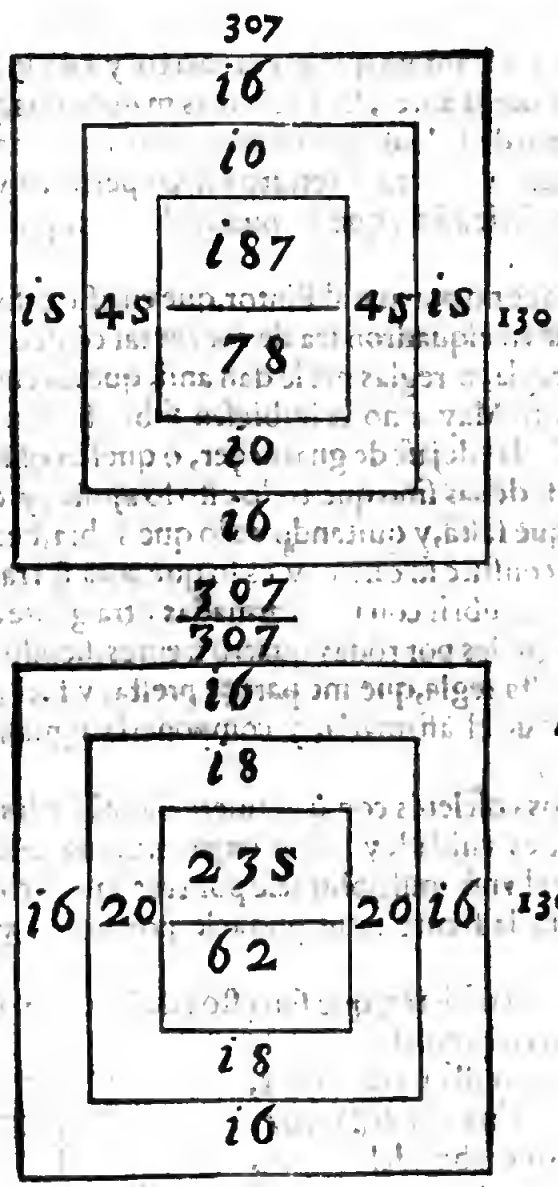
En el libro de milicia, que hiço el Capitan Martin de Eguiluz, hizó vn esquadro quadro de tereno con dos çentros en la forma deſtos que aora tratamos, y aunque tan pratico como ariſmethico no qui ſo tomarſe trauajo de perficionalle con la pluma, y reducille con ſo buen yngenio, y pratica, ala perfecion que conuenia que no es juſto, que pudiendole dar alos coſtados eſteriores de los coſeletes 16. como ala frente le dieſe 15. pudiendole dar 16. por todas quatro frentes, y aun le ſobran 40. coſeletes.

Y en el ſegundo çentro pone 45. por cada coſtado, y 10. por frente, y 10. por retaguardia, que tampoco no tiene ninguna perfecion por ſer la diferencia muy grande, y con tener el mayor numero el menor quatro beçes, y ſu mitad que es mucha ymperfecion pudiendolo acomodar, y componer cõ 29. por cada coſtado, y 18. por frente, y 18. por retaguardia, que ſirben de fondo, que dando ſu meſma plaça para el bagaje, o alcabuçeria, y aun le ſobran 50. y quando en la plaza del çentro huuiera de eſtar gente como eſcribe los 50. que ſobran ſirben de guarneçer las banderas con otros 40. coſeletes, que ſobraran en la primera particion como ſe bera por exemplo, y yo los pondre aqui aora dela vna, y dela otra manera.

Y aunque eſto Lonoto de Eguiluz por deſcuido hauiendo de ſalir al rigor deſer juzgado ſe puede deſimular por ſus muchos a çertamientos, y no ay materia tan ſauida, que no ſe pueda arguir, a de mas que el en ſu libro da liçencia para la corecion qua aora beremos clara.

A las

13000 coſeletes
12400 picas ſecas
14600 arcabuzeros
40000



A las 437. que ſuman el fondo, y frente, quitemos 32. que queremos dar reſtan 405. por las quales partiremos 32. y ſobran los 40. que al principio en la de mas a baxo, que es la ajuſtada, y rebiſta pos buena, ſobraro otros tantos 40.

004
0850
40 13000 | 32
4055
40

coſeletes 12950 ſobran 40
picas ſecas 12480 ay de mas 80
arcabuzes 14570 ſobran 30
40030

Y aunque para acomodar eſtos quadros de tereno con çentros, que queden yguales por coſtados, y frentes por lo que ymporta la perfecion, y ſer parte don de tambien eſtriba la fortaleza como que da apuntado pondré aqui todas las reglas, que ſupiere por donde mas preſto, y facil ſe puedan ajuſtar, y componer, por ſer neceſario ſuplir con el arte, la falta que ſe ofreciere en las meſmas reglas, que a eſte propoſito, es bien que ſepais lo que le ſubçedio al Rey Antigono, que era tuerto, y mandoſe retratar como lo ſuelen hazer otros, que no ſon Reyes, buſco tres famoſos Pintores para que cada vno hicieſe ſu retrado, y eſcoger el mas açertado prometiendo premio, ſi en ello le daban guſto, y pena. diſguſtandole.

Salio el primero etrato, y trujole con dos ojos, y diſguſtole y reſpondio,

que

que no era el, y tubo mucha razon, porque manifiestamente le quiso adular con la mentira.

Vino el segundo en la forma que el era tuerto, y este le disgusto mas, diciẽdo q̃ encubria mal las faltas antes, las hacia mas manifiestas, y mandole castigar.

El terzero le pinto de lado descubriendo el ojo sano, encubriendo el falto de modo que sin descubrir la falta el retrato estaba perfecto, y verdadero, ya este premio, y honrro, diciendole que sin mentir hauia suplido con el arte la falta tan notoria de su ojo.

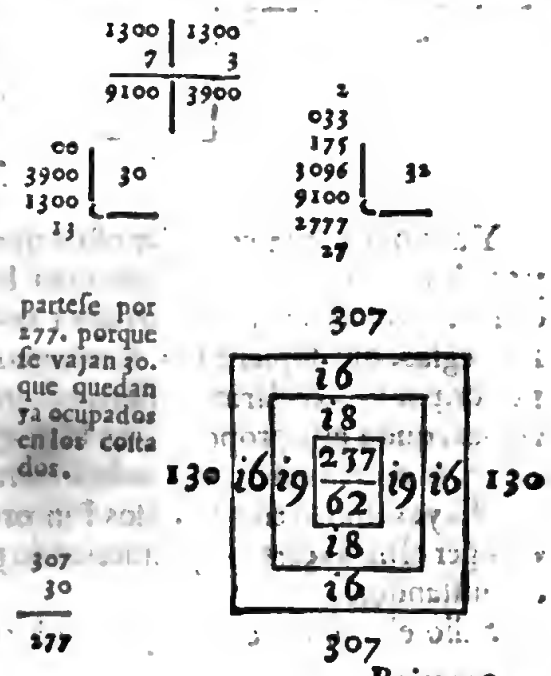
Y quiero decir que no porque al Pintor, que en este caso es el Sargẽto Mayor le manden retratar vn esquadron sea de contentar cõ decir si fale tuerto, o falto, o ymperfecto, la regla, o reglas me le dan anst, que no cumplira con eso, bueno seria que el Sargento Mayor no le hubiesen sobrado picas para guarneçer las banderas, y por esso las dejase de guarneçer, o que les obra sen tantas, que no supiese, que hazerse dellas sino que todo esto lo ajuste, y componga de manera que supliendo lo que falta, y quitando de lo que sobra, benga a reducillo a perfecion, que en eso consiste su oficio, y es lo que aora se trata.

Quando qui siere cubrir con picas armadas otra gente, o picas secas, que bengan a quedar yguales por todas quatro frentes, siendo quadro de tereno sea de aprouechar a desta regla, que me pareçe presta, y facil, pero no muy cierta, aunque luego se figue el afirmarla, y componerla ygual, si esta no lo saliere, lo sera la que se figue.

Al numero de los coseletes con q̃ huuiere de cubrir las de mas armas borele la vltima letra, que es vnidad, y luego haga vna cruz, y sobre cada braço, ponga este numero, y el vno multipliquele por tres, que sirbe para los costados, y el otro que es para la frente multipliquele por siete, y pongamos esto por exemplo.

Tenemos 13000. coseletes, que son estos de Eguiluz para cubrir el esquadron de 27. mill, al treçemill boremosle el vn çero, y quedan mill, y trecientos, põgamoslo sobre los brazos de la cruz.

En esta forma, que sebe adelante de manera que ala parte del tres cupo tres mill y nouecientos, para partir por las hileras que son 130. y ala parte del 7. que es para la frente 9100. aora partamos los 3900. por las hileras, y no caben mas de a 30. que dio Eguiluz 15. por cada costado, y las 9100. para la frente a 32. y sobran 236. y para ajustalle, y compoñelle, que salga cõ 32. y dalle 16. por cada quadro costados haremos desta manera, porque hasta qui no sirbe sino de saber quentas emos de quitar oponer.



Bajemos

Bajemos de los 307. de frente eſtas 32. y quedan 275. a los quales juntaremos los 130. que ſon las hileras, y ſuman todos 405. por los quales 405. partiremos las treçe mill, y caben a treinta y dos, y ſobran 40. de manera, que en eſta forma ſe pueden ajuſtar los demas como que de eſte con 16. por todas quatro frentes.

275
130
405

Y para que ſea la cubierta ygual, y de vn numero de gente por todas quatro frentes ſiendo quadro de tereno o de gente, y con çentros como queda dicho, pondre aqui otra regla la qual llamaremos reſtar de çercos, la qual es mas cuerta, que las demas.

Lo primero ſea de ſumar la frente de todo el eſquadron con lo que es el fondo, y ſumado ſea de doblar, y doblado ſea de quitar quatro por la primera vez, y con eſto que queda quitado los quatro ſea de reſtar el numero principal dela primer cubierta, y los que quedan ſean de boluer areſtar con ocho menos de lo que fue el fondo, y frente, y ſiguiendo, y reſtando ſiempre con ocho menos haſta que no aya quedado, que reſtar, o que denyguales queda contando las beçes que a reſtado es ſalido el numero que a de dar por todas quatro frentes que ſon otros tantos como beçes reſto.

Exemplo mas clara, y firme eſtas picas armadas deſte eſquadron, que aora hare del numero, que quedan a tres formados a tras por diferente reglas ſon 1904. y las ſecas 1120 y plaza del vagaje 1701. que todos juntos bienen a ſer 4725. y ſiendo quadro de tereno me dan 105. de frente, y 45. de fondo, ſumando el fondo con la frente ſon 150. eſtas ſean de doblar, y ſeran 300. de las quales ſean de quitar 4. y quedan 296. las quales ducientas, y nouenta y ſeis ſean de reſtar de las 1904. picas armadas, y las que reſtaren ſean de boluer areſtar con ocho menos, que reſto la vez paſada dela frente, y fondo, y procediendo, y reſtando ſiempre con ocho menos haſta que no aya que reſtar de las picas armadas, y contando las vezes que areſtado tantos hombres ſea de dar por todos quatro coſtados, que en eſte numero fueron 7. vezes, aora tomaremos el numero de las picas ſecas que ſon 1120. y porque la vltima vez que reſto quedo con 248. como ſe moſtrara por figura, quitaran ocho, y que daran 240. por los quales ducientos, y quarenta reſtara los 1201 y ſeguira reſtando ſiempre por ocho menos haſta que queden los numeros yguales con 208. cada vno, y areſtado 5. bezes de las picas ſecas, y 7. de las armadas, aora hara deſta manera para el vltimo çentro de 105. que fue el fondo vaje las 24. con que ya guarnecido de picas armadas, y ſecas, y que dan 81. de frente, por las quales 81. partira las 1701. del vagaje, y le daran 21. de fondo, o quitando de las 45. de fondo las 24. que daran las 21. que partiendo por ellas las 1795. le daran las 81. de frente, como todo ſe mueſtra claro.

Aduirtiendo que ſi en otros numeros ſobrare algo de las picas armadas, o de las ſecas ſea deir, añidiendo las vnas a las otras, y tambien aduierto que con la meſma regla ſe pueden ſeruir, y componer los cuadros de gente con çentros la qual es ynfalible.

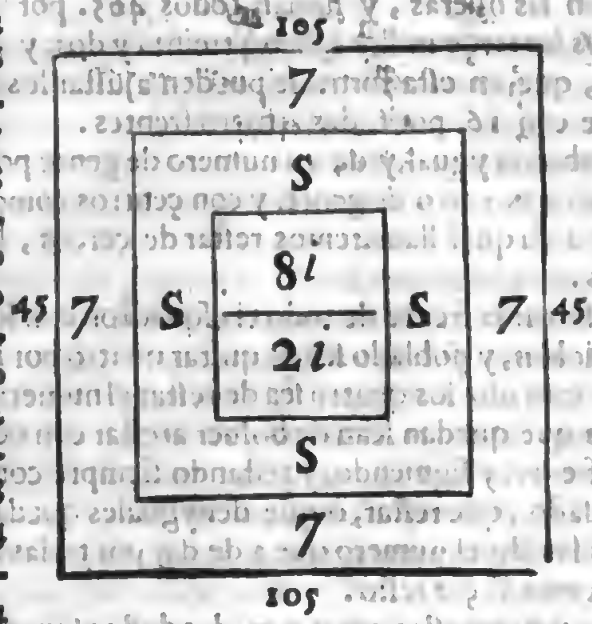
Reſtanſe

Restanse las primeras picas armadas por 4. menos que fue el fõdo, y frente doblados, y luego sigue, restando por 8. menos.

1904
296
1608
288
1320
280
1040
272
768
264
504
256
248
248

restanse las segundas armas

1120
240
880
232
648
224
424
216
208
208



Tãbien esta regla se puede hazer sin restar, porq; poniẽdo los irquetãdo 8. y siguiendo hasta resolber el numero de las picas, que fueren sera lo propio que este.

296
288
280
272
264
256
248
1904

La segundas armas sin restar

240
232
224
216
208
1120

picas armadas	1904
picas secas	1120
Bagaje	1701
	4725

81
21
1701 centro.

00
0180 } 21 fondo
1701
811
8
00
0120
1701 } 81 frente
211
2

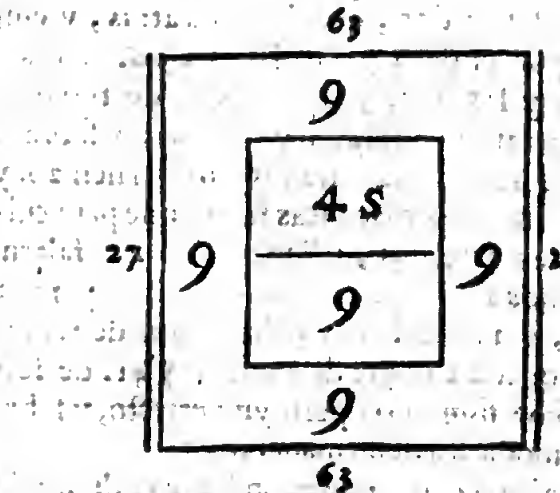
Partese por las 81. que es la frente del centro. y sale el fondo 21.

Partese por las 21. del fondo, y sale la frente.

La

La meſma orden ſe tendra en meter en los centros de los esquadrones las picas ſecas, y cubrirlas con las armadas, de manera que ſalgan yguales por todas 4. frentes, porque aunque ſe an ſolas las picas ſecas, las que ſe an de cubrir con las armadas no le ſaldran con ygualdad tan ciertamente como en las dos formas dichas que para que ſean mejor entendidas, no me quiero eſcuſar de repartirlas, moſtrandolas à qui por Theorica, y Practica.

Tenemos 1296. picas armadas, y 405. picas ſecas, que todas ſon 1701. y ſabemos que eſte numero en los çuadros de terreno dan 63. de frente y 27. de fondo, cõpongamos aora las picas armadas, de manera que con ygualdad por todas 4. frentes cubran las ſecas, porque las reglas ordinarias pocas veces ſalen perfetas, y tan yguales, que ſe puedan compartir, y ajuſtar facilmente, y porque en eſto è caminado de ſpacio, y trabajado muy apriéſa en buſçar haſta hallar el camino de la perfecion.



multiplico 27 18 — 216 27 — 486
rito 296 — 486 — 810
parto 0 30 460 810 455 4 — 18 | 1

Dire que multipliquemos las 27. que ſon de fondo por 18. porque le quiero dar 9. por cada coſtado, y ſalen 486. las quales bajaremos de las 1266. que quedan ocupados por los coſtados, y quedan 810. que partidos por 45. que quedan de frente a las picas ſecas caben otras 18. ſin ſobrar, ni faltar bamos aora a la ſegunda orden, ò regla que queda dicha por ber ſi aſi miſmo caben à 9. por todas 4. frentes bagemos a las 63. de frente las 18. reſtan 45. a las quales juntemos las 27. de fondo, y ſeran 72 y partamos por eſtas 72. las 1296. picas armadas, y caben aſi miſmo las 18. ſin ſobras ni faltas, y ſi quereis que de vna bez os de 9. dobla el 72. que ſon 144. y parti por ellas las 1296. y os daran 9. juſtas por todas 4. frentes.

0
01
570 | 18
1296
722
7

00
330 | 9
1296
144

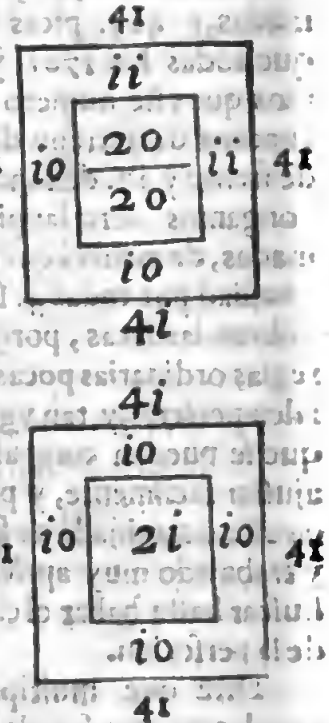
00 | 9
0330
1296
144

0

Trate-

Tratemos a ora de los quadros de gente, que aunque ſon mas faciles de componer quando ſe forman con centros de picas ſecas, tambien ſalen con ſus ymperficiones al repartir la gente por los coſtados, y frentes por ſalir aſi miſmo el numero ympar, y aberſe de traçar, y compartir de ſuerte que ſe ajuſten con fortaleza ygual por todos quatro coſtados para lo qual pondra a qui algunos, y la forma de acomodar ſus ymperfeciones, y ſe an del numero deſtos dos, que dejamos atras, y empecemos por el de 1701. las 1296. picas armadas, y las 405. picas ſecas, y de todas ſacaremos la raiz quadrada, y ſalen 41. y ſobran 20. aora ſacaremos la raiz de los 405. y ſalen 20. y de tantos formaremos las picas ſecas, que para cubrirlas con las armadas, y llegar a las 41. faltan 21. pondremos 11. por el coſtado derecho, y 10. al ſinieſtro, y 11. de banguardia, y 10. de retaguardia, y queda con 41. de frente, y 41. de fondo, como ſebe figurado, pero ymperfecto, y ſobraran 20. acomodarſea deſta manera.

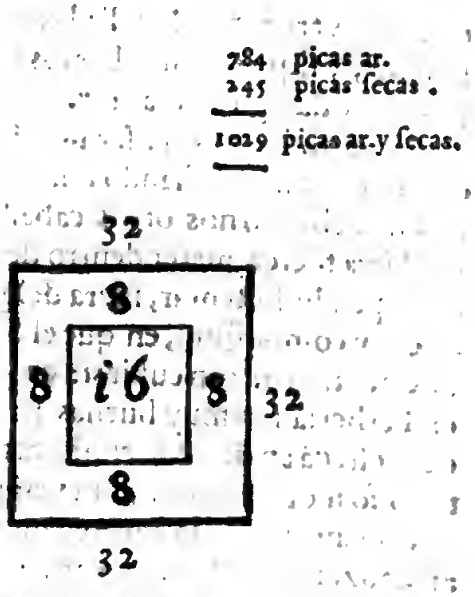
1296 picas armadas,
405 picas ſecas
1701



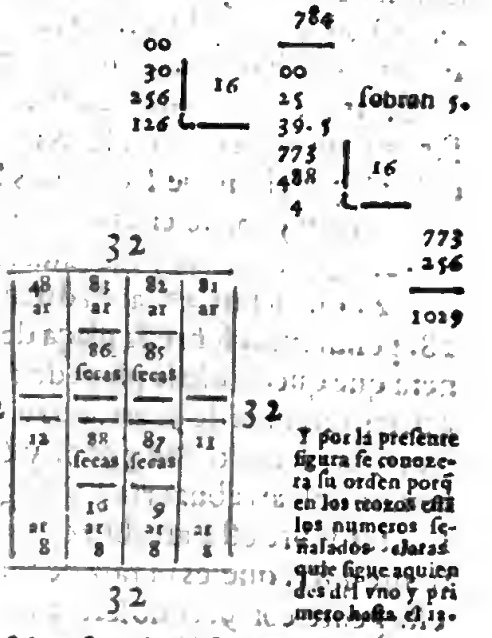
Suma los 41. de frente con los 41. de fondo, y ſon 82. de los quales vajo 20. que les quiero dar 10. por todos quatro coſtados, y quedan en 62. por los quales 62. parto las 1296. picas armadas, y medan 20. y ſobran 56. y eſtas 56. junto con las 405. picas ſecas, y ſeran 461. de las quales ſaco la raiz, y medan 21. por todos 4. frentes, y mas ſobran 20. el centro, y ſobran las propias 20. de manera que quedan las picas ſecas con 21. y la cubierta con las armadas, diez por todos quatro coſtado, como ſebe por exemplo preſente.

Agamos

Hagamos ãora el otro de las 1029. las 784. picas armadas, y las 245. picas ſecas delas quales ſu raiz ſon 32. y ſobran 5. facamos lo primero la raiz de las 245. picas ſecas, y nos dan 15. y ſobran 20. de manera que por el numero ſer partido y toda la raiz principal non es eſta del çentro no puede caer bien la cubierta, de las picas armadas por lo qual obliga a dar aſi miſmo para al çentro de las picas ſecas añidiendole vna que tenga 16. de manera que a 32. bon otras 16. y cabran a 8. por todas 4. coſtados, y aun ſobraran las meſmas 5. que al principio con lo qual queda perfeçto, y bueno como ſebe figurado.



Y para mas claridad quiero dar otra regla para mejor ajuſtar eſte eſquadron que no le ajuſto la raiz del çentro por ſalir yn part: ſu çentro es 16. juntemosle las 32. del fondo ſon 48. y por eſtas 48. partamos las 773. que an quedado delas picas armadas, porque an quedado 11. con las ſecas, y ſalen 16. y 8. por todas 4. frentes.



Y por la preſente figura ſe conozera ſu orden porq̃ en los trozos eſtã los numeros ſeñalados declaras quie ſigue aquien des del vno y primero haſta el 13.

Marcha el primero troço de San Phelipe, y mano derecha con 16. hileras las 8. de banguardia de picas armadas cadauna y ſale a ſuco la el ſegundo troço de batalla con otras 16. hileras las 8. de banguardia de picas armadas, y las 8. de retaguardia de picas ſecas, y luego ſigue el terçero troço de batalla en la propia forma aquien aſi miſmo ſigue el troço de la mano ſiniestra, que es el quarto troço de San Phelipe con 16. fileras de picas armadas tras las quales ſalen las bãderas aquien ſiguen las picas de Santiago en la miſma orden lleban-

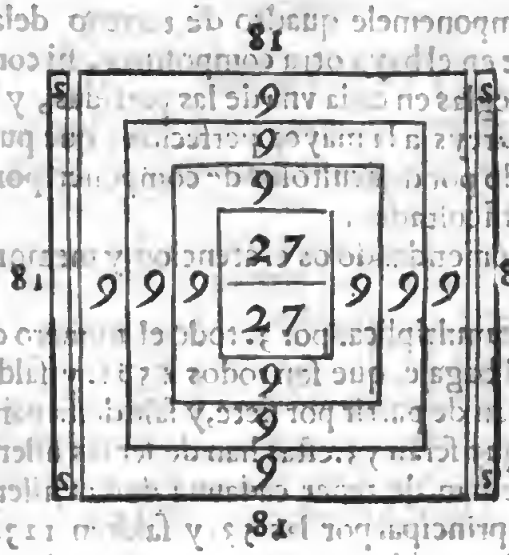
do los dos troços de batalla las picas ſecas de vanguardia como ſe hallan en ſus pueſtos, y ſi quiſieren llebar los dos medios troços de picas ſecas juntas es mejor, y que da figurado a tras.

Tambien ſe ofrezera ſer neceſario hazer vn eſquadron con dos, y con tres çentros por ir marchando por berueria o por pais donde todos fueſen enemigos no llebando nos otros caballeria, y teniendo los contrarios mucha por lo qual ſera fuerça meter dentro de las picas, y çentro del eſquadron todo lo que no ſe puede ſuſtentar, fuera dello de manera, que ſea figure todo con la buena traça, y compoſtura, en que el Sargento Mayor pondra ſu gente en orden por ſu quenta, y razon cubierta de las picas armadas, y hauiendo picas ſecas que en berberia ſon muy buenas para ſeguir, y alcançar, y para todas las faciones de preſteça an de eſtar cubiertas, y de vajo de la orden de las armadas como todo lo moſtrare aora por exemplo.

Hagamos quenta que tenemos 2592. coſeletes, y 1944. picas ſecas, y 1296. arcabuzeros ſin 840. que yran en las guarniciones de los coſtados, y de 1000. moſqueteros, que ban en dos mangas fuera de las picas, y a la plaza del vagaje le daremos lo que ocupan 729. hombres, y para armarle, y componerle puntualmente por ſu orden quẽta, y razon ſiendo quadro de gẽte ſera eſte el modo.

Juntaremos el numero de los coſeletes, picas ſecas, y alcabuzeros, que van dentro del eſquadron con los 729. quedamos de plaça para el bagaje, y los ſumaremos que haçen 6561. de los quales ſacaremos la raiz, y ſalen 81. y tantas ſeran las hileras, y lo miſmo la gente dellas, que ſon 81. de frente, y 81. de fondo ſin doſde banderas, que ſeran 83 de fondo; y vna de eſcoques 84.

Trattando de formarle, y de ſauer à como cabran los vnos, y los otros en ſus pueſtos para reſumir las 81. ſera eſte el modo, lo primero de los 729. que es la plaça del bagaje ſacaremos la raiz, que ſon 27. y 189. pies de largo, y 81. de ancho, y 530. de circumferencia con eſtos 729. del bagaje juntaremos los 1296. arcabuzeros, y los ſumaremos, y ſeran 2025. de los quales ſacaremos la raiz, que ſeran 45. aora diremos de 27. que es la plaça del bagaje à 45. han 18. pondremos ſobre la plaça del bagaje 9. por cada quatro coſtados, y de manera que quedando la plaça de 27. franca para el bagaje es guarnecida por ſus quattro frentes de 9. arcabuzeros aora añadiremos a los 2025. las 1944. picas ſecas, que ſeran todas 3969. y ſacaremos la raiz, que ſon 63. a las 45. que tenemos del arcabuzeria, y bagaje ban otras 18. pondremos por coſtados, y frentes ſobre eſta arcabuzeria otras 9. y ſon haſta aora con el bagaje 63. de frente a 81. que es la raiz de todo el numero ban otras 18. cubriremos toda eſta gente con 9. coſſolettes por todos quattro coſtados, y ſeran juſtos los 81. que fue la raiz de los 6561. que fueron todos como ſebe por la preſente figura, que ſe ſigue ſiendo eſte eſquadron muy a propoſito para ſacalle por ſus troços de à 27. y para caminar a la deshilada de 9. en 9. cada troço.



2592 coseletes.
1944 picas secas
1296 arcabuzeros.
729 plaça de vagaje.
6561

2592	1944	1296
320	248	176
2232	1696	1120
312	240	168
1960	1456	952
304	232	160
1656	1224	792
296	224	152
1360	1000	640
288	216	144
1072	784	496
280	208	136
792	576	360
272	200	128
520	376	232
264	192	120
256	184	112
256	184	112
000	000	000
2592	1944	1296

otra regla 00 | 00
270 | 9 | 150 | 9
2592 | 1944
se parte 288 | se parte 216

Se parte por las 4. nuebes menos, que son 36.

00
330 | 9
1296
se parte 144

Ajustado.

P. For-

P. Formamele, y componemele quadro de terreno dela propria gente, y ſuerte de armas, ſin que en el baya otra compoſtura, ni comodidad mas de la que diere la regla, ò reglas en cada vna de las partidas, y ſuerte de armas, y deſpues me le acomodareys a la mayor perfecion, que pudieredes, porque los numeros ſe an buſcado por difficultoſos de componer por lo mucho, que os preciais de allanar difficultades.

G. Soy contento encomendando os el atencion, y memoria por ſer el apoyo de lo que tractamos.

Lo primero hemos de multiplicar por 3. todo el numero dela gente juntando para ello los 729. del bagaje, que ſon todos 6561. y ſaldran dela multiplicacion 19683. y eſtos ſean de partir por ſiete, y ſale deſta partìcion 2810 de los quales ſe ſacara la raiz, que ſeran 53. eſtas han de ſer las hileras de todos, y para ſaber, aora la gente, que han de tener cadauna deſtas hileras partiremos los 6561. que es el numero principal por las 53. y ſaldran 123. y ſobran 42. las quales ſe an de ſacar de los coſoletes para guarneçer las banderas.

De manera que ya ſauemos, q̃ han de tener 53. hileras de 123. hombres cada vna ſin 560. arcabuzeros, q̃ an de quedar fuera para las guarniciones delos coſtados 53. hileras, q̃ ſon de las picas, y 3. de banderas, que hazen los 56. y cinco arcabuzeros cinco por cada coſtado, y para formarle ſe ha de bazer eſta quẽta, aduirtiendo, que como en el paſado ſe trato lo primero de ſu çentro, q̃ fue el bagaje en los cuadros de tereno ſe ha de empezar por los coſoletes, que es la cubierta, y particularmente para ajuſtallo primero con la pluma en eſta forma de los 2592. coſoletes bajaremos los 42. que ſobraran para guarneçer las banderas, y quedan en 2550. los quales ſe multiplicaran por 3. y el produdo que ſon 7650. partiremos por 10. y quedan 765. los quales partiremos por el numero delas hileras, que ſon 53. ſin las 3. de vanderas, y eſcoques, y caben a 14. y ſobran 23. deſtas 14. ſean de dar 53. hileras de a 7. hombres coſeletes al coſtado derecho, y otras tantas al ſineſtro, y de las 2550. ſean de bajar los 755. que ya quedan ocupados, y reſtan 1795. alos quales juntaremos las 23. que ſobraron de los coſtados, y ſeran 1818. que ſe partiran por 109. por que de 123. que fue toda la frente ſean de vajar los 14. que quedan ocupados, y quedan por ocupar los 109. por los quales cauen a 16. y ſobran 74. pondremos 109. hileras de coſeletes de a 8. cada vna de banguardia, y otros tantos de retaguardia, aduirtiendo otra vez, que quando eſtas hileras ſon tan largas ſe meten caminando por la frente del un coſtado al otro, y como eſtan yguales bucluen las caras ala frente como eſtan los de mas, y quedan bien ſiendo para banguardia, o retaguardia aora juntaremos eſtas 74. que han ſobrado con las 1944. picas ſecas, y ſeran 2018. las quales multiplicaremos por 3. y ſalen 6054. que partiremos por 10. y quedan 605. eſtas partiremos por 37. que ſon aora las hileras que faltan por ocupar, y caben a 16. las 8. para el coſtado derecho, y las otras 8. para el ſineſtro, y ſobran 13. aora hemos de bajar de las 2018. las 605. que ya quedan ocupadas, y quedan 1413. a eſtas juntaremos las 13. que ſobraron dela particion del 37. y ſeran 1426. y las partiremos por 93. que han quedado

de

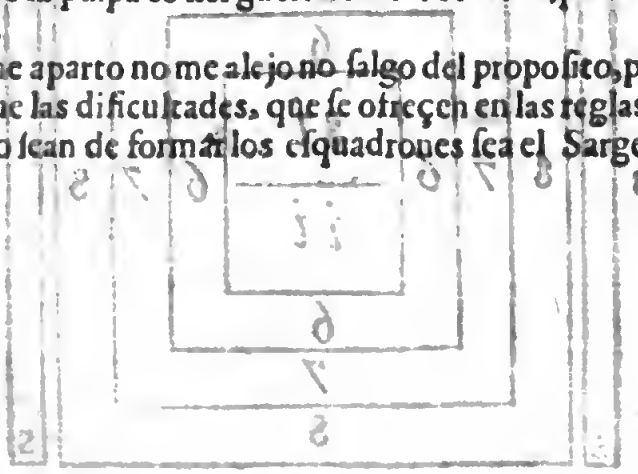
de frente por ocupar, y caben a 15. pondremos 93. hileras de a 8. hombres de banguardia, y otras 93. hileras de a 7. de retaguardia caminando en la orden referida, y ſobran 31. a eſtas 31. juntaremos los 1296. arcabuzeros, y ſeran 1327. y los multiplicaremos por 3. y el produto que es 3981. lo partiremos por 10. y ſalen 398. que partiremos por 22. que ſon las hileras, que faltan de ocupar, y ſobran 2. y caben a 18. daremos 22. hileras de a 9. arcabuzeros por cada coſtado del bagaje, y de los 1327. bagaremos los 398. que ya quedan en ſus pueſtos, y reſtan 929. que partiremos por 75. que ha quedado de frente ala plaza del bagaje, y caben a doze pondremos 75. hileras de a 6. arcabuzeros de banguardia en la orden dicha, y otras 75. de a 6. de retaguardia, y ſobran 29. que juntaremos con los 729. que ſon los que cupieron ala plaza del bagaje, y ſeran 758. que partidos con los 75. que es ſu frente caben a 10. hileras que es ſu fondo de 70. pies, y ſu frente de 225. como ſe mueſtra por la preſente figura que ſe ſigue, ſin mas artificio de aquel queda la regla.

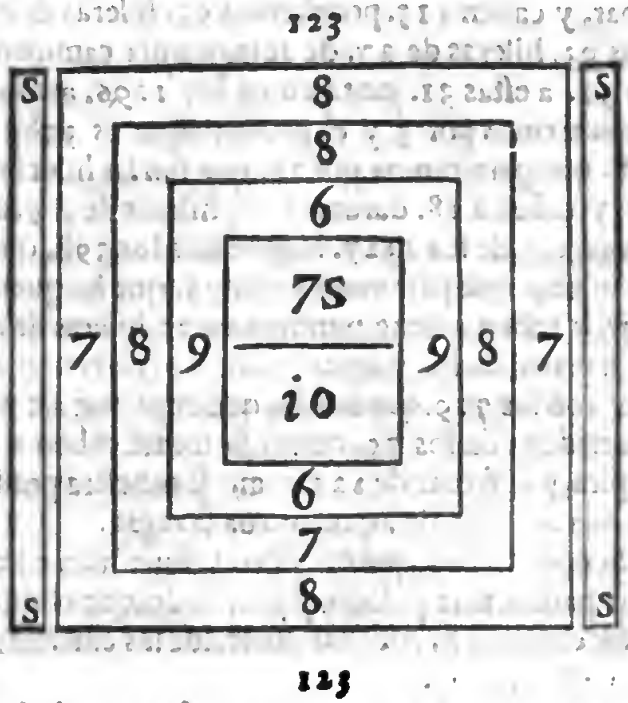
P. Por cierto Señor Guerra, que quando el eſquadron ſalieſe bien acomodado el artificio me pareze mas peſado, y yntricado, que el que hizo Iuan Elo en Toledo para ſubir el agua a ſu Alcazar acortalde las cinchas, o dalde la brida para caminar con mas breuedad.

G. No me canſo yo de ſer Maeſtro, y os canſays vos de ſer aprendiz, pues yo os hare ſudar como dizen la nariz, y me contentare de poner ſolo por figura eſte eſquadron, pues tan preſto os echais con la carga a de mas, que mas es de eſtimar el allanar lo dificultoſo, que ſalir con las coſas faciles, y eſto es precepto de la guerra, y eſe otro de la Paz.

P. Vienſeque el preçeto de la guerra eſganar primero lo fuerte, que lo flaco porque ſilo flaco no ſe puede ſuſtentar, no ſirua el ganallo ſino de gaſtar tiempo y gente, y ganando lo fuerte ſe tiene todo que por dicha raçon los ſitiados ſe fortifican de dia lo fuerte, y de noche lo flaco como lo hiço Don Martin de Cordoua en la defenſa de Mazalquiui, pero de que ſirue el dejar la obra, que tenemos empeçada de allanar las dificultades de los eſquadrones, y ſus reglas compartiendo primero la pulpa co nel gueſo como vos decis, para meteros en materia de defenſas.

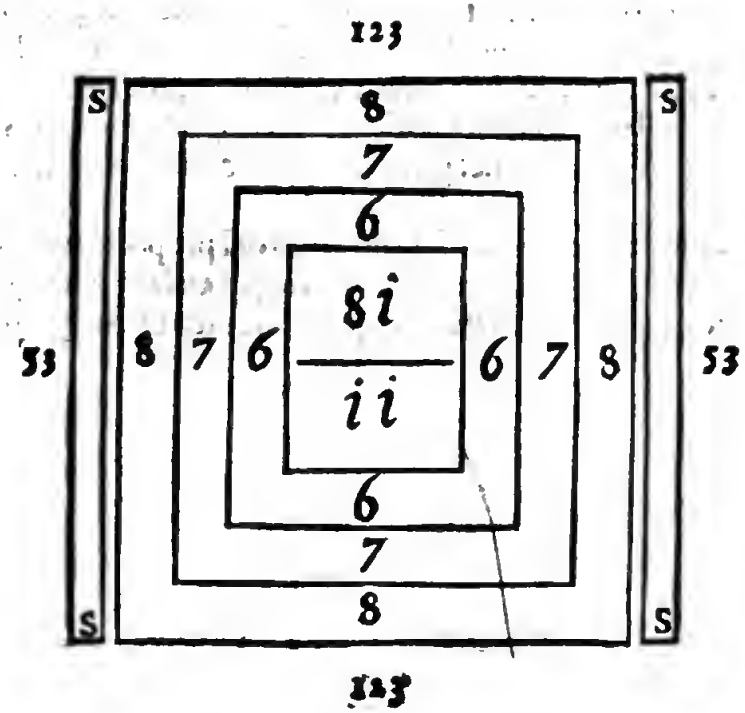
G. Aunque me aparto no me alejo no ſalgo del propoſito, porque lo que yo quiero decires que las dificultades, que ſe ofreçen en las reglas, y numeros al tiempo, y quando ſean de formar los eſquadrones ſea el Sargento Mayor tan pratico.





2592
1944
1296
729
6561

Que tan presto como descubre la falta sobra la tenga remediada con destreça donayre y despejo, y tras esto digo que la mayor parte dela vida se pasa en cumplimientos, y satisfaciones, y a vos en repetir cada cosa 30. beçes. Auiendo os encargado primero la atencion, y memoria, y es a lo primero, que aueis faltado, y para que no falte de la mia dire que.

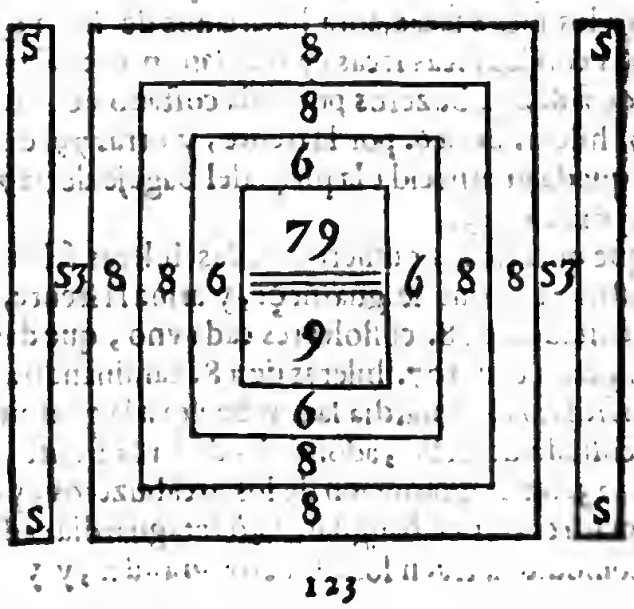


Que

Que para venir à reducir este esquadrõ à mas igualdad, y perfecion sera desta manera a las picas armadas, daremos a 8. por todas 4. frentes, y sobran 32. estos 32. con otros 72. arcabuzeros haçen 104. que agregaremos a las 1944. picas secas, y juntas haçen 2048. con lo qual suple el darle assi mesmo à 8. por todos 4. costados à las picas secas, aora bajaremos de los 1296. arcabuzeros, los 96. que pusimos con las picas secas, y quedan en 1200. con los quales daremos 21. hileras de à 6. arcabuzeros por cada costado de la plaça del bagaje, que son 252 y 79. hileras de a 6. por la frente, y otras 79. de a 6. por la retaguardia con que queda guarnecida la plaça del bagaje de 729. y sobraron los 42. que ven de 6561. à 6519.

Aduirtiendo que quando los numeros de las hileras salen de mucha cantidad como aora estos, con que se guarneçe, y arma la frente, que despues de guarneçidos los costados de 8. cossolettes cada vno, que dan de frente 107. que se an de componer con 107. hileras de a 8. caminando al metterse en su puesto por banguardia, ò retaguardia la caraboelta a la guarnicion del costado, yzquierdo, y su costado derecho, adonde ha de ser la frente, cumo benian de a 8. que dan de à 123. sin la guarnicion de los arcabuzeros, y lo proprio haran todos los que vienen a entrar en banguardia, ò retaguardia cada vno en su puesto, que toda yncomodidad traen los nnmeros grandes, y ymperfetos, que no salen yguales.

6561
6519
sobrã 42



primera particion			segunda particion		
	348			284	220
	340			276	212
	452			268	204
	324			260	196
	316			252	188
	308			244	180
	300			236	
	292			228	1200
	2560			2048	

sobran 32 — aqui ay 104. mas. — ya aqui sobran 96. que se an de bajar de los 104. y quedan 8. que entran en la plaça del bagaje, por que las 32 picas sirben de guarnecer las banderas.

P. por que no salgamos de la materia, que tractamos, á cerca de las ocasiones de Berberia, quiero que me absoluais, y declareys vna cosa, que mucho importa, ya se entiende que para hazer jornada en Barberia ha de pasar la gente, ò exercito de muchar naciones en gruessa armada, y que antes que se desembarque la gente, se ha de llebar ya fabricado, y forgado en la mente del Maestre de Campo General con acuerdo, y parezer del Generalissimo el hazer su esqua-

dron

dron general de todas las picas deſtos tercios, y regimientos, y que aun tiempo ſea el deſembarcar en orden, y eſtirſe a metter en el eſquadron. Digo yo aora como o, en que manera ſabra cada vno deſtos Sargentos Mayores, a como ha de llebar cada hilera de gente, para que deſpues en la orden vengan a eſtar juſtos, los que han de ſer de frente, y fondo, porque eſto ymporta mucho.

G. Señor Paz, ymporta tanto que el que en las tales ocaſiones no lo ſupiere ſe hallara muy burlado, y hara cueſta arriba, lo que es llano, y vn gran monte la palma de la mano, porque yendo muchas partidas de gente como vos deçis, y que cada partida ba en la ſaya de bajeles al deſembarcaſe de golpe, y cõ preſteza, y a vn tiempo ſe yran en orden a metterſe en ſu eſquadron para que deſpues de reducidos, y ligados a la orden ſe ſaquen con facilidad los que fueren neceſſarios para ocupar pueſtos, y otros ſeruiçios, dexando ſiempre en pie las entrañas del eſquadron, que ſiruan de retirada, y ſeguro para lo qual ſera eſte el modo.

Antes de deſembarcar ha de ſauer el Maeſtre de Campo, ò Coronel, y ſu Sargento Mayor, del Maeſtre de Campo, ò ſus Tenientes, que es el que tiene eſta obligaçion de traçar la forma, y manera de eſquadron, que ha de hauer, y preguntalle ſi ay eſquadron, y que fondo tiene, y a quantas hileras an de eſtar las banderas, y ſauido eſto no tiene, en lo que toca al eſquadron que ſaber mas, porque partiendo agora el numero de ſus picas, por el que le dixo que tenia de fondo le dira claro a como ha de llebar las hileras, metiendo ſus banderas, y caxas a tantas hileras como le dieron la orden, y no ay duda ſino que le ſaldra a todos todo juſto, y perfeto como conuiene, como lo moſtrare yo aqui todo por Theorica, platica, y exemplos.

Adbirtiendo a todos los que huuieren de hechar gente en Barberia para hazer effetto, que vayan prebenidos de recoger, y ligar lo primero ſu gente a orden tal, que eſten preſtos para las buenas, y muy difficultoſos de deſcomponerſe para las malas, ſeñalando a cada pueſto, y ſuerte de armas cabeça determinada a quien han de ſeguir, y obedeçer, obligando con eſto à tener ſu gente recogida, fuerte, y preſta para los effetos, y façiones, y enfrenada para las deſordenes, porque el Soldado, que dexa ſu pueſto ſin orden, no puede tornar a el, que no ſea con mucha bergueça, y nota, que todos los ſeñalan para ſiempre con el dedo, y con la orden ſe eſcuſa eſte daño, y otros muchos yncombenientes, y quien no da nudo pierde punto, y quien bien ata, bien de ſata, y tambien diçen que quien mal enforna, ſaca los panes tuertos, y donde no ay orden no puede hauer concierto, fortaleça, ni perfecion, y en las tales faciones no ſon los acidentes, y enfermedades lentas, que eſperan remedio ſino tan preſtas, viuas, y agudas, que ſu principio es fin del paçiente, cuyo remedio es yr preuenido de ligarſe a la orden, dando con mucho tiento, y conſideracion las que de nueuo ſe fueren, ofreçiendo, y no la ay mejor que es conſiderar que de los deſordenados no ſe executaran tambien los efetos, como con los que ya eſtan ſugetos a la orden, y mira lo que dize el antiguo Refran,

que lo q̃ haçe el Sauio al principio haçe quando no puede mas el neçio a la postre, y sino vna en el zõn, y esa con daño.

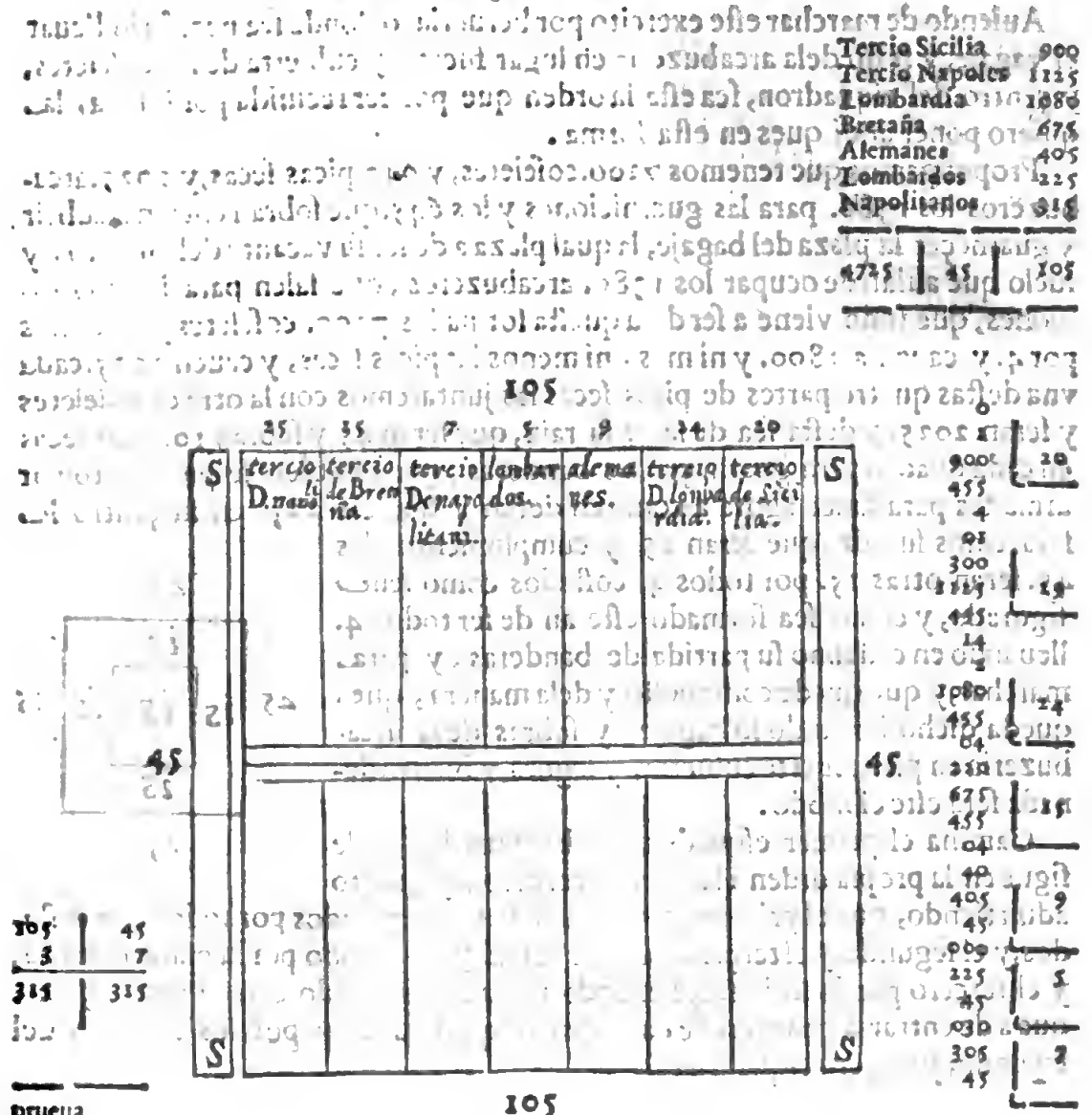
Quando se da el botin, o saco a vna tierra se ha de repartir la gente en tres partes, la vna se queda en las entrañas del esquadron para la retirada, y prebencion de lo que puede sobrebenir, y las dos que salen es la vna para la guardia de la puerta, ò parte por donde entraron, y puestos, y la otra para el saco que ha de ser, repartiendo la gente por quarteles con buenas cabeças para su gouierno, que todo esta en que no se destramen buen exemplo desto es la perdida del adelantado Mayor de Castilla en la Mahometta, y otras similes.

Assi mismo se ha de tener muy gran quenta con el gouierno de los esquifes, y varquillas, tanto al desembarcar como al embarcar, y retirada, dandole a cadauno su cabeça, y otro que con mucho cuydado lo sea de todos, y por este exemplo, que sucedio el mes de Abril el año 1572. cognocereis lo que importa lo dicho.

Auiendo ocupado 26. nauios de corsarios en Olanda la Villa, y toda la Isla de Babrila, fuerça muy ymportante de Olanda, siendo su Gouernador el Conde Bosu, el qual auiso luego el Duque de Alua que le socoriese con la diligenza posible, y el Duque puso tal quel punto le ynuio el terçio de Don Fernando de Toledo, el qual como llego lo hiço de manera en pocas horas les rõpieron tres cuerpos de guardia, y entraron en el burgo de la Villa, siguiendo el Bosu, y Don Fernando sin aber dexado guardia en las barcas, que se las quemaron quedando ynutiles, y cargados de mil trabajos ymposibles, que despues sucedieron por solo no auer puesto guardias a su barcas.

Doculdo grãde por los enuestros.

Tercio

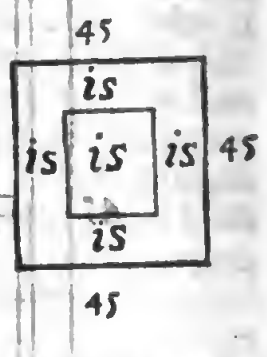


Tambien ſe entiende, que ſe ha de hechar bando al deſembarcar, que pena de la vida ninguno ſe deje de deſembarcar, ni embarcar en ſu orden, ni quedarſe ſin ella con muy particular aduertencia, que en tocando la trompeta del General ala retirada çeſe el ſaco, y los eſtreche a tanto la voz, y ſonido deſta trompetta, que ſy a caſo en a quel punto tubiere la mano alçada para herir, o matar el enemigo, no la deſcargue ni pierda en ello tiempo pena de la vida, y que ſe la pueda quitar qualquiera official enfragante, que no die ſaue los daños que encubre vna alegre boda.

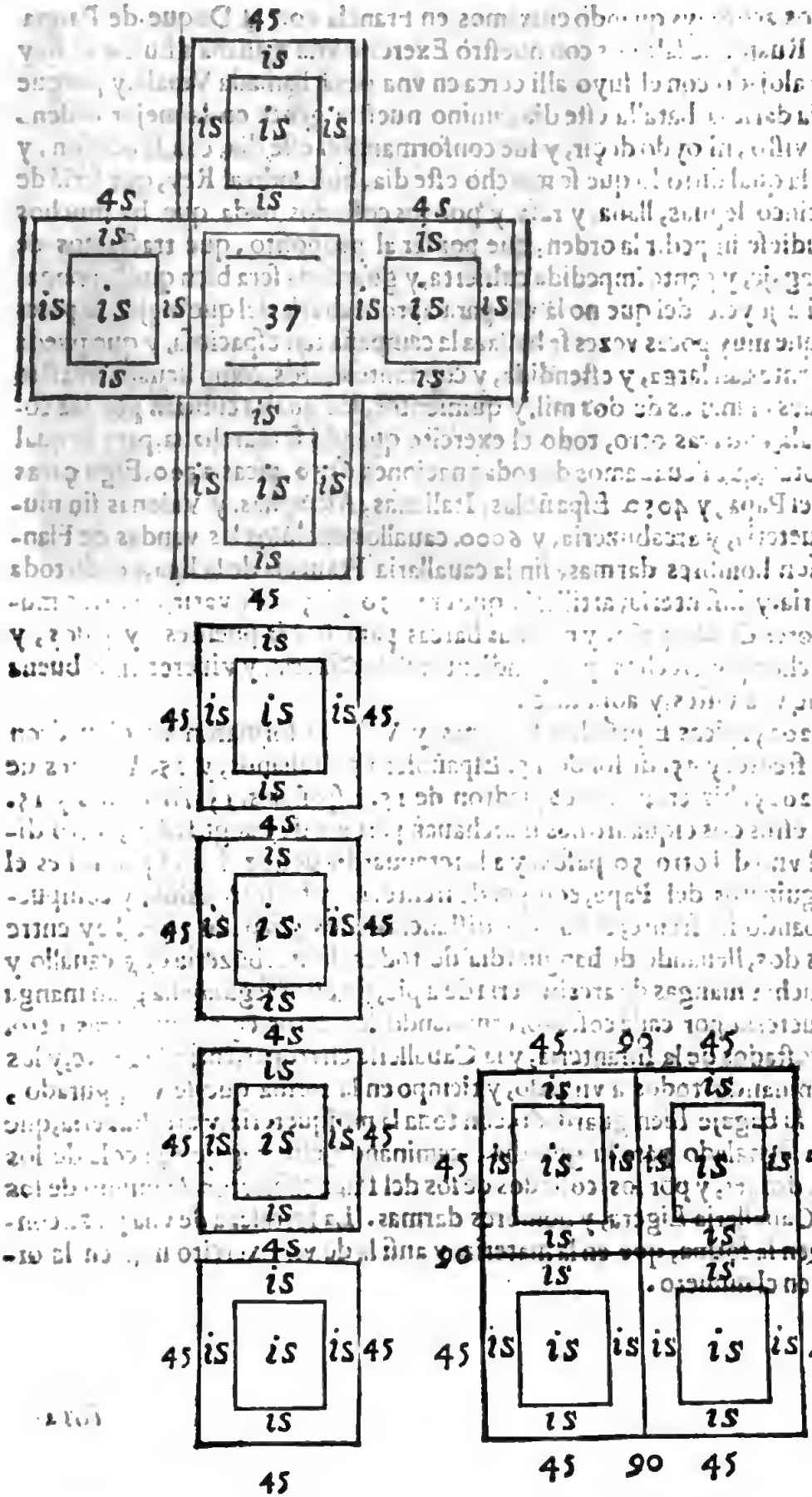
Auiendo

Auiendo de marchar este exercito por berueria, o donde sea necesario lleuar el vagaje, y resto dela arcabuzeria en lugar fuerte, y cubierta de los coseletes, y çentro del esquadron, sea esta la orden que por ser reciuida por buena, la quiero poner aqui ques en esta forma.

Propongamos que tenemos 7200. coseletes, y 940. picas secas, y 2025. arcabuzeros los 1380. para las guarniciones, y los 645. que sobran entran a cubrir y guarneçer la plaza del bagaje, la qual plaza a de ser su vacante del numero, y suelo que auian de ocupar los 1380. arcabuzeros, que salen para las guarniciones, que todo viene a ser de a questa forma los 7200. coseletes partiremos por 4. y cauen a 1800. y ni mas, ni menos las picas secas, y cauen a 225. cada vna destas quatro partes de picas secas las juntaremos con la otra de coseletes y seran 2025. y desta sea de sacar su raiz, que seran 45. y sobran 10. picas secas en cada quadro para guarneçer las banderas, que tambien se pueden tomar armadas para sauer agora a como an destar a questas 225. en su çentro le sacaremos su raiz, que seran 15. y cumplimiento alas 45. seran otras 15. por todos 4. costados como seue figurado, y como sea formado este an de ser todos 4. lleuando en cadauno su partida de banderas, y para marchar, y que quede compuesto, y dela manera, que queda dicho lleuando su bagaje, y sobras de la arcabuzeria en plaza fuerte cubierta, y segura, y bien ordenada sera este el modo.

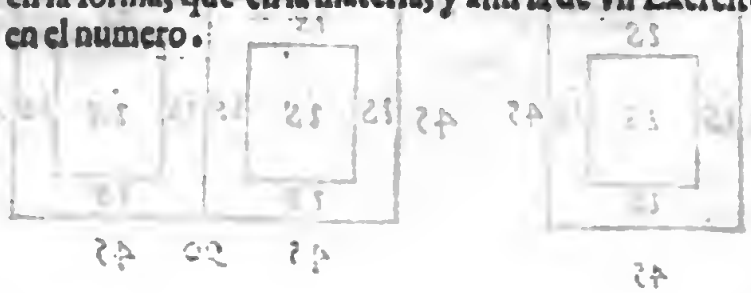


Camina el primer esquadron de banguardia, y le sigue en la propia orden el segundo terçero, y quarto aduirtiendo, que el primero, y el quarto van guarnecidos por todos dos costados, y el segundo, y el terçero solo por la vna, y el segundo por la mano derecha, y el terçero por la siniestra, lleuando su bagaje recojido con el arcabuçeria, que a de entrar a guarnecelle en el çentro ques su lugar por los costados del segundo, y terçero esquadron.

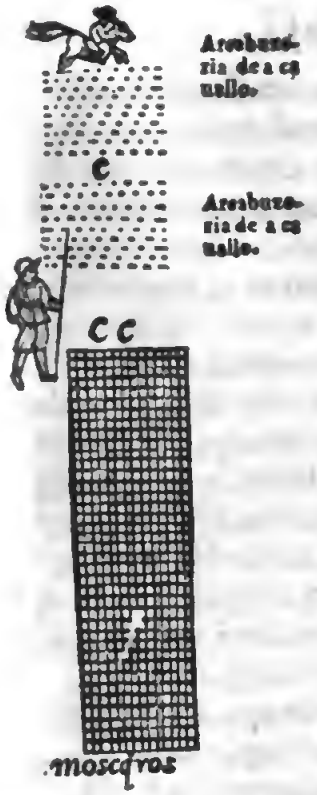

45
is
37
90

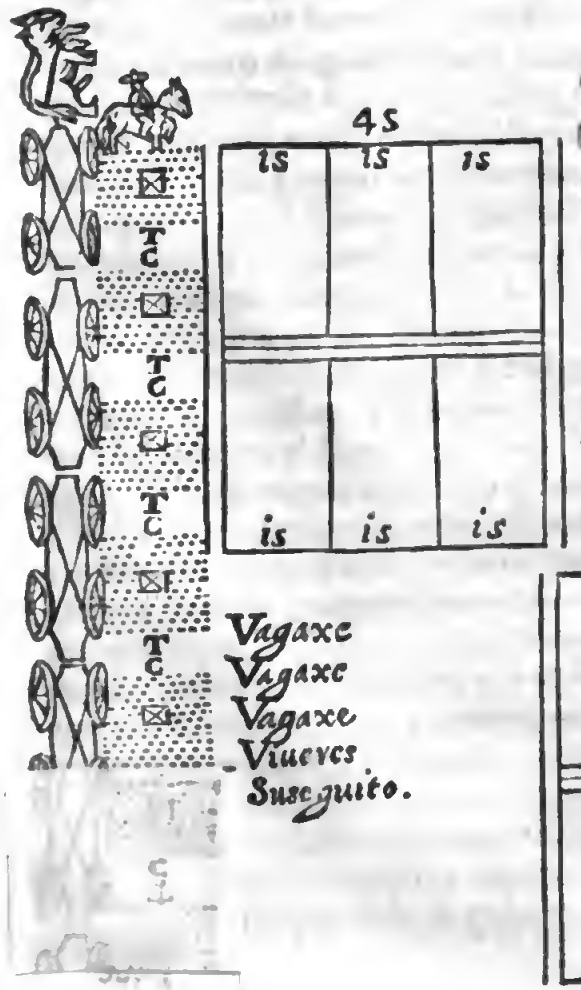
G. Ya os acordays quando entramos en Francia con el Duque de Parma a ſocorer a Ruan, que ſalimos con nueſtro Exercito vna mañana á buſcar el Rey que eſtaua alojado con el ſuyo alli cerca en vna tiera llamada Vmala, y porque ſe entendia darle la batalla eſte dia camino nueſtra gente en la mejor orden que yo he viſto, ni oydo deçir, y fue conformandoſi eſte dia, con la ocaſion, y campaña, la qual duro lo que ſe marcho eſte dia, buſcando al Rey, que ſeria de quatro a cinco leguas, llana, y raſa, y por los coſtados nada que ha muchos paſaſos pudieſe impedir la orden, que por ſer al propoſito, que tractamos de lleuar el bagaje, y gente impedida cubierta, y guardada ſera bien que la pongamos a qui a juycio del que no la vio para aprouecharſe del que mejor le pareciere, aunque muy pocas vezes ſe hallara la campaña tan eſpacioſa, y que pueda lleuar la gente tan larga, y eſtendida, y con tantos caros, como lleuaua nueſtro campo, pues eran mas de dos mil, y quinientos, los quales cubrian por los coſtados en ala vno tras otro, todo el exercito quando ſe marchaua, para lo qual ſe ha de notar que lleuauamos de todas naciones 6550. picas 2500. Eſguiçaras a ſueldo del Papa, y 4050. Eſpañolas, Italianas, Alemañas, y Valonas, ſin mucha moſqueteria, y arcabuzeria, y 6000. cauallos encluſos las vandas de Flandes, que ſon hombres darmas, ſin la cauallaria Franceſa de la liga, yendo toda la caualleria, y infanteria, artilleria, que eran 30. piçças de vatir, ſin otras muchas menores de campaña, y muchas barcas para hazer puentes, y paſos, y otros muchos por trechos, y dependientes del artilleria, y viueres en la buena orden, que vos viſtes, y aora dire.

De las 2025. picas Eſpañolas, Italianas, y Valonas formaron vn eſquadron de 45. de frente, y 45. de fondo 15. Eſpañoles 15. Italianos, y 15. Valones, de los otros 2025. hizieron otro eſquadron de 15. Eſpañoles, 15. Alemanes, y 15. Valones, eſtos dos eſquadrones marchauan parejos de banguardia, pero diſtantes el vno del otro 50. paſos, y a la retaguardia deſtos dos eſquadrones el de los Eſguizaros del Papa, con 50. de frente, muy bien armados, y compueſtos, ocupando ſu frente, el vacio, o diſtancia de los 50. paſos, que hay entre los otros dos, lleuando de banguardia de todos, ſu arcabuzeria de a cauallo, y luego muchas mangas de arcabuzeria de a pie, y a eſtos ſeguia vna gran manga de moſqueteria por cada coſtado, caminando los caros en ala vno tras otro, por los coſtados de la Infanteria, y la Caualleria en tropas, entre la gente, y los caros caminando todos a vn paſo, y tiempo en la forma que ſe ve figurado, lleuando ſu bagaje bien guardado, con toda la moſqueteria, y arcabuzeria, que le hauian ſegnalado para ſu guardia, caminando eſte bagaje a la cola de los dos eſquadrones, y por los coſtados de los del Papa cubiertos aſi miſmo, de los caros, y Caualleria Ligera, y hombres darmas. La fortaleza de vna plaza conſiſte mas en la forma, que en la materia, y anſi la de vn Exercito mas en la orden, que en el numero.



Arca-





a com-
que lo
nponer
ue me
fe llano
nazerlo
vno, y
fe ve
quella
el Sar-
a el te-
cas por
poner,
alquier

on de
el nu-

de opi-

netido
do por
mayor
dicha
fe halla
ite, que
por ello
a ofen-
lesqua-
s han
idos de
enten-
, que
ideran-
mucho
s volá-
os, a tal
nte vo-
s tales
ha pre-
s, o ga-
alor del
rte, y el
prin-

Dos coſas haze el eſquadron, o eſquadrones fuertes, la vna ſu buena compoſtura, y traça, la otra el ſitio, que es con quien ſe ha de conformar el que lo hiziere, y formare, combiene mucho, que el que los ha de formar, y componer ſea tan pratico, que de ſegun el ſitio la traça, y forma, que conuenga de que me ſeruiria a mi, ſi tubieſe vna colina, o entrada de vn valle con 50. paſos de llano que ocupar, y lo tengo de hazer con mil picas en eſquadron, y para hazerlo me puſieſe a ſacar la rayz quadra de las mil picas, y me dieſe treynta, y vno, y las 19 que faltan que daſe eſte paſo auierto no eſtaria bien, porque ya ſe ve claro, que eſta gente ò eſquadron ſe pone alli para defender, y guardar a quella entrada, ocupando el paſo todo, y en tales ocaſiones no ſe ha de valer el Sargento Mayor, ni el Maeſtre de Campo de rayz, ſi no de lo que condena el tereno, y ſi eſta entrada o paſo, tubo 50. paſos de ancho, partira las mil picas por los 50. y le dara 20. de fondo, y tantas hileras de a 50. hombres ha de poner, porque cada paſo de tres pies es vn hombre, y lo proprio ſera en qualquier pueſto, que huuiere de condenar la gente por el tereno.

Y ſi a caſo quiſiere meter en tal llano, o paſo guarnicion al eſquadron de arcabuzeria, o moſqueteria a deſer, aduertiendo de partir las picas por el numero menos, que han de ſer las guarniciones.

P. Y en campaña raſa, y eſpacioſa de que forma de eſquadron ſoys de opinion que ſera mas fuerte, y a propoſito para pelear.

G. Quadro de gente es muy bueno, porque hauiendo de ſer acometido ſin ſaber por donde ſe halla ygual de gente por todas partes pero ſabiendo por donde nos ha de acometer ſe ha de procurar tener por a quella parte la mayor frente que en la proporcion, y numero de las picas le pudiere dar que por dicha razon ſe hazen, y forman los quadros de tereno, porque a de mas que ſe halla mas gente de banguardia al eſperar o acometer, lo que es mayor mi frente, que la ſuya coxe de trauer al pelear la contraria ſin poderſe defender, que por ello no ſe ha deſcompueſto, porque ſi los del coſtado bueluan las caras para ofender, o defenderſe deſminuyen, y enflaquezen la banguardia, y frente del eſquadron, o dan el coſtado a ſu contrario, y por eſta, y otras muchas razones han de eſtar ſiempre el Maeſtre de Campo, y Sargento Mayor muy aduertidos de tener continuamente al opoſito del enemigo fabricado en ſu memoria, y entendimiento la forma, y ſuerte de eſquadron, que en conformidad del ſitio, que huuiere de ocupar pueda mejor defenderſe, y ofender al enemigo, conſiderando que ſe le ofreçeran muchas ocaſiones oportunas, donde la ſera de mucho ſeruicio, y prouecho ſacar en pueſto conuiuiente vno, o dos eſquadrones volãtes de buenas picas eſcogidas, y lo miſmo los arcabuzeros, o moſqueteros, a tal que diga el ſa, con el mi, y como el eſquadron ſe diçe volante ſea la gente volante, digo gallarda, y eſcogida, entre todos los de mas, porque alos tales eſquadrones volantes, ſe les ofrezera ſer neceſario caminar con mucha preſteza, y velocidad, ſin deſcomponerſe de ſu orden acortar el enemigos, o ganalle algun pueſto, o paſo, y tambien ſon muy a propoſito para a la calor del eſquadron principal, o de vn golpe de Caualleria ſocorer vna tiera, o fuerte, y el

principal oficio, y beneficio de vn esquadron volante es para quando campean dos exercitos, que el esquadron volante esta siempre de banguardia de dia, y de noche, pero en puesto fuerte, o atrincherado, con sus furtidas llanas, con buenas centinelas, y otras harrimadas a las suyas, que no se puedan mouer, que los nuestros no esten con tiempo apercebidos con el alerta, para quando llegue el arma, y efectos de lo que se ofreciere, y en resolucion el esquadron volante en qualquiera ocasion es vn reuellin que nos defiende, y cubre nuestra muralla, o Campo, y vn fuerto contra el enemigo, que le haze estar vigilante, y con freno, y el tal esquadron volante siendo de buena gente, y buenas cabeças, y puesto no puede ser ofendido, que no sea con mucho riesgo de todo el Exercito contrario, porque ha de estar toda nuestra gente, y ministros, muy vigilantes, en gozar de la ocasion para que siendo nuestro esquadron volante acometido, nuestra mosqueteria, que ha de estar a su defensa de man puesto los defienda, y nuestro esquadron principal, y Caualleria toda a vn tiempo se mueuan a socorerle, no perdiendo de ninguna manera su orden, ni la que los superiores fueren dando procurando mejorarse contiento sin temeridad si no con mucha consideracion, y de manera que el volante no obligue a los de mas del Exercito sin sacon, pero hauiendola conocida bueno es que el volante los obligue, y prouoque a pelear, siruiendo de pajuela, o alguaquida para emprender el fuego de la sangre.

P. Que orden, y regla se tiene en formar esos esquadrones volantes.

G. Lo ordinario es dar al esquadron volante de frente, la tercia parte, que tiene de frente el esquadron principal no siendo de mas de mil, o dos mil picas, porque de las mil seran 100. y de las dos mil son quarenta, y quatro, y su tercia parte 14. porque siendo el esquadron principal de mucha gente, como deçir de 4000. picas, que su rayz son 63. y su tercio 21. es mucha gente para esquadron volante, y tambien es auenturar mucho, porque desmembrando de 4000 441. picas escogidas por las mejores seria notable sangria para el esquadron principal, fuera de que para el volante no quiero ser ariba de 100. ò 225. que es el quadro de 15. por grande que sea el principal, lo vno porque para sus efectos, y mouimientos si gouernara, y sustentara mejor en su orden, y se acomodara en menos tereno, y se gouernara, y reuoluera mejor, siendo como digo de pocas picas, y mejor que los que fueren de mas de las dichas.

P. De donde, y como se saca esta gente

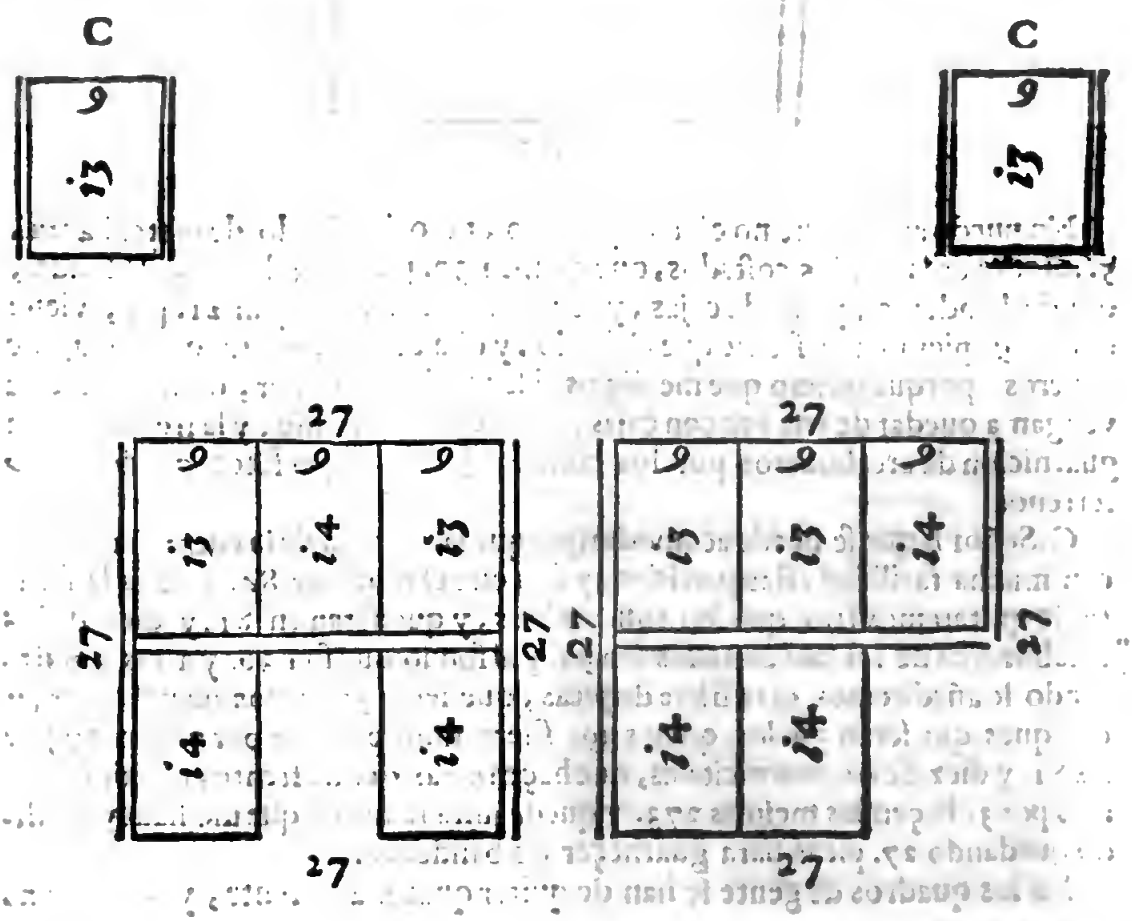
G. Si hay comodidad de hazello despacio se corteran dos, ò tres hileras, ò las que fueren menester de la retraguardia del esquadron, juntamente con sus guarniciones de arcabuçeria por que los que le faltan, para guarnicion del bolante los tomara de las mangas que menos falta hizieren, aunq; tambien se suelen guarnecer los bolantes con mosqueteria tres por costado, y a vn tiempo yran escogiendo, y entre sacando para formar su esquadron bolante, y yo cupando con los que cortaron los puestos de los escogidos, aunq; para hazerlo de vna vez, y mas presto se cortan de la banguardia, y con presteza se ordenan en el numero, que han de lleuar las hileras, y tratando de mas presteza,

y que

y que ſalga formado del miſmo principal, ſerà eſte el modo, que ſaldra junto como ſe halla en ſu orden el troço de picas de vanguardia de la mano derecha de San Phelipe, que es oy de vanguardia con ſu guarnicion haſta las vanderas, las quales como va ſaliendo eſta gente ſe yran arrimando quanto pudieren à la mano izquierda por dar lugar, que aſſi meſmo ſalga à ſu cola el troço de la mano derecha de Sanctiago, que es de retaguardia con ſu guarnicion de arcabuzeros, que paſſa a ocupar el pueſto del troço de San Phelipe, que ya va marchando formado en eſquadron volante quedando vacia la plaça deſte troço de la mano derecha de Sanctiago, que era de retaguardia.

De la propria manera ſe puede ſacar el troço de batalla de San Phelipe, y ocupalle con el de ſu retaguardia de Sanctiago, que ſi yo ſaque el primero de la mano derecha fue, porque ſiempre ſuele ſer de mejor gente, y qualquier troço, que ſaquen en eſta forma para eſquadron volante, tiene para ſu retirada el pueſto, y lugar guardado, no ofreciendoſe ocaſion de inchille deſaciendo hileras de retaguardia para ello.

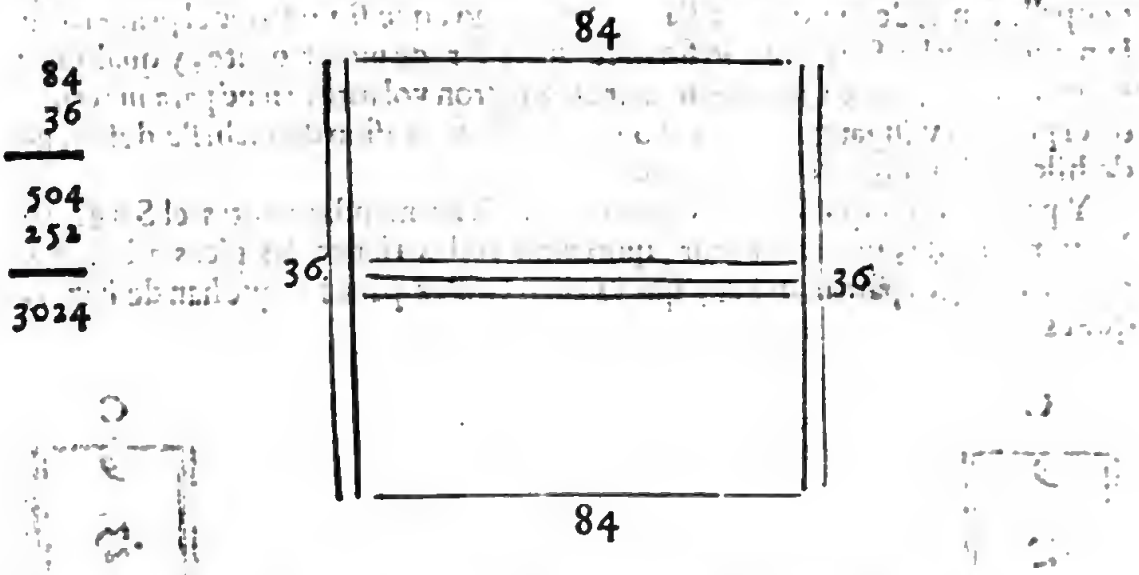
Y para facilitar que ſalgan con mayor preſteza mandara antes el Sargento Mayor al troço, que ha de ſalir, que como todos tienen las picas arboladas ellos las terçian para marchar, que es aperceuillos para los que han de hazer, que es ſalir.



P. Señor

P. Señor Guerra para que me absoluays de vna pregunta, que osquiero hazer e menester que me pongays vn esquadron de picas en forma, quadro de terreno, que sea justo, y perfecto, y de manera que no ocupen mas las hileras multiplicadas por siete, que el numero de la gente dellas por tres como vos haueys dicho atras, y sean las picas 3024.

G. Soy contento multiplico por tres, parto por siete, saco la rayz, danme 36. de fondo, parto las 3024. por las 36. y danme 84. de frente, y queda ajustado, y perfeto con 36. hileras de à 84. hombres de frente, como sebe por figura con solas las picas.



No puedo negar que no esta muy bueno, pero hauiendo de meter haora 5. arcabuzeros por los costados, que ocupan 30. pies, y 3. hileras de fondo, dos de banderas, y vna de cajas, y abanderados, que ocupan 21. piè, viene à tener 9. pies mas la frente que el fondo, y esta es la pregunta, que tenia, que hazeros, porque quiero que me digais si se puede acomodar, de manera que vengan a quedar de vna vez con cajas, y banderas el fondo, y la frente con su guarnicion de arcabuzeros por los costados justos, y perfetos quadros de terreno.

G. Señor si que se puede acomodar, porque la realidad de la cuenta acomoda con mucha facilidad estas partidas, y sera este el modo de 84. que es la frente, le quitaremos tres, que son 108. ombres, y quedaran en 81. y diez de los arcabuzeros de los dos costados son 91. y al fondo que son 36. y a los 36. de fondo le añadiremos otra filera de picas, que seran 37. y dos de banderas, y escoques, que seran 39. los quales 39. filera multiplicadas por 7. dan 273 y las 81. y diez de las guarniciones, que haçen otras 91. de frente, multiplicaremos por 3. haçen las mesmas 273. y queda justa la forma que me haueys pedido quedando 27. picas para guarneçer las banderas.

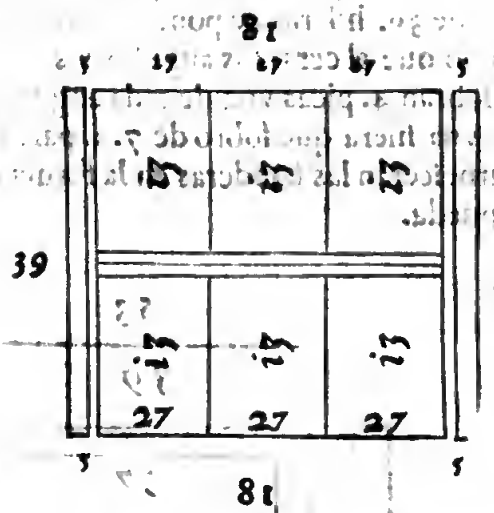
84 | 36
3 | 3
252 | 108

En los quadros de gente se han de quitar quatro a la frente, y añadir con el los

ellos quatro al fondo, y quedara assi mesmo quadro de gente con banderas, y guarniciones.

Exemplo, tenemos 400. picas, su rayz con 20. de frente y 20. de fondo, quitemos 4. a la frente, quedan 16. y 10. de guarniciones son 26. con los 80. que quitamos a la frente añadimos otras 4. hileras, que seran 24. y 2. de vanderas, cajas, y abanderados son otras 26. de los 80. hombres, que se quitaron de la frente entran las 4. que se añaden al fondo, y son picas, y con las 16. se guarnecen las banderas, y escoques, y lo proprio será en qualquier numero, contando banderas, y guarniciones, de manera que si el Sargento Mayor quisiere ser tan curioso, porque esto no sirue de otra cosa, que por curiosidad.

20
10
400
26
26
678 numero de todos
400 restanse las picas
276 arcabuzeros, y vanderas.

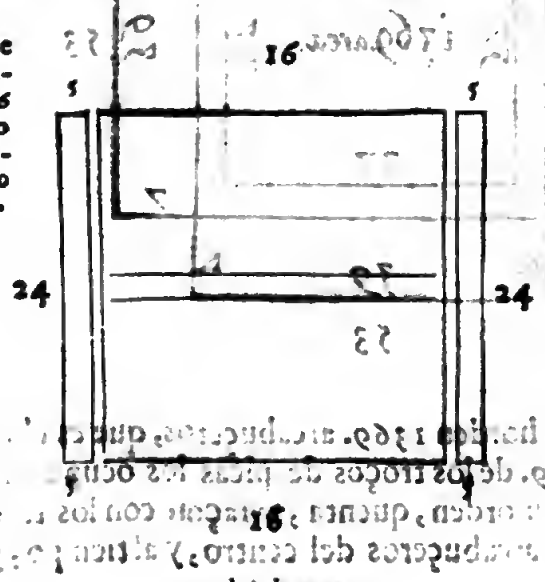


81. y diez de guarnicion son 91. 36. y 2. de banderas, y otra de pica, que son 39.

91 | 39
3 | 4
273 | 273

con banderas, y guarniciones cuadro de terreno.

16. y 10. de las guarniciones son 26 24. de fondo y 2. de banderas, y escoques son 26.



cuadro de gente.

La prueua desto es que multipliqueis el 91. cõ el 39. y os dan 3549. cõ los quales pone la regla en forma, y os darã las mismas 91. y 39. picas justas de fondo.

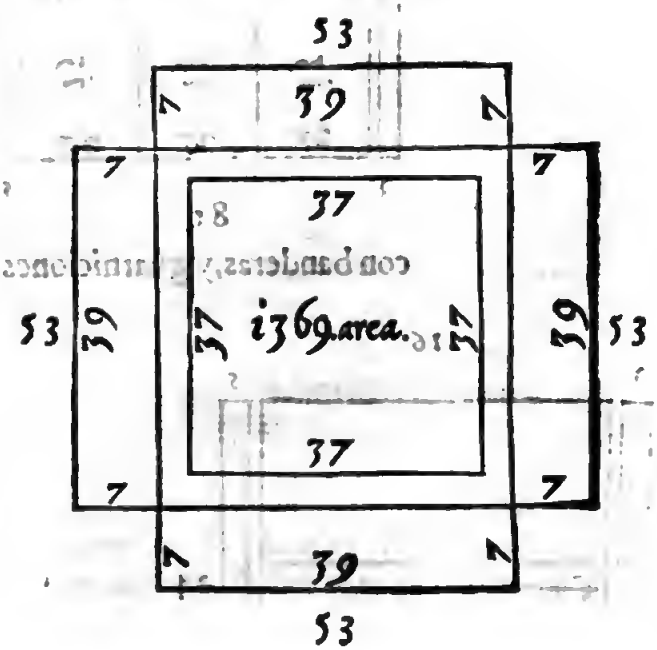
Y quiere

Y si quiere formar su esquadron, que con vanderas, y guarniciones venga à quedar perfeto, quadro de gente, ò de terreno con lo dicho lo sabra sin falta.

P. Hauiendo de ser vn esquadron acometido por todas quatro frentes, que orden se tendra para que no se confondan, ni desordenen, sino que calen picas por todas quatro partes à vn tiempo como son acometidas.

G. Lo que yo haria seria esto, sauiendo hauia de ser lo que vos dezis, partiria mis picas por 4. y de cada vna destas partidas haria vn troço, partiendolo por el numero, que ha de tener cada hilera, para lo qual prosupongamos que tenemos las 1100. picas, que diximos atras, y su quarta parte son 225. hagamos las hileras de à 5. hombres cada hilera, hazen 55. hileras cada troço, y luego le comprondemos como ha de estar, però porque sera poco numero 5. y resistiran mejor 7. hagamos las hileras de à 7. y luego le comprondemos en su forma, haziendo las 1100. picas hileras de à 7. y salen 157. y sobra vna pica, y partiendo hagora estas 157. hileras por 4. que han de ser los troços sale cada troço de 39. hileras, y ponellos en la forma, que a qui se pareze en este, aduirtiendo que al cerar los angulos los vnos con los otros quando se forman quadros sobran 4. picas vna de cada angulo, y vna que sobro al haçer las fileras son 5. y vna filera que sobro de 7. al partir los troços son 12. ombres que con ellos guarnesceran las banderas en la forma, y manera, que sebe figurado, y mejor se pueda.

1152	picas
1369	ar.
2521	todos



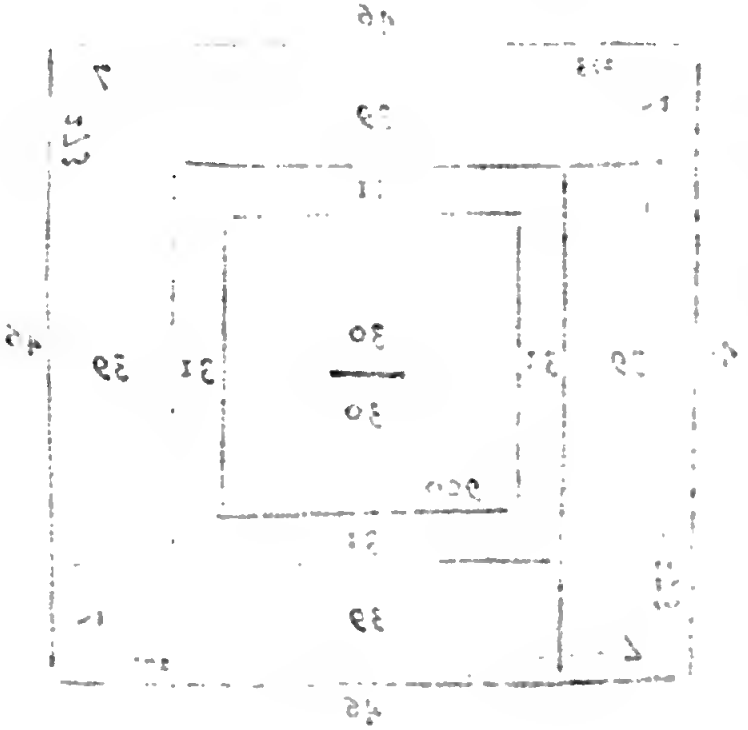
Y dentro se puede meter en horden 1369. arcabuçeros, que es el quadro de 37. por que los dos hasta los 39. de los troços de picas los ocupan las banderas, y escoques arimados por su orden, quenta, y raçon con los troços de las picas, y sobre la orden de los arcabuçeros del centro, y al tiempo, y quando calan

calan las picas cada troço para ſu parte pueden los arcabuçeros del centro diſparar, y haçer grandiſſimo efeto por todas 4. abenidas.

P. En eſta manera, y forma de eſquadron hallo vn muy grande inconuinientes es que deſpues de caladas las picas por todas 4. partes quedan los angulos vacios, y muy auiertos, y con notable flaqueza no ſe podria remediar.

G. Muchas opiniones ay ſobre en particular, però lo que a mi me pareſçe mejor en eſte caſo, es lo que a qui direyes que conſiderado el vacio, que queda en los angulos deſpues de caladas las picas por todas 4. abenidas, que da el angulo en forma treangular, y aſi formaremos eſte pueſto como pide la forma, y de manera que pueda eſta guarnicion calar pichas derechamente en defenſa de ſu angulo, y como aora dire.

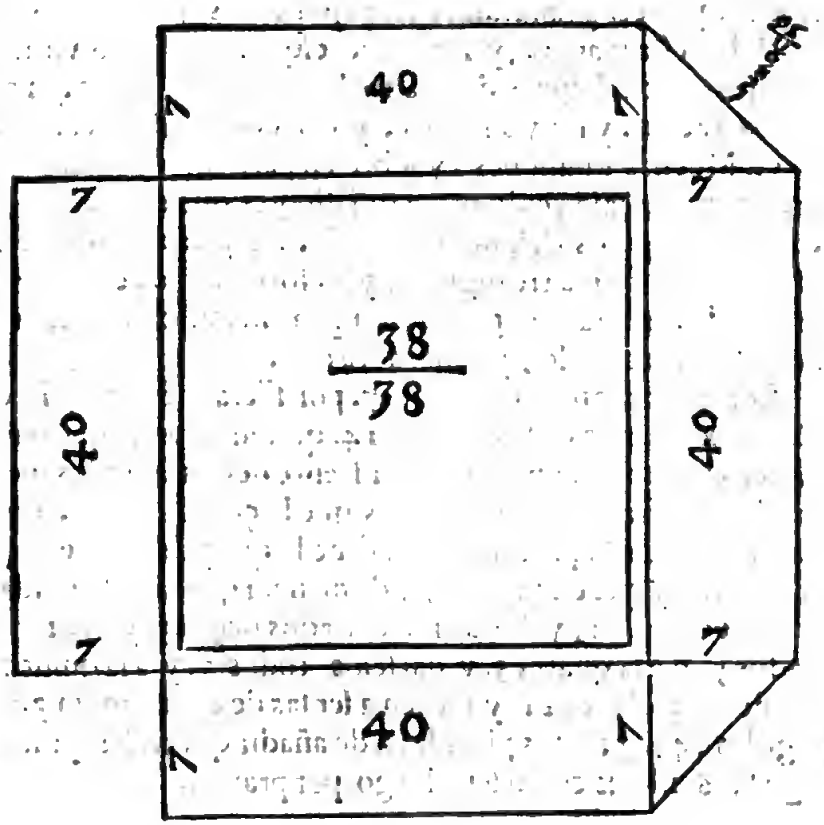
Los troços, que tenemos de 7. por filera, y frente, y ſu cuadros ſon 49. doblemos los 7. raiz de los 49. ſon 14. quitemos vna, que dan 13. y de tantos a de ſer el treangular por la mayor frente deſtos angulos, però a ſe de conſiderar que las dos frentes deſtos troços, que haçen el angulo, y van organiçando haſta juntarſe en ſu profundidad, ſirbe la que ya eſta pueſta del pie, y ſe pierde vna filera, y que dan en ſeis, y de manera que a la ſegunda, y no a la primera ſe a de poner vna, y dos de los coſtados haçen 3. y a la tercera y dos de los coſtados 5. y a la quarta 5. y darſelos todos 7. y a la quinta 7. y a la ſeſta 9 y dos de los coſtados 11. y vienen a ſer las de cada angulo 36. y las de todos 4. angulos 144. y tantas picas ſe an de añadir qui en las quiſiere guarnecer, como digo las 6. fileras como ſeue luego por practica.

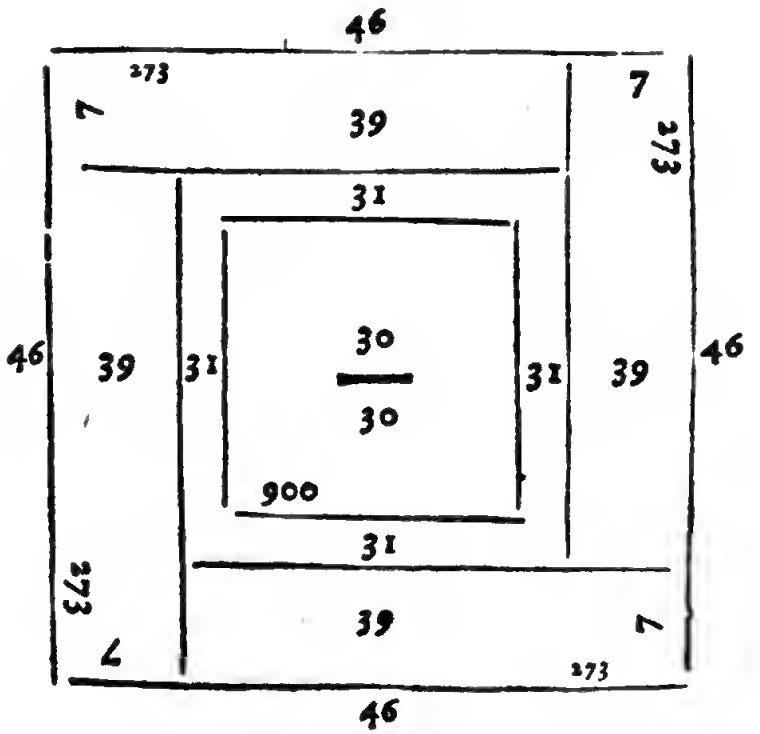


picas 2296. con 144. de los 4 angulos.

arcabuceros.
1444 centro

2740
sin las banderas.





ar. centro. 900
Banderas. 124
picas 4. trocos. 1092

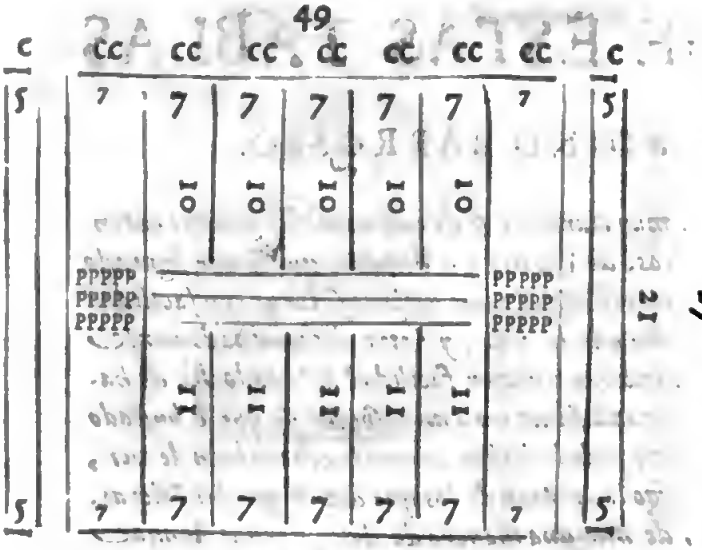
2116

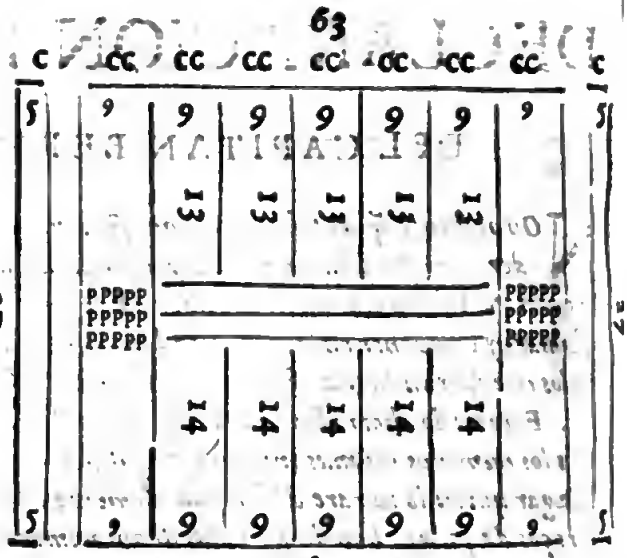
DE.

DECLARACION DE ESTAS TABLAS

DEL CAPITAN BERNARDINO BARROSSO.

NOn obſtante q̃ las tablas que aqui ſe ſiguen ſon muy claras, y ſe dexan manifieſtamente entender, por ſus columnas, y carateres delas numeros, de Frente, y Fondo, que ſe vee figurado Troços, y Fileras, con que ſe mete en Viaje y hà de marchar, para que deſpues ſe torne con facilidad a formar, y componer en la miſma orden primera. Sabiendo lo vno, y lotro determinadamente con los que ſobran hechas fileras para guarnecer las Banderas y mayor facilidad del que lo hà de hazer. E querido ahorrallos de trabajo, el qual hà ſido grandiſsimo para mi reſpecto de que è buſcado todos los numeros los mas intricados, y dificultoſos que è podido hallar, como lo echarà bien de ver, y juzgar quien lo mirare deſapaſionadamente; pues ſigo la opinion de los que dizen, que las Fileras, y Troços de picas, han de ſer todas de vn numero, y de ninguna manera de dos. Porque aunque es verdad que cada troço le guia vn Capitan. Suele no hauer Capitanes para todos los Troços, y no llenar la orden ygual y correſpondiente, como no es, el 5. con el 7. ni el 6. con el 8. Ademas deſto ſuele tambien ſucceder, que eſta el eſquadron formado, y viene vna neceſsidad preciſa de ſacar con promptitud vn eſquadron volante, (como queda dicho à tras) para muchas ocaſiones que ſe ſuelen, y pueden ofrecer, y ſacan vn Troço de manguardia, en la forma, que entrò con ſus guarniciones de arcabuzeria, o ſin ella, y luego ſe mejora el de retaguardia para henchir aquel bazio el que ſaliò. Era de 9. el que ſe mejorò era de menos, ò mas, y des compueſta con eſſe menos, ò mas, queda la retaguardia mal, y por dichas razones è querido tomar trabajo que ha ſido muy grande; de ſacar todos los Troços, y Fileras de vn numero ygual, y correſpondiente, y que le haya entre las Fileras, y los Troços, porque multiplicando lo vno con lo otro dirà lo que es la Frente, y partiendo las Fileras que van notadas en cada partida, por lo que fuere su fondo dirà claro los Troços que hàn de ſer, y ſobraran las fileras que ſon neceſsarias, para guarnecer las Banderas. Y porque aſsi miſmo ſobran algunas vezes al hazer las Fileras, menudencias que no llegan à ſer Filera entera ſe acomodarà en la vltima caſa de las Fileras que ſobran, vn punto mas a baxo. Aduirtiendo que porque no ſe puede, ni yo è querido quitar, ni poner del numero principal, que eſtà apuntado, ni de la buena orden de que todos los Troços, y Fileras ſecan de vn numero yran algunas coſas menos perfectas, de lo que yo quiſiera pues donde ſobran pocas para guarnicion de las Banderas, no ſe puede añadir hauiendo de eſtar a tado al numero ſeñalado, ni lo puedo quitar adonde ay mucho, ni tampoco en las frentes. Hauiendo eſtas de tener ſu correſpondencia con los Troços, y eſtos con la gente que llena cada filera. Porque multiplicando vno con lo otro han de hazer la Frente juſta como ſe vee por exemplo, que el primer numero que es 4212. las Fileras ſon de a 8 y los Troços 8. multiplicados 8. con 8. ſon 64 y de tantos ha de ſer la Frente en los quadros de gente, y en los dobletes ſon de a 7. las Fileras, y los Troços 13. que multiplicados el 7. con el 13. hazen 91. y en los quadros de terreno ſon las Fileras de 9. y los Troços 11. que multiplicados con el 9. hazen 99. En los de gran Frente, y prolongados en el miſmo numero primero. Las Fileras ſon de a 9. y los Troços 13. que multiplicado lo vno con lo otro hazen 117. ques la Frente, y ſiguiendo eſta orden eſtan bien todas quatro columnas de a 25. caſas cada vna, Y los numeros con los de mas que ſe ſiguen haſta baxar à 100. y lo miſmo ſerà ſe ſi trucca el numero de los Troços, con el de la gente de las Fileras, como ſe vee todo en ſu lugar.





Prueba Real para todos.

Se multiplican los troços por el fondo y lo que ſale ſe tornarà à multiplicar por el numero que tiene cada hilera de gẽte, y añadiendo lo que ha ſobrado para guarneçer las Banderas. Saldra el numero principal.

Quadros de Terreno.

Num.	Fren.	Fondo	Troços	Fil.	Sob.
1	4212	99	42	11	468 9	6 9 54
2	3984	96	41	12	498 8	6 8 48
3	3392	88	38	11	424 8	6 8 48 54
4	3216	88	36	11	402 8	6 8 48
5	3066	84	36	12	438 7	6 7 42
6	2970	81	36	9	330 9	6 9 54
7	2700	78	34	13	450 6	6 8 48
8	2500	72	34	9	369 8	8 6 48 52
9	2583	77	33	11	369 7	6 7 42
10	2280	72	31	9	285 8	6 8 48
11	2142	70	30	10	306 7	6 7 42
12	1742	63	27	7	198 9	6 7 42 41
13	1770	64	27	8	223 8	6 7 42
14	1386	56	24	8	198 7	6 7 42
15	1284	54	23	9	234 6	6 7 42
16	1071	49	21	7	153 7	6 7 42
17	996	48	20	8	166 6	6 6 36
18	875	45	19	9	175 5	4 5 20
19	792	42	18	7	132 6	6 6 36
20	545	35	15	7	109 5	4 5 20
21	364	28	12	4	91 7	4 7 28
22	217	21	9	3	81 7	4 7 28
23	200	21	9	3	28 7	20 5 20 11
24	150	18	7	3	25 6	4 6 24
25	100	16	6	4	25 4	001 4

Prolongados, y de gran Frente.

Num.	Fren.	Fondo	Troços	Fil.	Sob.
4212	117	36	13	468 9	0
3984	108	36	12	442 9	22 8 96
3392	99	34	11	376 9	6 4 24 20
3216	96	33	12	402 8	6 8 48
3066	95	32	19	613 5	4 6 24 20
2970	91	32	13	424 7	8 7 56 56
2700	91	29	13	389 7	8 7 52 61
2500	88	28	11	312 8	6 6 36
2583	88	29	11	322 8	6 5 30 31
2280	84	27	12	325 7	12
2142	81	26	9	238 9	6 6 36
1742	72	24	8	193 9	8 7 14
1770	72	24	9	221 8	6 7 42
1386	64	21	8	173 8	6 7 42
1284	63	20	9	183 7	6 4 24
1071	56	19	8	153 7	7
996	54	18	9	166 6	4 6 24
875	54	16	6	97 9	11
792	49	16	7	113 7	8
545	40	13	8	109 5	5 5 25
364	32	11	4	45 8	12
217	25	8	5	43 5	3 5 35 17
200	24	8	4	33 6	8
150	21	7	3	25 7	3
100	16	6	4	25 4	2 2 4

Quadro de Gente

Num.	Fren.	Fondo	Troços.	Fil.	Sob.
4212	64	65	8	526 8	6 48 8 52
3984	63	63	9	569 7	2 14 7 15
3392	56	59	4	242 14	11 88 8
3216	56	57	8	457 7	4 44 6
3066	56	54	8	438 7	6 42 7
2970	54	54	6	330 9	6 54 9
2700	52	51	4	207 13	8 48 8
2500	49	50	7	357 7	7 49 7 50
2583	50	51	10	258 5	6 30 5 33
2280	48	47	4	380 6	4 24 6
2142	45	47	9	238 5	4 24 6 27
1742	42	41	4	290 6	4 20 5
1770	42	41	16	252 7	6 48 8
1386	36	37	4	154 9	6 54 9
1284	36	35	6	214 6	4 24 6
1071	32	32	4	133 8	6 48 8 47
996	32	30	4	124 8	6 36 6
875	30	20	6	145 5	7 35 5
792	28	27	4	143 7	6 36 6
545	24	22	4	90 6	4 16 4 17
364	20	17	4	91 5	4 24 4
217	15	14	3	42 5	7
200	14	14	2	28 7	4
150	12	12	2	25 6	6
100	10	8	20	20 5	4 20 5

Dobletes.

Num.	Fren.	Fondo	Troços	Fil.	Sob.	
4212	91	46	13	662 7	5 25 5 26	1
3984	90	44	9	398 10	4 24 6	2
3392	81	41	9	376 9	8 72 9 72	3
3216	80	140	10	462 8	2 16 8	4
3066	80	38	10	383 8	4 24 6 26	5
2970	77	38	11	424 7	6 42 7 44	6
2700	72	37	9	337 8	4 36 9	7
2500	70	35	10	357 7	8 48 8 50	8
2583	72	135	8	287 9	7 63 9	9
2280	66	34	11	380 6	6 36 6	10
2142	64	33	8	267 8	6 30 5	11
1742	60	29	6	174 10	2	12
1770	60	29	6	177 10	3 30 10	13
1386	54	25	9	231 6	6 36 6	14
1284	50	25	10	256 5	6 30 5 34	15
1071	45	23	9	214 5	6 36 6	16
996	45	22	9	199 5	6	17
875	40	21	8	175 5	7 35 5	18
792	40	19	8	158 5	6 30 5 31	19
545	32	16	4	63 8	4 32 8 33	20
364	27	13	3	40 9	4 12 3 13	21
217	20	10	4	43 5	5 26 4 17	22
200	20	9	4	40 5	4 20 5	23
150	18	8	3	25 6	6	24
100	14	7	2	14 7		25

Ciertos Capitanes amigos muy aficionados à esta materia, y forma de esquadrones me pidieron que yo les hiziese vn esquadron de dos numeros, y suerte de armas, que fueron estos 2928. arcabuzeros 1296. picas con aduertẽcia, que auia de ser dicho esquadron guarnecido por todas quatro frentes cõ cinco arcabuzeros cada vna, y que el resto desta arcabuzeria entrase en el centro de las picas, yguales de numero por todos quatro costados, quedando quadro de terreno sin las guarniciones, que quedan fuera de los cinco arcabuzeros, y aunque no me la dieron por la bondad del esquadron, ni yo le tengo por tal, fue por la dificultad de la traça, y forma suya, respeto de que la cantidad de arcabuzeros, que a de quedar fuera es yncierta, y no se puede hallar, ni saber por las reglas comunes sino son del arte mayor, y aunque è buscado algunas, y traças de salir con ellas estas, que a qui dire an sido las mas ciertas, y acertadas.

Y lo primero se an de juntar los dos numeros, que haçen 4224. y formalle cuadro de terreno, y dan 100. de frente, y 42. de fondo a la frente se an de baar 16. que dan 84. y al fondo seis, que dan 36. este es el cuerpo del esquadron, que multiplicados el vno con lo otro haçen 3024. y añadiendo vn cero al 84. y otro cero al 36. hazen los 1200. arcabuzeros, que faltan, y salen a guarnescer los 4. costados.

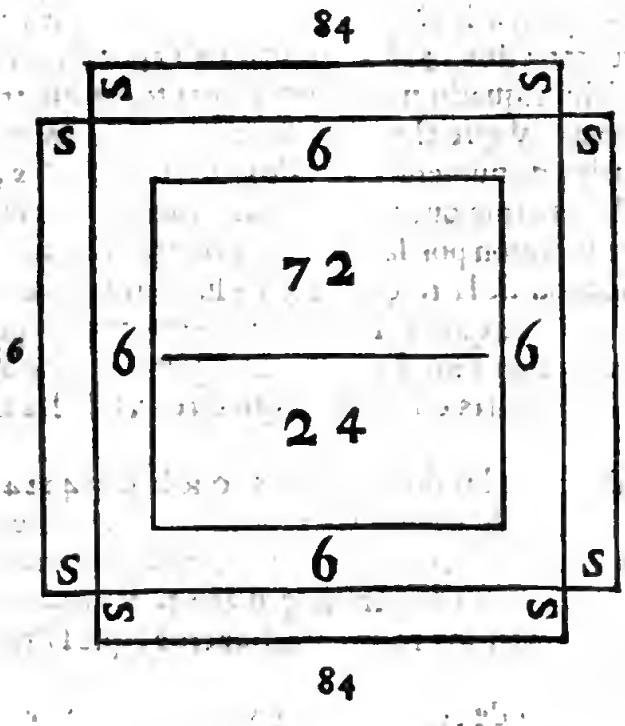
3024
1200
4224

Aora falta de saber como an de venir a cubrir ygualmente por todos 4 costados las 1296. picas a los 1728. arcabuzeros, que quedaron para el centro, que sera desta manera.

Iuntemos los 84. de la frente con los 36. del fondo haçen 120 doblemos los haçen 240. a estos 240. quitaremos 4. que dan 236. con las quales restaremos las 1296. picas, aduirtiendo que como aora quitamos 4. al numero con que restamos las 1296. picas todas las de mas veçes, que restaredes abeis de quitar 8. hasta que se refuelban las picas, y el numero con que se resta, ò quiden yguales, y si algunas quedaren seran sobras, y tantas quantas veçes si restare tantas hileras de picas an de ser por todas 4. frentes, las que cubre el alcabuçeria, como sebe por figura que son 6.

1296 picas
1928 arcabuzeros
4224

1200.



1296
236
1060
228
832
220
612
212
400
204
196
196
000

1200 ar. fuera
1728 ar. centro.
1296 picas
4224

36 36

Sumando la frente con el fondo, que son 84. y 36. haçen 120. a los quales añadiendole vn cero son justos los arcabuzeros, que quedan fuera, que son 1200.

Y sino toma estos 120. que es el numero de la frente, y fondo multiplicado por 3. y partido por diez, borandole el cero quedan en las mesmas 36. y multiplicando por 7. para la frente, y partiendo por 10. salen las 84.

Y sino de otra manera, ya sabeis que la primera bez dio todo el numero 100. de frente, y 42. de fondo, que juntas haçen 142. baja 22. que dan 120. añadildes vn cero, y tantos arcabuçeros quedan fuera, y del restante bolbed a formar vuestro escuadron, saldran las mesmas 36. y 84.

Otra regla toma las mismas 1296. picas, y 2928. arcabuzeros, q̃ hazen 4224. multiplicados por 21. salen 88704. añadidildes 2500. son 91204. a estas sacareis la raiz, y dan 302. a esta raiz bajad de cinquẽta raiz de los 2500 que añadistes, y que quedan 252. las quales partidas por 3. dan 84. para la frente, y partidas por 7. dan 36. para el fondo, y para componer las picas, y arcabuzeria del centro, sera como queda dicho atras.

0
10 | 84 frente
252
33

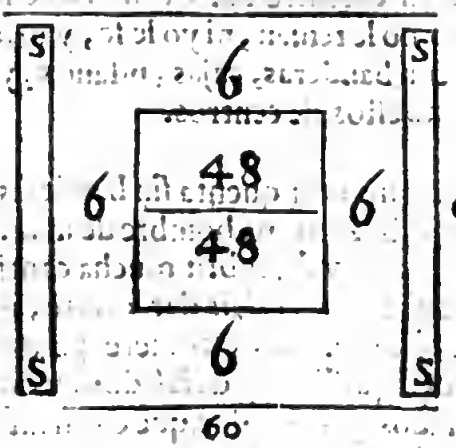
0
40 | 36 fondo
252
77

P. Hazemele de la propia forma, y numero de arma quadro de gente guarnescido solamente por los dos costados de à cinco arcabuzeros, metiendo los que sobran en el centro de l as picas.

G. Los

G. Los arcabuzeros son 2928. y las picas 1296. y todos juntos 4224. su raiz son 64 quitemos las 4. quedan en 60. este es el fondo a las 60. de la frente añadiremos diez por los 5 arcabuzeros de los dos costados, y multiplicados los 60. por los 70. de la frente salen 4200. y sobran de todo el numero 24. esta es vien presta, y facil, y para armalla ya sabemos que su fondo son 60. y su frente 70. y que los arcabuceros, que quedan fuera son 600. los quales se an de bajar de las 2928. que dan 20328. y destos sacaremos la raiz para metellos en el centro, y medan 48. hasta los sesanta ban 12. pondremos por cubierta destos arcabuzeros del centro 6. picas por todos 4. costados, y vienen bien con 24. arc. que sobran no tratando de banderas, ni dependientes.

48
48
1 3 8 4
3 9 2 4
centro 4304
ar. fuera 600
picas 1200
96



1296 picas
2304 ar. centro
600 ar. fuera
4200 sobran 24

P. Ame contentado mucho este escuadron por ber que las picas an benido justas à 6. por todos 4. costados, como en el pasado siendo tan diferente la forma, decime que a sido la razon.

G. Claro esta que si el 48. que es la frente del centro, y los 60. del fondo principal haçen 108. como el 72. y 36. del pasado, que haçen otros 108. que a de salir lo propio, siendo las picas las proprias, y si partir las 1296. picas por las 108. os daran 12. seis para cada costado, con que se acredita mas esta regla.

P. haçemele del propio numero, y armas asi mesmo cuadro de gente guarnescido por todas 4 frentes de a 5 arcabuzeros, metiendo las que sobran en el centro de las picas, y sea aora como el pasado sin contar banderas, ni sus dependientes, que despue trataremos de componella.

G. Al pasado que fue con la guarnicion de los dos costados de à 5. arcabuzeros, quitamos a los 64. que fue su raiz 4. y quedo en 60. a este que me pedeis que sea guarnecido por todos 4 costados de a 5. arcabuceros, quitaremos 8. y quedaran con 56. por fondo, y frente sin los arcabuceros, que guarnezen las picas por de fuera que son 1120. porque sumando los 56. del fondo con los 57. de la frente haçen 112. y añadiendoles vn cero, porque ay dos costa-

S dos,

dos, y dos frentes de a 5. arcabuzeros hazen 1120. que bajados de los 2928. restan 1808. de los quales sacaremos la rayz, y nos dan 42. y sobran 44. arcabuzeros, aora emos de considerar que de 42. que es el centro hasta 56. que es la mayor frente, ò costados han 14 daremos 7. por todas 4. frentes, y costados de las picas, y que tambien, pero es menester aora ajustar las sobras, ò faltas, compartiendolo ya como dandolo, de manera que que de cada cosa en su lugar, y como conuiene para lo qual haremos desta manera.

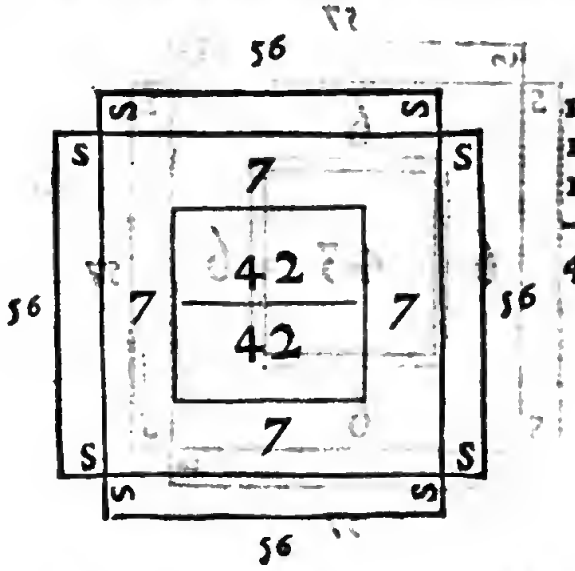
Iuntemos las 56. del fondo con las 42. del centro, hacen 98. multiplicemos las por 14. que son las que ay del 56. al 42. y saldran 1372. y tantas an de ser las picas, que cubren el centro 7. por cada costados, y porque no tenemos mas de 1296. y nos faltan 76. añadiremos los 44. arcabuzeros, que nos sobraron, que yran por la parte del centro con las de mas picas, y 32. que faltan, y van de vacio, assi mismo en el centro por vltimo remedio, que si sobraran, como sobraron en el pasado no le tenian, ni yo le se, y mas queria armar, y componer 20. esquadrones con banderas, cajas, pifanos, y abanderados que vno sin ellas, particularmente estos de centros.

P. Porque razon.

G. Yo os lo dire en lo que es la quenta sin banderas no podeis encubrir, ni acomodar vna pica, o arcabuzero, ni hombre de mas, o de menos, pero con las banderas podeis encubrir, y descubrir mucha cantidad en llenos, y bacios, porque al fin es puerta auierta, y podeis dar carete, o tener runda hasta acomodar vuestra partida como mejor, estuuiere pero en los de centros, como aora estos, que tratamos esquisitos, y desusados, y que tienen delante sus lineas, y terminos apuntados, y señalados, que consienten quitar, ni pasar vn pelo, con puerta cerrada como los condenados, y no podeis si os sobra acomodar anadie fuera, ni dentro, que no sea con grandissima nota, y peor si os falta si no es dandolos de bacio lo que no tienen los de mas sin centros, y con banderas, y mangas sueltas de donde sacais si os falta, o en vias si os sobra, y no haze poco, ni sabe poco el que sale con suplir, y acomodar con presteza, y prontitud las dificultades, que se le ofreçen, executandolas cõ gran actitud de spejo, y donayre que es la salsa, y parte principal para robar voluntades, pero yo como supiere formar este, que me pedis donde faltan 32. ombres, que ban de bacio en el centro por vltimo remedio.

1269.

1296 picas
2928 arca.
4224

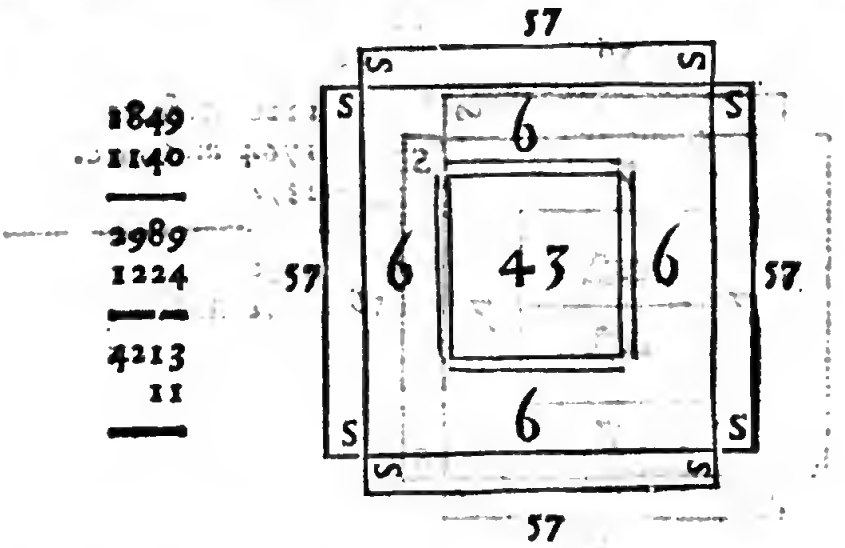


1120 ar. fuera
1764 ar. centro.
1372
4256
32 mas

P. Aora vien ya que aueis ſalido con vueſtro intento, tratemos de armar, y componer los propios con banderas, y eſcoques, que vos llamais, que ſon abanderados, cajas, y pifanos.

G. Soy contento de haçerlo con mucho guſto, porque al fin ſus enfermedades tienen mas a la mano los remedios, y dire lo primero que ſe a de ſaber quantas banderas emos de dar a eſta gente, porque cadauna á de llebar en otra hilera delante vna caja otra fuera, en guarniciones, y troços, y mangas, y en la miſma filera ſu abanderado, y pifano, y las de mas de vacio para las banderas, y para ponello en execucion ſera deſta manera.

Al paſado que ſu raiz quedo en 56. ſin banderas, y faltaron 32. a eſte que es con banderas, y dependientes las daremos vna mas, que ſeran 57. por 57. y con eſta ſe añaden dos fileras quadras por cada coſtado, y frentes, que ſon 4. y caben con comodidad de todos ſin entrar las banderas en pueſto de arcabuzeros, aunque ſera en el centro, porque no conuiene, ni ſeria cuadro de gente, metiendo las banderas en otra forma ſin mucha dificultad, a de mas que la forma del eſquadron lo pide, quedando los del recinto, ò guarniciones de arcabuçeros de fuera de 1120. y los de mas en el centro con 43. de fondo, y 43. de frente, y dos de banderas para cada coſtado, que haçen 45. y 13. de picas 57. y todos 4256. que ſon 32. mas que yran de bacio por vltimo remedio, y porque la regla por ſier preſta no pierda ſu credito ſino legare.



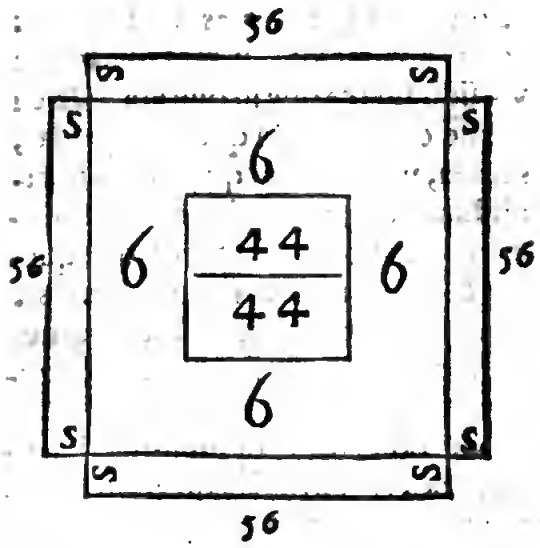
Y en eſte eſquadron ſobran 72. picas, y faltan 61. arcabuzeros, en cuyo lugar entraran 61. picas en el centro arimadas a las de mas, y de bajo de la orden de las banderas, porque a de eſtar en la de los arcabuzeros, y ſobran onçe picas que tambien entraran, repartiendoſe por los coſtados vangulos delas banderas las quales tienen 34. de bacio, que quitandole aora lo que ocupan eſtas onçe picas, que emos metido quedan las 4. fileras de banderas con ſolos 23. de bacio de manera, que banderas, y eſcoques ſon 136. y 23. de bacio ſon 159. y onçe picas que an ſobrado ſon las 170. de toda ſu plaza de las 4. fileras de banderas, que partidas por 4. caben a 42.

Y aunque yo e propueſto que es mucho mas facil de ajuſtar los eſquadrones con banderas, y dependientes, digo que no eſtos de çentros, y cerados de vajo cada numero de ſu numero ſeñalado, y medido donde es meneſter andar ſiempre como los ſaſtres midiendo el prouecho, y que vaya a pelo acomodando y compartiendo que es lo que yo procuro, que ſe ſepa.

P. Pues tanto procurais, que cadauno ſepa acomodar, y compartir las dificultades ymperfeciones, que ſuelen ſalir en algunas reglas; y numeros tornemos a tras, y formame otro ſin banderas quadro de gente, y ſea de la propria forma, y numero que el paſado.

G. Diçen que vna Señora jugaua a los naypes en preſencia de otro que la ſeruia, y tenia zelos del que jugaua con ella la qual ſe quexaua, y le decia que le pareſçe a v. m. y que malas cartas me da el Señor Don Fulano, y el çeloſo reſpondio Señora las de mas que reciuen cartas tienen vbligacion de acomodarſe con ellas, o no las reſciban las reglas, que yo os doy a mi pareſçen buenas, y ciertas, ſabiendoſe acomodar con ellas, y ſia bos va otro no les pareſcieren bien ay mas de que no las reſciban, y paſen a las quales pareſciere mejor, y ninguna lo ſera ſino la ſaben acomodar, y pues me pedis, que ſea ſin bãderas, y del propio numero ſera fuerça boluer al 56. de frente, y 56. de fondo donde es fuerça tambien que faltan 32. Soldados, como tambien faltaran en eſte, y faltaran en todos ſi no mudamos en algo la forma.

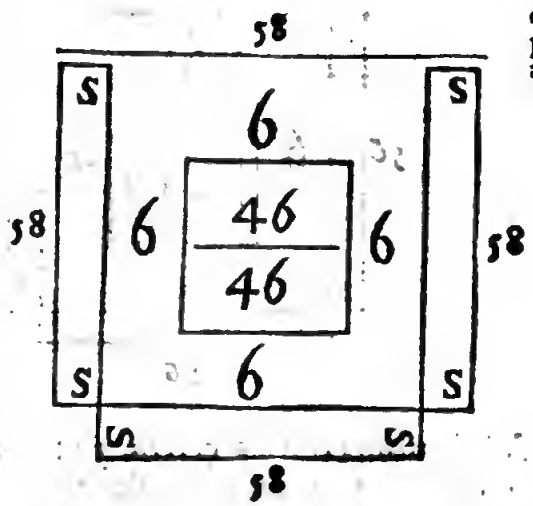
P. Siem-



56
56
336
280
3136
1120
4256
1936 ar. centro.
1120 ar. fuere.
1200 picas.
4256

P. Siempre que las cosas se muden de bien en mejor pareçen bien, y son bien resciuidas cuanto son a borecibles las que se mudan empeores, asi que no apartandose del numero ni dejando de todo punto la forma sera mejor si es mas ajustado, y aun que no lo sea podeis estar seguro, que yo no me quejare jamas que me dais malas cartas antes me quejare de mi que no las se rescibir como ellas mereçen.

G. Pues os mostrais tan agradescido, quiero cumplir con lo que me aueis pedido, y luego sin mudar dela forma, ni del numero de las 4224. le formare con banderas, y dependientes de vajo dela orden de los 56. por 56. y os le meteré en viaje, que es lo mas dificultoso, y que mas conuiene que se sepa ya sino, me quiero quedar con ello, porque diçen que lo que el hombre posee no a deser para si solo, y lo cumplire en saliendo deste que me aueis pedido, el qual es guarnescido por los dos costados, y retaguardia dexando la frente de las picas descubiertas como conuiene, y las 290. arcabuzeros, que è quitado desta guarnicion. que con otros 1825. arcabuzeros los è metido en el centro, y quedan 46. por 46. y los cubren 1248. picas a 6. por cada 4. frentes quedando en 58. por todas 4. partes, y si es salido de la regla



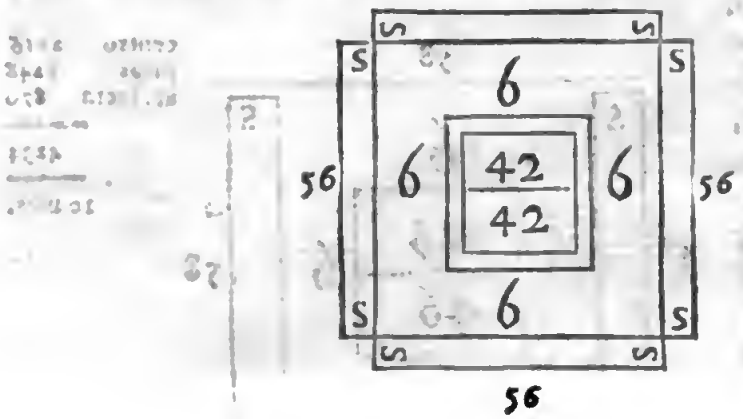
centro 2116
picas 1248
ar. fuera 870
4234
10. mas.

regla propuesta tambien è salido con guarnescer solas tres partes, y quedar la frente de las picas en mejor defensa, aunque toda bia ay 10. mas y 22. menos que en los pasados, y le tengo por dicha raçon, por mejor, y mas fuerte que todos los deste genero, que emos hecho, y a sido fuerça que lo que era sido en el centro, crezca en la frente, tratando del que è prometido que a de quedar, acomodado con banderas, y dependientes fuera, y dentro sin que sobre, ni falte persona con los 4224. señalados, non obstante que multiplicado el 56. de frente con el 56. del fondo haçen 3136. que con 1120. arcabuzeros, que quedan fuera para su guarnicion vienen à ser 3256. 32. mas de los que tenemos.

P. Si eso es como decis yo lo tengo por ympusible respeto de que a quel numero que falta por fuerça sea de quitar del principal, y efetibo de arcabuzeros, y picas.

G. Quien duda en eso, que na die se puede obligar à lo ympusible harto hare yo en allanar dificultades, y no me pareçe poca la deste escuadron, que quede compuesto, y acomodado, guardando la regla de los 56. por 56. con el numero apuntado de los 4224. añadiendo banderas, y escoques, que son 176. con el bacio, que se requiere, y para que no entre el numero de las banderas con el de las armas sera fuerça dejar la regla general, que tomamos, y pasar al 57. como queda hecho, y formado atras, quitando 9. a la raiz por las que se añaden de las banderas.

P. Aora vién componemele, y metelde en viage puesto en troços con banderas, y dependientes, acomodandolo como decis, que despues os dire sobre el caso, ni parecer, y mira que no deis de pasar del 57. non obstante que falten los 32. y sobre ello se añade el numero de las banderas, como me aueis prometido, y esto an de confirmar las obras.



1764 ar.
1120 ar. fuera.

42 centro.
2 banderas.
12 picas.

56

G. Pues dejo la planta con los çercos, y numeros claros, que seben apuntados no quiero cansar os en repetillos sino tratar de componer la gente en troços, y orden de marchar, y componer en su esquadron, porque me aueis dicho claro, que pues la virtud enseñas con palabras, mira bien que en las obras

la

la confirmes : a lo que reſpondo que quando ſe da la palabra ſe a de tener de las obras certidumbre como ſeberan.

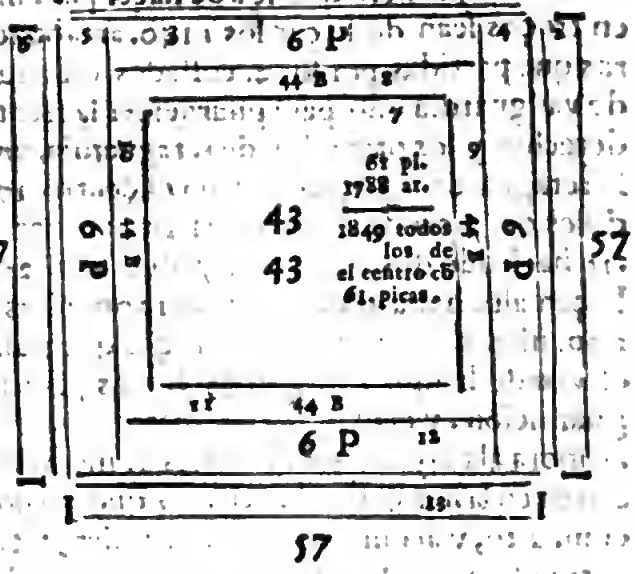
G. Lo primero que ſe a de haçer para meter eſte eſquadron en viaje pueſto en troços ſean de haçer los 1140. arcabuzeros fileras de a 5. y ſalen 228 fileras que partidas por los 4. coſtados caben a 57. por cadauno eſtos caminandos de vanguardia vno para guarneſçer la frente, otro para guarneſçer el coſtado derecho, y los otros dos de retaguardia, vno para el coſtado ſineſtro, otro para la retaguardia, y quedan para el çentro 1788. arcabuzeros a los quales diendoles 61. picas de las 96 que ſobran hazen 1849. que ſon las que hiçhen el çentro haciendo dos fileras de a 7. que ſalen 264. fileras, y ſobra vna pica eſtos haçen alto haſta auer hicho las 1200. picas fileras de a 6. cada vna, y me dan 200. fileras que parto en 4. troços que guian 4. Capitanes cada troço el ſuyo el vno de banguardia con 43. fileras para plantalle en la frente arimado a ſu guarnicion, y el otro de 57. fileras para el coſtado derecho, que aſi meſmo ſe arimora ala ſuya, y aora ſalen las 4. fileras de banderas en la orden que aqui declaren en la margen, aduirtiendo que yo no quito, ni añado gente ſino que comparto, y acomodo, y en eſta orden, y conformidad ſeguiran la vna ala otra entrando arimados alas picas del coſtado derecho, y quedando con pueſtos al ſineſtro de las picas en ala vno tras otro hombro con hombro en la frente, y la ſegunda aſi meſmo en ala vno tras otro el pecho a eſpalda del otro, la terçera en la meſma conformidad entra por el coſtado ſineſtro arimandoſe a ſus picas, y ſus Capitanes ſalen ala frente, y la quarta filera de bandera haçe alto, y auntiempo guarneſçe la terçera manga de los quarteros de 57. fileras el coſtado ſineſtro delas picas, y empieçan a entrar los arcabuzeros del çentro, los quales caminan en batalla de las dos vltimas mangas delas guarniciones, que ſon de 57. fileras de moſqueteros, y la primera guarneçe el coſtado ſineſtro, y luego entran los del çentro de 7. en 7. por filera, y en 264. fileras, que partidas por 44. que es vna mas que ſu çentro vienen juſtas en 6 troços de 44. y aũque eſtos arcabuzeros del çentro en rigor no abian de tener mas de 43. por 43. las banderas van tan eſpacioſas, y en 45. que me equerido meter vna menos, y en medio por mas comodidad de todos.

Como abran entrado eſtos 6. troços del arcabuzeria del çentro entra el cuarto troço de banderas en ſu lugar, y luego el de picas en el ſuyo, y guarneſçe el cuarto de 57. fileras de moſqueteros de retaguardia, y queda en la forma que a qui ſebo por figura.

arca-

arcabuzeros centro 1788
arcabuzeros fuera 1140
4224
picas q̃ cubren estos 1200
picas en el çeñero 81
picas con las Banderas 035
4224
176
Bãderas y escoques con 35. picas 45. de bacio 176. 4400
Sean de bajar 45. de bacio, y queda 4355
fuera de los que van en tre Renglones.

Los numeros desde uno hasta el 13. declaran la horden quien sigue aquien para arrimarle.



Y para que mejor sea entendido digo q̃ sea de tomar el numero delas armas que son 4224. y añadirle las banderas cajas, pifanos, y abanderados, que van en la horden de sus 4. fileras, que en este esquadron son 96. que juntos con los 4224. hazen 4320. efetibos sin los que an de meter de bacio con las banderas con que tambien sean de meter las picas, que sobraren que aqui son 35. y 45. de bacio son 80. y 96. hazen todos 176. aduirtiendo que las 32. cajas, y pifanos, q̃ aqui faltan que van fuera dela orden delas banderas no se cuentan por que ban como diçen los escribanos en tre Renglones en tre fileras de suerte que aunque en rigor son todos los del esquadron 4400. sin las 32. cajas, y pifanos, que van en tre fileras bajando 45. que van de bacio, y contando 1140. arcabuzeros que van fuera son efetibos 4355. justos.

P. Acuerdome que muy atras en el ofiçio del Sargento soure el caminar, ò retirarse con las picas, tratastes que auia de ser a Bordon, y trugistes por exemplo la retirada, que hiço Manuel de Vega, hallandose su gente en esquadron tan empeñados con vn fuerte, que le mataban mucha gente, por lo que tomo la buena resolucion, que dixistes por pratica la qual me pareciò muy biẽ, y en esto de las retiradas es mẽnester muycho cuydado, y curiosidad, lo vno porque dicen que ay muy poco de el retirar al huir, lo otro es porque al fin la retirada es à espaldas bueltas, que por mar, y tierra es mucha bentaxa saberlo haçer si teneis alguna buena regla, forma, ò traça no se nos quiden en el tintero sino decilda porque el Marques de Pescara diçen que mas se gloriaua de la retirada del Exercito Ymperial sobre Marcella, que de la vitoria, y prision del Rey Francesco de Francia en el Parque, y Certosa de Pauia dezid alguna forma de retirarse vn esquadron sin que se descomponga ni desordene o que se mejore dela propia manera, porque este es particular que mucho importa.

G. Acuer-

Acuerdome de auer oydo tratar eſta pratica en tre Soldados viejos, y muy praticos los cuales decian an ſi que plantado el ſquadron ſi ſea de mejorar mueuan lo primero las mangas, y todas las bocas de fuego a paſo lento, y aun tiempo las picas, y ſu guarniciones haſta las banderas, que ſeguiran en ſu lugar muy recogidas quedandoſe los de mas en ſu pueſto, y las bocas de fuego en el ſuyo haſta que los que van marchando auiſen que tienen pueſto o que ſe junten para paſar adelante de la propia manera haſta tener lo q̃ buſcan cubiertos con caualleria de vanguardia q̃ los cubrán en ala; y alas retiradas pueden hazer lo miſmo haciendo alto la vanguardia la cara ſiempre al enemigo, y los de retaguardia haſta las banderas bolbiendo las caras, y retirandoſe, y luego los otros haſta eſtar donde cõuenga año 1591. paſamos con el Duque de Parma ala Isla de Bettua para ganar vn fuerte que alli auia hecho el enemigo deſde el qual fuerte batian de noche, y de dia la Villa de Nimega. El enemigo eſtaua muy poderoſo en Friſa, y vino al ſocoro con todo ſu poder, y ſe metio en la propia Isla, la qual Isla la haçe el gran Rio del Rin, que ſe parte poco mas ariua hacia el Leuante en dos brazos el principal, y que eſta de ſu parte es Olanda nó pierde ſu nombre ſiempre continua el nombre del Rin con vna tiera muy fuerte que ſe llama Harlem, y el braço de nueſtra parte ſe llama el Bal, y nueſtra tiera Nimega, y la Isla donde paſamos a ganar el fuerte que digo Bettua donde paſando por Arlen ſe metio en propia Isla, donde nos hallo batiendo el fuerte cõ diez cañones grueſos, y cõ 400. Eſpañoles del tercio del Maeſtre de Cãpo Don Franceſco de Bouadilla con ſola vna bandera del Capitan Antonio de Moſquera porque las de mas eſtauan ſus Soldados amotinados en diſtey aran tales, y haſta 3. mill Soldados de otras naciones, y 2. mill y 500. caualios a cargo de Don Alfonſo de Aualos hermano del Marques del Baſto ſu General.

Como el Duque ſupo que el enemigo auia entrado en la Isla enuio a reconoſçerle con cinco compañias de caualios que por mal gouierno ſe perdieron, y auiendo batido aunque con poco fruto el fuerte, y viſto la gallardia del enemigo, y la priſa que al Duque le dauan para ſocorer a Paris con toda la liga determinaron acetirarſe, y dejar a quellas coſas en manos dela fortuna, y la retirada fue tan famoſa, y bien entendida, y executada que en medio de tantos pelegros, y dificultades no ſe perdio ombre de nueſtra parte ni tiempo de ſocorer a Paris en ſu neceſidad tan apretada con que hezimosle vantar a Enrico 4. de Borbon que le falto poco de no entrala, y deſtruirla, y bolviendo a nueſtra retirada digo que deſpues de batido el fuerte con poco fruto, porque ſe defendeuan, y pelearon marauillóſamente no ſubimos de retirar noſotros caſi huyendo pero la gran pratica, y eſperienca del Duque, y ſu gran valor, y buena traça, y ordenes la boluieron famoſa, y aunque ſe hallaron con el Duque en eſta ocaſion muy grandes Soldados ninguno la pudiera anteber, ni ymaginar que ſalieſa como ſalio, porque eramos pocos, y el enemigo en ſu caſa, y doblada gente, y vitorioſa, y nos otros poco menos, que huyendo, y fue deſta manera.

Lo primero ſe retiro el artilleria dela bateria del fuerte a medio dia, y acureñaras ay el propio Duque de Parma que es oy Renucio Farneſio que vino a

ferui en esta ocasion fue vno de los que ayudaron con todos los Capitanes, y Coroneles a tirar o retirar el artilleria a mano, que la pasoron dela otra parte del Rioual ala parte de Nimega, y haziendo en cierto altico vna esplanada la plantaron muy a proposito para nuestra embarcacion luego nos fuimos retirãrando del fuerte en tropas a trechos de ciento, ciento y cinquenta pasos cada tropa, y cada tropa en esta istancia hazia su fuerte digo medios fuertes, porque no tenian mas lauor que la prospetiua, y la cara al enemigo, y cadauno con dos piecas de campaña los de banguardia seyuan embarcando, y los otros dejando su medio fuerte, y se metian en el que los otros auian dejado en este tiempo todas nuestras cajas tocauan a faxina, porque no se hazia otra cosa, que tiera, y faxina para los fuertes, y trincheras causa que dio mucho que pensar al enemigo, que entendieron que nos fortificauamos para esperar, y pelear para lo qual se preuenian de dar nos el Santiago en saliendo al Rioual que ya estauan cerca como el enemigo se descubrio a tiro de mosquete el artilleria nuestra los rociaba y nuestra mosqueteria de manera que quedandose en el vltimo medio fuerte el Duque y muchos valorosos Soldados se embarcaron en el vltimo viage q̃ se hiço en vn ponton que pasaua cada vez mill hombres, que quedaron los Olandeses muy corridos, y abergonçados.

Tambien fue muy famosa la retirada que se quenta de Don Ramon de Cardona by Rey de Napoles, que auiendo ydo con vn gran golpe de gente a socorer a Rauena, y peleado con Franceses, y Venecianos sin ser pusible hazer el socoro por quedar mal tratados pero con gran valor recojio las reliquias todas de su Exercito, y se fue retirando la buelta del Reyno pidiendo socoro, y los enemigos poderosos en su alcançe, y pidiendo ayudas que le y van acudiendo muchas gentes. Sauido por el bi Rey ynuio los enfermos, y heridos, y gẽte inutil a un lugar seguro, y cõ los de mas hiço vna gran jornada donde compuso su gente en vn puesto muy fuerte donde hiço alto, y reposo, y refresco los suyos y como llego el enemigo cansado, y desalentado a tomar cuarter ya alojar- enuistieron con ellos al ymprouiso, y beato aquel que se pudo escapar a toda riẽda, y los nuestros alojandose a jornadas muy corta se retiraron trunfando de los que en el socoro auian tenido mejor fortuna aunque perdieron su General con lo mejor de su Exercito, pero como dice Tacito la vitoria suple en los Exercitos la mayor parte de las faltas, que se ofrecen para la vida, y al fin no ay cosa que mas facilite qualquier oura, que el exemplo de otra semejante, y estos que voy escribiendo de las retiradas con el que atras conte del Maestro de Campo Don Agustin en el cargo del Maestro de Campo General, que por ser el caso acidental, y la resolucion eroyca y dingnisima de memoria eterna como lo sera, y el por sus notables seruicios del consejo de Estado, y Guera de Su Magestad, y dignisimo de mucho mas, digo mas no por que no sea mucho lo que tiene sino porque si oouieran empleado en tiempo, que su edad sufriera trauajo personal fuera mucho mas famoso pero dios saue lo mejor el Conde de Fuentes Don Pedro Enriquez de Guzman fue vno de los Señores de mejor opinion de todos los de su tiempo, y este Cauallero decia gouernando

en Flandes, y despues a Milan por Don Agustin Megia, q̃ en España no hallaua mejor sujeto para su amplificacion defensa, y acreçentamiento.

P. Muy buenos Gouernadores a tenido Milan, y fuera del Conde de Fuentes, que fue tan famoso fue tambien; y muy bueno el Duque de Sessa el Señor Don Fernando de Gonzaga, Don Pedro de Toledo, y despues el Señor Duque de Feria que es oy.

G. Las grandes resoluciones de Don Gomez Suarez de Figueroa, y Cordoua Duque de Feria, y Marques de Villalba an sido grandiosissimas, y de mayores esperanças, porque es moço de poca edad, y de mucho trauajo, y muy viejo, y prudente en el gouierno, y buen proceder, y de gallardissimo entendimiento y brios, y de mucha entereça, y fidelidad en la hazienda del Rey, y muy largo y esplendido dela suya tiene en particular muy buenas; y resueltas ordenes fundandolas siempre en verdadero çelo dela honrra de Dios, y beneficio comun, y gloria dela Yglesia Catolica Romana, y lleuando siempre esta mira, y la escotan la mano, a sacado, y siempre sacara su naue a mejor puerto, como lo ha hecho hasta qui en tan poco tiempo como el tiene, y a que lo vsa en el gouierno de Milan, donde les a puesto a todos los ereges conuecinos en la boca del Valle dela Bertolina vn freno, y despues silla, y caueçon para ellos tan duro y fuerte como el propio, q̃ tiene Milan, que hiço el Emperador Constantino de vno de los clauos con q̃ fue en clauado nuestro Saluador en el Sãto Arboldela Cruz, en lo qual, y en el buen gouierno de aquel estado ay gualado cõ tan grandes gouernadores, y Capitanes Generales como fue el Conde de Fuentes de glorioſa memoria, y vejez, y a todos los de mas q̃ allian gouernado, y gouernaran Dios le ayude oy ponga en su gracia, que pues el tiene tan gran credito con las gentes, el sera con ayudo de nuestro Señor tan gran defensor dela Religion Catolica como se prometen del todos los quelo son por ser otro Moysen en el pueblo de Dios.

P. No ay que marauillarse mucho de ese Cauallero sino pedir a nuestro Señor le conserue en su Santo seruicio, porque a de mas de sus muchas, y grandes partes, y virtudes es hizo de los mejores gouernadores de su tiempo, y juntamente con ser gran estudiante, y muy letrado tenia notables seruicios, y auia hecho embajadas particulares al Papa, y a Francia en tiempo de sus rebueltas hasta la muerte de Enrique IIII. de Borbon, y despues gouerno a Caraluña, y a Sicilia, y siempre en todas las partes, y va buscando por medio de grandes Theologos quien le escriuiese las vbligaciones de los Estados, y particularmente las vidas de los mayores, y mas exemplares gouernatores, que antepone la Sagrada scritura como seria Moysen, Iosue, Dauid, Ezechias, Iosias, cuyos exemplos son buenos, y aduierte el sauio Cauallero, sino son aquellos que estan reprobados, como es la simulacion que llega a engaño, y otros puntos, q̃ le parecia, que comprehendian a ynoçentes, y no lo son los que en tantierna edad van buscando cosas tan prouechosas para el pasajo desta vida humana ala eterna, porque aunque del padre salio el argumento, y prosupuesto al hijo lo siguio, y endereçò hasta que el Padre Maestro Fray Iuan Marquez de la orden

do San Agustin gran seruio de Dios la saco a luz, con titulo del Gouernador Christiano, y singularmente como es notorio, y consta dela platica, y costumbres del inuentor: assi que no ay de que se marauillan, porque del abiente no se saca tambien el retrato como del que se tiene delante, juntamente con su buen intento, y natural inclinacion, la mia a sido mostrar con mucha sencillez mis vbligaciones al mundo incognitas por mi poca autoridad, y falta de dicha, desseando a este Cauallero en todo que es lo que yo mas deseo, y puedo esperar para que seamos gouernados Christianamente, que a fe que por nuestros pecados lo auemos bien menester.

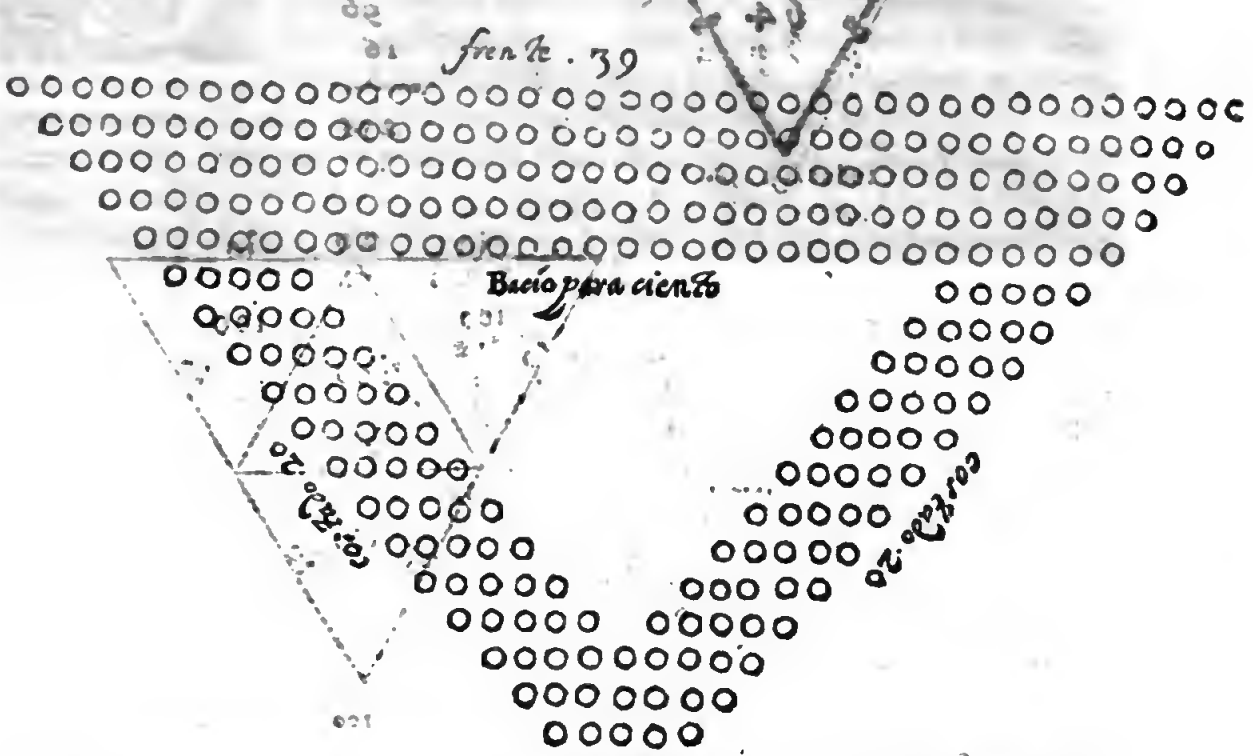
G. Señor Paz hazeme merced de yros poco a poco, y dejaros Alcançar para que yo pueda consolar los afligidos del Reyno de Napoles con el buen gouierno que les auenido del Señor Duque de Alua de quien quiero referir otra famosa retirada de su abuelo sobre las murallas de Roma, y fue que auiendo salido con todos su Exercito de Balmonton dexando la Caualleria Francesa alli cerca entibuli, y el Duque de Guisa en monte retundo con lo de mas del suyo, llegado el Duque de Alua a Roma vna ora antes que a manecese le dejeron Señor ya sean medido las escalas, y vienen bien, y todo lo demas esta muy apunto el Duque respondio alopedemardones queera el que lo tenia a cargo, y le dijo que os paresçe, y que vien ordena el diablo lo que es en de seruicio de Dios en estas palabras conocio Marco Antonio Colona no tenia el Duque intencion de entrar en Roma, y apartandose vn poco de su presencia arojo con gran furia las manoplas diciendo yo no busco, ni pretendo vengaença de Roma sino destos garrafas, que me an tiranisado mi honrra, y hazienda no estaua tan lejos el Duque, que no lo oyese, y le dijo Señor Marco Antonio mas checho yo enuençerme a mi, que enuençer a Roma con todos sus garrafas, y garrafillas y a la manesçer se retiro con nueua cierta, que el Rey auia ganado a San Quintin, y degollado toda la guarnicion inobleza, con lo que desmayaron los garrafas, y tuuieran mal fin, y Marco Antonio muy bueno, y el Duque de Alua mejor pues salio con quanto pretendio de justicia en nombre de su Rey.

P. Tambien queria ayo salir desta materia de los esquadrones que an sido muchos, y muy largos, y estando sobre Nimega quando fuimos a socorella, año 1590. Martin Lopez de Ayuar que hazia el oficio de Sargento Mayor de 4. mill hombres, que alli asistiamos con el Conde Carlos Mansfelt para esperar el enemigo puso sus esquadrones en orden, y particularmente en vn puesto muy fuerte formo vn treangular, porque el puesto era propiamente treangular, y le formo en esta manera hiço tres troços de picas siete por filera, y cada troço tenia por su frente, y traues del terreno 45. pies antes mas que menos, y cada troço de picas hiço de 40. fileras puso las primeras 40. fileras en la frente, quedando derechas con los hieros delas picas ala cara del camino por donde se esperaua el enemigo, y el segundo troço al otro costado, que lo hazian vnos setos, y luego metio en el centro 150. mosqueteros con orden, que quando las picas calasen ellos disparasen luego puso al otro costado e lo troço de picas, y quedo muy bien.

P. Si

P. Si a caſo ſubieſſen de meter arcabuzeros, o picas ſecas en los generos de eſtos treangulares, que orden ſe tendra

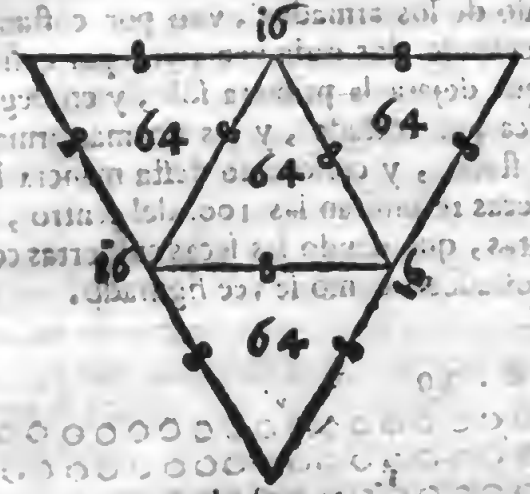
G. La que yo os dire aora tenemos 300. picas armadas, y 100. ſecas, que todas ſon 400. y ſabemos que la raiz de las 100. ſon 10. y de las 400. ſon 20. pondremos vna hilera de 20. que ſera de fondo, en el centro de picas ſecas cubiertas por vanguardia, y vanguardia con cinco armadas, que ſeran las 20. y al firmarle ſera como queda dicho atras, que inuiaremos con dos Sargentos, al ſegundo de los armados, vno por coſtado, y al terçero dos por coſtado, y creciendo los cada vez, vno por coſtado, y hilera haſta llegar alas ſecas, que dejara la primera ſola, y en llegando ala ſegunda ſeca le metera otra ſeca por coſtado, y las demas armadas, y ala terçera ſeca tres ſecas por coſtado, y creſciendo deſta manera haſta las diez ſecas, que es la vltimas ſecas reſumiran las 100. del centro, y de las 300. armadas ſin ſobras, ni faltas, que dando las ſecas cubiertas con 5. armadas por todos ſus frentes, y coſtados, como ſe vee figurado.



Es

Es vn treangulo equilatero el qual por todas 4. partes ſuperficiales tiene 16 pias demandaſe que queriendo ſe poner dentro otros 4. eſcudos, ò treangulos los mayores, que ſe puedan, quanto tendran por cada frente.

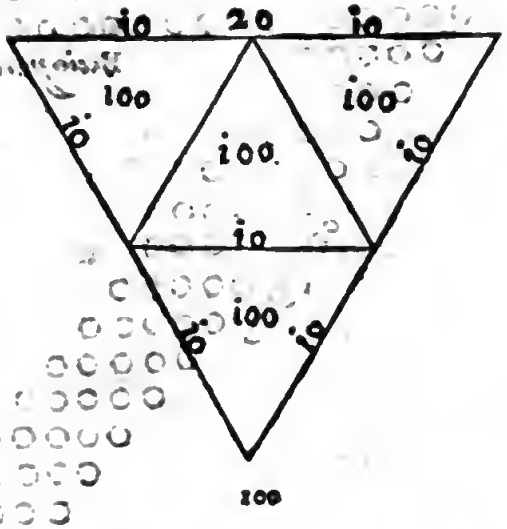
G. El modo ſera eſte multiplica cada frente por ſi meſma que 16. por 16. haçen 256. las quales partireis por 4. y caben a 64. por cadauna, y ſu raiz ſon 8. y tantas ſera la frente de cadauno.



0
10
256 | 64
44

16
16
96
16
256

64 | 8
8



Tambien con esta propia regla ſe pueden meter en el çentro deſtos treangulares las 100. picas ſecas, ò qualquiera otra gente, o bacio como aora dire tenemos las 300. picas armadas, y 100. ſecas, que digimos a tras ſu raiz ſon 20. la mita de 20. ſon 10. raiz de los 100. y de cada 100. es ſu treangulos como ſe vee figurado, y no ay ſino poner las ſecas en el çentro donde tiene ſu lugar juſto de 100.

CARGO DE MAESTRO DE CAMPO.

GVERRA.

SIendo como es el Maeſtro de Campo eligido, y criado por los conſejos ò conſejeros de Eſtado, y Guerra, y ala cara, preſencia, y corte del Rey de entender es ſera la elecion tan juſta, y acertada como el cargo requiere: pues de ſer en perſonas inexpertas, ſin experiencia, valor, y ſuficiencia, la perdida que ſe figue es vniuerſal, y inrecuperabile, no ſolo delos pueſtos, caſtillos, villas, exercitos que los tales ſuelen tener a cargo, y prouincias, y la ligitima ſucceſſion en ellas, pero tambien dela fe, daño ineſtimable. Por todo lo qual deue proceder maduro conſejo, cimẽtado en verdadera relacion, deſnuda de paſſion, y de aficion, ſi no enterados, y aſſegurados delo que importa, que el tal ſea perſona de experiencia, y de ingenio agudo, y que entienda de rayz las coſas de ſu cargo: y que entre muchas propueſtas ſepa eſcoger la mejor, porque la medicina es de deſear, y el Medico de temer.

Y tiene tanta fuerça la reputacion de vna cabeça, que le ſuele dar mas gloria con ſu buena opinion, y nombre, q̃ con ſus hazeñas. Con ſolo ſu buen diſcurſo adquirio Timoleon mayor mas honra, y eſtimacion, que todos los Griegos, no excediendo, ni ygualando ſus hechos a los de Epaminundas, Ageſilao, Braſidas, Cleomenes, Themiſtocles, Alciuiades, Cimon, Conde de Monforte, y otros muchos famoſiſſimos guerreros.

Tiene en ſi tanta fuerça la reputacion, que aunque vn caudillo experimentado, y ya acreditado muera en defenſa de ſu plaza, y la pierda, ſe le atribuze a virtud, y ſingular valor, merecedor de fama eterna. Deſta ſuerte ſe inmortalizaron nueſtros famoſos Numantinos. Franciſco Sarmiento en Caſtelnouo de Dalmacia. El Capitan Paredes en el fuerte del Leon en Bretaña. Leonidas en las Termopilas. Aſtor Vallon en Famaguſta. Y Hernantello en Amiens de Francia.

Cauſa tambien gran confiança en los Soldados el ver obrar con pocos mas que otros con muchos: auenturandole caſi a coſas prodigioſas, e impoſsibles, y executandolas con cierta confiança de vitoria, como ſe vio en Pelopidas, que con catorze compañeros, trabuco con quatro cientos, dion con quinientos, libraron a Tebas, y Athenas, y a Caragoça de Sicilia patrias ſuyas.

Las admirables victorias, que alcanço el valentiſſimo Ariſtomenes Meſſenio

ſon

son muy celebradas por ser sin gente, pues con onze mil Griegos se atreuio à dar la batalla famosa de Marathea a seyscientos mil Persas, vencerlos, y degollarlos con solo acompañarlos la reputacion de su Capitan.

El raro valor que Leonidas, y sus pocos Griegos mostraron contra la multitud de gentes de Xerses en la defensa del paso de la Terompilas notable resistencia les hizieron: y quantas cantadas vitorias, que alcançaron procedidas del conocimiento, y valor de su caudillo.

Y el famosissimo Fernan Cortes honor y gloria de nuestra España con
fol.135. quanta menos executo empresas, y hazañas tan marauillojas, y jamas oydas, que mas parecen milagrosas que humanas como adelante heremos.

Pues si es Gouernador de vna fuerça, y tiene las calidades requisitas aunque la rinda no solo no mengua de opinion pero la aumenta, y ensalça, como lo hizo el Coronel Christoual de Mondragon en la rendicion de Mildemburg, el qual la sustento tanto tiempo falto de bastimentos, y de municiones, y de soldados y tan constante que se pudieron apresstar tres armadas en diferentes tiempos, las quales se perdieron intentando socorrerle: a todos estos infortunios estubo firme y fuerte padeciendo con su gente lo que parece increyble à cuerpos humanos, y mas siendo en las entrañas de los rebeldes de Olanda, rebatiendo y resistiendo à terribles acometimientos de guerra, cuyo valor obligo à que el Comendador mayor de Castilla Capitan general en Flandes le embiasse orden para que la rindiesse, juzgando por menor perdida la de tan fuerte plaça, que la de vn varon tan constante, prudente y valiente. Pues en esto y en todo lo que despues se le ofrecio en muchas y de versas ocasiones no le ha hecho ventaja ninguno de su profession antiguo, ni moderno ni que mejor supiesse medir la honrra con la conciencia.

Por lo dicho se conoce, y echa claramente de ver de quanta excelencia sea la reputacion en vna cabeça de guerra, arraygada ya en los animos de los soldados pues ningun aduerso successo de perdidas de batallas o de plaças, ni rendimiento dellas, las desdora, ni menos caba, antes la confiança y seguridad estriba en la reputacion que el exercito tiene de su cabeça, y son fiadores ya bono de su persona.

Y tractando de lo que conuiene en el buen gouierno de vn terçio, digo que la buena cabeça la quiero comparar con vna naue, que aunque sea por estremo bien acabada, cumplida, y perficionada de todas las cosas que en su nauegacion le pueden hazer contraste si el Nochero no es platico bien la podeys contar en vna playa, y serà menos mal que no de en peñas: pues siendo el Nochero tal no conocerà la diferencia que ay de lo vno alo otro. Finalmente en todos oficios importa el todo vna buena eleccion, y ser muy remirada, y atentada, pues bien considerado tanto se da al muy bueno como al malo: el vno para honrrar, y aprouechar y conseruar con reputacion, y el otro para perder lo vno y lo otro sin ella. A lo que alude el ser remiradas, vistas muy bien y consideradas: pues si yo pintasse aqui vn Maestro de Campo como le pudiesse dessear en componerse, y a quartelarse bien, y prestamente como Iulio Cesar, y que fue-

se

ſe vn Cipion en gouierno, y valentia, y vn Temiſtocles, y viriato en diſciplina, y que la miſma puſieſſe yo a qui, para que mediante ſu theorica la puſieſſen por obra en pratica, ſe ha de entender que quando el conſejo de eſtado, y guerra elige, y nombra eſtos cargos de Maeſtros de Campo han de caer en perſonas canas en pelo, canas en ſeruicios, y conocimiento de ſus obras, y muy canas en ſus virtudes, y buen nombre, y deſta manera correra la naue ſegura a buen puerto ſin dar en eſcollos, como lo han hecho algunos, que deſalumbradamente han ſido prouey dos en cargos proprios de experiencia, y practica ſin tenella, ni reconocer el peligro, que cubierto, y disfraçado como pildora con el oro de la ambicion dan, y toman à ojos cerrados, como ſe vio en Don Antonio Giron, que ſe perdio, y perdio a Cadiz, y tambien Don Pedro Puarto Carrero a la Goleta, y Mons de Vidufan en Cales.

Digo que ſean canos, y viejos no en la edad ſino en el exercicio, y conſejo.

Pues ſi ſe rinde en ella ſola la opinion general de ſu poco valor, y ſuficiencia es baſtante juez, lo que cada dia ſe ve. A Mons de Fraget mando el Rey de Francia en Leon inhabilitar de la guerra, y que no pudieſſe traer armas, porque rindio à Fuente Rabia, y à Mons de Berbin en Paris, porque entrego a Boloña, y el Conſejo de guerra en Eſpaña corto la cabeça en Valladolid a Don Alonſo de Peralta, porque rindio à Buxia, y à Franciſco de Cardenas en Liſboa, porq; rindio à Caſcaes.

Y con ſer eſtos daños tan grandes ſe ſuelen recrecer muy mayores por vna election errada, y mal entendida, y no conſiderar primero el conſejo las partes, y talento del miniſtro, plaça, ò puesto, que ha de gouernar, cotejando, y midiendo la carga con las fuerças del que la ha de lleuar para que no cayga en el camino peligroſo.

A qui ſe ajuſta, y ſe conoce de quanta importancia ſea en vn caudillo la experiencia de la guerra, por ſer la que afina, y concluye todas las reglas, y no hauer antojos de mes larga, y clara viſta para deſcubrir los caſos, y ſus remedios. Para lo qualquiere ſer de juyzio agudo, y que de muchos propueſtos ſepa eſcoger el mejor, especialmente en los que no aya lugar de conſultar, ſi no que pidan preſta execucion, y que pueda ordenar, y diſponer con mucha ſeguridad lo que mas conuenga a ſu tercio, ò a los que tubiere à ſu cargo: pues es cierto que toda la fuerça, y poder de vn exercito conſiſte principalmente en vn cuerpo de Ynfanteria bien diſciplinada, y gouernada, con la qual y buena cabeça ſe puede campear contra exercito ſuperior, ſitiar, y defender con ſeguridad.

Y porque ſe la ofrecera al Maeſtro de Campo andar ſolo con ſu tercio en faciones, empreſas, y jornadas, y lleuando otras vanderas, y naciones a ſu cargo como el Capitan General con artilleria, y caualleria, y todos los de mas per trechos, que tiene, y ſuele traer vn campo formado para ſitiar defender, o pelear, tendra la propriedad, que cuentan del Leon, que quando eſta deſpierto tiene los ojos cerrados, y quando duerme abiertos. Y porque la guerra ſe haze mas con conſejos, que con fuerças le pido que eſte a conſejo de todos los Soldados viejos, y ſabios, por que eſtos ſuelen mouer coſas importan-

es, y las suelen guiar; y encaminarlas por atajos, que no llegan todas las vezes a noticia del que los busca por el cansancio de sus ocupaciones, ò porque no es pusible à vn hombre solo considerar todas las cosas juntas, que se requieren para guiar, y acabar vna bien, o confiados en su opinion poder, y saber pues mas poderoso, y sapiente sin comparacion, q̃ todos los Monarcas del Mundo juntos era Iesu Christo Siñor Nostro, y hauiendo de tractar de prouecr la comida en el desierto para la multitud de gentes, que le seguian. Dice San Marcos que conuoco, y llamo a sus Discipulos à consejo. Clara cosa era que no ignoraua Christo, lo que hauia de hazer en à quel caso: ni porque le ayudassen cõ fuerças proprias sus discipulos, que esto todo faltaua en ellos, y sobraua en el Señor del vniuerso. Mas fue la conuocacion para documento, y exemplo de los Reyes, y gente que gouierna, que no se casen con su proprio parecer, que en causa propria ven a quello, que mucho se desea suele no acertarse, y en la congregacion, que trae con sigo vn Maestro de Campo no faltan discipulos, que den saludables consejos, y el no tomalle es señal mortal: pues no cura bien el mal quien no se informa primero. Y a cerca desto es grandissimo, y notable exemplo como poco atras empeçamos a decir del valeroso, y inuencible Fernando Cortes, el qual con tanta fidelidad, y honrra gano, y con tan poquita gente, y fuerças vn tan copioso mundo, de tan riquissimas Prouincias, y estirpo sus Reyes, y y Ydolatria, y los truxo al yugo, y obediencia del Emperador Carlos Quinto, y de la Yglesia Romana; y no tan solamente lo perpetuo en la corona de Castilla, pero aun saco el coraçon proprio de las entrañas de la tierra, y lo dio à su Señor. Con todo lo qual y hauerle procurado la embidia de ribar de tan alto puesto ganado con su virtud, y valor, le visito el Emperador en su casa, y le hizo Capitan General perpetuo de todo lo que hauia ganado, y ganasse en el Piru, y nueua España, con otras muchas mercedes: con las quales crecio la embidia, y los embidiosos, y cayo de la gracia del Emperador. Y sin otra nouedad si no el temor fue mandado boluer a España, de donde fue el Cortes, y sus hijos à acompañar el Emperador a la infelice jornada, que hizo a Argel, donde sobreuino à quella tan notable fortuna de mar, en la qual necessidad llamo el Emperador à consejo à todos los que le parecio que se le podian dar, y ninguno fuera mas acertado que el de Cortes: no le llamò su Magestad aunque dizen que el se ofrecio à que le dexasse el Emperador con la mitad de la gente, que alli tenia, que el daria a Argel en su poder. Para nada le admitieron, por cuya desesperacion inaduertidamente se abrio con furia el pecho donde lleuaua cinco esmeraldos de valor de ducientos mil ducados, y se cayeron a la mar, y con esta perdida y desden boluio à España, donde à pocos dias murio: que tales son las cosas del mundo caydas, y desdenes. Y aunque el Emperador no quiso su consejo por entonçes al fin se saluo, q̃ no fue poca merced de Dios por consejo de otros, que no se pueden acertarse las cosas de no ay consejo por ser el alma de los negocios, y el que desuia las prebenciones contrarias.

cita. 133.

En esta materia ay mucho que dezir, y solo dire que el secreto es la vida de

los

los conſejos, y aquello mejores, que no habran llegado à noticia del contrario antes de efectuarſe; porque para el manejo de los negocios graues el callar es el vincalo mejor, y mas ſeguro. Conuiene pues ſean ſecretos, pero no curioſos en eſcudriñar, y deſcerraxar los intentos del Principe, porque a de mas que no ſaldra con coſa firme, es peligroſo, y dice vn Poeta comico al Señor as de gradalle, porque es vaſo de criſtal, que es mejor laballe mal, que rompelle por laballe.

Pido tambien a los Conſejeros den auiſos ſaludables, cimentados en razones fundadas, por ſer el puerto para donde los buenos, y ſanos conſegeros han de tomar ſu derota. Porque los conſegeros artificioſos, o por hablar claro aſtutos por el ſuceſſo de las coſas aprueuan las proſperas, o condenan, y reprueuan las aduerſas, que tambien ay en eſte nueſtro negro, y deſuenturado oficio de Soldadeſca hipocreſia, y artificio. Y aſi aprueuo aquel dicho comun, que los conſejos de los viejos ſon lançadas para los moços: y no ſon los peores conſegeros los muertos, pues es cierto, que todos los exemplos eſtarian incognitos, y como ſepultados en las tinieblas del oluido, ſi la luz de las letras no los deſcubrieſen diſtinctamente por ſus hechos, y proezas, y hazañas marauillofas, de que eſtan los libros llenos, y el mundo lleno de libros. Eſtos ſon buenos conſegeros, honrra y memoria de los Barones iluſtres, y virtuoſos, teſtigo de la maldad de los ruynes. Pero lo que principalmente ay en eſto ſaludable, y prouechoſo es que clara, y auiertamente ſe puede ver los preceptos, y enſeñanças de los exemplos de donde ſacar para ſi miſmo, y la Republica lo que fuere de imitar, y huyr de lo que fuere malo, q̃ todo junto es mucho de eſtimar, porque las materias diſputadas, y rratadas de propoſito no ſontan eficaçes, y bien reſciuidas como prouadas cõ exemplos eſcritos, cõ ſola la verdad de la iſtoria o caſo.

Dos coſas encomendare al q̃ huuiere de poner en execucion alguna. Facion o impreſa, o interpreſa que ſon el ſecretos, y la preſteza, que eſtas dos ſon padrinos de la victoria, y buen ſubceſſo: y ſobre todo, y ante todas coſas a conſejo, y encargo a todos los que fueren con eſte cargo, que no ſean remiſos, ſi no reſueltos, y determinados, pues de razon fue determinado para la execucion del caſo, y no para la determinacion de la cauſa. Y quando la determinacion es fundada en coſas de guerra ha de ſer determinado el arriſgarſe quando no ſea fino el dicho comun: porque no ſe haze empreſa ſin algun fin ſeñalado, y los Soldados ni el propio General no ha de mirar ſi la guerra es juſta, o dificultoſa, ſi no yr donde le mandan, porque el juſtificarla toca al Rey, y el allanar las dificultades al general, y Soldados haſta cumplir con ſu cargo, que ha de ſer de qualquiera manera. Y ſi hallare deſpues de ganada la empreſa coſa al contrario de lo que el conſejo, o el Principe le informo, muy bien es que lo diga y ſepan que allano aquella dificultad: y ſin que publique la mala relacion, que le hizieron, pero no cumpliendo con la execucion no cumple con nadie, antes pierde la oportunidad con gran aduertencia de los enemigos: y el que pierde coyuntura nunca fue buen negociante, y en vano la buſca.

P. En el principio deſta platica encomendaya el ſecreto, y la preſteza de las

empresas, y haueys passado a tractar dela execucion: dezidme algo del secreto, y la presteza, porque es muy contrario en esso el pareçer de Octauio Cesar, que dize, que ninguna cosa se hauia de cudiciar menos en el General, que la demasiada priessa: porque con harta priessa se haze lo que se acierta. Y Octauio Maximo que branto las fuerças del orgulloso Anibal con dilaciones, y entretenimientos: astucia de que se han valido no pocos guerreros, y de aquel dicho que alos apressurados alcança muy de espacio el arrepentimiento.

G. Nadie puede condenar la presteza, si no aprouarla, y laudalla siendo como es tan necessaria: pero ha de ser resuelta con madurez, sin que nazca de precipitacion, y ni mas ni menos apruebo, y tengo por muy saludable las dilaciones, y entretenimientos, y el dar tiempo a que el enemigo se consuma, y deshaga, particularmente no estando en disposicion para pelear. El gran Mario biendose inferior en las guerras ciuiles à Pompeyo, le dixo si eres gran Capitan Mario sal a batalla, respondio. Antes si tu lo eres hazme salir a pelear aunque no quiera.

Estando el Rey Antigono muy bien fortificado en vnos cerros por ser inferior à su contrario, el qual era Pirro, le embio à dezir con vn trompeta, que pues era tan gran Soldado, que baxasse a lo raso, donde el estaua, respondio Antigono. Si tu lo eres tan grande como presumes, sacame de mis puestos por fuerça, porque yo no he de salir si tu no me sacas, ò tus desatinos no me incitan à ello. Y assi no es bien que la cabeça de vna empresa primero de hauer reconocido el enemigo, y considerado sus fuerças, y enteradose de sus acciones este resuelto en lo que ha de hazer, saluo no viendose tan empeñado, y perdido que hiziesse lo que Publio Decio valeroso Romano, el qual en las guerras de los Samnitas viendose encerrado, y tomado los passos, rompio valerosamente por medio, y se libero con su gente, porque no se puede salir de vn peligro sin meterse en otro mayor, y yo no niego el ser muy acertado en vna cabeça de guerra el recato de su persona; y el no auenturarla, ni su gente, que no sea negocio tan preciso, y forçoso como el que os he contado de Publio Decio, porque el animo, que sabe recelar, sabe acometer con siguridad, y assi tengo por muy hombre el que en las deliberaciones algo repara, recelandose de todo à quello, que puede subceder; pero al efetuarse ha de hallarse con determinacion, y confiança, y conociendo que en la tardança esta el peligro se ha de procurar benir a las manos por no verse en otro meyor. Que quando el mal es cierto se ha de tomar el camino arrisgado, considerando que no es el dia que se espera forçosamente mejor, y todas estas faciones se han de militar con mucho tiento, y cordura.

Y a lo que llamo negocios de presteza es, que ofreciendose yr à ganar de improuiso alguna fuerça, ò plaça fuerte, tomando la descuydada, y mal preuenida como lo han hecho à pocos dias las victoriosas galeras de Malta, pues cinco solas tomaron, y saquearon la Mahometa Ciudad de la Berueria, y luego a Castil nouo de Dalmatia, y saquearon, y desmantelaron valerosamente los dos castillos de Lepanto, que quiriendo tomar qualquiera destas plaças por

via de fuerça, y de propoſito no lo hizieran con trecientas galeras. Y otras ſeys de Florencia no intentaron gallarda, y valeroſamente de la propria manera de ganar el Xio, vna de las fuertas plaças, y Ciudad muy rica, que tiene el Turco en la Grecia, y ſi no ſalieron con ello por tener los vientos contrarios ſalieron con dexar haſta oy aterrada la Turquia.

Treynta galeres ganaron a Pedrache, y ſetenta, y cinco hombres ganaron a Breda en Flandes, y quinze a Miens en Francia: todo con aſtucia, y ſagacidad, guiando ſus leuas, y preuenciones a punto con la execucion. Y a eſtos llamo negocios de preſteza en los quales, y en todos los que ſe tratan de ganar, y perder honroſamente en la guerra es neceſario vn animo reſoluto, y valeroſo como lo hizo el gran Capitan en tantas, y tambarias, y apretadas neceſſidades, como hallaño con ſu valor, prudencia, y paciencia en la conquiſta del Reyno de Napoles pues en ellas deſde ſu principio ſiempre fue inferior en fuerças a ſus enemigos, y los deſpojò en breue de quanto poſſeyan acoſta de muchos aſaltos, y ſobre ſaltos, y batallas, que rompiò, y venciò con grandiſima vigilancia, y cuydado deno dexar repoſar, ni alenear ſus enemigos, porque no le vantauan pie de ninguna parte donde no le puſiele nueſtra gente haſta encerallos en Gaeta, y de alli los echò afrentoſamente hauiendolos echado de otras muchas plaças fuertes, y del propio Napoles, y ſus tres caſtillos, y particularmente ſalio el gran Capitan dela Ciudad de Barleta con toda ſu gente, y artilleria la buelta dela Chirinola con intencion de tomar aquella fuerça a buelo, y quando el enemigo que ſe hallaua cerca la quiſieſe ſocorrer, dalle la batalla, y con ſer el camino largo de 18. millas, que ſon ſeys leguas de tereno dificultoſo conſiderando lo q̃ les importaua la breuedad llegaron antes de ponerſe el Sol, pero hallaron todas las fuerças del Frances, q̃ la yuan a ſocorer, y pueſto ya en pueſto fuerte. En cuya dificultad no reparò el gran Capitan ni enque quando vno compueſto ſu gente para dar la batalla ſe pegò fuego a ſu poluora ſin quedarles vn grano, mas dela neceſſaria para aquel dia, y aunque los ſuyos ſe perdieron de animo por parecerles, que todo les hauia faltado, el gran Capitan a voçes los animò, Diziendo alegrias hermanos, que eſtas ſon luminarias de nueſtra vitoria, y ſi nueſtra poluora la ha guſtado Dios, el nos dara la de nueſtros enemigos, y aſi fue, porque al poner del Sol ſe encendiò el fuego dela batalla, y durò haſta que començò a eſcurecer, y en hora y media, que ſe peleò porfiadiſſimamente murieron delos enemigos mas de tres mil hombres, y entre ellos ſu General Monſur de Almiñaque General de ſu Exercito, y Viſorey de Napoles, y otros muchos Barones, yluſtres, y de gran Sangre ſin toda el artilleria, y vagaje, que fue de mucho precio. El gran Capitan honrrò muchò el cuerpo del Almiñaque y ſelo imuiò alos ſuyos, que a toda rienda ſe yuan recogiendo a Geata. Eſte fin, y breuedad tuuo la famoſa batalla dela Chirinola año 1503. que fue bien arrebatada.

Pero haſe de notar, que por menos preciar las fuerças de los Caualleros, y Señores Italianos, que andauan en ſu ſeruicio, y que a ellos ſolos ſe atribuyeſſen ſus victorias, y ganancias ſe dexaron dezir, y lo publicaron, que los Italianos

no

no eran buenos para nada, porque eran cobardes, y de poco animo, y trauajo. Sauido esto por los que andauan con el gran Capitan lo communicaron con el, y los consolò mucho diziendoles, que los Franceses eran generalmente jatanciosos, y de pareçer, que ningun linaje de hombres hauia en el mundo tan valientes como ellos, pero los Italianos se resoluieron de inuiallos a desafiar con licencia del gran Capitan declarandoles las causas, y los Franceses respondieron, que ellos tenian alos Italianos por valientes Soldados, pero que ellos se veria en el desafio, y lo acceptaron con ciertas condiciones astutas, y de mucha confiança, y la vna fue, que de cada prisionero, o muerto hauian de pagar al vencedor cien ducados, a de mas de el cauallo, y armas perdidas. Açetadas las condiciones, y desafio por nuestros Italianos el gran Capitan nombro treze, y otros tantos delos Franceses. Los vnos, y los otros salieron el dia, y hora aplazada, estando todos a vista delos dos Exercitos, y fue Dios seruido, que los Italianos salieron con mucha vitoria, y honra, y con ella, y los Franceses muertos, y los de mas presos se retirò nuestra gente a Barleta donde entrò con gran fiesta gritando los Españoles viua Italia, viua Italia, y los Italianos, viua España, viua España.

Luego otro dia inuiaron los Franceses los 1300. ducados dela condicion, y lleuaron sus presos quedando los muertos enterrados solemnemẽte en la Yglesia Mayor de Barleta, y los vencedores muy Vfanos con su vitoria, y dinero, y muy en gracia del gran Capitan, que luego se le rindiò, y allanò todo el Reyno, laudando mucho sus buenas, y acertadas resoluciones, que fueron los que vencieron estas, y otras muchas dificultades.

P. Las condiciones en los desafios son de mucha ventaja para el q̃ las pone, porque de razon ha de yr preuenido del remedio praticandolo con los de mas de su parte, como se quenta en la summa de Varones Illustres, que tuuẽdo muy reñidas guerras los atenienses con la Ciudad de Mitileno en Alia, y hauiendo venido de comun acuerdo a que la causa se resoluiesse entre dos, vno de cada parte los Mitilenos nombraron a Pitaco Mitileno su Patrioto quarto sabio delos siete de Grecia, el qual no era tan pratico en las armas como sauio en las letras, pero formò vna astucia notable, y lleuò de bajo del escudo, vna red de pescadores, y tan buena maña se dio, y con tanta presteza le supo enredar, que con mucha breuedad, le venciò, y matò muy a su saluo, preguntado al Pitaco como hauia fabricado a quella imbencion dela red, dijo, que su contrario se llamaua peje, acuya causa considerò no podia lleuar, mejores armas para su muerte, y fue la consideracion graciosa, y prouechosa, y no ay que dezir sino que el apoyo, y fin delos buenos sucessos, y sauer balançar attentamente las fuerças, pro, y contra de entrambas partes. Sabiendose ajustar con la ocasion y fuerças, y sin remission resoluerse, y determinarse, como lo emos visto en el gran Capitan. Y aora lo diremos del Señor Don Iuan de Austria en las rotas, que dio a los rebeldes de Flandes, vna en Iubilù, y otras jentes, que deshiço, y antes la jornada Naual de Elepanto tan famosa.

P. Oydo he deçir, que se auenturo a mucho el Señor Don Iuan, y que fue

vitoria

victoria de moço la Naual.

G. No funda ſu razon el que tal diçe, ni lo conſidera, porque quando vno buſca a ſu enemigo para reñir con el, y ſe encuentran mucha reputacion, y partes para vencer perderia el que moſtraſſe retirarſe, particularmente por la mar, ni que mueſtre en tal ocaſion ningun genero de flaqueza. A de mas que es dicho comun, que no ay hombre que ſe retire, que falte quien le condene: y ſi el Señor Don Iuan no hubiera conſiderado muy bien la calidad, y fuerças de ſu armada, y de ſu gente nunca Su Alteza la emprendiera. Y aſi fue el emprender como la ſuerte, y ſuelen ſer tales los murmuradores de vna obra, que ſaben mejor juzgarla, que emprenderla: y como dize Don Alonſo de Arcila diſculpando a Valdiuia. Dios ſaue a quel que a la derecha via metido en la ocaſion, ſi acertaria. Y no puede hauer buen juez en los caſos de ventura, Quien ſe aventurò como mi ço fue el Rey Don Sebaſtian de Portugal en la infelice jornada, que hizo en Africa, con poco laſtre, y grandes velas empeñando ſu perſona con vn Exercito de la mejor gente de Su Reyno, metiendola en otro barbaro ſin exercitio ni pratica, ni caueça entrellos ſuficiente, y que tubiera alguna experiencia para gouernarlos: ni ellos ſon de tal ſugeto, que en aquella ocaſion ſe dexaran gouernar del mejor Soldado del mundo como no fuera Portugues, y ſi lo huuiera los tengo por tan fantaſtigos, que particularmente los nobles no le conocieran ſuperioridad, y ninguno obedeciera al eſtrangero por la mucha impreſſion, que en ellos hiziera la embidia. Y para que lo echeis de ver quando el Rey Felipo Segundo tomo poſſeſſion de aquel Reyno en Lisboa le hiçieron vn gran parlamento diſculpandoſe de no auerſe rendido antes, y dela cortedad de ſus cumplimientos en el reſçeuimiẽto por ſus grandes trauajos, y concluyo diciendo que alo menos no ſe diria que aquel Reyno ſe auia vnido al de Caſtilla, ſino todos los otros a Portugal todo procedido de ſu gran vanidad.

Y para exemplo, y prueua deſto os contare vn notable caſo, que alli ſubcedio à mis ojos eſtando el Rey con la Mayor parte de ſu exercito en Arcila antes que de alli partieſſe à campear, y fue que luego que el Rey entro en aquella fuerça ſalian de ordinario dos compañias de a cauallos de los moros enemigos à correr, y guardar à quellas marinas, y llegauan de ordinario a tiro de cannon de aquella fuerça, las quales dos compañias vna tarde ſe metieron en tropa donde ſe dexauan bien ver, y no les podia ofender nueſtra artilleria, y ſalieron de la tropa dos de a cauallo con ſus lanças, y adargas, y quedandoſe el vno a cien paſſos de los ſuyos, el otro ſe vino a la buelta de la fuerça, y quitandoſe vn manto, o albornoz blanco empeço a capear, y llamar à los nueſtros que ſalieſſen a eſcaramuçar con ellos el Rey ſalio à verlo a la muralla, y aunque fueron muchos Señores de los de ſu Corte a ofrecerſele, y otros muy platicos Soldados de los muy exercitados de Ceuta, y Tanger no quiſo concederſelo à ninguno, porque los conoçia, y ſabia que por ſolo ſeñalarſe en ſu preſencia ſe arriſgarian con mas peligro que primor, ni conſideracion, antes el Rey eſtubo muy determinado a ſalir por ſatisfazer, y cumplir con tantos como ſe lo pedian, o porq; le parecio que el mejor que otro bolteaba à quel articuido mo-

ro. Tan determinado estubo el Rey, que pidio armas, y lança de ristre para ello si no se lo estoruaran las buenas razones, q̃ por vn interprete Portughes le dixo el moro Venturo alcayde, que le entregò a quella fuerça, que no conuenia a quel acto en persona Real, ni toma buen detensor, el que en su fortuna sia, y que seria dar audacia a quella canalla, la qual le hazia a saber que eran alarbes baxos, contra quien aun no era honrra que los Soldados tan honrrados, y valerosos como los Portugheses tomassen lança: que le suplicaua le diesse licencia para que salieſſe vn criado suyo, que hauia estado mucho tiempo esclano de Christianos en Xerez de la frontera à escaramuçar con el y Su Magestad desde la murallia veria vna buena vista. Mouido el Rey de las buenas razones del Alcayde, y visto que por alli emparejaua la sangre a tantos pretensores se lo concedio: y assi salio el moro en vn muy buen cauallo del Alcayde con su lança, y adarga del mismo. Y porque este moro era muy ladino, y discreto, y vido, y reconocio que tenia tantos Christianos Portugueses embidiosos que no con buen semblante le mirauan por agradarlos al tiempo del caualcar se santiguo como Christiano, y se hizo la Cruz siendo moro. Y aunque esto les cayò muy en gracia no fue à todos.

Partio el moro à passo lento la buelta, del que le estaua à guardando, y como llegò a cien passos le saludo puniendo la mano en el pecho, y inclinando la cabeça, y lo mismo hizo a los de la tropa, y al padrino, y todos le respondieron con la misme cerimonia, y se metieron con grandissima ligereza, y mañas a procurar hanirse con las lanças dando el vno, y el otro muchas buelras, y bordos para encontrarse con mayor furia, con lo que se vian marauillosos lances de destreza, valentia, y ligereza en ambos à dos, y grandissima alegria, y gusto en mirallo el Rey, y toda su corte que juntos con el moro Alcayde estauan sobre la muralla con el artilleria muy apercebida para si llegaran los de mas moros en fauor del suyo. Despues de hauerse dado muchos encuentros, y tiradose muchos golpes con las lanças, de que se defendian, y reparauan diestrissimamente el vno, y el otro con las proprias lanças tanto con el tercio, y bote de retaguardia, como con el, y erro, y treço de vanguardia, visto por nuestro moro la destreza, y maña del otro, y que no le aprouechaua la suya, y sò de vna valerosa astucia, y fue que se puso en huyda la buelta de Arcila, y el otro con grandissima agonia, y aceleracion en su seguimiento con el braço, y lança sobre la oreja derecha, y el que huya el adarga sobre las ancas del cauallo, y el tan encubierto en la silla, que aunque era bien grande no se descubria cosa alguna. Y como el que huya yua con malicia dexose al cançar, y el otro descargò con furia, y fuerça, y nuestro moro recibio el golpe, però mañosissimamente escurio el braço, y adarga con la lança del contrario, y dando nuestro moro vna sofrenada al cauallo emparejo con el otro, y diestramente saco el pie yzquierdo de la estribera, y metelo diestra, y ayrosamente por debaxo del caparaçon del otro, q̃ yua poco firme, y da con el en tierra, y en vn pensamiento reboluio sobre su contrario, y lo primero dio vna lançada al cauallo, y le matò, y otra à su contrario con que acabo el moro honrosamente su empreia.

A eſtos era tanta el alegria del Rey, y delos que eſtauan con el q̃ no ſe puede ſignificar, pero como ſu gente era mal platica, y no guſtauan mucho del buen ſuceſſo, no aduirtieron a defender el cuerpo muerto; y allí junto con harto ſentimiento del Rey ſe lo lleuaron los de ſu tropa, que perdio el artilleria buena ſuerte. Boluio el moro muy ſoſſegado limpiandoſe el ſudor con vn pañizuelo, y dando vnas yeruas a ſu cauallo, que ſin apearſe hauia alcançado del ſuelo: y haziendo muchos complimientos con todos paſo donde el Rey le hauia mandado llamar, de quien fue muy bien receuido, ofreciendole que en la primera ocaſion le pagaria el guſto grande; y ſeruicio, que le hauia hecho. El Moro reſpondio en muy claro Caſtellano, que aquella treta la deprendio en Xerez dela frontera donde diçen los Caualleros de alli, que nadie acierta a correr alcançando como huyendo. O fueſſe por eſtas palabras, o por enuidia de ſu buen ſubceſſo, el qual fue dos horas antes, que anocheciеſſe, y a vna hora de noche los Portugueſes le tiraron vn arcabuçaço con que hizo compañia al que con tanta honrra el hauia muerto: que fue claro indicio delo que he dicho, y de que no conſintieran los Portugueſes caueça, que no fuera dellos, y no la tenian. Y como no ay deſdicha quando empiça, que en todo no ſe empeore, ſubcediole al Rey hazer lo que cuenta Plutarco de vn gran Pintor, que hauiendo pintado vn galan, y brioſo cauallo, quiſo para dalle cumplida perfection pintarle la eſpuma en la boca, y no acertando a hazerlo como quiſiera de puro mohino arrojo la eſponja en q̃ limpiaua los pinzeles ala pintura para borrarla, y acerto a dar en la boca del cauallo: y como eſtaua ſuzia delas colores, y matizes, que hauia de ſer la eſpuma dexola impreſa en ſu lugar, y con mas perfection, que le ſupiera dar ningun artifice.

Pinto el Rey el brioſo cauallo, que era ſu Exercito, quiſo darle la perfection, que era neceſſario para que con ella ſalieſſe la miſma perfection en la obra a que todos yuan endereçados: faltauale a eſte buen cauallo la eſpuma, que es lo que ſuele cauſar la pratica guſto, y ſabor del freno, y rienda dela obediencia. Quiſo el Rey ponerſela, y perficionalle, y como no acertaſſe de puro mohino arrojo ya con deſeſperacion de vencer la eſponja, que era ſu eſperança en que limpiaua los pinzeles de ſus altos deſſeos ala pintura, que era ſu Exercito para borrarle, y a cierto a dar en la boca del cauallo, que era la obra, y lo que le pedian ſus deſalumbrados vaſſallos, que era la batalla, y como eſtaua ſuzia la eſponja delas colores, que hauian de ſer la eſpuma, que era la platica, exercicio, y obediencia perfectos matizes dela diciplina militar, y como no la tenian dexola tan impreſa, que aunque borrados, y rotos los ſaco mas perfectos en la obediencia, que los ſupiera ſacar ningun artifice, pues vinieron a obedeçer como eſclauos debaxos, y viles moros al arabes en inſufribles, y continuos trauajos toda la vida.

P. Dichoſos los Reyes, que alcançan buenos conſegeros, y ſe ſaben ajuſtar, y acomodar con ellos.

G. Cierto ſe pueden llamar dichoſos quando admiten, y reciuen el conſejo como lo fue en eſto Faraon quando tubo par de ſi al Patriarca Ioſeph, y ſe gouerno por ſu conſejo: y Saul quando ſiguio el conſejo; y el Rey de Siria quando

tomo el consejo de Naaman: y Nabucodonosor quando creyo a Daniel. Y quãtos males subceden, y han subcedido de no tomar el consejo delos platicos, y expertos si no a ojos cerrados seguir su opinion, la qual con el menor soplo de prosperidad se ensalça, y desuanece, que es tropieço grande para la desuentura por ser la lisonja pronostico cierto del vituperio.

Y si este animoso Rey, que os represento tomara el sano, y saludable consejo, que le daua el celantissimo dela honrra de Dios Phelipe Segundo Rey, y Señor nuestro diziendole. Mas justo es sobrino, que tomeys, y sigays el consejo, y pareçer de vuestros amigos, y deudos tan estrechos como yo: que por los que no lo son ni buenos amigos vuestras precipitada voluntad. No le subcediera la mal entendida empresa, ni mal lograda muerte, por imprimirsele mejor el consejo de sus aduladores, q̃ el sabio, y sano de sus perfectos amigos, y deudos: ya que en los suyos no le tenia llamo suyos a su Exercito sin theorica, sin practica, ni exercicio, ni consejo, que por qualquiera destas, que le faltara fuera facil el perderse, quanto, y mas todas las que el enemigo pudo desear para vencerle le faltaron.

Vamos ala theorica, y practica de vn Maestro de Campo en el asedio de vna plaça, que es lo esencial, para lo qual por la parte, que le tocare a el y a su gente hazer el aproxe, y aquartelarse ha menester mucho cuydado, y diligencia en que su tercio haga lo primero mucha faxina çarços, y cestones, y lleuallo todo ala parte donde le habran señalado, que se han de abrir, y leuantar las trincheras, y se yran mejorando con ellas por sus distancias hasta desembocar al foso: aduirtiendo, que no ha de llegar a desembocar sin tiempo, porque ya que ha llegado a lo vltimo, que es cauça de su trinchera esta alli el ingeniero, o ingenieros, que tiran otros ramos o ramales de trincheras, que salen de la misma maestra, para que haziendo el enemigo salidas siruen estos ramos de trauesses a de mas, que se halla mas gente a pelear, y defender, y dan tiempo a ser socoridos, y no estan tan confusos en vn ramo de trinchera como en muchos, sino mas espaciosos, y guardados, y se mudan.

Desta trinchera maestra suelen sacar otros dos ramos de trincheras, que el vno va adonde se ha de hazer la esplanada, y lechera, metiẽdo tablones para plantar el artilleria con sus çarços, y çestones, que siruen de defensa de artilleros, caxas, y ruedas delas propias pieças, que aun se han de estar cubiertas, y cargadas hasta el punto, que se ha de batir, que entonces se deriba el paredon, ò cauo de trinchera, y se descubren las pieças para hazer la bateria, hauiendo primero hinchido sus çestones de tierra por defensa como he dicho delos artilleros, y gente de su manejo: esto se entiende siendo la bateria de cerca, porque la mejor es mas lexos, que el arcen del foso es cerca por el daño, que las bocas de fuego podran haçer alos nuestros, y comodidad para sus salidas.

El otro ramo de trinchera es el que sirue a la gente, que ha de arremeter, y dar el assalto, el qual assi mismo ha de quedar por su fin, y cabo cubierto sin desembocar al foso, ò puente, que habran hechado, ò de qualquiera manera, que se haya de arremeter hasta que este hecha, y reconocida la batería, y todo

lo

lo de mas que se requiere para el assalto, que entonces se deriba con mucha presteza la parte de trinchera, que cayga a la parte de sus quarteles, y queden cubiertos del enemigo: y esto ha de ser de manera que todas las naciones, y gente, que ha de arremeter cada vno por su parte se a fin que aya confusion sino à vn mismo tiempo, al qual tendran su seña de trompeta, ò pieça para ello, teniendo orden quien ha de seguir, à quien: porque no subceda lo que sobre Bona, donde se ordeno que el tercio de Carlo Spinello lleuasse la vanguardia, pero que no arremetiesse hasta que se les diesse la orden los Alemanes lo hizieron sin ella, y el Capitan Don Alexandro de li Monti, que estaua señalado para dar el assalto, viendo los Alemanes ya el se mouio tambien y los vnos, y dos otros arremetieron confusos, por lo qual los de dentro se defendieron haziendo retirar à nuestra gente con harta perdida.

Quexauase Carlo Spinelo de que Don Alexandro su hubiesse mouido sin orden, pusose el negocio en juyzio, diziendo algunos que el mouerse sin orden no fue bien hecho en caso semejante, pero que si ellos se hallaran en el puesto, y pellejo de Don Alexandro que es vn cuerdo, y valiente caualliero hizieran lo mismo por no permitir que nadie les quitasse la vanguardia, como lo pretendieron los alemanes, y lo peor, que hubo en ello fue perder la ocasion, pero Don Alexandro no lo pudo escusar.

La primera noche que sempeçò a labrar, y leuantar las trincheras se adelantara, y mejorara quanto pudiere aunque no las leuante mucho, porque despues que es ya de dia lo puede hazer, teniendo muy listas todas las bocas de fuego, vnos que tiren a los defensas, y otros que asseguren nuestras trincheras, esto se haçe mejor desdelejos con las colebrinas, y de mas cerca con los cañones.

Tambien es necessario guardar las espaldas por el socorro que puede venir, y no hauiendo reparo natural, como rio, montaña, ò alguna fuerte dificultad es necessario valerse del arte, y industria haziendo trincheras, redutos, y fuertes, y algunos trincherones segun el sitio, y armas que los han de ocupar, que aunque es facion que esta à disposicion del Maestro de Cãpo, que ocupa aquel puesto en lo que toca a la fabrica, y trabajo de los Soldados, pero en tirar la traça para guiar las, y tomar las bueltas, que conuiene para que el enemigo no pueda embocar, ni correr con artilleria, ni bocas de fuego la trinchera por derecho, si no de traues, y de manera que queden cubiertos, y reparados los Soldados. Son los ingenieros los Maestros, y que por razon de su oficio, les toca lleuarlas por las bueltas, y camino seguro: y quando es necessario hazer à trechos convenientes sus redutos, que asseguren, y guarden estas trincheras, acomodandose con el parecer del Maestro de Campo tocara el disignio del reduto, y fortificacion, y puesto al ingeniero hecha relacion al Maestro de Campo General.

Y aunque algunos autores graues han escripto que siendo el Maestro de Cãpo pratico no es necessario al Ingeniero en las trincheras, ni es bien que donde esta, y assiste el Maestro de Cãpo, y su gente se aya de obedecer al ingeniero, la

qual opinion me parece ho muy llegada à razon por el exemplo à qui dire: Ay oy en el mundo mayores tiranos, y crueles hombres que los cohitres de galeras? no? pues son muy honrrados, y estimados de sus Generales por la necessidad que dellos tienen, y tambien por el seruicio, y beneficio, que suelen hazer, quando otros muchos con mucha calidad, y partes no son de prouecho. El buen ingeniero sabe con puntualidad medir las distancias, alturas, y profundidades, que ay de vna trinchera à la fuerça, cortinas, trabeses, y casas matas, y por sus reglas segun lo esterior juzgan, y conocen puntualmente lo interior, que es lo substancial: y pocas vezes el Maesteo de Campo por mucho que trabaje el, y su gente no importa tanto como es saber las razones, y medidas mejor del puesto de la bateria, y desembocaduras: y assi me parece que no se puede ofender ningun Maestro de Campo que el Ingeniero disponga por la parte donde el trabaja las bueltas, y rumbos de sus trincheras, redutos, y desembocaduras aunque sea cõtra la opinion, y parecer del Maestro de Campo, pues en tal caso seruirà de aduertẽcia su parecer, y el del Ingeniero de precepto. Y tratandose de ofender, y defender, no ay Maestro de Campo que no queria tener muchos ingenieros cabe si, y mas si son buenos, y praticos, porque lo dicho corre por su cuenta sin que se le admita disculpa si la pydiere con el Maestro de Campo al qual le podrian llamar el pero del ortelano. Y donde mas clara, y manifiestamente se conoçe esta verdad es defendiendo vna plaça donde vale mas la industria, y arte que la fuerça, empero ayudada del valor, y prudencia de su cabeça acomodandose lo vno con lo otro, que assi gano nombre, y tan gran opinion el Señor Antonio de Leyua en la defensa de Pauia, y Christoual de Mondragon en la de Mildemburg, los Señores de Sansac, y Monteluc en la Mirandula, el fortissimo Aristomenes, que defendio a era onze años de los Lacedemonios, y al fin dellos hauer saluado mugeres, y niños abriendo camino por medio delos enemigos: Don Aluaro Osorio ala Fera en Picardia contra todo el poder de Francia, y de Henrique Quarto de Borbon su Rey; los rebeldes de Flandes sustentado mas de tres años el sitio de Ostende solo cõ fortificaciones, maquinas, y ingenios nunca jamas vistos ni oydos, y aunque al fin se rendieron despues de hauer perdido muchissimas cabeças, y infinidad de Soldados con todo lo qual han conseguido grandissimas vtilidades, porque en este medio, y con el entretenimiento de sus ingenios, y fortificaciones han consumido poderosos exercitos, y infinita suma de dinero, muerto cabeças de grãde experiencia, y Soldados de inuencible valor. Y aprouechandose de tan buena ocasion ganaron con gran menoscabo de reputacion nuestra a Berguen Rin Graue, y encluſa de bruxas, Villas fuertes, y de gran consideracion, por ser treta muy vsada en la guerra para hazer leuantar el asedio de vna plaça yr sobre otra, y particularmiente en Flandes donde los rebeldes tienen tanta comodidad del agua, y marcas, y el Rey tan grandissimas dificultades como es notorio, pues son sus puntos à nosotros horas, sus horas a nosotros dias, sus dias a nosotros meses, sus meses a nosotros años: De manera q̃ su comodidad ha sido para ellos golosina, y nuestra incomodidad para nosotros trabajo: y

Beasse

Beasse por sus condutas de gente, municiones, y vastimentos, y artilleria, y socorros por agua todo en vna marca de seys horas cõ mucha abundancia de vaxeles y el Rey por tierra arrastrando vnas naciones de oro, y otras de plata: y ay otras que son peores, y que pesan mas, que plomo, que no lleuan la mira si no a meterse en alguna plaça para pedir lo que no les deuen, rompiendo el disignio, estropeando el negocio, gastando el Pays, y mejorando siempre el del enemigo, que es el que core la suerte delas balanças, que no puede subir la vna sin baxar la otra. Y estas desigualdades yntereses cambios, y recambios del dinero han costado mucho más caro delo que yo sabre encarecer, ni dezir, y conseruandolos en su tesson tan largos años, negando su Señor natural, y luego a Dios, quedando todos dos bien ofendidos por justos juyzios del criador de cuya mano se ha de esperar el remedio.

CARGO

CARGO DE MAESTRO DE CAMPO GENERAL.

GVERRA.

EL cargo de Maestro de Campo General en el Exercito, consiste en saber conducirle, alojarle, y disponerle, y componerle en buena forma de batalla para caminar, y pelear, y en conseruarlo, y mantenerlo en justicia, dando satisfacion en esto a la ynfanteria, caualleria, y artilleria con todos sus dependientes sin tocar, ni prejudicar a la iurisdicion de cada vno, porque la tienen, y autoridad, y preminencias en particular en la primera causa, y el en grado de apelacion, que son mas graues, y de consideracion, y que piden, y arguyen seueridad por ser en materia de leyes, y bandos inutiles sin pena, y la pena burla sin la execucion del castigo, y este publica el que le resciue, y no el que le haçe.

Requiere ser muy platico Soldado, y de mucha esperiencia por ser voz viua del General, espiritu, y mouimiento del exercito, sabiendo muy de rayz, y determinadamente todos que sus aciones, y consejo supliran en el General el no ser tan Soldado, pues el sello, y general suele no juntarse por ser vianda pera grandes estomagos, y el Rey puede con facilidad honrrar, y nombrar vno, ò los que Su Magestad fuere seruido para Generales, y para Maestro de Campo Generales muy pocos, ni tan poco podra proueerle, ni hazelle merced de las partes, y virtudes requisitas para su cargo, si no que lo ha forçosamente de buscar con ellas, y tener verdadera relacion, y noticia dellas por su largo curso, asistencia, y experiencia de la guerra, por cuya razon se haze con tan soberana confiança, y autoridad, que en lo que el mandare, y ordenare nadie le ha de replicar, pues en resolucion el es Maestro General de todo, y de todos, y por tal Maestro le ha de tener el mismo Rey, y General: pues es claro puede nacer vno General, y no Maestro de Campo General. Y sabemos que vna de las grandezas del Duque de Parma era obedeçer sus ordenes, como se vio sobre Amberes, que viniendo el enemigo triunfante, y victorioso ganan-

ganando fuertes, y cortaduras con ſu armada, y viendo el Duque la perdida al ojo llamò al Coronel Chriſtoual de Mondragon, que hazia oficio de Maeſtro de Campo General, y le dixo bien congoxado. Que le parece ſeñor Mondragon, oy pierdo mi reputacion, que remedio tomaremos, mire qual viene el enemigo. Reſpondio Mondragon. Señor abenturemos cien picas. Replico el Duque diziendo que era mucho auenturar que fueſſen menos. Replico el buen viejo, y dixo ſeueramente que mas ſe abenturauan, yendo menos, y en eſto ſe reſoluio obedeciendo el Duque, pero dixole. De donde las ſacaremos. Dixo Mondragon de la eſtacada. Y el Duque reſpondio. Quien yra por ellas. Entonces Mondragon como conocio la dificultad del caſo, y que en ſacar las cien picas hauia de hauer mucha dificultad, porque cadauno hauia de querer yr à tan ſeñalada ocaſion, reſpondio el Mondragon furioſamente al Duque. Quien ha de yr Vueſtra Alteza. Y el Duque boluio ſin replica a obedecer ſu orden, facion, que aunque murieron la mayor parte de los ciento, gauò el Duque en eſta ocaſion dos memorables victorias, la vna que con eſta reſolucion, y buen conſejo reſtaurò lo perdido, juntamente, con vencer el enemigo, y quedar con grande opinion de prudente, y obediente guerrero.

Doctrina, y exemplo, que tambien le ſucedió à nueſtro Emperador Carlo Quinto con el Marques de el Baſto el año 1535. teniendo a Barba roja aquartelado, y arrimado alas murallas de Tunez con altos, y grandes reparos, Y porque nueſtra artilleria tardaua a cauſa delos grandes arenales para batillos. Dixo el Marques al Emperador. Señor ſi a V. M. le parçe, yo no agdardaria la artilleria. Sino embeſtillos luego en ſus reparos. Reſpondio el Ceſar tambien ſoy yo de eſſe parçer, pero no lo puede yo mandaro vos que podeys, mandaldo que oy es vueſtro dia, y oſtocca. El Marques con muy graciosas palabras agradecio en ſu punto la honrra, y merced que le hazia, y le dixo. Señor pues aſſi ha de ſer, mando que V. M. ſe recoja luego a ſu Guion, que tiene ſu pueſto en batalla, porque en los que V. M. anda aora no ſon para gouernarſe ſino para que ſola vna bala nos quite a todos el gouierno. Reſpondiò el Ceſar ſon riendoſe, plaze me de muy buena gana hazer lo que me mandays, y boluio las riendas, a ſu cauallo, y ſe fue a ſu pueſto, y luego emuitieron valeroſiſimamente todos, y entraron en Tunez con muerte, y huyda de aquel numeroſſiſimo poder de Turcos, Moros, Alarabes, Piratas, y todos grandiſſimos ladrones con perdida de todos ſus bienes, y los agenos ala Goleta, y Tunez. Y dexando al Rey Muleazes por proprietario Señor de quien el Emperador hauia tomado la protecion. Eſtos ſon exemplos, que nos ſiruen de eſpejo para ante ver, y preuenir nos a obedeçer hermanar, y vnir a pena de ſer deſpachados, mal y tarde viniendo a canxar el capon por vn veuo.

P. Decime eſta contrauerſia o diferencia, que ay de ordinario los Capitanes Generales dela Caualleria con los Maeſtros de Campo Generales.

G. Es verdad pero es pendecia, q̃ arguye poco ſauer, porque la dificultad es muy llana, y ſin replica. El General dela Caualleria no puede mudar, ni alterar las ordenes, y el Maeſtro de Campo General a todos el qual las puede

mudar,

mudar, y remudar como quiſiere, y ſon quexas ſin fundamento, y inreplica, y en la patente del Rey para el Maeſtro de Campo General, y para Generaliſſimo diçen obedeciendo ſus ordenes a boca, y por eſcrito. Lo que no diçe en otra ninguna, y conforme eſto los guardan, y executan, y quando va a qualquier facion el General dela Caualleria va con orden del Maeſtro de Campo General ya de guardar las que le dieren, o le ynuiaran a ſpulgar vn galgo.

Y como la perſona del Maeſtro de Campo General, y ſu authoridad, ſe acerca tanto ala del General, y ſus actiones ſon tan notadas, y manifieſtas, y que ha de dar ſatisfacion a tantos, y por la mayor parte no bien a condicionados, y por lo menos cada vno dela ſuya, y no es la menor hauer de cumplir con todos, por lo qual quiere ſer muy pratico, en diſponer ſu gente, y ſuerte de armas y componella en conformidad del terreno, y pueſtos que ha de ocupar, y el q̃ tiene el enemigo, ſiendo el ſuyo con las comodidades neceſſarias, deſpues dela fortaleza, de agua, Forage, molinos, y leña, procurando ſiempre ſer aventajado en todo lo referido. Y eſtando el Exercito ſatisfecho, que ſu Maeſtro de Campo General ſabe muy bien hazer eſto, viuen mas ſanos, porque eſtan mas contentos, ſiruen, y pelean mejor, y lleuan con mas animo los trauajos, porque en la proſpera humilde, y en la contraria paciente.

Y aunque para lo referido fuera de ſus Tenientes tienen algunos Capitanes entretenidos cerca de ſu perſona con orden del General para ſu aliuio, deſcanſo, y conſejo, como camaradas, y perſonas, que deſean de prender, y ſer ocupados, y fuera deſtos ay otros muchos, que le ayudan, como es en el alojar, y tomar quarteles, el cauo, y quartel Maeſtre, y Gefedúguezt Tiniente de quartel Maeſtre, y ſus ayudantes, y Capitanes de guias, y toda ſuerte de Furieles, y para componer la gente en forma de marchar, o pelear los Maeſtros de Campo, y ſus Sargentos Mayores, y lo miſmo del Coroneles, y Commiſſarios dela Caualleria, y para el artilleria muchos de ſus dependientes, y en las coſas de juſticia tienen ſus Auditores Ordinarios de cada tercio, o regimientos, y el Auditor General, que es ſu Aſſeſor, y Conſultor, y del General, y el Propoſte General ſu Alguazil Mayor, y eſte tiene authoridad ſobre todos los Baracheles, y Capitanes de Campaña, y fuera de todos eſtos, tiene el Maeſtro de Campo General, ſus Tenientes, que ſon gafas ordinarias de todo el Exército. Y aunque ſon in numerables las coſas, y caſos aque el Maeſtro de Campo General ha de acudir, y proueer, ſe alibia en grande manera quando ſegun el ſeruicio tiene ala mano perſona a propoſito aquien encargarlo, y con facilidad comprehenden las ordenes por conoçer en dandoſelas el camino, y rodadas dela execucion.

Y ſi bien todas las ordenes, y ſus execucion, aunque nazcan del General, y las que nò ſe las conſulta por ſer ſuyo el Imperio. El Maeſtro de Campo General las dà, y las traças, al que las ha de poner en execucion. Y es el que ha de reconocer ſi eſtan malas, ò buenas, pues ha de diſcernir lo bueno de lo malo, y tomar de lo bueno lo mejor que es la balança que ajuſta eſte cargo, y lo que arguye ſaber mas que todos, y ſi el General del Exercito, y el que lo es de la Caualleria, y el de la artilleria, y qualquiera otro oficial ſupremo llegalen à

preguntar

preguntar al Maestro de Campo General, qualquiera duda, ò caso de guerra, que se le ofreciese lo pueden con muy justo titulo hazer por ser maestro de todo. Lo que no le estaria bien llegar el Maestro de Campo General à ninguno de ellos, que por esso dixo Ciro Rey de Persia, que nadie hauia de regir, y gouernar a otros sino era mas sabio que ellos, y porque el precio caual de gouernar los subditos es saber mas, que todos en esto. Y aunque este cargo es grandissimo, es mayor su trauajo, cuydado, y obligaciones.

En las ordenes que mando publicar el Duque de Parma en Bruseles el año 1587. dice que auiendo pleyto sobre qualquiera ropa de presa, o de botin quitada al enemigo cauallos, bestiame, o qualquier suerte de ropa aya de declararla el Maestro de Campo General por de buena presa, o botin, y confirmarla el Auditor General.

Yo digo que el si Maestro de Campo General la à declarado esta ropa, cauallos, o bestiame por de buena presa, o botin como se entra el Auditor General pues tiene mas fuerça su declaracion que qualquiera yntormacion de testigos del Auditor General.

Y con esta virtud, y larga experiencia, valor, y prudencia que el tal caudillo tiene dada al mundo suple la mala fortuna si acaso le viene en los acrescimientos de la guerra, lo quales son tan inciertos, que pocas veçes, o ninguna se acierta, y sale como sediffinia, porque algunas es menester ynobar, o pelear, no por que el caudillo quiera sino por que el enemigo le fuerça, o las necessidad le aprémia, y constriñe a pelear, o la ocasion sin pensarla les conbida, y fuerça, y muchas cosas, y casos engendra por si sola la guerra, y en vn mesmo punto de muchas maneras, y tiempos que es variable la fortuna, y de muchas bueltas, y colores, y de ninguna que sebea muy clara, y manifiestamente se puede nadie asegurar, ni certificar. A Francisco Rey de Francia desacredito mucho dezir en publico con mucha confiança no le vantaria el sitio de Pauia, sin ser Señor della, aunque todo el mundo junto me lo pidiese, quien no se asegurara de tan grande, y copiosissima armada, y gente con tan copiosissimas prouisiones, maquinas, y municiones como el Rey Phelipe el Segundo ymbio contra sus Rebeldes de Olanda, y e Rey de Ingalaterra, y tubo tan mal fin como sauemos, no porque faltase valor, ni gouierno sino por justos juyçios del Criador, y dispensador de todas los mouimientos del cielo, y tierra sin auer faltado ninguno de nuestra armada vn punto de su deber antes peleado, y trauajado todos los galeones nuestros, y su gente milagrosamente contra la mar, y enemigos, y asi es de creer, que casos tan violentos, y graues no ayan estado solamente en culpa delos caydos, ni en falta de prudencia sino en prouidencia, y premision diuina por ventura tubo prudencia Fernando Cortes en tantas, y tan grandes vitorias, y haçañas como hiço, y vencio sino los mayores dispropositos, que se pueden pensar, y ymaginar degemos las temeridades, que fueron muchas como prendera Montezuma, y echa llegrillos, y vltimamẽte a remetet al estandarte enemigo por medio de tanta multitud, y salir con el, pero retirarse cada noche dos leguas a tomar cuartel son disparates yncreybles, y es

dios q̃ como dueño de todo saue quien mejor lo merece, y assi se lo dio, porque el sauia como cosa suya los fines, y con ese prosupuesto los guia a su voluntad Porque no ay, ni ha hauido guerrero alguno que los pueda anteber, ni pronosticar con certidumbre sus fines, y dezia el grande Anibal que ninguna cosa hauia mas incierta que los casos de la guerra, en los quales la confiança, y seguridad estriba en la reputacion, que el exercito tiene de sus cabeças, como se puede conocer de las proezas, que los Macedones hizieron guiados por Philipo, y Alexandro; los Romanos por los Scipiones, Pompeo, y Iulio Cesar; los Franceses por Carlo Magno: los Españoles por Viriato, Conde Fernan Gonzalez, Gran Capitan, y Marques de Pescara, los Alemanes por Antonio de Leyua, y todos los demas por GONZALO FERNANDEZ DE CORDOVA.

Finalmente es de tanta importancia, que vna vez conseguida, y assegurada la buena opinion, y reputacion, que ninguna desgracia, y infelicidad la quita, afea, desdora, o mancha, antes vn siniestro subcesso la suele purificar, y acrisolar. No perdio de su nombre el grande Anibal por ser vencido de Scipion en los campos de Cartago junto a Cama antes es alabado porque en todo el hecho se gouerno como prudentissimo guerrero.

Las perdidas, y desgracia que tubo Pirro Rey de los Epirotas no fueron parte para que non sea laureado por el segundo Capitan mejor del mundo. Al resoluto, y afortunado Iulio Cesar no le enflaquecio, ni desminuyo su autoridad, y nombre la rota que recibio en Duraço. A los insignes Nicolo Pechinino, y Pedro Strozi siempre acompañaron infelices subcessos, y con todo nunca les pudieron cercenar su credito, y esclarecido renombre. La perdida que tubo Don Luys de Velasco General de la Caualleria ligera en Flandes junto à Dama antes le ha dado glorioſa reputacion, y engrandecido su fama por hauer ocupado los puestos con destreza, y distribuydo en ellos la suerte de armas, y personas conuenientes, encomodandolos à los mas esforçados, y practicos, y assimismo distribuydo las ordenes con prudencia militar. Porque assi como el oficio de Orador no es persuadir, sino hablar con actibidad, viueza, y elegancia, palabras eficaces à persuadir, y el oficio de medico no es sanar sino aplicar medicinas apropriadas a la salud, assi no es oficio de buen Capitan vencer si no gouernarse cõ juyzio, sagacidad, y razones aptas a vencer, y el que de otra suerte vence no lo atribuyan a su saber si no al desorden, y poca esperiencia de sus enemigos, o al valor, y platica de sus Soldados, y el tal no solo pierde de reputacion por no hauer procedido por las reglas, y discursos militares de los buenos guerreros, pero es indigno del tal nombre pues falto en todo à su oficio. Cayo Sempronio Consul hauiendo sido, vencido en vna batalla fue acusado ante el Tribuno Cayo Iulio, no por hauerla perdido sino por hauer peleado inconsideradamente y sin consejo, ni buena ocasion, ni saçon, haçiendo horor conocido.

La Republica Cartaginensa no castigua à sus Capitanes por desgracias, y perdidas, sino por hauerse arrojado à ellas con razones mal fundadas. Los esta-

eſtados de Friſa pedian à Berdugo ſu Gouernador que ſalieſe en campaña a pelear con el enemigo, y el les reſpondia quando aya de ſalir naſera con vueſtro conſejo ſino con el de los mios, y que an de ir a pelear con migo, y eſte ſera en la plaça de armas, y el vueſtro es en la plaça de la villa donde publicais bino, y bendeis biuagre, y ſi eſo me eſtuuiera bien a mi, ſe que no me lo aconſejarades vos otros eſte las fundaua mejor, porque ſauia, y conocia la mala intencion, y doblez con que ſe lo decian.

Sin tan manifieſtos inconuenientes, y inreparables daños, como ſabra el General, o Maeſtro de Campo General poco pratico, lo que le conuiene ſi es acometido en mar, o en tierra, donde ſera neceſſario prouer ſin dilacion, y ordenar ſin perder tiempo en tomar conſejo, ſi no que por ſu buen auiſo, y por experiencia de otros caſos ſemejantes: en aquel punto ſe le ofrezca, y repreſente delante los ojos, lo que deue diſponer en ſu prouecho, lo qual ha de ſer tan preſto executado como penſado, que no es fuerte el que ſe aflige en el peligro dudoſo, y los grandes, y repentinos peligros no pueden eſperar largas conſultas.

Pues que quando ſienta el rumor de las armas, la confuſion de todos el eſtruendo de la eſcaramuça, y artilleria, la bozeria, y gritos en muchas partes, y que a todas con prudencia marauilloſa, y preſteza increyble haya de acudir a dar remedio: cierto el tal aunque haya leydo las reglas de Begecio, y oraciones de Tucidides es impuſſible en tan arrebatada preſteza ſepa, ni entienda en tal ocaſion lo que toca á ſu oficio, como lo entendera el eſperto, reſoluto, experimentado miniſtro.

Y ſon vanas, y muy falſas las opiniones de los, que dizen que el hauer eſtado muchos años en la guerra, y halladoſe en muchas batallas hagan à vn Capitan animoſo, y valiente, y de juyzio perfecto. Y aunque es verdad que la platica, y el vſo hazen vn hombre mas preſto, y ſeguro, y por la mayor parte diſpueſto a peligros, y tambien a eſcoger partido en los caſos apretados, iuzgando por lo que fue, y bio a quello que puede ſer. Pero en los repentinos, y que vienen a caſo, y ſin penſar, y mas ſi es de animo defectuoſo, y timido: Dios lo puede remediar, contalde cõ los muertos ſino ſe ſabe reſoluer, y determinar como hizo el Excellentiſſimo da Thami, el qual teniendo cruel guerra con los Piſidas, porque le hauian muerto vn hijo à traycion, eſtando para dar la batalla Metrobarçanes ſu ſuegro general de la caualleria dudando de las coſas del yerno ſe paſſo impenſadamente con la mayor parte de lla a los enemigos. Quien en vn caſo tan repentino no ſe hubiera turbado, y atemorizado ? mas de Thami como prudente, ſagaz, y eſforçado guerrero forjo en vn inſtante vna jamas oyda ſtratagema, y publico con gran diſimulacion que ſu ſuegro yua con ordẽ ſuya a herir de ſobre ſalto a los enemigos, y recogio con mucho animo, y valor los ſuyos para que le ſiguieſſen, como lo hizieron, lo qual entendido por los Piſidas ſalieron al encuentro à Metrobarçanes teniendole por enemigo, y fue forçado pelear, y morir en ſeruicio de quien queria ſer traydor, y luego da Thami hallando a los Piſidas deſordenados los rompio, y hizo grande mortandad.

tandad. Fructo, deuido à tan singular, y valeroso hecho con tan gran promptitud, sacando tanto bien de vn mal tan grande, y el que pierde la ocasion en vano le busca.

Mons de Carnabal Gouernador de Grauelingas tubo auiso vna noche, que en la misma al amanecer su propria guarnicion se hauia de entregar, y la fuerça à Mos de Vique Gouernador de Cales, distante tres leguas; Retirose solo, triste, y cuydadoso no sabiendo de quien se siar, ni con quien comunicar semejante desuentura, y conociendo, que dela dilacion era cierto el daño, y que no tenia en q̃ esperar, ni en que estribar, si no en solo su prudencia, valor, y sagacidad, fabrico en su entendimiento vn muy notable trato, y stratagema. Escriuiò vn billete, llamò vn criado de quien confiaua, cõ quien se fue a vna puerta dela villa, que llaman dela encluſa, y despues de mandado, que le abriessen, y que la guardia se retirasse, saliò fuera, y dixo al criado: Toma este papel, y vete derecho a Cales, y en el camino encontraras a Mos de Vique, con algunas tropas de caualleria, y de ynfanteria dasele de mi parte, y si te preguntare donde quiedo, diras, que al passo dela encluſa con mas de mil, y quinientos Soldados, y entrellos dos compañias de Españoles dela guarnicion de Dunquerque. Tornose dentro, y mandò poner su guardia, y cerrar su puerta de la Villa, y lleno de mucha pena, y congoja se puso sobre la muralla a esperar su suerte. Cumpliò puntualmente el mandato de su Señor, y a tiempo oportuno descubriò las tropas; llegado a ellas, y preguntado de donde dixo, que de Grauelingas, y que venia a hablar a Mos de Vique. Fue lleuado a el y le dio la carta de Su Gouernador, cuyo tenor era este. Dias a estoy sobre auisò del trato, que intentays en esta Villa, sin tener resguardo, ni respeto ala paz de nueuo assentada, y para que mejor conozcays esta verdad os aguardo alos confines a donde espero vn Dios os vendra pesar de vuestra dañada intencion, y no os aprouechara el arepentimiento. Atonito, y admirado Mos de Vique de ver descubierto su trato, dando entera fee a tales renglones se boluio sin dar vn passo adelante. Desta suerte Mons de Carnabal libro asi, y a su plaça, que es bueno saber hazer quando importa el juego maña.

Estando en Aste de guarnicion por nuestro Emperador Carlos Quinto el Marques del Basto tubo auiso, que a quella noche los Franceses entrauan en Casar de Monferrat, y por el gran peligro, que corria si los enemigos supiessen su determinacion no la comunico con persona, y sin que consegero, ni Soldado alguno supiesse su intento camino toda a quella noche con tanta presteza, que se hallo con sus tropas al romper del dia a las puertas de Casal a tiempo, que a penas los Franceses hauian entrado, y ordeno tan bieno, y presto sus gentes, que recobrando la plaça hizo gran destroço, y matança en ellos, q̃ no acierta quien algo emprende si en executar es confuso, y este no lo fue.

Mons de Valañi tirano de Cambray se arimo vna noche a Bugem plaça nuestra, y metio su emboscada por la parte, que volo con vn petardo, començose vna pelea muy reñida con la guarnicion cuyo rumor, y arcabuzeria llego a nuestros quarteles, distantes menos de vna legua: tocose arma, y como es pre-

cepto

cepto de milicia yr a tales tiempos los Sargentos Mayores a saber con toda diligencia guiado por los arcabuçaços hasta venir a dar a las murallas de Bugen a donde oya vnos España, y otros Francia; El en aquel punto con grandes vozes començo, a dezir Acarandolet, que tal era el nombre del Gouernador, y Soldados de Bugen; Tened fuerte quie aqui esta el exercito del Rey Catolico en vuestro fauor. Por cuyas valerosas palabras animados los nuestros fueron rebatidos, y degollados los Franceses sin otra ayuda, porque nadie se hauia mouido de sus puestos, ni en ellos se sauia certidumbre del caso.

Bartolome de Toralua Capitan del Tercio de Don Iuan Manrique estando alojado en Ariscote, supo que los enemigos hauian entrado en Tilimom, y saqueado al bagage de otro tercio de Infanteria Española, salio en su busca con pocos mas de sessenta Soldados, y hauiendo marchado con admirable presteza los descubrio al descender de vna loma triunfantes, y cargados de despojos nuestros, y en numero mayor con mas de ducientos, con todo encendido de vna honrosa satisfacion se resoluio en aquel instante de pelear, y buelto a los suyos les dixo. No conuiene a nuestro honor, ni a la reputacion dela nacion Española, que en algun tiempo se diga, que por ser los enemigos mas hauiendoles visto sus caras boluamos las nuestras sin prouar las manos. Por tanto endereçando su platica a vn Soldado de quien tenia satisfacion cuyo nombre era Iuan Fernandez le dixo. Quedaos en esta altura con los moços, y a tambores sin descubriros, y quando vieredes, que cierro con los enemigos hazed tocar a marchar, y por ningun caso baxeys al puesto del combatir, y haziendole apartar empeçaron a decender descubiertos delos enemigos, que hizieron alto dando principio a vna muy apretada escaramuça: mas los nuestros con gran impetu, y corage, y demonstraciones de seguridad de buen subceso les cargaron al punto que nuestras caxas tocaron a marchar. Los enemigos viẽdo tan grande determinacion, y oyendo los a tambores creyeron venia todo el tercio sobrellos, con que amedrentados boluieron las espaldas, y siguiendolos los nuestros degollaron la mayor parte, y recobrando el bagage, y se boluieron muy contentos a Ariscote.

Henrico Quarto Rey de Francia sitio Alan Ciudad fuerte, que estaua por la liga a cuyo socorro acudio nuestro exercito, cuyas cabeças eran el Duque de Vmena, y Conde Carlos Mansfelt, no le pudieron executar, ni perseuerar en el, por estar el enemigo muy bien fortificado en sus puestos, y passos por donde hauia de entrar el socorro con abundancia general, y finalmente victorioso por hauernos de gollado vna escolta, que venia con prouisiones a nuestro campo, de que se siguio precisamente el retirarse luego yendo de vanguardia los Tercios delos Maestros de Campo Don Augustin Mexia, y el de Don Alonso de Mendoça: hauiendo pues Don Augustin Mexia con su Tercio, que seria de mil, y trecientos Infantes salido primero de vn bosque por hauer passo estrecho à vna campaña rasa, y començado à marchar para oponerse, y dar orden en lo que mas conuiniesse, y quedar seguro el otro tercio, que seria de quinientos, porque el enemigo no hauia

querido

querido auenturar largo camino su ynfanteria, ni desabrigarla de sus puestos se descubrio la caualleria enemiga en diez, y ocho tropas, numero de quatro mil cauallos, los quales con gallarda muestra vienen su buelta. Viendo pues tan gruessas tropas considerando en vn instante que aunque hiziesse alto para à guardar el otro tercio antes que se incorporasse con el suyo corria notorio peligro, y que el quedaua al proprio riesgo sin a guardar consultas tomo vna fuerte, y osada resolucion, pero fundada en su gran valor, experiencia, y destreza militar, y fue que embio orden con el Capitan Don Phelipe del Castillo à Hernantello Sargento Mayor del otro tercio, que marchasse a su buelta con buena orden, y toda presteza, y el con la misma mando boluer las caras a los suyos, y fue recebirle. Y desta suerte caminando ambas tercios à encontrarse se encorporaron antes que el Rey de Francia (que admirado de tan famosissimo hecho) pudiesse intentar romperle, y assi hecho vn fuerte, y bien ordenado esquadron se fue retirando mas de tres leguas hasta la fera, saluando por su valor, y presta determinacion los dos tercios, todo el bagaje, y reputacion de España, de que se le siguio aun con los enemigos vn esclarecido renombre.

Y assi no hallo cosa, que mas aprouechе a los curiosos, y vittuosos en tiempos desocupados, que es en letura de buenos libros, porque a de mas de cultiuar, y fructificarse los ingenios, y abrirse los ojos, y la memoria para juzgar, y ordenar por ellos, y el caso las cosas subcedidas a caso, y sin pensar, y con exemplo, y esfarmiento de lo passado anteuer, y remediar lo presente, y preuiniẽdo por ellos los futuros, y por venir, porque en las guerras pocas vezes, o ninguna salen los subcessos, como se definian, por cuya razon he traydo en este lugar; y entretexido en otras estos exemplos si fueran escritos de mejor talento, y lenguage que el mio, por solo dar a entender que si todos estos famosos guerreros fueran nueuos, y sin experiencia, y valor como tubieran executado tan grandiosas proezas como las referidas. Fuera de que no ay razon mas eficaz que el exemplo del suceſſo: y por esta razon, y berdad lo seguire, mostrando con ellos el fructo, y doctrina, que con tanta claridad nos muestran. Y dire lo primero que el Maestro de Campo General, o qualquier Ministro que embiare Capitan, o Capitanes con gente suelta à ganar puesto, o puestos, o a qualquiera otra facion, que como guian los Capitanes su gente, llenen otro Capitan, o Capitanes de retaguardia por muchos respetos.

El primero porque yendo detras quien lo juzgue haran mejor su deuer, y pelearan con mas seguridad, sin que por aquella parte pueda hauer flaqueza, ni desorden: y buen exemplo tenemos en lo que subcedio à nuestro Emperador Carlos Quintos quando socorrio à Rentin el año 1554. que fue Don Fernando Gonzaga con vn golpe de Españoles, y Alemanes, y alguna caualleria à ganar, y sustentar vn bosque, que tenian guarnecido los enemigos cerca de la tierra, con orden que reconocida la mejoria de nuestra parte los Españoles se dexassen caer la buelta de vn recodo, que estaua pegado a la tierra passando vn puente que los enemigos tenian hecho para passar al bosque, y despues de ganado lo sustentassen, porque desde el recobdo llebando luego el Don Fernando

nando quatro pieças batian los quarteles de los enemigos, y los deſalojauan. Fueron al boſque, y al tiempo que ſe conocio que los enemigos yuan rotos, y los Eſpañoles hauian llegado al lugar, de donde ſe hauian de endereçar al recodo, ſin a guardar a ſus Capitanes, que yuan de vanguardia, ſiguiendo la victoria à vn no del todo conocida ſe hizieron ſeñores del recodo, y ſe empeçaron a fortificar en el Mons de Guiſa General del Exercito Frances, que reconocio el puesto ocupado, y el daño que del le podian hazer empeço con prieſſa a retirarſe: Viſto por los Eſpañoles del recodo, que Mons de Guiſa ſe retiraua dexaron el puesto, y ſalieron deſparçidos ſin orden, y ſin cabeça con cierta confiança de victoria à dalles la carga.

Viſto por Mons de Guiſa ſu deſorden, y que eran pocos, y hauian dexado el puesto mando boluer la caualleria, y que la ynfanteria boluieſſe las caras, y dioles la carga, de manera que a los del recodo, y Alemanes del boſque ya ganado los hizo pedaços hauiendo perdido por no lleuar Capitanes que los gouernaran vna de las mas conocidas, y famoſas victorias de nueſtros tiempos; y por eſte exemplo ſe conocera lo que importa lleuar Capitanes de retaguardia; ademas que ſi matauan los Capitanes, que yuan de vanguardia quien hauia de executar el motiuo, y orden, que lleuauan de ganar el recodo, que era ſu principal intento. Y en caſo que Mons de Guiſa ſe retiraua no les tocaua à ellos dalles la carga, ni ſeguillos, ſi no a todo el Exercito Imperial, ò ſu caualleria: y eſta conſideracion mejor la tienen los Capitanes que los Soldados como nos lo mueſtra eſte exemplo, y el antiguo precepto de la milicia nos mueſtra, lo que importa guardar orden, y lugar.

Las mas dificultoſas ordenes, y mas apretadas, que ſuele dar vn Maeſtro de Campo General le cogen a cauallo, donde caminando, y ordenandolo a de remediarlo todo, prouyendo con grandiſſima promptitud, preſteza, y palabras eficaces, para que con ellas miſmas ſe pongan por obra las executiones en tantos quarteles, como tiene naciones el exercito, fuera de los, que eſtan deſmembrados, que ſuelen ſer muchos. Aduirtiendo que importa mucho conſiderar con quien les embia, y que ſean muy claras, y bien entendidas: y que ſi es puſſible ſe de cada vna à ſu cabeça; las de la ynfanteria a ſu Maeſtre de Campo, ò Coronel; las de la caualleria a ſu General, y las de la artilleria, y viueres lo miſmo, y a los eſtrangeros con ſu propria lengua, porque mejor la entiendan.

Y porque todo no ſe puede dezir, y concluyr en vn lugar, lo dire, y repetire en muchos para que ſea mejor entendido. Vn Exercito ſe parte, y comparte en tres cuerpos yguales, tantas picas, tantos arcabuzeros, tantos moſqueteros, compartiendo, y contrapeſando los tercios, y regimientos de manera, que vengan a ſer todas tres partes yguales de numero, y de fuerças, y con cada vna deſtas tres tropas la ſuya de Caualleria, y ſu miſmo bagage: y cada vna deſtas tropas tiene ſu nombre proprio, y continuo; El proprio es vanguardia, batalla, y retaguardia. El continuo es el nombre dela cabeça, que guia, y gouierna a quella tropa, la qual ſuele ſer de ordinario vno delos Maeſtros de Campo, ò Coronel dela miſma tropa, que camina ſubceſſiuamente, y de manera,

maneta,que ſi oy lleua vanguardia, mañana retaguardia, y eſſotro batalla, y aſſi ſe pratica, quien es oy de vanguardia,la tropa del tal,el qual no hallandoſe el General, o Maeſtro de Campo General, que eſtos caminan de ordinario en vanguardia, y pueden faltar, y en tal caſo, o lleuando ſu tropa de batalla,o retaguardia viniendo a pelear, o en qualquier acidente es general de aquella gente, y caualleria haſta ſocorrelle ſu General. Es razon que ſe mira,y conſidera muy bien la election deſta cabeça de tropa, pues en ſolo vna vez, que ſe toque arma viua en ſu tropa conoceran en ſus aciones lo q̃ tienen en el:porque como dizen en el hollar ſe conoce el natural del hombre, y para eſto no ſon buenos los fogoſos, y alterados,ſi no prudentes,alentados,y experimentados, porque eſta es la que mas a ſegura.

Y pocas vezes deſpues de hauer partido, y compartido, y formado eſtos tres cuerpos ſe tornan a deſmembrar, aunque por vrgente neceſſidad ſe junten los dos,o todos tres, porque al fin la buena orden, y hauer de mudar por ſubceſſion de puestos, llama la ocaſion al que le toca haſta la retirada del Exercito, que entonces ſe alojan Coronelias, y tercios diſtintamente, haſta boluer de nueuo a campear, donde eſta traça ſe forma de nueuo, y aunque el General puede en rigor quitar el pueſto aquien le tiene o le toca por ſuſceſion para dar aquien tenga mas aficion o en mejor concepto, nos in particular nota de agrauio fuera de que no ſaliendole abentaxadamente vien ſiempre, que da la duda,o paſion de que el otro lo hiçiera mejor,y de mayor a menor,no es agrauio ſino fuerça, que ſi fuera mi yguał llamar agrauio,y pidiera mi derecho.

La miſma obligacion tiene el Maeſtro de Campo General en las fortificaciones,y maquinas, que ſe ofrecieren, y hizieren en el campo ala ofenſa, o defenſa del enemigo, con medio, y aſiſtencia del General del artilleria, y delos ingenieros mas aprouados del Exercito, trayendo para eſto no tan ſolamente lo neceſſario, pero para todo lo que puede ſubceder, y ofrecerſe en vn Exercito, que ſon coſas infinitas, y algo mas de reſpeto, particularmente picas,plomo, y balas del artilleria, que como diçen, no ay trabajo mas honrado,que el que algun peligro eſcuſa: y por vn ligero deſcuydo, y poca aduertencia en la guerra ſubceden notables perdidas. El Marques Eſpinolas,que es tan gran Soldado como ſe ſaue, y tan vigilante, y prouiſto como es notorio fue con el Exercito del Rey de doze mil Infantes, y tres mil Cauallos a Friſa con mucho trabajo, y gaſto, y porque en eſte tiempo hubo muchiſſimas aguas,y lodos, y hauia de paſſar el Rin; y otros Rios grueſſos mando, q̃ ſe lleuaſſe el artilleria mediana,puſoſe con mucho trabajo ſobre Esuol plaça fuerte eſtando el enemigo cerca, hizo con grandiſſima diligencia, y muertes de ambas partes el aproxe haſta encerarlos: plantaron el artilleria para hazer la bateria,y hallaron que hauian lleuado la artilleria mediana,y las balas gruesas,y encubriendo tan gran falta, y deſcuydo ſe hubieron de boluer con mas verguença, gaſto,y trabajo, que reputacion por poca aduertencia de los miniſtros del artilleria.

No es de menos conſideracion en el cargo de Maeſtro de Campo General las prouiſiones de los viueres, y coſas de mantenimientos para el Exercito, y el con-

el conducirlas, y mantenerlas a buen precio, pues es la mayor comodidad, que pueden gozar todos los que assisten, y siruen en el para conseruarle negocio, a que ayudan mucho los Comissarios, y Oficiales de su seguito, Capitanes de Campaña, y el Prouoste General: juntamente con poner cõ tiempo saluaguardias en los lugares, y fuerças, que conuiene, que se reseruen, y guarden, que assegurado el comercio es mas cierta el abundancia. Y se hade tener muy grã cuydado, que no se toque, ni hagan mal en Yglesias, monjas, niños, ni mugeres, religiosos, ni clerigos, ni personas de mucha edad.

Para a esto se ha de juntar en el Maestro de Campo General algunos dones naturales, que vienen engaçados, y conjuntos con las virtudes morales, aunque no lo son pero muy necessaria en la guerra como es osadia, prudencia con capacidad de diciplina, astucia, y afabilidad, y sufrimiento de trauajos, que son los que alcançan los efetos, y beneuolencia, y mas si conoçen, que es inclinado a hazer bien alos buenos, y castigar alos malos, que es justa porcion dela buena milicia, y piedra de toque en el General, y parte que contiene en si tan grande todo.

P. Cosa cierta es que el timon, guia, y buen gouierno del Capitan General consiste en premiar los buenos, y castigar los malos. Y tambien es muy cierto el no acertar todos, aunque es facil a hazerlo con la prudencia, se veridad, y promptitud, que conuiene: porque aunque se valgan delo que dize el Anciano Tobias, que de sus dichos, y hechos no estan obligados los sauios a dar razon, ni satisfacion si no que basta, que ellos lo digan, y hagan para entender ser acertado por su autoridad, y claridad de entendimiento, y continuo habito de virtud; Muchas vezes debaxo desto, y de alguna confiança suelen engañarse siendo en parte justos, y poco justo en todo: pues vemos oy que al premiar acompaña sin ningun respeto la negociacion, atrauessandose obligaciones sufragias por terceros para ser primeros possedores delas prendas, y beneficios del benemerito. Cosa que entibia, desdeña, y aun despecha alos de gallarda juuentud, y brios, y al castigar por falsas, y apassionadas relaciones ò inclinaciones, por odio particular, no hauiendo en la Mar escollo mas peligroso para el castigo, que la passion en el Principe, o juez, conuirtiendo la virtud, y aun los seruicios en delictos, y alos delinquentes absoluiendo, por ser cosa ordinaria, el viento que dela boca sale vnas vezes encender el fuego, y otras matalle, guiando la voluntad, y ley a su apetito, y no por la qual temas seruiciosos los malos, y hu elguen de ser honrados, y virtuosos los buenos, y de todo el mayor mal es que halle la maldad en la justicia descargo, por lo qual se puede llamar bien auenturado aquel que no haze sin razon a nadie, y viue de manera, como si en cada hora, quiera de ser la postrera de su vida, por no morir para siempre, que Seneca assi lo sentencia quando dixo. *Quoti dies ordinandus est vltimus.*

G. Las leyes son infinitas, pero poco importaria si la sutileza, y malicia de los ingenios no huuiessen hallado tantas contradiciones, o interpretationes para solo escurecer la verdad, y poner lo cierto en duda, y para dezirlo en

breue nunca la justicia estuuo en peor estado que oy, pues si esto se ouiesse de adelgazar, seria otras minas mas profundas que las de Potosi, aruitrio de gẽte desalmada, y perdida, y que por razon de su cudicia, y maldades las han de cometer forçosamente, Y no crea nadie, que el rigor, y vigilancia de la justicia, ni sus penas sean bastantes en la guerra a moderar, ni enfrenar las desordenes de los Soldados, y de sus moços, faltandoles la comida, y la esperança de remediarse: pues en tal occasion assentaria mal el castigo, faltando lo principal de parte del Fisco, causa que deue de considerar, y balançar los buenos ministros, no obstante que el Soldado mas ha de temer al ministro que al enemigo. Pero la hambre no tiene respetto à nadie, y dixo prudentissimamente Cassiodoro que el exercito hambriento se persuade a poder dexar la orden por yllo à buscar, y para todos los inconuenientes, se puede hallar remedio, pero no para viuir, y trabajar la gente de guerra sin comer. Razones que mueuen a moderar la pena segun el tiempo, y no lo digo porque se consientan las correrias sin orden, y peccoreas, ni abran de ninguna manera la puerta a esto por ser la cosa mas pessima, que se puede vsar en la guerra, considerando lo quitan à pobres, y en vn dia lo que han de comer todo el año, y para tomar vno, echan à perder ciento, y por mucho que traen, dura muy poco, y questa muy mucho, y por mucho que traygan no comentodos. Y ay muchos paisanos que van a pedir limosna para dar de comer a sus Soldados, moços, y caualios no teniendolo para sus hijos, y algunos Soldados que mouidos de charidad, lo van a buscar con mucho peligro, viendo la compassion, y probreza de los tales, y muchos mas Soldados mueren por este mal, que peleando, consideraciones, que llaman al buen gouierno de los ministros, para enfrenar lo malo de los Soldados, con las ordenes rigorosas de la justicia, y no se pueden llamar rigorosas sino saludables quando con el castigo en pocos, con presteza, y seueridad se mejoran todos.

La facilidad en el perdonar dizen algunos que suele ser despreccio, esto seria verdad, quando el Principe pudiese ser despreciado. Y terrible cosa seria querse authorizar con la sangre de sus subditos, particularmente si son innocentes, digo que no sea el caso atroz, porque aunque los delitos han de ser castigados para que los hombres no se hagan atreuidos a los Señores, ni a sus leyes, en lo que toca a la clementia, y authoridad de vn Principe, o Magestad de vn Rey, muchas cosas razonables suelen atropellar por la honrra de Dios, y suya, y el bien publico, aunque venga a perder algo de su derecho. Como se vio en el Gran Capitan, que despues de hauer echado de todo punto los Franceses del Reyno de Napoles, y encerrandolos por vltimo remate en la Ciudad de Gaeta con su General Aubeñi, y otros muchos Caualleros, y Señores Frãceses, y Italianos, se le rendieron todos juntamente con la Ciudad, con patos, y conciertos, que al pareçer de todos los nuestros fueron auentajados, y de mucha clemencia, siendo los prisioneros tantos, y muchos de calidad. Vintiose el negocio, y quiso el gran Capitan satisfacer la mormoracion, porque los grandes Señores, y Generales tienen muchas razones encubiertas para lo que

les

les conuiene, y el vulgo no ſaue donde lo aprieta el calçado pero al fin ſe diò a entender, y dixo lo primero la mucha falta de dineros, y baſtimentos, y temer por eſto nouedad en los ſuyos, lo ſegundo que el Papa era muy Frances, y tenia apreſtadas Naues en Ciuita Vieja, con otras dos caracas de vaſtimentos en aguas muertas para el ſocorro, ademas que ſe mouia toda Italia, y Francia en ſu fauor, y que tambien los aficionados a Eſpaña ſe encogian, y aun ſe retirauan, y los aduerſarios ſe defenfrenauan en palabras, y en obras, y ſobre todo, que los pagamentos del Reyno no ſe hazian por los oficiales ordinarios del Reyno, porque eſtos los reſeruauan para el Rey D. Fadrique. Si a caſo boluieſſe dela priſion donde eſtaua en Eſpaña. Ademas deſto dezia el gran Capitan, que mas eſtimaua el ver libertada a Gaeta, que el daño, que le podian hazer Aubeñi, y de mas priſioneros, y ſus armas, pues con ellas no ſupieron, ni pudieron defenderſe en campaña, ni de tras de tan fuertes murallas, como las de Gaeta. Y al fin digo, que aunque mas murmure vn Exercito, nadie ſabe mas, que ſu caudillo, ni menos, que los ignorantes, que preſumen ſaber tanto como el General. Y quando ſalieron los priſioneros, dixo el General Aubeñi al gran Capitan, Señor mira que nos haueys de dar Cauallos fuertes en que podamos yr, y boluer, que aun les duraua la ſoberbia. El gran Capitan le reſpondio riendoſe. yd en buen hora, y boluid en ella, que ſiempre hallareys en mi la miſma liberalidad, y clemencia, que haſta aqui, y en lo de mas me remitto alo que os ha paſado con mis Soldados alos quales hallareys ſiempre cõ los proprios azeros, que haueys tan acoſta vueſtra conocida. Bien pudiera el gran Capitan darſe por ſentido, de que ſe murmuraſe en comun, vna coſa que ſolo queda ala diſpoſicion del General, pero ſu grandeza, llaneza, y bondad, lo compuſo todo en la forma, y manera, qne cada vno deſeaua, y ſe vio todo ſer verdad, como el gran Capitan lo hauia dicho. Pero cierto fue demaſiada llaneza para vn tan gran General.

P. De eſſo os eſpantays no lo tengo yo por gran marauilla para aquel tiempo, Porque los Reyes, y Generales, aora ciento, o docientos años, eran mucho mas afables, conuerſables, y llanos, que aora como ſe viò en las viſtas, que hizieron el Rey Cattolico con ſu yerno el Rey Archiduque para concertarſe, en la forma del Gouierno de Caſtilla, que vuo de vna parte, y otra muchas diferencias, contradiciones, y parcialidades. Y al fin aunque bien eſtomagados ſe vieron los Reyes, y los que eran aficionados del Rey Archiduque, y le acõpañauan en eſta ocaſion, y venian con armas ſecretas, y llegaron a bejar las manos a el Rey Cattolico, que eſperaua a ſu yerno, y llegandole a echar los braços, a vno delos grandes, le dixo el Rey Cattolico mucho haueys engordado Conde. Reſpondio el Conde, Señor el tiempo lo cauſa, llegando alo miſmo Garcilaſo dela Vega, le dixo el Rey. Y vos tambien Garcia. Reſpondiò par Dios Señor todos venimos de vna manera. Eſta llaneza ſe vſaua en aquel tiempo, y en eſte Rey, y vaſallos ſon de otra manera. Pero diçe Tacito. Paſan los peregrinos, y echan menos las ſombras delos Arboles caydos, y diçe bien, por que qualquiera tiempo paſado fue ala comun opinion mejor, y alfin

tras aquel siglo dorado, ha venido este no tal por hauerles faltado la sombra de tan grandes Gouernadores, y Soldados, y cuenta Plutarco, en la vida delos Emperadores, que jugando ala pelota, Alemenides Rey de Grecia, con vn gran priuado suyo llamado Panonio, porque quiso por fiar sobre vna chaça le mandò en el proprio lugar dela Chaça cortar la cabeça, y el allanarse los Reyes à jugar con sus priuados, no es dalles licencia para que sean atreuidos quanto y mas porfiados, pues dice el prouerbio, que no ay juez de vna por fia tan bueno como el suceso, y Lisandro fue muy grande priuado de Agesilao Rey delos Acedemonios el qual quando echo de verlo mucho, que Lisandro con su priuanza hauia su vido. Le fue ala mano, y poco a poco le fue quitando el poder y el Lisandro lo fue lleuando con mucha cordura, pero dixole. O Rey, que vien sabes hazer menores atus amigos. Respondio el Rey a los que se hazen mayores, seyo moderarles sus deseos. Tampoco se vsa aora esto, que sucedio en la antiguedad, y al fin eran Gentiles, y sin Dios. Pero vamos a cosas mas nueuas de nuestro primero proposito.

Estando el Duque de Parma en el Campo de la liga en el primero soccorso de Paris el año 1591. sobre la villa de la Ni, y dado la mano con el Exercito de Enrique IIII. Rey de Francia, se llegò vn Soldado espanol al Duque en la frente de las banderas con vn pan de municion en la mano, y le dixo. Sereniſſimo Señor. Vea V. A. el pan de municion que nos dan siendo Christianos. El Duque mandò luego sin interposicion de tiempo le a horcassen. Y aunque a este, y a otros les parecio, que no era bastante causa para tan rigoroso castigo. Se ha de considerar que en lo que mandan los Generales, ay siempre muchos secretos occultos, que si los Soldados, y Ministros lo supiessen, ò atinasen el Corte, y traça de ellos, perderian de todo punto su opinion; y los transgressores se tendrian culpados. Porque salir vn Soldado en publico, y a la cara del enemigo, y frente de nuestras banderas à reprehender à vn General, no es bien hecho è pues hablar el Duque en fauor del Soldado era rendirse el Duque culpado, y dar occasion sobre el caso de nouedad, ò de alguna alteracion; cosa que tanto se vsa en estos tiempos. Sin otro remedio que es el de la aspreça, que es el vltimo que ay para los atreuidos, y traça en los juezes, y Generales conforme los tiempos, y aquel non era a proposito para la materia; sino desproposito. Dexemos la traça de Salomon en la sententia del nino, a quien las dos madres pretendian ygual derecho que fue diuina. Pero cuenta Aulogelio que Dolabella Proconsul de Asia remitio al Areopago que era el juez ordinario de los Areopagitas. Vna muger de Semirna que con ponçoña matò à su marido, y hijo, y acusada confessò de plano, probando lo hizo en vengança, de que ambos le hauian muerto, à otro hijo que ella tenia del primer marido, cuyos eran todos sus bienes por eredal los, y la sententia que se dio por los juezes, fue la siguiente, *Areopagita cognita causa, accusatorem, & mulierem centesimo anno adesse iusserunt*. De suerte que no la absoluieron del homicidio, lo qual no era licito por las leyes, ni la condenaron, considerando que su culpa era muy digna de perdon. Y assi mandaron

daron los Areopagitas que salieſſe, con que no ſe tratasſe por cien años de aquella cauſa. Sententia bien punderada, y conſiderada, la qual no ſediera en eſtos tiempos, ſino que la conſeruaron cien años, peloteando, y dilatandola por ſu probecho. Pero fue conſejo de Sabios, y Prudentes como Señoria de Nobles, donde ſe remira el no hazer agrauios, y muy diferente del Gouierno Popular. Inconſiderado, y deſatinado ſin conoſcimiento, ni reſpetó anadie, aunque tengo por peor el de los Politicos, que lo encubren con dezir que es razon de eſtado, pero no cattholica ſegun ſus gloſas. Dijo vn Abogado ante vn Iuez, Señor en tal cauſa dicen Bartulo, y Baldo lo contrario, dijo el Iuez, mucha mas fuerça tubiera, que lo digera, yo porque lo de mas ſon palabras de parte, pero al fin eſte Tribunal es el mas antiguo, y abonado de nueſtro horue.

Publio Cornelio Scipion Africano, llamado aſſi por las muchas Victorias, que alli vencio, y en Eſpaña, y triumphando en Roma de entrambas, y ſubjetadolas al Pueblo Romano le acuſaron dos Tribunos ſus enemigos, diziendo que el Rey Antigono le hauia dado gran cantidad de dinero, el qual no hauia entrado en beneficio del Fiſco, y ſin mas prueua le mandaron que pareciesſe en juicio publico, y juſtificandoſe el miſmo ſolo con ſu conſciencia. Dixo tambien en publico vna elegantiſſima orazion, la qual fue oyda da toda la multitud con piadoſa voluntad, y lagrimas. Pero Dios nos libre de gente popular, que no por eſſo dexaron los Tribunos, de cargalle, y apretalle con muchas calumnias, accuſandole como à reo, mas por ſoſpechas, y gloſas, que por razones concluyentes, ni verdaderas, y compenſando ſus clariſſimas obras, y hazañas con injurias le mandaron que el ſiguiente dia boluieſſe à parecer en juizio. El boluio otro dia con grandiſſimo aplauſo, y acompañamiento, y preſentò en preſencia de todos el libro adonde eſtaua todo lo que hauia recibido, y gaſtado, y con gran colera le arrojo entre ellos diziendo deremos nos de pleytos, q̃ todo eſto es dar ſatisfacion a mis enemigos manſos, haſta hauerla dado a la Republica con tantas ventajas.

P. Pues como dos ſolos fueron baſtantes para hazer vna tan grande afrenta como eſta, à quien tanta honrra, y probecho hauia dado a la Republica Romana como Scipion, y mas en el dia de tanta ſolemnidad, quando ſe triumphaua de ſus hazañas, y victorias.

G. Ya os à dicho que el gouierno popular trae eſſos achaques, y deſordenes con ſigo, y a eſta la llaman Dimocracia. La de Venecia que es de Nobles nombrados entre todos para ſu gouierno la llaman Ariſtocracia, que al fin es junta, y conſejo de Nobles, que por ſu voz ſe gouierna la Republica, como los Areopagitas, que hauemos dicho atras.

La otra ſuerte de gouierno, y la mejor de tres que ſon, es la Monarquia, que ſe entiende di vn ſolo, y poderoſo Rey, que ſe gouierna con la trauazon, y ſuabe armonia de ſus conſejos, y conſejeros muy curſados todos, y cada vno de por ſi en ſu facultad quedando para ſola la Mageſtad del Rey la vltima reſolucion, y el ſalir aquellos dos Tribunos tan ſin ſon, y a deſhora fue procedido

do de la mala forma del gouierno, y passiones, y assi hallareys que entre los Romanos como Republica, que era sin Dios en aquel tiempo todos tenian, y tuuieron mal fin, porque ellos mismos se encendian, y ardian sin conoçer en ninguna manera superior, que los pudiera componer, y persuadidos aque cada vno lo era de su opinion, y pareçer, ni el Magistrado podia replicar conforme al vso. Y conosciendo ellos a questa dificultad, criauan vn ditador llamado assi, porque todos obedecian lo que el ditaua, y ordenaua que es claro indicio, y abono a de desear ellos el gouierno, o imperio de vn solo Monarca como lo tuuieron antes, y despues. Basta que Scipion se saliò muy mohino, lleuandose tras si gran multitud, tanto que quedaron solos los Magistrados. Pero el con gran modestia, y vmildad, les pidiò que se quedasen, y el se retiro diçiendo mas es vencerse assi mismo, que a sus enemigos. Y se desterò de su patria voluntariamente para la Ciudad de Linterno en el Reyno de Napoles donde muriò, y mandò a su muger, que su cuerpo no fuesse lleuado a Roma donde tan mal hauian conocido sus seruicios.

P. Llegaos ala Soldadesca de oy, que vn Soldado particular acusara a su General, quanto mas vn Tribuno, o dos por vengança, pero Dios os libre de vn hombre de bien agrauiado, y de muger offendida como la que habemos dicho atras del Areopagita. Desta querella procediò, que Platon Summo Philosopho, y Legislador establecio ley vniuersal, que todos los Magistrados diessen quenta de sus oficios. Excepto los perfectos Pretorios, que son los Gouernadores, y Capitanes Generales. Y si estos no son tales harto castigo es quitallos, y quitallos mal, es mucho castigo si se considera, y vintila la elecion, y honrra del que le nombrò, aunque sea muerto, o se ha de haçer de manera, q̃ se de a entender lo desahaçen contra toda su voluntad, porque diçe Tacito, que el que persigue ante el Principe, o Republica a enemigo suyo siempre coloreara sus acusaciones con que en ellas ba endereçado a procurar el prouecho, y honrra del Principe, ò Republica, y es propia color, y matizes de su malicia, y cargar el Fisco estas peticiones en la propia balança delas pesas, sinque se moderen, ni contrapesen los seruicios hechos del acusado, y su calidad mal se podra ajustar la competencia delas dos balanças sin agrauio. Exemplo claro delo que edicho es lo que aora dire, siendo Don Fernando de Gonzaga hermano del Duque de Mantua, y del Cardenal Gonzaga Gouernador, y Capitan General del Estado de Milan se quejaba viuamente, que siempre le faltaua la gente, y que antes le sacauan de ordinario la mejor para otras nesçesidades sin acordarse de las suyas, ni de inuialle dinero, y que pasauan los 8. meses sin auisarle por cartas, ni genero de estrucion, ni despacho, por la qual el Don Fernando se temia, y sospechaua, que algunos Ministros de su Corte le haçian mal officio con el Emperador, y resoluiose a escribirle la forma de sus quexas, y sospechas, el qual la recibiò piadosamente, y le respondio que gustaria mucho de verse con el, que se viniesse à Bruselas adonde el estaua, dexando el Senado que gouernase, y para las cosas de guerra a D. Gomez Suarez de Figueroa, y juntamente mandò nombrar dos Commissarios para que

en

en Milan ſe tomaſe informacion muy ſecreta ſobre las calumnias, que alegauan contra Don Fernando, diziendo, y eſcriuiendo al Emperador, y à ſus miniſtros que aſtutamente dexaua caer las coſas de la guerra, y que Milan, ni las armas en ſus manos no eſtauan ſigures, porque por el valor de ſu perſona, y por las aderencias de parenteſco con lo mejor, y mayor de aquel eſtado, y con vezinos podia ocupar el Eſtado de Milan en caſo que ſucedieſſe la muerte del Emperador, y que con tal deſignio tenia con el Veneciano, y con el Duque de Ferrara muy eſtrecha correſpondencia, y que hauia fortificado à Milan, y induſtrioſamente embaraçado al Emperador en la guerra de Parma, y que con medio del Cardinal de Mantoa ſu hermano, y del Cardinal de Ferrara ſu primo, procurò que ſe dieſſe el Pontificado al Cardinal Saluiati del Bando Frances para tenelle en ſu fauor, y que no queriendo ſacar, ayudas, y ſeruicios de los pueblos acrecentaua en ellos amor, y afficion, y que por eſto importunaua al Emperador por dineros, y que ſe hallaua de todo punto neceſſitado. Y que ſi de mas atras mira V. Mageſtad Ceſarea, y conſidera bien la caſa, y origen de eſtos Señores echarà de ver que no van nueſtros auiſos mal fundados. A lo qual, y a otras coſas mas menudas riſpondio el Emperador agradeciendo, y ſatisfaciendo primieramente a los de ſu Conſejo, y a los de mas que le auiſauan de lo referido, aunque ſiempre el Emperador como perſona, que tenia bien conoſcida ſu bondad, dixo muchas veces en publico que eran calumnias, y gloſas, y juntamente ſe aſſiguraua, quitando la ocaſion del peligro ſin tocar en vn pelo a ſu reputacion. Y bueltos los Comiſarios con las informationes, mando el Emperador prender, y meter en el Caſtillo de Milan el Doctor Franceſco Taberna Milanes Gran Cancellier de Milan, y llamar à ſu Corte à Don Iuan de Luna Caſtellano de à quel Caſtillo, no porque tubieſen culpa, ſino por aſegurar ſus perſonas de alguna deſgracia, que eran los principales que eſcriuian contra D. Fernando, y reteruandoſe la cauſa para ſi el Emperador deſpues de hauerla viſto, y conſiderado declarò el Emperador al Don Fernando por muy bueno, fiel, y leal cauallero, y le hizo muchas, y muy grandes mercedes, y peor fuera deſdeñalle, como lo hizo el miſmo Emperador con Cortes, pero no tenia las rayzes el Cortes que el Gonzaga, que importa mucho para el reſpetto, y Cortes aunque tan gran Soldado, y Gouernador era caſa pagiza, y ſus contrarios de los mejores de Eſpaña, y con mas fuertes eſtriuos, y los que aconſejan a los Reyes en coſas tan ſaludables, es bien, y aun fuerça dalles ſatisfacion, y no cerrar la puerta a tan gran neceſſidad, porque los Reyes no pueden eſtar en todo, y es bien admitillas, pero remirallas, y conſiderallas primero que ſalgan à juizio, porque ſuelen depender de apaſſionados, como ſe bio en Roma en tiempo del Papa Adriano VI. que ſiendo ſus priuados los dos Cardenales Soderino, y Iulio de Medicis, y que entre los dos andauan muy eſtomagados, y particularmente el Soderino era muy fiſcal del Iulio, que eſtaua por legado en Bolonia, y eſte que era de ſubtiliſſimo entendimiento, y que eſtaua vigilantiſſimo en todo, y tenia amigos cerca de la perſona del Pontifice, que le auiſauan de todo, y particularmẽte

ſupo

ſupo que el Soderino deſpachò vn criado à Milan, el qual fue preſo en Florencia, y le hallaron vna carta de mano del proprio Cardinal Soderino en çifras, aunque muy clara para el Rey Franciſco de Francia, enemigo declarado del Emperador, en la qual le pidia ſacaſe todas ſus fuerças para Sicilia, auiſandole todas las coſas, que facilitauan a quella impreſa, y las dificultades, que hauia, y podia hauer para las de mas, y eſto ſe lo dezia como perſona, que ſabia todos los penſamientos, y paſſiones del Papa, el qual como era tan bueno, no lo pudo creer. Pero venido a la prueba, lo confeſsò el Soderino reconoſciendo la carta por ſuya, por lo que le echaron preſo en el Caſtillo de Sant Angel. Y el Iulio de Medicis de alli a pocos dias por muerte de el Santo Padre Adriano fue Papa, y ſe llamò Clemente VII. y luego otro dia de ſu coronacion por cumplir con el nombre de Clemente, ſacò de la priſion al Cardenal Soderino ſu enemigo, y otros muchos preſos, y ſiendo Papa el propio Iulio eſtubo alli preſo el, y ſe rindio a ſus enemigos por juſto juizio de Dios.

Eſte es muy claro, y manifieſto exemplo, de lo que paſa en las caſas de los Principes, y Conſejeros priuados. Digalo el Duque de Alua, y gran Capitan de que ſalieron tan acriſolados, y juſtificados. Porque los buenos Señores tienen la propriedad del oro, que mientras mas lo martillan, y apuran mas afinan.

CARGO

CARGO DE GENERAL.

GVERRA.

GRANDE alauança es de Anibal de quien dice Libio, que no estaua menos enterado de todos los negocios del enemigo, que de los suyos propios, Tambien a hauido otros curiosos en saber muy bien, y con mucha certeza la calidad y numero de sus enemigos, y es fuerço de sus Capitanes, y gente de gouierno para disponer conforme a esto lo que mejor le pareçiere en su prouecho, pues tanto importa saber las prouisiones de boca, y guerra de los contrarios, y la dificultad, y facilidad de sus conductas, y sitio como las nuestras, punto adonde estriba el medirle el tiempo, y fuerças, que es buena parte para vençer, no perdiendo la oportunidad si se la ofreçiere el tiempo, y buena fortuna de sus diligencias, estas sean de hazer con tanto secreto presteza, y destreza, que no vengan a ser cuchillo del inuentor, que no suele correr menos aunque sean bien remunerades, que es la mejor medicina, y remedio deste mal trato saludable, porque muchas vezes vn auiso a tiempo, y fazen, es la salud, y vida de vn Exercito como agora vereys.

El año 1603. tenia el exercito del Rey sitiado, y cercado a Ostende, y por Gouernador de su Exercito el Marques de Espinola, el qual tenia aquella plaza muy apretada, y el Conde Mauritio Capitan General de los reuoltosos dentro bien guarnecida aquella fuerça se opuso a otra mucho mas importante, que fue la Encluſa de Bruxas siete leguas distante de Ostende para lo qual le uno seiscientos baxeles catorçe mil hombres, y seis mil cauallos, entre la vna, y la otra plaza yendo por tierra, que es camino de cinco o seis horas, ay muchas canales grandes y chicas, que todas tienen su marea de menguante, y creçiente seis horas, en este medio sucedieron muchas suertes, y fue por gallardia suyo, y le uno a su cargo Don Luis de Velasco Capitan General de la Caualleria Ligera, porque el Espinola assistia en Ostende el qual se fortificaua a toda priesa en vn cáual, y paso llamado Oldemburg, con temor que Mauritio no viniese a locorrer por alli a Ostende, Don Luys, que stana vigilante por su parte a la incluſa inuio a reconoçer con vn Sargento, y vn Soldado, que pasaron de noche con la baxa marca el esguazo dela canal principal dela incluſa, y hauiendo

penetra do todo lo que fue posible boluieron, y dixeron a Don Luis Señor e enemigo ha pasado gran golpe de gente Infanteria, y Caualleria, y algunas pieças de Artilleria la buelta dela incluſa, luego ordeno, que toda la gente marchaſe a aquella buelta, y llegados al Eſguazo, y queriendo intentar el paſo hallaron, que la Caualleria enemiga hazia cara para defenderlo, viſto por Don Luis, que la Caualleria ſe ponia a hazer eſta facion tan propria alas bocas de fuego juzgo como tan gran Soldado, que ſu Infanteria, y todo lo de mas marchaua a ſocorrer a Oſtende por aquella via de Brujas, y Dama, como todos temian, y mando luego Don Luis, que todos le ſiguieſen para que haziendo el diligencia llegar al Fuerte de Oldemburgo antes que Mauricio, y aunque no acertò fue juycio de gran Soldado.

En el tiempo que fue, y boluio eſta gente donde eſtaua el Eſpindola el enemigo a cauo de paſar, y fortificar todo ſu exercito, y bagaje, y cerrar de todo punto la Encluſa, y ſi Don Luis huuiera ſabido, q̃ ſola la mitad de la gente hauia paſado, y la otra mitad hauia quedado en ſus quarteles en la Isla de Caſant de la otra parte no huuiera perdido tan grande, y conocida victoria ni ſe huuiera perdido la Incluſa, a de mas que vino luego la creciente, y les imposibilitò el paſo., y aunque con toda diligencia procuraron hazer vn puente los enemigos ſe les rompio que el Cielo, y la tierra heran en nueſtro fauor ſi no ſe huuieran ydo los nueſtros, ò alomenos quando embiaron a reconozer el eſguazo, y que el enemigo paſaua el canal ſe hauia de reconocer aſi miſmo el quartel del enemigo, y ſaberlo que hauia en el, aunque dizen que Don Luis embio a reconocer el quartel del enemigo, pero tardaüan tanto a boluer, ò no boluieron que Don Luis no pudo eſcuſar de yr a ſocorrer al Marques, porque la comun opinion de los nueſtros hera que Mauritio yua a ſocorrer à Hoſtende, y no hazian mal diſcurſo, però hera el de Mauritio mas ſutil, y intricado, como ſevio por ſus effectos diziendo yo tiro a la empreſa de la Incluſa, y ellos han de venir a ſocorrella, y han de deſmembrar ſus fuerças, y nò pueden juntar tantas qne rompan mis diſignios, ni quitarme el paſſo de la canal de la Encluſa, ſi aſſiſtieran ellos al ſocorro de la Incluſa yo paſare al de Hoſtende, y ſi ellos al de Hoſtende, nadie me quitara de las viñas la Incluſa, y aſſi fue por que el temor, que no ſocorriеſe a Hoſtende como era la comun opinion hizo partir à Don Luis de ſu pueſto, y perderſe la Incluſa, por meterſe el enemigo en otro tan fuerte, que todo el mundo junto no le podia deſalojar, ni quitar ſus commodidades, y diſignios, y mejor ſe ſabe, y con mas certeza quando la tienen buenas eſpias bien pagadas, grangeadas, ſeguras, y ciertas, y por eſta deſgracia, que es buen exemplo ſe conocera lo que importan eſtos auiſos, pues ſon prouiſiones que ſean de adquirir, y prouenir antes dela Guerra.

Todas las elections importa ſer acertadas, y mucho mas la de vn General, por ſer el eſtiuo, y apoyo del gouierno ciuil, y de la guerra, hacienda, y juſticias. Pues con raçon queria yo, que nueſtro principe ſea prudente: y mucho mas que la tenga ſiempre al lado, porque aunque es preferida la perſona,

que

que por si sola entiende, y sabe resolues, disponer, y proueer, juegan mucho mas al seguro los que saben obedecer las amonestaciones de las cosas justas: y luego el que haçe, y executa lo que por otros, es bien inuentado. Preguntaronle al Rey Antigono, que qual era el mejor Soldado de su tiempo, respondio que Pirro. Si enuegeciesse, no le pronuncio por muy bueno sino que lo seria con el tiempo, y con la esperiencia. Porque aunque era valeroso, y diestro por ser moço no se asseguraua: porque los moços son altibos, y de orgullosa coraçon, y amigos de su parecer, sin admitir, ni dar oydos à mas que el suyo. Y si alguno es de valor fundado, y con buen celo, es de contrario, ò propone diferente de su gusto, viene à caer en indignacion, y desgracia. Por lo qual muchos consejeros no se atreuen à decir lo que sienten, ni à dar luz de buenas resoluciones, y muchos fiados mas en la adulacion, que en la verdad quieren mas aconsejar mal complaciendo, que bien contradiciendo. Y muchos mouidos por diuersos fines, apoyan, y fortifican falsas opiniones; y estos fauorecen lo que dessan, aunque no conuenga. Y dado caso que sea inclinado, y aficionado a tomar consejo, como siempre ay variedad, y no se ayan hallado en semejantes ocasiones las mas veces suelen escoger al mas dañoso; sin que sea parte, el de sano entendimiento à diuertille, ni reducirle à otro camino, pues no puede curar bien quien no se yn forma, y dice Tacito muchas buenas medicinas ay que no se pueden aplicar por ser el enfermo mal cufrido.

Don Sebastian de Portugal fue Rey de grandissimas esperanças, pero de juuenil furor, y ambicion, y y estado de los de su propria edad contra los consejos, y aduertencias, que le diò Su Magestad en Guadalupe, y cartas, que le escriuio el Duque de Alba con Francisco de Aldana llenas de sentencias de su perdicion: passò en Africa; marchò, peleò, y diò muy mala cuenta de su pretension no la diera D. GONZALO FERNANDEZ DE CORDOVA.

Francisco Rey de Francia al principio de su reynado, y milicia, perdio assi, y a su exercito en la batalla, que tuuo en el Parque de la Sertosa de Pauia, por seguir el parecer, y opinion de su Almirante Boniuero, contra la de los ilustrados, y embegecidos en armas, y batallas Paliça, Tramulla, y el Mariscal de Foix, y otros muchos. Por los mesmos passos, y caminos fue la lamentable perdida, y muerte de Luis Rey de Vngaria en Mogaçia, por dar credito al Obispo de Tomara el gran rumor, que Carlos Otauo metio en Italia con que hiço temblar todo el mundo, en que bino a parar en dejar confundidos todos sus amigos, y deudos por la vida, y el morir arrimado con su Rey no miserablemente moço de 28. años por sus desatinos.

Eligieron en tiempo de grandes guerras los Etiopes à Claudio por su Emperador, y Prestejuan; pareciendoles à los Etiopes, ò Abisinos ser muy acertada la eleccion conforme al tiempo; porque se ardian con muy sangrientas guerras contra el poderoso Rey de Berno, y Rey de Adel, y de otros muchos Reyes Moros sus vecinos los mas ricos, y poderosos de toda la Africa. Y aunque el ser tan feroz, y robusto el Claudio, y que el ser descendiente de la sangre de Salomon, les prometia el buen sucesso, que desseaban, no les salio muy a pelo,

Porque luego a la primera vista de sus enemigos se declarò sin orden, ni cocierto y se arrojò desatinadamẽte entre ellos como moço. Y de vna pequeña herida le mataron, dexãdo su exercito, que era de setecientas mil hombres, segun su historia, y su Imperio muy cõfuso, y acobardado, pero escarmẽtados destas elecciones, eligieron luego vn gran consejo de guerra, sin el qual no se pueden arrojar a cosas de consideracion, como es justo, y con esto, y el ayuda de Nuestro Señor se han mejorado, y restaurado, Porque despues aca han salido los Emperadores en campaña contra poderosissimos Exercitos, y siempre han tenido notables vitorias. Y sin duda este negro Emperador Claudio, que era negro, y renegro le pareciò, que con su autoridad, y gran numero de gentes no auia menester otra cosa. Pues sin tanta autoridad, y gente han vencido muy pocos a infinitos blancos, supliendo el valor, orden, y concierto, y buen gouierno a la ventaja. Y en la guerra no es su principio el pelear, sino lo vltimo, y primero el consejo a pena de echarçeros en la perdida.

Por lo dicho se conoçe, que vn General se ha de saber guiar por sus consejos; y en particular por los que el tiempo, la ocasion, y enemigos le descubrieren: y executarlos con gran presteça. La primera, ha de ser en componer su gente puesto a cauallo, con su guion, y Corte, que le señalara lugar en batalla por estar para proueer mas cerca de todo, donde assistira por aora hasta componer sus esquadrones, y tropas de Caualleria, en los puestos conuenientes, que si el General es tan platico como yo desseo no sera menester, q̃ yo le de el discurso. basta que se ha de reglar con la disposicion dela campaña, y enemigos, procurando siempre puesto superior, y comodo. Y con la propria consideracion disponer el Artilleria, y bocas de fuego, cubriendo por los costados los esquadrones dela Infanteria con tropas de Caualleria, y ala Caualleria con los carros en orden de marchar. Y a los carros, setos, o fossos en caso, que sea necessario, y los aya pero de manera, que nada desto impida de salir las tropas dela Caualleria a pelear, y haçer sus escaramuças, y socorros por entre los carros, y los esquadrones, y tambien de haçer sus retiradas, y los esquadrones firmes, y concertados hasta que llegue su tiempo el bagaje se ha de procurar arimar al costado mas seguro, y con moderada guardia, pero de manera, que en caso de necessidad pueda ser socorrido. Todo esto se ha de repartir con interuento, y en presencia de Maestro de Campo General, y Quartel Maestre, y de todo el consejo.

No puedo dexar de aduertir a nuestro General, lo que importa estos dias vno, o dos esquadrones volantes no de mucho numero sino de muy poco poco porque pueda casi volar, y reuoluerse con presteça, y diligencia, en su orden. a donde, y por donde quisiere, y bien le estuuiere, que este es el fin, y disignio con que se forman, y disinian. Este volante sirue campeando en muchas ocasiones la deste dia. Y tomando cuarteles; es que si el enemigo viene confin de pelear a buscarnos, siendo Soldado de esperiencia, emuia golpe de Caualleria suelta para enterarse de nuestros cuarteles, y fortificaciones, y numero de gente, juzgandolo por el bulto de los esquadrones. Luego que se descubren

estos

estos corredores, que de raçon han de ser caualios, y hombres escogidos, y muchas vezes su General ò Comissario General, los carga nuestra Caualleria con resolucion, y ellos es necessario, que peleen, o reconozcan, porque vienen a ello. Y pueden lo hazer de manera, que pare en retirarse los nuestros. Los quales lo hazen a su saluo, auiendo puesto el esquadron volante en puesto a proposito para recebillos con su guarnicion de mosqueteria, y otro cuerpo de Caualleria. Porque si a caso los enemigos siguen el alcançe, o se empeñan, y no se pueden desempeñar, que no dexen prendas. Y si los enemigos se retiran, la Caualleria del volante como fresca, y alentada, auiendose mejorado, por dar color a la escaramuça, y color al intento, puede haçer muy buenos repelones nuestro General dela Caualleria aquien toca dar la carga.

A demas desto se puede ordenar, que los primeros Caualios, que salieron entretengan al enemigo con vna escaramuça lenta, y aperciuiendo toda la Caualleria mas cercana, y la tropa del bolante para que se mejoren, y que aun tiempo los vnos, y los otros le den la carga: porque en razon de guerra, no trayran mas espaldas, que las que se descubren: A demas, que esto es hazer lo que se deue; y que de razon no auran reconocido, que es lo que han de pretender, si han de venir a pelear: y assi mismo nos que da lugar, para esperarlos, y a nos otros tiempo para maquinar vna buena suerte a su retorno en buena parte, con otra muy buena del exercito, y algunas culebrinas, tretas que suelen ser de mucho momento, sabiendolas executar, y es dicho comun si quieres defenderte de enemigos ponen orden mas obras, que palabras.

Y estando ya el Exercito compuesto, y esperando el enemigo, soy de opinion que se trate de fortificarse, tanto por la seguridad, y descanso de la gente, como por trauajar mas la del enemigo. Esto se deue hazer con muy trasordinaria diligencia, trauajando todos por su parte, dexando sus surtidas, y salidas limpias, y llanas a la plaza de armas quãdo la tocaren, la qual ha de estar limpia de todo embaraço siendo capaz para componerse todo el Exercito: facion que toca en rigor al Maestre de Campo General, y Sargentos Mayores; y assi lo dexaremos a su cargo, y lugar, para componello. Solo dire, que despues de bien compuesto, y prouey do de guardias, se preuenga el General teniendo las espaldas, y la comida segura sin que se la puedan impedir el traerlas: a pelear, obligandoles cõ escaramuças, y armas continuas, a tenellos en rienda, y temor: y a los suyos en alerta, y vigilancia para la execucion dela vitoria, que es buena parte para tenella el acometer: y que ellos hechen de ver, que la desseamos, por algun buen respeto. Y para tener Vitorias, y qualquier buen sucesso, se han de juntar las buenas ordenes, y disciplina del Maestro de Campo General, y de sus Coroneles, y a Maestros de Campo, y sus Sargentos Mayores con la buena guia, y gouierno del General, que si todos son como deuen, y conformes, no ay que yr a buscar vitorias, que ellas se vendran. Y si cada vno de por si fuessen los mejores ministros, que se pueden pedir, y desear, si en las faciones menores, y mayores no se acuerdan, y conforman, es dar de comer, y que decir a amigos, y a enemigos.

Que-

Quereis lo ver, acuerdenſe todos los Miniſtros, y Soldados de vn Exercito de hazer vn diſparate nunca jamas viſto, ni oydo; no dude nadie, ſino que ſaldran con el; y no lo haran, ſino es tan vnidos, y conformes con el cuatro doble. Aſſi conuiene mucho, que el General ſe conforme con el Maeſtro de Campo General, y el General de la Caualleria, y el de el artilleria, y los Coroneles, y Maeſtros de Campo obedezcan con mucha conformidad al Maeſtre de Campo General, y Generaliſſimo: y los Sargentos Mayores a ſus Maeſtres de Campo, y los Capitanes con ſus Soldados, y eſtos a ſus Miniſtros. Y deſta manera, y conformidad, y vnion no ſe puede eſperar ſino vitorias. Decia el gran Duque de Alua Don Fernando Aluarez de Toledo: Entre Chapin Vitelo y yo haçemos vn perfecto Maeſtro de Campo General. Eſto decia el Duque: porque era muy gran Maeſtro de dar las ordenes, y el Chiapin Vitelo de entendellas, y de executallas. Y cuentan del Duque, que jamas diò orden, q̃ nadie ſe la repetieſſe, porque eran tan claras, y bien entendidas, que luego ſe conocian ſer prouechoſas. Y quando la vna mano tira, y la otra tuerçe, y hila, aprouecha la lauor: y ſi las manos, y voluntades, y malos humores, no ſe acuerdan, y ſe ponen vni ſones, es hilar para el enemigo. Bien ſe nos luce en eſtos tiẽpos la poca cõformidad de los Miniſtros: y en los paſſado lo diga el Maeſtro de Cãpo Pedro Nauarro en el ſocorro de Rauena, q̃ ſi el fuera al principio quãdo fue llamado a pelear, como lo hizo quando no pudo hazer menos, no fueran los Franceſes vitorioſos, ni ſi pidiera Rauena, y tãta gẽte, ni el tuuiera tan ruyn ſuceſſo en aquella ocaſion por eſtar tan deſauiendo con todos Proſpero Colona, y el Marques de Peſcara, General del Emperador fueron con ſu Exercito ſobre Parma, y auiendo ganado mas de la mitad vinieron a diferencias, y perdieron lo todo, y aſſi dize vn prouerbio nunca fue vna medicina buena à todos los humores, ni xamas vidos Señores, que quieran juntos mandar; y vn exercito deſconforme para perderſe no à meneſter enemigos, y dice el Sauio de muchas voluntades deſunidas ſe forman la perpetuas diſſenſiones.

El año 1484. Hizieron liga el Papa Sixto IV. el Duque de Calabria, Don Alonſo hijo de Ferdinando Rey de Napoles, y Ludouico Eſforcia tutor del Duque de Milan ſu ſobrino, y en ella entraua Florencia, y otras Republicas contra Venecianos, y quando, y a eſtos, y van de todo punto perdidos, y el Duque de Calabria muy poderoſo, y vſano, acordo à pedir à Ludouico Eſforcia que alçaſe la mano de la tutela, que tenia de Iuan Galeazo ſu yerno, y le dexaſe libre ſu eſtado, pues tenia edad ſuficiente para gobernalle, lo qual el no quiſo hazer aunque era pueſto en raçon, antes por alegurar ſu mala intencion, boluio las eſpaldas à la juſticia a la raçon, y a todos los de la liga, y gozo de vna gallarda ocaſion, y acordoſe con ſus enemigos los Venecianos, y conſiderando ellos quan bien les eſtaua eſta confederacion a todos dos los reciuieron, y abraçaron con mucha voluntad, pues fue el deſauenirſe eſtos dos del camino, y traça, que lleuauan la total ruyna de todos, y la entera ſalud de Venecianos el año 1591. ſalio de Flandes, y Francia todo el cuerpo de la liga a impedir el paſſo a 12. mill raytres, que baxauan de Alemania en fauor de Enri-

que

que de Borbon, por coronarſe Rey de Francia, General de la gente de aquel Reyno, era el Duque de Vmena con ſeis mil infantes, y 3. mil cauallos, el Duque de Salmoneta General del Papa con 6. mil infantes, y tres mil cauallos, el Principe de Aſculi con la gente de Flandes con 6. mil infantes, y 3. mil cauallos en lugar del Duque de Parma, que ſe hallaua tomando los remedios de Aſpa en Flandes con muy poca ſalud. El Duque de Lorena con 6. mil infantes, y 3. mil cauallos, con los quales ſe leuanto para yr a eſta ocaſion de vn ſitio, con que tenia muy apretada la Ciudad de Argentina cabeça de los Eregos de todo aquel Pays, y aunque eſte Señor por dicha raçon, y los demas cada vno eſtauan confiados, que llegada la ocaſion auia de gouernarlo todo como llegò el tiempo ninguno quiſo cedea al otro. El Duque de Vmena dezia que el era deſpues del Duque de Parma, el de Salmoneta dezia, y alegaua en tal caſo tener mejor derecho. El Principe de Aſculi proponia eſtar alli con el exercito del Rey de Eſpaña, y en lugar del Duque de Parma, a cuyas ordenes venian ſujetos, y por cuyos reſpetos no era raçon perjudicar ſu derecho, ni el Duque ſe viera quedado en los eſtados de Flandes ſino fuera tan a propoſito el de Aſculi para dicha ocaſion, el qual aunque era por eſtremo amado, y reuerenciado de todas aquellas naciones por la mucha ſatisfacion, que de ſu gran Soldadeſca, y magna midad, que tenia, y eſplendidamente, con que ſe trataua la çeguedad, y paſion de ſus cabeças lo confundian todo. El Duque de Lorena deſia cuerpo de Dios con ellos eſtan todos en mi tierra, y en mi caſa, y quieren mandar en ella mas que yo, eſo ſeria venirmela a quitar, con eſtas diferencias paſsò el enemigo, y las coſas de la liga no alçaron mas cabeça.

La Experiencia es maeſtra, y pregonera deſta verdad.

Los Exercitos del poderoſo Artaxerxes, y Aſuero, ſe perdieron en Exipto por competencias de Pharnabaço Efficartes Griegos Generales ſuyos, los Atenienſes ſe deſtruyeron en la Empreſa de Sicilia por la competencia de ſus Capitanes, El ſocorro que el Conde Mauricio hizo a Berguenrin fue por las que huuo entre el Conde Charles de Maſfelt, y el Marques de Baranbon, los encendides rencuentros, y paſiones del Parlamento de Borgoña con ſu Gouernador el Conde de Sanplir, y contrarios motiuos de algunos miniſtros ſupremos apreſuraua la ruyna, y perdieion de aquel eſtado, y ſe retardara en la recuperacion ſi las ſagaces reſoluciones de Don Iuan de Velaſco Conde-ſtable de Caſtilia con ſu mucho valor, y deſtreça, no las huuiera atajado, eſte daño ſe a experimentado todas las veçes, que en vna armada a y mas de vna cabeça.

Llego Iuan de Vega Embaxador en Roma por nueſtro Emperador Carlo Quinto, y con ſu orden à Milan por acompañado del Marques del Baſto, y del Principe de Salerno, los quales al principio no guſtaron mucho de ſu compañia, porque les parecia que ſu modeſtia, y ſemblante ſeuero era grauedad, y entono al fin lo murmurauan, y dezian que era actiuez eſpañola, pero como le fueron tratando, y deſcubriendo ſu grã val or, y deſtreça, y como al fin le deſçera-

jaron,

jaron, y conocieron su bondad, y llaneça ganoles de todo punto las voluntades, y gustaron mucho de su compañia.

P. Por eso se dize aquel prouerbio que nunca fue la opinion todas vezes verdadera.

G. Y quando lo fuera harto trabajo tienen los Reyes si an de acomodar tambien los humores de los ministros si an de hazer el officio para que fueron criados, y assi es dicho comun, que nadie quiere a los Reyes por si, sino para si, y hasta entrar en los cargos todos se estrechan, y humillan, pero dentro se ensoberuecen, y ensanchan, y algunos de manera que se hazen insubribles, aprouechandose de lo que dezia Henrique Quarto de Francia, el Rey entra como puede, y Reyna como quiere, esto sucede tambien en la Yglesia como se vio en la vacante de Bonifacio Noueno deste nombre, que stando la Yglesia trabajadissima con vna cisma de 25. años, y duro mucho mas, que fue causa, y origen de entrar tan desenfrenadamente la heregia por todas partes, y procurando remediar tan gran inconuiniente en la nueua eleccion del Pontifice, eligieron Papa al Cardinal Cosmato, de quien todos generalmente tenian gran cõfiança, que lo haria mucho mejor, que todos por que nunca trataua de otra cosa sino como se remediaria tan gran mal, y por velle tan feruoroso en el caso todos de vn acuerdo le dieron sus votos, y receuida la consegracion se llamò Inocentio Setimo deste nombre. Viose muy claro en este Pontifice el refran comun, que vsan los Latinos, *Honores mutant mores*, que es dezir las honras de los cargos mudan los costumbres, y no obstante el juramento, que hizieron el, y todos los Cardenales antes de entrar en el Conclaue de renunciar en caso que fuese necessario para remediar la cisma, no se acordò mas que si no tuuiera obligacion ninguna de remedialla, porque el juramento no sirbio sino de escala para facilitar la subida, al fin este mandar con imperio son pocos los que lo saben menos preciar; como se vio Papa mudò de todo punto del parecer con que jurò, y adquirio la Silla Pontifical, y acauò presto sin mejorar en nada, el Estado de la Yglesia, porque fingio al entrar lo que se conocio, y hecho bien de ver al salir, y quantas honras estados, y monarquias ay, en cuyo seguimiento van los hombres desalados, y despulsados de los que mejores lugares ocupan sin consideracion de la breuedad, y peligro con que lo gozan, y dexan, y en la sepultura los cuerpos callan, y las obras hablan.

En Mexico huuo vn famoso Indio llamado Teldcaeleel, de grandissimo esfuerço, y valor, y muy experto, y sabio en materia de gouierno, y abentajadissimo en balentia, este fue por sus muchas partes, y prudencia elegido por Rey de Mexico, pero nunca xamas lo quiso acetar, reusandolo con raçones muy eficaces, diziendo que mejor le estaua a la Republica hazer otro Rey, y a el su Executor, ò Coadiutor como lo hauia sido hasta alli, y no cargar todo sobre vno, a de mas que mejor ayudaria el con el consejo, y fuerças proprias, al que ellos eligiesen, que asi proprio siendo Rey, y quelto officio de Consul-cor lo sauia, y le hauia ydo bien, y que no se queria meter en officios de agradar a muchos siendo solo, digolo porque no es cosa muy vsada, reusar, y no admitir

mitir el ſupremo lugar, y mando particularmente dado contanto derecho, y ſencillez pueſeratio del Rey Monteçuma, y de ſu anteceſor; pero lo proprio reſpondio Tiberio ala Republica Romana aunque de falſo.

Y boluiendo a nueſtra platica digo que auer traydo nueſtro General a que procure venir a batalla, a ſido verle en tan buena diſpoſicion, y punto, compueſto, y tambien vnido, y ordenado todo el Exercito, con que pareçe, que no ſe puede eſcuſar particularmente en el Eſtado, que aora ſe halla, y que ſi ſe puſieſe en dilaciones, y con temporizar negociaciones, que ſeria el ſuceſo del Rey Carlos Otauo de Francia en el paſo del Rio Tarro, donde pudiendo el Duque de Mantua General de Venecianos pelear, y vencer luego con muy conocida ventaja lo dilataron, y entretuuieron con deſpropoſitos, y al fin paſo el Rey, como apuntamos poco à, y aunque el Duque peleo no ſatisfiço a tan gran deſcuydo, y floxedad, y lo propio hizo, Iuan Andrea de Oria en la Preuiſa año 1538. que con dilaciones, y eſcuſas teniendo al Barba Roja delante con toda ſu armada, y ſiendo muy inferior la dexaron yr ſiendo tan conocida la ventaja, y auiendola ydo a buſcar con tanto trauajo, y coſta para morir ò rompellos, y lo miſmo ſeria aora ſi ſe dieſe tiempo.

P. Tenemos no paſeis adelante, que eſa dificultad ſucedio quando embio el gran Duque de Toſcana año 1600. ò veinte y tres años dos galeras bien armadas a Leuante, que fue la vna ſu Capitana, y la otra San Iuan toparonſe con las de Viſerta, y luego entraron en conſejo para lo qual leuaron remos, y lo miſmo las de los Turcos los quales no eſtauan de pareçer de pelear ſino de repoſar la chuſma en tanto que reconozian lo que determinauan hazer las de Florencia, y al fin; ſu Capitana ſe reſoluio a pelear, pero el Capitan de Galera contradezia eſte pareçer, diciendo eſtas ſon Galeras de Corſo, y an de pelear esforçadamente, y nos an de matar mucha gente, y particularmente mucha chuſma, y no hemos de quedar de prouecho, eſta es la conſideracion, que dixe poco a que hazia el Principe Iuan Andrea de Oria, y por lo que ſe eſcuſaua de pelear con Barba Roja, y por lo que yo eſcriuo eſto para que ſe vea, que era prudentiſſimo el Iuan Andrea, el Capitan de Infanteria dezia eſas conſideraciones no ſon para aora pues hemos de boluer a Florencia con honrra o darſela a eſtos peros con mucho luto nueſtro, vino la coſa a apretarſe de manera, que ſe enuiſtieron los dos Capitanes con dos puñales, y ſe mataron.

Los Moros, que vieron muchas eſpadas en la Popa dela Capitana, y que en ella auia pendencia ſe fueron acercando, y compuniendo para pelear, y en poco eſpacio la rindieron, y hallaron los dos Capitanes muertos en la Popa.

La otra que era S. Iuan como ſe hallo ſola peleo, pero perdioſe tambien los moros eſcriuieron al Gran Duque ſu victoria, y que reſcataſe los Capitanes, y el Duque reſpondio que los Capitanes de S. Iuan los reſcataria con mucha mayor voluntad que los de la Capitana, y ſi fueran viuos para a horcallos afrentoſamente, y ſi huuieran muerto peleando reſcatara ſus cuerpos para honralles, y que no merecian eſto, los que ſe auian perdido denecios, y de impertinentes aora paſa con vueſtro quento.

G. Yo digo que el camino ariſcado, y mas quando ſale, vien es mejor recibido que todas eſas conſideraciones, y mas en tiempos tan apretados dandole a que el enemigo ſe armaſſe, y fortificaſſe creciendo por momentos, dificultades, y la mayor feria perder la ocaſion, y buen animo, y coraje de los nueſtros, los quales ſi vna vez ſe corrompen, entiuian, y tuercen de propoſito ſolo Dios lo baſta remediar.

El año 1576. ſe determinaron los Eſtados de Flandes, digo los Heregos de tomar los dos caſtillos de Gante, y el de Anueres, conſejo maquinado con el Principe de Orange, y ſequaces, fundandoſe en las pocas fuerças, y gouierno, que el Rey tenia entonces en aquel pays, y que la principal conſiſtia en dos mil, y quinientos Eſpañoles, que eſtauan amotinados, y hechos fuertes en la villa de Aloſte. Hecha ſu maſſa por los rebeldes ſe juntaron en Anueres cinco mil Balones, quatro mil Alemanes, y otros nueue mil vecinos. Fortificaronſe muy bien en las deſembocaduras de las calles, y otras muchas partes, de donde con buena artilleria batian el Caſtillo. A cuyo rumor, y nueua toda la gente del Rey, que eſtaua en los contornos acudieron luego al ſocorro del Caſtillo, y particularmente los amotinados de Loſte como ſintieron el artilleria con tan viuo rumor aunque no auian querido ſalir al ſocorro de Gante con muchos medios, y ruegos. Partieron luego con entera voluntad, y determinacion de ſocorrer a eſte, ò morir todos. Llegaron al amanecer al rio como lo lleuauan traçado. Y aunque no tenian con que paſſar al caſtillo, a nado tomaron vna barca, y con eſta otras à buenas puñadas. A eſte tiempo llegò aſſi miſmo Antonio de Oliuera, y Don Alonſo de Bargas con ſeiſcientos cauallos, y Iulian Romero con ſu gente, que quando los vnos, y los otros vieron los amotinados ſe aſſeguraron de qualquier buen ſuceſſo. Entraron en el Caſtillo con gran deſſeo de verſe luego con los enemigos, detuuolos Sancho de Abila diçiendoles que ſe repoſaſſen vn poco, y comieſſen vn bocado, y que tendrian bien que haçer, por que los enemigos eſtaban muy bien fortificados. Reſpondieron los amotinados: ſieſtan tan fortificados, no es bien a guardar a que ſe fortifiquen mas, vamos luego a comer en el Parayſo, ò cenar en Anueres. Con eſta honrrada determinacion enuiſtieron con ſus fuertes, y trincheras, y las ganaron con infinitas muertes, y fuegos, y principalmente ſe quemò la caſa de la villa, y otras muchas, a demas del ſaco, que fue muy rico todo, procedido de vna honrrada determinacion.

Por tanto ſoy de parecer, que no ſe afloxe, ni de audacia a los enemigos, ſino deſe orden, que el General de la caualleria, la ſaque en tropas a la banguardia, y a ſu Comiſario General en la forma, y manera, que ſe han de componer, y los pueſtos, que han de ocupar, y quien ha de ſuceder, y ſeguir a quien. Y luego al General de la artilleria, que ocupe con ella los pueſtos, que habran ſeñalado, repartiendo la cantidad, y calidad en ſus lugares ſeñalados. Y el Maeſtro de Campo General aura dado la ſuya a los Coroneles, y Maeſtros de Campo, y el pueſto, que ha de ocupar, y formas de eſcuadrones, que han de haçer, y a cada vno las mangas de las moſqueteria, y arcabuçeria, que

han

han de sacar, y donde las han de poner, y quien las ha de guiar, y gouernar, y orden, que han de tener: y lo propio a las mangas sueltas de la arcabuçeria: y dando todos en el peligro, la mano al compañero, y el Maestro de Campo General à todos.

Aora conuiene que nuestro General consulte con su Maestro de Campo General, y Consejo, regolandose con la campaña, y disposicion de terreno, si serà bien sacar vno, ò dos esquadrones volantes, que franqueando nuestros costados, buscassen los del enemigo, y buen lugar, de donde se venga a haçer perder al enemigo los que tiene, Treta que se jugara mejor en el tablero, que en la imaginacion si sauen de la regla aprobecharse.

Y no es possible que vn Soldado en tales dias de jornada apunte las circunstancias, que se pueden offrecer. Però hablando por lo General es, como si a vn gran jugador de pelota le preguntassen, que jugo es mas seguro, y cierto, bote, aboleo, quien sera aquel, que pueda dezir mas, que de todas dos maneras se ha de saber, teniendo conocimiento por el vso, si es bien entrar al boleo, y no a guardar al bote; y quando es mejor a guardar al bote por jugar mas cierto, y alentado, y haçer paja juego; o ganar chaça, que es lo que pretende, como el darmate al agedriz, que no se puede alcançar mejor treta, ni tampoco ser mejor conocido, si en la presencia el caso, y lance no lo representa, y de otra manera siempre sera jugar en comun sus efectos. Assi que digo, que aqui jugamos las vidas, y es necessario mirar como se juega, que sea sin daño de barras, y principalmente del Fisco, que es lo essencial, y antes de la razon, que de las manos.

Y porque en el disponer del artilleria en tales dias ay muchas opiniones, y es materia muy disputada, siendo vnos de opinion, que camine poco delante de los esquadrones, para ofender de lexos a sus vanguardias, y descubridores dando algunas cargas escusando con esto no las reciuan nuestros escuadrones. Y auiendo hecho su efecto esta artilleria, se meteta por los costados del esquadron de batalla, o por el que mejor le estuuiere a la cola de los demas, o repartida por los costados, por lo que puede sobreuenir. Y aunque el artilleria trae consigo muy grandes inconuenientes para dias de batalla, como el traer tan cerca la poluora, y no poderse alargar por la mucha guardia, que ha menester, y dificultades, con que se mueue, y compone. Razones que obligan a no desabrigallas del cuerpo de los esquadrones por lugar mas seguro.

Solo me falta aora por deçir que despues de auer perdido casi de todo punto la esperanza de tomar a Anueres el año 1584. por las grandes dificultades, que se ofrecian, y grandes enemigos, que acudian, y bien que peleaban, y mucho que se valian de sus comodidades, como se vino a resoluer en vna batalla, que fue la del contradique, que se atribuye el buen consejo, y determinacion del Capitan Agustin Roman del Tercio Viejo, natural de Torrejon de Velasco, por el qual consejo se determinò, se peleò, y se venciò. Y saliò todo, como el lo propuso. Porque se fundò diçiendo estas razones: Los enemigos estan cansados por lo mucho, y bien que han peleado: han trauajado mucho;

porque han echo muchas cortaduras, y se han desmembrado, porque en cada cortadura han dexado guardia, llega la menguante, y han de temer quedar en seco sus vaxeles. Bentilo se el negocio sobre tan grandes argumentos, y saliò resuelto, o vitoria entera ò muerte honrada. De manera, que en tales, y tan apretadas ocasiones. Vna buena resolucion, y determinacion fundandola en tan buenas razones como el las fundò, es gran parte para vencer, vna y muchas vitorias, como lo fue esta, pues degollaron quatro mil Soldados vitoriosos los mejores, que tenian los Estados, y se tomaron treinta y tres charruas con mucha artilleria, y municiones de boca, y guerra, murieron quatrocientos Españoles, y otros tantos de otras naciones, pero al fin ayudò mucho Dios nuestra causa como suya pues este año de 1622. a estado el Exercito de Su Magestad sobre Bergas vsion con mucho mas, y no tan fuerte como Amberes, y se le bantaron casi huyendo.

Y todas las ocasiones de guerra estriban en saber balançar bien las fuerças del enemigo su pro, y contra con las de nuestra parte, que restando las vnas de las otras, se conocera la ventaja, y rodadas, de lo que se deue haçer, y seguir, y mas si se considera que con vn trabajo se sale de otros muchos mayores.

Francisco de Almeyda fue el primer Gouernador por el Rey de Portugal en las Indias Orientales, el qual fue muy valiente Soldado, y persona de grandissimo gouierno, y tratando de lo, que se deuia haçer en aquellas partes para conseruar su armada, y trato de la especeria; decia: Que las armadas, y fuerças de Portugal eran pocas, y el socorro en Portugal lexos, los enemigos poderosos, y en su casa, y que era mejor conseruar el señorio del mar, y todas aquellas prouincias que le reconocerian, y se podrian conseruar, y mantener, que no yrse a conquistar tierras: y poner en auentura lo cierto por lo dudoso, y como el hombre parecia yr tan atinado, y tenia ganado tan gran credito, tuuo muchos de su opinion.

Alonso de Alburquerque, que fue su sucessor, contradecia este parecer, diciendo que por el proprio caso que la gente, y fuerças eran pocas, y el socorro lexos deuian de tener para su seguridad en las Indias, Puertos, y Tierras proprias, de las quales se siruiessen de gente de jornal, y de manexo de leñame, y bastimentos, y los de mas necessario para sus armadas, sin lo qual el trato de la especeria, y nauegacion no se podria mantener, ni conseruar por ser en tal caso el comercio lo essencial.

Y aunque ambos a dos fueron muy valientes, y valerosos Soldados, y de muy gran gouierno, y virtud, la esperiencia se ha mostrado mucho mas en fauor de Alonso de Alburquerque siguiendo su consejo, y camino al risgado: Y aunque lo era mucho el Francisco de Almeyda. Y que hizo notables hazañas, venciendo muchas armadas del gran Soldan del Cayro llamado Capson, juntas las fuerças con el Rey de Calicut, y Rey de Cambaya, mouidose estos porque los Portugueses les quitauan la especeria, y el Almeyda, porque le auia muerto vn hijo, el General de los contrarios llamado Mirozen sobre lo qual tuuieron muchos contrastes, quedando siempre el Almeyda en mejor lu-

gar,

far, pero el Alonso de Alburquerque lleuò muy adelante su opinion, ganò y conseruo los Reynos de Malaca, Ormuz, y la gran Ciudad de Goa con muy grandes Puertos, Señorios, y Prouincias, todo con mucha gloria de Dios, y de su Rey, a quien tuuo muy prendado. Y por esto se puede decir con mucha razon, que la esperiencia es sello Real dela verdad por sacar las opiniones de confusion, y tinieblas al Puerto de claridad. Quiero decir, que aunque todos los ministros militares caminan tras vn fin, que es vencer dificultades, y cõ ellas al enemigo, no todos se acomodan por vn rumbo, aunque vayan todos aun determinado puerto, y no ay ninguno tan guardado, que algun tiempo no le ofenda, y muchos que con solo vn viento se puede tomar, y el saber bordear hasta verse dentro, es la piedra angular desta nuestra nauegacion: donde es necessario, no solo ser praticos cosarios, pero astutos, y determinados, como aora vereis en persona de tan gran Principe como el Archiduque Alberto de Austria, y fue que el año de 1603. sitiò con todas sus fuerças el Conde Mauricio de Nasaù à Balduque tierra muy fuerte en la Prouincia de Brauante, que confina con Olanda, la qual siempre ha sido muy leal al Rey, y se han defendido de los rebeldes, sin querer jamas admitir guarnicion. Fuela a socorrer el Archiduque con todas las fuerça, que pudo, y aunque muchas veçes el Archiduque les ofreciò guarnicion, y se lo protestò, y rogò, nunca jamas la quisieron, y al fin siempre se gouernaban como Republica libre, pero en seruicio del Rey, y como Catholicos. Visto el Archiduque su reson, y que no los podia reducir a lo que era prouecho, y seguridad de todos, y el peligro, que corrian, porque el enemigo estaua poderoso, y muy fortificado vso de vn ardid notable, llamò los Burgo Maestros, y gente de gouierno de la tierra, y propusoles por manera de consejo que queria yr a ganar vn fuerte, que el enemigo tenia bien guarnecido, y fortificado de la otra parte de la tierra, y muy desuiado de sus quarteles, porque ganado este fuerte, quedaban los Olandeses impossibilitados de la impresa de Balduque, y con este parecer passò el Archiduque dos tercios de la otra parte de la tierra para dicho efecto, (que fue assegurallos) el vno de Españoles de Don Iñigo de Borja, y otro de Napolitanos de Frai Lelio Brancacio, Luego puso por obra el negocio, y aunque por diuertir al enemigo al tiempo que assaltò el Fuerte auia hecho el Archiduque tocar arma por diuersas partes, no bastò, paraque Mauricio no entendiesse la treta, y assi lo dexò todo para acudir al fuerte, y esta vez no se hiço nada; y el Archiduque por fortificar su intencion, publicò luego que enganar a quel fuerte consistia la saluacion de Balduque, y que para ello queria hacer el vltimo esfuerço. Y assi aperciuio cinco mil Alemanes, y Valones, para que passassen muy a la sorda por medio de la tierra a la parte del fuerte, como fueron dentro dixeron que querian à guardar al dia, como fue de dia les dixo el Archiduque a los vecinos, que tuuiessen paciencia, que no queria aventurar tan leales, y buenos vasallos, sino dexalles con que se pudiessen defender, y sustentar. Y assi les dexò los tres mil, y muchas moniciones de boca, guerra, con que assegurò lo vno, y lo otro, y ellos huuieron de obedecer

de voluntad lo que no tenia remedio por fuerça, y visto por Mauricio, que auian recluido guarnicion, dexò sus fuertes, y defensas reales, que auia hecho, y se retiró. De aqui se conoce, que muchas veces vale mas la astucia, y prudencia que las fuerças, y aunque los doblados, y que son astutamente refinados son de otra manera, que no piden de golpe lo que desean, sino con mucha dissimulacion, los medios, y traças cõ que venga à ser, que es propriamente la fabula, que cuenta Ysopo, que hizieron paces vnas ouejas con ciertos lobos, los quales aconsejaban despues a las ouejas, que pues ya podian viuir seguras, que hechassen los perros, los quales con su continuo ladrar las alborotarian, y meterian en sospecha, y cuydado, sin dexallas comer, ni engordar, y pues esto era cosa tan manifiesta, que era inutiles, que lo hechassem, Hecharonlos, y la paz duro hasta auerlos hechado, que luego las trataron como ellos merecian.

Vnas de las clausulas delas paces de Gante fue que los Españoles saliessen de los Estados de Flandes, como al fin salieron año 1577. y fue con la intencion propia delos lobos, que no huuieron hien salido, quando se rebelaron, y general, y descubiertamente, todas o las mas prouincias tomaron las armas contra su Señor natural, y contra Dios, passando los limites, y terminos, que ay de trato a traycion, quedando para siempre por tales. Y lo que he contado del Archiduque, es por trato noble, y bien recebido, y propia destreza de tan gran Señor hecha cõ sencillez, y por bien, y vtilidad delos vasallos. Ademas q las intenciones descubiertas entregente sospechosa harian perder las comodidad de executarlas. Aunque tambien ay otras que las tengo por vicio, y maldad formada, y consumida de vajo de engaño determinado, y assi ay hombres, que se aprouechan mejor de sus tiros, que de su espada, y como dicen publican vino, y venden vinagre. Y mas a quellos que ligan su fraude de vajo de contrato, y juramento, y la fraude puede aflojar con Dios pero no desata el juramento, por auer sido el testigo. Y verdederamente no puede parecer bien, quando el trato doble es amigos con amigos, y de vna religion, y patria. Como fue el que hiço Mos de la Valeta con Mos de Verra, que passa desta manera.

Muerto Henrique Tercero de Valoys Rey de Francia, a mano de Iacomo Clemente Frayle Dominico año 1589. huuo grandes dificultades, y diferencias en la eleccion del sucessor, y no se descuydo el Duque de Sauoya en imuiar sus Embaxadores al parlamento de Granoble donde se hacia la Samblea ò cortes a proponer su derecho, y con quanta razon le tocaba la sucession del muerto Rey, siendo hijo de su hermana, y casado con la Infanta Doña Catalina, hija assi mismo de otra hermana, y ambos sus sobrinos, y sucessores en la casa de Valoys vltimo possedor. Fuera de que los dos electos, que era el Cardenal Carlos de Borbon. Y Henrique de Borbon Principe de Biarne, el vno era viejo, y no tan pariente, y de la Yglesia, y el otro no muy amigo della, y descomulgado por ello. Fuera desto ofrecia grandes ayudas de España. Alfin le respondieron fuera de su gusto. Y no por esto dexaua el Duque de haçer sus diligencias por las armas. Porque en la Prouenza traya vn campillo formado,

do, a cargo de Mons de Vins contra el de la Valeta, que campaua por Henrique Quarto de Borbon, que luego gaño la Ciudad de Tolon, a donde se le auian dado al Duque algunas tierras, y auia hecho assi mismo vn fuerte, muy bien entendido, y traçado para guardia, y seguridad de aquel puerto, y puesto en el por su Gouernador, y Alcayde a Mos de Verra, de quien el Duque tenia mucha confianza. Mos de la Valeta Gouernador de Tolon, hiçose grande amigo del Verra, y combidole a cenar vna noche en Tolon, y mouiose platica en la cena del fuerte, y de su buena traça, y fabrica; y dixo el Valeta a Mos de Montagu su primo, que cenaua alli con ellos, primo, gustaria ys mucho de uelle, porque es vna de las fuertes, y bien entendidas plaças, que aueys jamas visto. El Montagu respondio, que gustaria mucho de verle; tanto que vinieron a obligar al Verra que le cõbidasse a veer el fuerte para el dia siguiente, y el Montagu aceto la cortesia, y quando fue hora aperciuio veinte Soldados gallardos, y briosos con buenos pistoletes encubierto.

Fueronse al Fuerte, dõde el Verra esperaua, y por no darle sospecha, antes por asseguralle, dixo el Montagu a los suyos algunos passos antes de llegar al Fuerte, que se quedassen, y señalò dos para que entrassen con el, y los demas se quedaron. Y a penas metiò el Montagu el pie en el Fuerte, quando con marauillosa disimulacion, se dexo como muerto caer en tierra. Quedaronse todos como atonitos de ver tan repentino, y fuerte acidente. Los de la guardia pareciendoles, que no tenia pulsos, y que su mal era mortal, le lleuaron en braços sobre vna cama, haciendo grandes estremos de dolor a quellos que con el auian entrado. Como si realmente fuera muerto. Al ruydo corrieron no solo los que vinieron con el, y quedaron fuera, pero todos los del Fuerte cercaron con gran compassion al fingido muerto, procurando con gran diligencia el hacer remedios para boluerle en si. Y quando pensaron todos, que boluia del desmayo hiço señas a los suyos, y el salto como vngamo, y desuerte el y los suyos menearon las manos contra los mal preuenidos, que con gran breuedad les ganaron la puerta, donde auia, y allegado con buena emboscada de bastãte numero de gente Mons de la Valeta, con que fueron Señores del Fuerte, quedando el Verra por necio, y prisionero. Que no fue pequeña pena, però no la que el merecia: lo vno, por auerse hecho tan parcial con sus enemigos ò contrarios, y lo otro, por no cerrar el Fuerte, y alçar el Puente quando entrò el Montagu, pues sauia que seruia a la parte contraria. Y por eso se dice, no son ygualmente honrosas las haçanas militares. Ni el cuerdo ha de començar cosa que no sea lo able: y esta no lo fue mucho sino muy murmurada, por auerse hecho de bajo de amistad, y confiança: però el Berra se fiò demassiado. y dice Cornelio Tacito no es cosa Illi. ni degna de alauança engañar al ynorãte ni haçer trayuon a quien se fia, pero yo digo, q̃ el daño no es si no del dueño. Aunque peor fue el de Don Alonso de Aualos Marques de Pescara, que se fiò de vn negro, y de manera le supo roncear, y traer a sus manos, que le mato a su saluo tirandole con vna ballesta, y en el virote vn rallon hecho a posta para degollale como lo hiço, porque le tirò, muy cerca hablandole en el engaño, que

traya

traya de entregalle a Caſtilnouo de Napoles. Y por eſſo ſe dice, que no viue mas el leal, de quanto quiere el traydor: Eſto fue el año 1496. Quien hizo vna gtacioſa burla aunque muy peſada al enemigo con aſtucia, y diſſimulacion (que ſon las que ſe eſtiman) fue el Coronel Franciſco Verdugo, que campeando en Friſa como Gouernador, y Capitan General en aquella prouincia eran los enemigos muy poderoſos de Caualleria, porque ſeruian en ella muchos hereges ricos, y principales ſin ſueldo; los vnos que a rio buelto ſe auian alçado con la haçienda de otros: y otros que conſeruauan la ſuya con las armas, y fauor de los rebeldes. Eſtos daban mucha peſadumbre a Verdugo; porque ademas que eran aſtutos, y muy platicos, y que tenian muchas inteligencias con los naturales dentro, y fuera de las plaças, y junto con eſto eran buenos, y valientes Soldados. Por lo qual el Verdugo hizo grandiſſimas diligencias, y eſtratagemas por auerlos a las manos. Y al fin tanto hizo que los peſcò, y diò vna gran rota, tomando en priſion la mayor parte, à los quales dixo el Verdugo, que eſtuuieſſen alegremente, que el queria hacelles buena guerra, y que cada vno ſalieſſe por ſu paga. Eſtos alegaron, que no la tenian, porque ſeruian ſin ſueldo. Dixo el Coronel; no tienen ſueldo? pues los que no tienen ſueldo no ſon Soldados: porque el nombre del Soldado deriba del ſueldo, y pues no ſon Soldados, ſon ladrones, y como a tales los ahorquen luego à todos. Y luego como à tales los ahorcaron, que fue notable ſagacidad para traer ſu negocio a tan buen fin, y valor para executallo; que es todo lo que ſe puede deſſear en vn buen miniſtro.

P. Mucha ſemejanza tiene eſte caſo a aquella fabulilla, q̃ cuentan del lobo: que deſpues de auer muerto, y deſpedazado, y comidoſe la oueja, ſe quexaua el lobo della diciendo, que eſtando el veniendo en vn arroyo auia paſſado la oueja, y la auia enturbiado el agua. Gracioſa coſa es, que quiera diſculparſe el lobo, de lo que es tan de ſu natural, ni que Verdugo buſque color, para ahorcar a quien traya la ſoga arraſtrando, y la ſentencia en la frente.

C. Al lobo no le eſta mal qualquiera crueldad, porque al fin de ſu natural es cruel, y carnicero, però a vn Gouernador como verdugo no le eſtauan bien ſello, ſino es con la aſtucia, y diſſimulacion, que contays del lobo. Ni lo que os he contado de la Valeta, lo hiziera por ſu mano ningun perſonaje de eſtimacion por ſer tretas de hombres, que ſe precian mas de la vanagloria, que de la conciencia, y no tan ſolamente los califican, pero los canoniçan, y diçen que el traydor es el que no ſabe, haçella, y que el ſaberla haçer es muy gran virtud, y nobleça, y finalmente diçen que el que venze non tiene para que dar eſcuſas de lo que poſſee, que eſas hiçieronſe diçen para el bencido, pero diçe al contrario Tacito que la fama de traydor, y deslealtes pena, y mayorazgo del culpado. Y yo ſigo al Emperador Auguſto, que amaba la traycion y aborecia a los traydores.

Y buen exemplo tenemos en la muerte de Rincon, y Fregoſo, que paſsa como aora dire. Deſpues de acordados, y compueſtos nueſtro Emperador Carlos Quinto con el Rey Franciſco de Francia, el qual aun eſtaba como di-

cen

cen estomagado de su perdida, y prision, y secreto modo procuraua vengança, y se preuenia por todos los medios a el possibles, y particularmente embiò a esta embajada a Antonio de Rincon Español, y criado suyo para mas justificacion de su justicia con el Turco, y tambien porque el Rincon auia hecho otras vezes este oficio, y era muy platico, y conocido del Soliman. Partiose el Rincon de Paris, la buelta de Turin, donde tomò por su acompañado à Cesare Fregoso, hombre platico, sagaz, y valiente, y de gran gouierno, y entonces Capitan de caualios, y para su seguridad lleuò consigo algunos Soldados à quien se embarcaron por el Pò en dos barcas para Venecia, que era su viaje derecho, y a su parecer mas seguro; en la vna barca yba el dinero, y despachos con los Soldados, y en la otra Rincon, y Fregoso: a las quales les saliò vna emboscada de barcas, que en vn penssamiento, donde yban los Embaxadores, no quedò hombre à vida, y la otra barca se escapò. Y aunque han sido muy murmuradas sus muertes por la crueldad, y açecino con que los mataron, y ser Embaxadores de vn Rey tan poderoso, y Christianissimo se ha de considerar ser cosa notoria, que el Rincon yba a tratar con el Soliman grandissimos deseruicios contra su Rey natural, y contra toda la Christiandad, debaxo de fe, y palabra, y pues le mataron con tan justa causa, sin saberse hasta oy quien lo huuiesse hecho, ni mandado, no se yo a quien se pueda culpar sino à el, que diò la ocasion, y no se supo guardar, y gracias al que lo hiço, sin que jamas se aya sabido. Y porque el Rey Francisco se diò a entender ser traça del Marques de Pescara llego el negocio a tanto que el Marques desafiò, y puso carteles por toda Italia en que contradecia a quantos dixessen, que el era sabidor, y lo sustentaria en campaña con sus armas, y caualio. Y el Emperador jurò muchas veces que jamas entendio tal negocio, y sin duda deuio de ser ansi por ser la postrera lisonxa de los alebossos, querer ganar las gracias, pensando poner en salbo el credito del principe, y despues el premio de su secreto. He dicho todo esto por que no ay quien quiera que le tengan por doblado; y porque no ay peor escollo, que el que no se descubre.

Henrique Quarto de Borbon Rey de Francia condenò à muerte a Mosiur de Biron, por auersido rebelde, y el Rey tenia gana de librarle, por ser muy Soldado, y para haçello se contentaua con solo que confessasse, ò aceraasse su delito. Lo qual jamas quiso haçer; porque no ay testigo, que mas dañe que la propia confession, y alfin quiso primero morir defendiendo su causa, y honra que viuir con tan mal nombre. Non obstante, que lo que le pedian, es ley propria, que se observa, y guarda en el mismo Tribunal de Dios, donde confessando su culpa le absuelue, y libran, y negandose condenan, y todo lo atropello por no ser tenido por traydor, y doblado en el segundo recuentro, que tubo Alexandro con Dario le aconsejaban, que le enuistiese de noche, y respondia Alexandro que el no benia a hurtar las victoria sino tomallas cara a cara.

Y la honra en estas cosas es como la sombra que sigue a quien la huye, y huye de quien la sigue. Y muchos ay que se precian de ser doblados, y de

saber

ſaber fingir, y enganar, y q̃ lo tienen por calidad, yo no la tengo por muy buena, porque eſtara muy diſculpado el que no le creyeren, y diere credito, aunque le diga la verdad, porque ſi vna vez ſe cobra la opinion de doblado, ſe pierde la del leal para ſiẽpre, y boluiẽdo alo que tratabamos, digo yo q̃ Verdugo tuuo mucha mano, pero no toda la q̃ el auia meneſter para reſoluerſe a perder la opinion de leal, y clemẽte en vna Prouincia tan remota como Friſa, donde todos los ſocorros, y aſſiſtẽcias, que le embiaron en tan grãdes, y apretadas ocaſiones, mas llegaban, para q̃ Verdugo los ſocorrieſſe, q̃ ſocorrer ellos a Verdugo, a cuya cauſa no le eſtimauan mas de lo que el moſtraua por el valor de ſu perſona, y ſimulacion forçoſa, y grã prudencia, cõ lo que ſi juntamente fuera ayudado, y ſocorido huuiera ſido otro Cortes. Y aquellas prouincias otro Mexico, pero no tenia Verdugo el Imperio, y confianza, q̃ era razon, y el cargo requeria como ſe viò, pues llegãdo a tener neceſſidad muy apretada de polbora en el aſſedio, que tenia hecho a la Villa de Locchum fue a valerſe de la que tenia otra alli vecina llamada Linguen, que era aſſi miſmo del Rey, y de ſu juriſdicion. Y el Droſart ò Gouernador ſe la negò, ſiendo como era el Verdugo Capitan General de aquel Exercito, y Gouernador General de aquella prouincia. Eſcuſauaſſe el Droſarte, que el Verdugo aun no tenia la patente, ſiendo la verdadera cauſa no eſta ſino por no deſplacer a Mauritio, y Olandeſes, y alos de la tierra contra quien auia de ſeruir la polbora. Y alfin viſto por Verdugo el teſon del Droſart, y la neceſſidad, que tenia, ſe determinò a dexarle ſu muger, y dos hijas en prendas de la poluora. Y aun no ſe contentò con ſolo eſto, porque quiſo tambien que le hizieſſe juramento el Verdugo de que no le ſacaria las prendas ſin voluerle ò pagarle la poluora. Y el Verdugo con gran modeſtia lo hizo moſtrando mucho valor, y ſimulacion, que fue claro indicio de ſu gran Gouierno, en aquella neceſſidad, y la grande en qui le ponian los naturales: como todos vnos con el enemigo, y claramente ſe conoçe en el apaſionado las eſputlas y viueça con que habla, y alator con el freno y rienda en la mano, que reſponde. Pero ha ſe de notar, que rehuſò el Droſarte darle la poluora, porque aun no tenia la patente de Gouernador, y conociò el ſerlo, pues quiſo tambien que fueſſe de vajo de juramento, que no auia de ſacar las prendas ſin pagarſela, y que como tal podia ſino vuuiera juramento ſacarlas quando qui ſiera, y aſſi no haçia poco el Verdugo en templar, y paſſar a fuego lento los humores, y cõtrouerſias de tantos, como eran los vmores de aquellos con quien el auia de viuer. Y mas auiendo de eſtar continuamẽte con las armas en la mano, con lo que ſi ellos fueran en fauor de Verdugo, como fueron los Talaſcalatecas en fauor de Cortes eſtuuieran oy tan llanas todas aquellas prouincias como las del Piru, Y aunque los Friſones, y Olandeſes ſon ferociſſimos de condicion, ſi ellos conocieran, que el Verdugo era fauorecido de veras, y con efecto, con ſocorros, refuerços, y dinero conforme ſu valor esfuerço, y neceſſidad, no ay duda ſino que el lo allanara todo, pues es aquella prouincia, la puerta, y llabe de Olanda, y de todas ſus Islas, y aun de Inglaterra. Pero no ua ſeguro quien lleba vn bulgo traſſi agua ariua de ſu deſeo, y pareçer, y eſtos aſidos, y ayudados de

la

la adulacion delos Corteſanos, y aſſiſtencia de los emulos, pretenſores del cargo. Y deſdenes de los que no guſtan de los buenos ſuceſſos agenos los quales hizieron al Verdugo verdadero profeta de lo que ſiempre auisò, y ptoteſtò, como ſe ha viſto, pues no faltò por el ſer Verdugo de ſu perſona, y del enemigo. Y el que conociere, y conſiderare bien las coſas de Verdugo mas eſtimara ſus virtudes, y merecimientos, que ſu fortuna. Y que tambien no ay menor peligro en la gran fama, que en la ruyn. Porque en las bueltas, y rebueltas de fortuna, rueda con vnos y con otros trepa. Y es bien que tu Letor a qui repares, ſi aprender a viuir donde vas quieres, y decir con el otro: *Non bene pro toto libertas venditur auro.*

Tras todos eſtos exemplos digo, que el buen General para la guerra tiene obligacion de tener infinitos requiſitos. Lo primero fuerte de compliſion, y gallarda ſalud, grande eſperiencia, ſujeto a negocios. Prouiſto, vigilante, reſuelto en las execuciones, aſtuto ſagaz, y recatado en las deliberaciones. Con todo lo qual, y con todo lo de mas que ſe puede pedir en la perſona de vn General, ſino tiene conſejo, y ſabe tamalle, y aplicalle en el lugar, que conuiene ſera todo lo de mas enterriamiento de virtudes mal logradas. Y dice Valerio Maximo, que Quinto Sçeuola fue juriſconſulto, y eſtimadiſſimo letrado, y quando ſe ofrecia en la Republica Romana caſos dudoſos, y de conſideracion no confiandoſe de ſu proprio entendimiento, con ſer el mas eſtimado de Roma embiaua los papeles ò conſultaua el caſo cõ Furio, y Caſelio dos letrados muy famoſos de aquel tiempo. Y deſta manera no errò ninguno.

Los echos de armas famoſos, ſino ſe eſcriuen luego ſe oluidan, y acaban preſto, pero bien eſcritos, y ponderados, y ſuſtanciados duran muchos ſiglos, y en todos, y a todos ſiruen, y aprouechan, y mucho mas ſiendo en beneficio de la Republica la razon deſto es porque la fuerça apoyo, y fundamento de la eſperiencia es la memoria, y ſin ella no vale el aber viſto, oydo, ni praticado por largo eſtudio ſien la recamara deſta memoria no perciuimos los ſentidos, puerta por donde entraron todas las dichas coſas con ſus clauſulas, y requiſitos a la dicha camara, o recamara de la memoria para que por las meſmas puertas al tiempo, y quando ſean llamadas ſalgan con prontitud a haçer ſu figura, y repreſentacion, los ojos lo que vieron los oydos, lo que oyeron las narices lo que olieron. El guſto por el ſabor amargo o duce de los iuſceſos de que goça todo el cuerpo como el tacto, que conoſce lo que es duro oblando lo caliente, o lo que es frio lo liſo, e lo aſpero lo peſado, o lo lexero todas eſtas coſas las reſcibe las memoria en vn grande, y eſpacioſo repſcetaculo para ſu ſeruicio, y beneficio. A tal que deſpues de recogidas, y conſideradas podamos haçer de a quella eſtampa acertado juicio, y copia dellas, q̃ es en lo que conſiſte ſu obra buena, o mala, porque los daños aduerſitades, o proſperos ſuceſos ſon otros tantos precetos, exemplos, y documentos, que ſirben de ſpuelas, y freno, ſegun la capacidad, vſo, y pratica del Maeſtro ſi tiene memoria, y talento donde no es recoger agua en ceſto, ò gran teſoro para mal lograllo, y el de la memoria es digniſſima de muy buen

empleo,

enpleo, pues aun para mentir disimulado es forçosa la memoria, y sin ella no ay buen lançe; y solo es madrastra alos desdichados, pues no ay cosa que mas los martiriçe, que la memoria, por lo qual los que aora vibimos, y sabemos leer, y escribir haçemos mucha bentaja a los pasados, por que nos aprouechamos de lo que ellos estudiaron, y dejaron escrito, siguiendo lo bueno, y guardandonos de aquello, que no lo es, y dice Tacito. El tiempo enseña al que aprender desea, y de sus reglas saue aprouecharse no dejando las oras fugitiuas pasar debalde y sin probecho suyo, y si piensas llegar a lo mas alto a guija, porque el camino es largo, el tiempo corto, y corta la esperança destos tiempos.

EL FIN.

AO1 1971968

Ego.

Digitized by Google